La prensa femenina en Cádiz a principios del siglo XIX.

Aproximación al *Correo de las Damas* (1804-1808)

Resumen:

El presente trabajo se centra en el estudio del *Correo de las Damas* (1804-1808), una cabecera dirigida al público femenino que salió en la plaza gaditana como complemento al *Diario Mercantil de Cádiz* (1802-1814). Estaba editado por José Lacroix, el barón de la Bruère, y sacó un total de 17 tomos, de los que hemos tenido acceso a todos salvo el número 16.

Se realiza aquí un acercamiento a la figura de su editor, para proceder luego a la caracterización de este impreso dirigido al público femenino, que con frecuencia ha sido obviado por la historiografía del periodismo, constituyendo hoy día aún una rareza. Se dedica por ello una especial atención a la descripción de sus contenidos de acuerdo con la disposición que de los mismos se hizo en sus páginas.

Palabras clave:

*Correo de las Damas*, Barón de la Bruère, *Diario Mercantil de Cádiz*, Mujeres, Historia de la Prensa, Literatura.

women’s newspaper in cadix at the earlier 19th century. An approach to *Correo de las damas* (1804-1808)

Abstract:

The focus of this work is the study of the *Correo de las Damas* (1804-1808), a journal aimed at women that was published in Cadiz as a supplement to *Diario Mercantil* (1802-1814). It was edited by Joseph Lacroix, Baron of Bruère, and appeared in print with a total of 17 volumes, of which we had access to all except No. 16.

The study includes a consideration of the figure of his editor and promoter, in order to proceed with the characterization of this magazine aimed at women, which has often been overlooked in the historiography of journalism, being still a rarity today. It devotes special attention to the description of its contents following their arrangement in teh pages of the journal.

Keywords:

*Correo de las Damas*, Barón de la Bruère, *Diario Mercantil de Cádiz*, History of journalism, Literature.

ÍNDICE

0. Introducción………………………………………………………………………………………..…1

1. José Lacroix, y sus empresas periodísticas.……………………………………………………….2

2. El periódico para mujeres de José Lacroix..………………………………………………………6

2.1. *Características formales*………………………………………………………………………….13

2.2.*El contenido del periódico*………………………………………………………………………..17

2.2.1. Las fuentes del barón de la Bruère………………………………………………………….18

2.2.2. Algunas firmas……………………………………………………………………………...23

2.2.3. Los destinatarios……………………………………………………………………………25

2.3. *Los artículos del* Correo de las Damas *entre la instrucción y divulgación*………………………26

2.3.1. Instrucción………………………………………………………………………………….27

2.3.1.1. Educación……………………………………………………………………………..27

2.3.1.2. Discursos morales, filosóficos, políticos y económicos……………………………....32

1. Discursos morales………………………………………………………………………32
2. Discursos filosóficos…………………………………………………………………...37
3. Discursos políticos y económicos...................................................................................39

2.3.1.3. La Historia…………………………………………………………………………….41

2.3.1.4. Mitología, Filología, Literatura, Bellas Artes y Teatro……………………………….46

1. Mitología……………………………………………………………………………….47
2. Filología………………………………………………………………………………..47
3. Bellas Artes/ Bellas Letras…………………………………………………………….49
4. Literatura………………………………………………………………………………50
5. Teatro………………………………………………………………………………….53

2.3.1.5. Otros escritos divulgativos…………………………………………………………...54

2.3.1.6. Otros discursos……………………………………………………………………….56

2.3.2. Literatura y entretenimiento………………………………………………………………..61

2.3.2.1. Novelas……………………………………………………………………………….61

2.3.2.2. Cuentos, fábulas, apólogos y parábolas………………………………………………66

2.3.2.3. Diálogos………………………………………………………………………………74

2.3.2.4. Anécdotas…………………………………………………………………………….76

2.3.2.5. Sueños…………………………………………………………………………………80

2.3.2.6. Enigmas, epitafios y epigramas……………………………………………………….81

2.3.2.7. Refranes, dichos y sentencias…………………………………………………………83

2.3.2.9. Otras composiciones poéticas…………………………………………………………85

3. Conclusiones…………………………………………………………………………………………91

Bibliografía……………………………………………………………………………………………105

Apéndice I. Lista de suscriptores al *Correo de las Damas........................................................................*109

Apéndice II. Índice de los contenidos del *Correo de las Damas*..............................................................113

Apéndice III. Índice alfabético de poesías.................................................................................................149

Apéndice IV. Índice de iniciales y siglas...................................................................................................170

0. Introducción

Nada más acercarnos a la producción periodística gaditana salta a la vista que desde fecha temprana hubo algunos impresos específicamente dirigidos a mujeres o que trataron cuando menos de contar entre sus lectores con el público femenino. De estos el más conocido es *La Pensadora Gaditana*,[[1]](#footnote-1) que cada jueves desde el 14 de julio de 1763 hasta el 5 de julio de 1764 sacó sus cuadernos supuestamente en reacción ante los ataques hacia la mujer propinados desde *El Pensador* por Clavijo y Fajardo. Años más tarde volverá a circular en la ciudad una cabecera dirigida a mujeres: el *Correo de las Damas*, que vio la luz en Cádiz entre 1804 y 1808. Hasta la fecha son muy pocos los datos concretos sobre el contenido de este papel que han podido ofrecerse. Esto se debe a que no parecen haber quedado colecciones del mismo en las principales bibliotecas españolas, no en vano solo hemos podido localizar este periódico en la colección J. Thomas Dodd, de la Universidad de Connecticut, donde se conservan los tomos 1 a 15 en SPAN PER 16, a los que desde hace poco tiempo puede accederse online, siendo preciso el desplazamiento a la propia biblioteca para su consulta hasta este momento.[[2]](#footnote-2) Esto ha ocasionado que por lo general acercamiento a la citada publicación haya tenido que realizarse de manera indirecta, a través de las referencias presentes en el *Diario Mercantil de Cádiz* (1 de agosto de 1802-15 de marzo de 1814), pues el impreso destinado a las damas se publicó como suplemento de este.[[3]](#footnote-3) Todo ello ha ocasionado que la información ofrecida en en los distintos catálogos elaborados hasta la fecha sea bastante incompleta o simplemente se omita cualquier referencia, en este sentido Ramos Santana (1987: 8) y Butrón Prida (1990: 77) dan 1803 como año de aparición del *Correo,* Ángeles Carmona (1999: 10), siguiendo tal vez a Roig Castellanos (1977: 14), únicamente refiere la publicación del *Correo de las Damas* en el año de 1807. También lo fechan en ese año Inmaculada Urzainqui (1995: 205) ―Urzainqui 2009, corrige este dato y aporta las fechas correctas― y Bolufer Peruga (1995: 38) así como Sánchez Hernández (2009: 223); Ramón Solís caracteriza someramente la publicación (1971: 28 y 33). Por su parte Simón Palmer (1975) no recoge este título en su listado de publicaciones femeninas del Siglo XIX, y tampoco Jiménez Morell (1992); Saiz y Seoane (1983 y 1992) no lo incluían en sus estudios sobre la prensa española, aunque recientemente han indicado que vio la luz a principios del XIX (2007: 52); Checa Godoy (1991) y Fuentes Aragonés y Fernández Sebastián (1997) tampoco lo mencionan.

Hace algún tiempo pudimos acceder a varios cuadernos de esta publicación gracias a la generosidad de Manuel Ravina Martín ―a quien nos gustaría agradecer públicamente el que nos permitiese estudiar sus ejemplares―. De manera concreta los volúmenes revisados son aquellos que van del III al VII y el tomo XVII que es el último que se estampó del *Correo de las Damas*. A partir de los referidos ejemplares y de los que a través de la web pueden verse, hemos podido realizar una caracterización más precisa del periódico, atendiendo a su funcionamiento y contenidos, restando solo la localización y estudio del tomo XVI para el análisis de la colección completa. El resultado de este trabajo de años es el que aquí ofrecemos.

1. José Lacroix, y sus empresas periodísticas

Tras la edición del *Correo de las Damas* se encuentra uno de los empresarios y periodistas más destacados de finales del XVIII y principios del XIX: José de Lacroix, barón de la Bruère, a quien Ramos Santana se refiere como el más constante de los editores gaditanos (1987: 8), al que Inmaculada Urzainqui considera el más importante promotor de periódicos en Andalucía y el levante español (1995: 143), y al que Elisabel Larriba (2007) caracteriza como «l'une des figures les plus marquantes et les plus originales de l'univers journalistique péninsulaire de la fin du XVIIIème siècle».Y es que, en efecto, la presencia en el panorama periodístico español de Lacroix será constante desde que en 1790 publique junto a Pascual Marín el *Diario de Valencia*.[[4]](#footnote-4)

Del barón de la Bruère se tiene una importante información en lo relativo a su faceta de editor, sin embargo, de su biografía propiamente dicha se conoce bien poco. José de Lacroix proviene de una estirpe familiar de profunda tradición militar, la de los Croix o Lacroix, entre los que destaca su hermano Joaquín Maximiliano de la Croix y Vidal, que haría una brillante carrera en la Marina y que mantuvo una relación bastante estrecha y fructífera con la Real Sociedad de Amigos de Valencia, entre otros méritos. El barón permanece vinculado de manera activa al ejército hasta que tras la publicación de su *Diario de Valencia* se le conceda el retiro en calidad de disperso el mes de febrero de 1792. A partir de entonces, y aunque no cesa su servicio a la patria desde las armas, el barón se dedica especialmente a la dirección y promoción de periódicos. De esta doble faceta da cuenta un documento fechado el 3 de agosto de 1807 en el que expone lo siguiente:

El barón de la Bruère, Vizconde y Señor de Brie y La Chaussée, capitán de las milicias urbanas de Cádiz y editor de los periódicos que se publicaron con Real Permiso en esta ciudad. Con el mayor respeto a V. A. S. expone: ha servido a S. M. veintinueve años en el ejército, sido maestro de Cadetes, cuatro años y tenido diferentes y distinguidas comisiones hasta que su quebrantada salud le obligó a retirarse como disperso a Andalucía, y establecido en esta Plaza de Cádiz, promoviéndose sus milicias, con motivo de la presente guerra, y poniéndose sobre las armas, solicita como natural del país, ser incorporado en ellas para sacrificar el resto de sus días, del mismo modo que lo había hecho en su juventud. Igual deseo de ser útil a sus conciudadanos le hizo emprender el establecimiento de un Perió­dico Mercantil […] (AHN, *Consejos*, elg. 11288, exp. 17).[[5]](#footnote-5)

Años más tarde, acabada la Guerra de la Independencia donde no parece tomar parte activa más que con las letras, será uno de los periodistas represaliados por Fernando VII, condenándosele a finales de 1814 a: «diez años de presidio en el de Ceuta, y que cumplidos no salga sin expreso permiso de su Majestad, y en todas las costas del proceso, apercibido que si en lo sucesivo reincidiese en los excesos que de autos resultan será castigado con el rigor que previenen las leyes» (AHN, *Consejos*, leg. 6298, exp. 5, fot. 377). Se conservan varios documentos, fechados entre 1814 y 1816, en los que el barón trata de mostrar la injusticia de su arresto (AGMS, *Sección 1ª*, leg. C-3824), con posterioridad a esta fecha no se han podido hallar por ahora más noticias, con la excepción de un manuscrito titulado *Máximas políticas y morales*, que se conserva en la Biblioteca Nacional de España, datado en letra diferente a la del texto en 1819.[[6]](#footnote-6)

En lo que se refiere a su faceta como editor de periódicos, hay que destacar que tras la experiencia en Valencia de la Bruère pasa a erigirse en responsable absoluto de diversos títulos, incluso cuando las circunstancias históricas resultaban adversas. En este sentido, tal y como explica Larriba (2007), el decreto dado por Floridablanca el 24 de febrero de 1791 por el que ante el temor a la Francia revolucionaria, se prohibirá la publicación de todos los periódicos salvo los oficiales y el *Diario de Madrid*, que vería drásticamente reducidos sus contenidos, no sería óbice para que este singular empresario promoviese la publicación de una nueva cabecera: el *Diario Histórico y Político de Sevilla*, del que solicitó al Consejo de Castilla la pertinente licencia y un privilegio exclusivo de veinte años a través de Felipe Santiago Gallo, procurador de los Reales Consejos. El Regente de la Real Audiencia de Sevilla, Benito Ramírez de Cernuda, emitió un informe favorable con fecha de 16 de septiembre de 1791; y el Consejo de Castilla, a la vista de toda esta documentación, el 13 de febrero de 1792, otorgaría la anhelada licencia, aunque eso sí, matizando que el privilegio solo se le concedía por doce meses, transcurridos los cuales debía revisarse.[[7]](#footnote-7)

Así las cosas, el 1 de septiembre el periódico iniciaba su andadura, editando un total de 303 números hasta el 30 de junio de 1793.[[8]](#footnote-8)

Poco antes de que este papel finalizase, el 3 de abril de la Bruère pedirá permiso para publicar un impreso semanal dedicado a la divulgación de los avances que en Europa se daban en los distintos ámbitos de las ciencias, preocupándose de asegurar que nada se difundiría que pudiese ser perjudicial para el país. El 12 de abril su petición era desestimada, y solo unos días después, el 20 de abril, Juan Pablo Forner revela su participación en este proyecto de Lacroix al solicitar permiso para publicar una obra titulada *Examen genérico de los principios, máximas y opiniones que han ocasionado La revolución de Francia*; pero pese a todo, el nuevo papel no verá la luz.[[9]](#footnote-9)

En ese mismo año de la Bruère se instalará en Cádiz y solicitará permiso para publicar un título casi calcado del sevillano: el *Diario Histórico y Político de la Ciudad de Cádiz*. La demanda la realiza con fecha de 20 de julio de 1793, remitiendo el que sería el prospecto del referido papel, y se le deniega el 27 de septiembre de 1794.[[10]](#footnote-10) Pese a este obstáculo no cejará en su intento de convertirse en editor de papeles periódicos, iniciando poco después una próspera carrera en la ciudad gaditana.

En este sentido, el 10 de diciembre de 1794 no duda en remitir a los alcaldes mayores, Veinza y José Miret, el plan de un nuevo periódico titulado *Correo de Cádiz*, de carácter literario, y su suplemento *Postillón al Correo de Cádiz* mercantil e informativo. El 16 de diciembre del referido año estos emiten un informe favorable, según el cual exponen que en otros puntos de la Península como Sevilla o Madrid se permite la publicación de estas obras y que por consiguiente ven apropiada la publicación en Cádiz siempre que no se atente contra la religión, se incurra en sátiras personales o se incluyan noticias que puedan ser perjudiciales. De acuerdo con estos informes, el Gobernador de Cádiz, Joaquín de Fonsdeviela,[[11]](#footnote-11) otorga el 19 de diciembre de 1794 licencia a José Lacroix para que imprima las referidas obras que empiezan a salir bisemanalmente (martes y viernes) desde el 3 de febrero de 1795 hasta al menos el 2 de mayo de 1800.

La actitud del Gobernador, a quien Solís destaca como promotor de la prensa en la ciudad (1971: 18), no debe causar sorpresa, pues él conocía de primera mano la importancia que el medio tenía para la urbe; y con anterioridad a la or­den de 1791, autorizó y veló por el correcto cumplimiento de las leyes de imprenta en la publicación del *Hebdomadario de Cádiz*, y apoyó el intento de Francisco Pérez Mansilla de publicar cincuenta y dos números del *Semanero Gaditano* en 1789. Esto hace patente que Fonsdeviela tenía una actitud positiva hacia la prensa y que no dudó, en un momento en que era preciso que el Consejo de Castilla legalizase la tirada de cualquier periódico y en el que las licencias eran por lo general denegadas ―como apunta Lucienne Domergue (1981: 83), esto era así especialmente en la corte frente a las provincias, pues en los años que van de 1789 a 1808 se producen «20 negativas sobre 39 pedidos en Madrid, 14 sobre 50 en otras partes»―, en otorgar él mismo el visto bueno al proyecto de de la Bruère. De este modo resarcía la ausencia de cabeceras en Cádiz, ya que las solicitudes dirigidas desde allí al Consejo eran sistemáticamente denegadas.[[12]](#footnote-12)

En este contexto, y al margen del procedimiento regular de licencia centralizado y regulado desde Madrid, José de Lacroix da principio a una sólida trayectoria como editor en aquella ciudad. Pronto contará con competencia, pues casi un año después de que el *Correo* y el *Postillón* iniciasen su andadura, el nuevo Gobernador de Cádiz, Joaquín Mayoné y Ferrari, iba a conceder ―o al menos así lo debemos suponer porque encabezará la lista de suscriptores― permiso a Juan Antonio Olavarrieta para que publicase el *Diario de Cádiz*, estampado en la ciudad desde el 1 de abril al 27 de mayo de 1796.[[13]](#footnote-13)

La irrupción de este impreso debió suponer un cierto varapalo para de la Bruère que hasta esas fechas solo compartía sus lectores con la hoja diaria de información portuaria *Diario Marítimo del Vigía*,[[14]](#footnote-14) y que veía de este modo potencialmente menguado su número de clientes.[[15]](#footnote-15) La sagacidad empresarial demostrada por el barón le llevará, una vez que el *Diario de Cádiz* cese su tirada, a dirigir un escrito al Consejo de Castilla pidiendo permiso para publicar un nuevo periódico, que sustituiría al *Correo* y al *Postillón*, y que se estamparía todos los días: el *Diario Curioso y de Comercio de Cádiz* (1796).[[16]](#footnote-16) Esta solicitud, que sería denegada, descubriría al Consejo de Castilla la peculiar situación de Cádiz, donde los gobernadores habían optado por autorizar ellos mismos la impresión de diferentes cabeceras cuya existencia desconocía el Consejo.

Ahora bien, aunque el caso gaditano fuese descubierto de este modo, el Consejo tardó bastante tiempo en tomar medidas, e incluso puede decirse que pareció olvidarse del asunto por un tiempo, y de la Bruère continuó estampando ininterrumpidamente el *Correo* y el *Postillón* hasta al menos el 2 de mayo de 1800.

Apenas unos meses después de la desaparición de estas dos cabeceras, el 19 de julio de 1800 este decidido editor solicita permiso para la publicación del *Diario Mercantil de Cádiz*.[[17]](#footnote-17) En esta solicitud José Lacroix no duda en destacar que cuenta con una sólida trayectoria en el ámbito de la prensa periódica, explicando cuáles eran los programas del *Correo* y el *Postillón* que le servían como aval y, siguiendo en parte el plan diseñado para el *Diario Curioso y de Comercio*, mostrando así su capacidad para tirar un diario donde la información comercial tendría un puesto central por ser de destacado interés para la ciudad, y donde también se publicitarán las cédulas y órdenes del gobierno, las pérdidas y hallazgos, las ventas, la hora de las diversiones públicas, etcétera.[[18]](#footnote-18)

La idea de hacer mención a sus anteriores empresas periodísticas no fue desde luego acertada, pues en lugar de facilitar las cosas, solo contribuyó a iniciar una investigación relativa al modo en el que se había permitido la tirada de periódicos en Cádiz a finales del Setecientos. Esto provocará que la respuesta se demore y lleva a de la Bruère a insistir en su solicitud el 15 de marzo de 1801 y el 2 de julio de 1801.

En la primera petición no figuraba nada sobre el *Correo de las Damas*, pero en la que el barón dirige con fecha de 15 de marzo expone su intención de completar el programa del *Diario Mercantil* con un suplemento literario que se comercializaría dos veces por semana. Los contenidos de este papel se concretan en la siguiente, y así el 2 de julio de 1801 al final del plan que en las otras ocasiones había remitido al Consejo incluye en la primera de las notas esta indicación:

Además del Diario, saldrá uno o dos días en la semana, con papel de medio, o pliego entero, que tratará de asuntos de varia literatura, en continuación al *Correo* que ha merecido tanto aprecio, con título de *Correo de las Damas*, que tendrá por principal objeto su instrucción y entretenimiento (AHN, *Consejos*, leg. 5566, exp. 100, cit. en Sánchez Hita, 2003).

A pesar de las modificaciones no se le concede aún la licencia a de la Bruère, aunque el fiscal, en un documento firmado el 3 de julio de 1801, advierte sobre la posible utilidad del suplemento (González Palencia, 1935: T. III, 67).

El 5 de enero de 1802 el barón volverá a remitir una solicitud, insistiendo en su capacitación para llevar a cabo la empresa que se propone, remitiendo por cuarta vez el plan de su diario. En esta ocasión sí que logrará sus objetivos, aunque solo parcialmente, pues el 14 de junio de 1802, según Aguilar Piñal (1978: 10), se le otorga la licencia, pero no se le va a permitir la publicación del *Correo de las Damas*, lo que se recoge en un texto del fiscal de imprentas fechado el 23 de abril de 1802:

Dice: Que no debe permitirse el *Correo de las Damas* por no ser estos papeles propios para su instrucción; ser expuestos a muchos perjuicios políticos y morales y porque si quiere publicarse como continuación del que se llamaba *Postillón* no debió haber salido al público con la autoridad que se hizo (AHN, *Consejos*, leg. 5566, exp. 100, cit. en Sánchez Hita, 2003).

Tampoco se le concederá el privilegio exclusivo que pedía, para asegurar de este modo su monopolio del panorama periodístico de la ciudad y con ello la viabilidad de su empresa; y es que parece que tal y como había indicado el Ayuntamiento de Cádiz el 21 de diciembre de 1801 cuando el Consejo le consultó sobre la pertinencia de la publicación, la concesión del referido privilegio restaba la posibilidad a otros ingenios de trabajar en competencia, y por ello le fue denegado.[[19]](#footnote-19)

Así las cosas, el 2 de septiembre de 1802 se comunica al Ayuntamiento de la ciudad la determinación del Consejo, y este la aprueba el 14 de septiembre, lo que se trata en el cabildo del 16 del citado mes.[[20]](#footnote-20) El 1 de noviembre de 1802 el *Diario Mercantil* iniciaba en la ciudad una próspera andadura que concluirá el 15 de marzo de 1814, siendo retomada la edición del periódico el 1 de septiembre de 1816 por Esteban Picardo.[[21]](#footnote-21)

Según lo visto parece que José Lacroix gracias a su insistencia consiguió parcialmente su objetivo de convertirse en editor en la ciudad de Cádiz, dando a la luz uno de los títulos con más prolongada vida como lo fue el *Diario Mercantil*. Sin embargo, y haciendo honor a la tenacidad mostrada a la hora de alcanzar sus metas de la Bruère no se conformará con la sola tirada del periódico comercial y empezará a editar el *Correo de las Damas* en 1804, que como se indicó al inicio de estas páginas logró editar hasta 1808. Esta cabecera, que es una de las pocas, si no la única, destinada ellas a principios del XIX, no se ha tomado en consideración en la mayoría de historias de la prensa o se ha valorado muy de pasada su significación, algo en parte lógico, si se tienen en cuenta las dificultades existentes para el correcto acceso a colecciones completas.

2. El periódico para mujeres de José Lacroix

En el apartado anterior se ha apuntado que en el proyecto original del *Diario Mercantil de Cádiz* aparecía esbozado igualmente el plan del *Correo de las Damas*; pero en noviembre de 1802 solo el primero comenzaría su andadura, al no ser concedido el permiso para la publicación del impreso para las señoras.

Esto podría hacernos pensar que el barón desistiría de la edición de la cabecera dirigida a mujeres, pero el tenaz empresario no se dio por vencido, y quizás por esto en el prospecto con el que se inicia la publicación del *Diario Mercantil* incluye esta significativa advertencia:

ADVERTENCIA.

[…] *Cuarta.* La segunda parte de este periódico que debe ser una *Miscelánea de varia literatura* en continuación a la que di con el título de *Correo de Cádiz*. Queda suspensa por ahora; hasta que la superioridad tenga a bien tomar sus medidas para obviar algunos inconvenientes. [[22]](#footnote-22)

Se aprecia aquí que de la Bruère se mostraba esperanzado con el hecho de que en un plazo relativamente breve se le concediese permiso para la edición del *Correo de las Damas*; algo que no deja de resultar llamativo por ser los títulos destinados a mujeres los que con mayor frecuencia eran denegados por el Consejo de Castilla. Pensemos, por ejemplo, en la Real Orden del 18 de agosto de 1795, en la que Carlos IV niega el permiso de publicación del *Diario del Bello Sexo*, advirtiendo que «se resolvería siempre igual en casos análogos» (Roig Castellanos, 1977: 10).[[23]](#footnote-23) En el año de 1804 sucede lo mismo con el permiso para el *Lyceo general del bello sexo* o *Décadas eruditas y morales de las damas*, que pretendía editar Antonio Marqués y Espejo;[[24]](#footnote-24) y en diciembre se niega la licencia a Juan Corradi para la impresión del *Diario de las Damas*.[[25]](#footnote-25) Sin embargo, para cuando se impedía la publicación de los dos últimos periódicos, en Cádiz se debía estar editando o a punto de estamparse el *Correo de las Damas*. Además este salía con «Real Privilegio», o al menos así consta en la contraportada de los tomos consultados y también en varios de los anuncios del *Diario Mercantil*, aunque aún no se ha localizado un documento de archivo que constate de manera fehaciente que realmente lo tenía.

Con privilegio o sin él, la publicación destinada al público femenino comenzó a salir en mayo de 1804, y se mantuvo hasta junio de 1808,[[26]](#footnote-26) cuando el cambio de la situación política del país con el inicio de la Guerra de la Independencia provocó su fin, pues acaso sus contenidos no resultasen ya de tanto interés para unos lectores que demandaban sobre todo información sobre los diversos avatares bélicos y políticos, y no tanto literatura y entretenimiento. En este lapso temporal se tiraron 17 volúmenes, con un número variable de cuadernos que oscila entre los 21 y 27.

La primera noticia relativa a la tirada y comercialización del *Correo de las Damas* la encontramos en el *Diario Mercantil* nº 82 del sábado 21 de julio de 1804 donde, en la parte dedicada a «Noticias particulares de Cádiz», se anuncia su «Suscripción»:

En la librería de Don Manuel Ximénez Carreño, frente a las Recogidas, está abierta la suscripción al periódico *Correo de las Damas*, consta de un pliego en octavo, y sale los martes y viernes de cada semana por el precio de 10 rs. de vellón cada mes, que se pagarán adelantados; llevándolo a las casas de los suscriptores. Para las provincias 96 reales por seis meses, y para América 360 por año, recibiéndolos por el correo francos de porte.

También se hallará de venta el primer tomo, al precio de la suscripción. El índice, se manifestará al que desee hacerse cargo de su contenido (327-328).

El *Correo de las Damas* editó dos prólogos que abren los tomos primero y segundo en los que se aportan unos cuantos detalles sobre las dificultades a las que en principio tuvo que hacer frente. En el primero de los referidos escritos, tras destacar lo útil que resultan los periódicos para la difusión de los saberes, por ser capaces de ofrecerlos en compendio y de manera económica frente a los libros, indica que bajo estas mismas premisas pone en circulación el *Correo*, señalando que la empresa solo sería viable si se alcanzan los doscientos abonados. Al final del primer tomo se da la lista de suscriptores, en la que se encuentran 153 sujetos. En el segundo de los prólogos el editor comenzará diciendo que a muchos de los abonados que figuran en la lista se les daba el impreso como prueba de obsequio y respeto, y en agradecimiento, resultando los que realmente lo pagan demasiado pocos para sufragar los costes de impresión, reparto y el necesario abono a las obras extranjeras y nacionales de las que se nutren sus páginas. Dicho esto insiste en la necesidad de que aumenten los que compran el periódico, criticando a los que lo leen de balde, y prometiendo que en su impreso habrá *de todo y para todos*.[[27]](#footnote-27) De manera concreta el contenido de estos textos es como sigue:

[PRÓLOGO. TOMO I]

Aunque el vasto designio de abrazar lo útil y lo agradable hace un Plan al parecer complicado; aunque solicitar el agrado del Público sea pretensión ardua, en la que suele quedar desairado el ingenio; y aunque este género de Papeles esté más expuesto que otro alguno a la común censura, por hallarse en manos de todos; sin embargo, como sé por experiencia que cualquiera que con sincero deseo procura poner los medios tiene adelantado lo más para su logro; vuelvo a consagrar a mis Conciudadanos el pequeño fruto de mis tareas, a pesar de tener que lidiar, aún, con aquellos espíritus indigestos y envidiosos de que abundan las Sociedades; de aquellos cuyo conato es trastornar el orden y las más bellas intenciones del Gobierno; que satirizan porque no saben criticar (\*)[[28]](#footnote-28) y con el precioso arte de no dejarse entender, pretenden, y aun logran hacerse admirar los Simples, a quienes les imponen el tono Magistral, con que desprecian lo que no alcanzan; deciden lo que no entienden; y haciéndose difíciles y descontentadizos de cuanto cae en sus manos, logran que los crean superiores a las Obras que motejan. Para satisfacer de antemano a las sofísticas razones que emplean estos Pseudo-críticos con el fin de retraer de la lectura de estos escritos, que deben ser tan apreciables y buscados, me ha parecido no estaría de más el insinuarlas. La que más inculcan y les parece de mayor peso, es la falta de invención de los Editores, motejándolos de meros Copistas, pretendiendo naturalmente, que cuanto se diese fuese nuevo y no conocido de nadie, en todos asuntos y materias. El que no pare un poco la consideración en ello no hay duda que apoyará y celebrará esta descubierta; pero si reflexiona un poco vería que esta falta se les podría aplicar igualmente a los Historiadores, a los Sabios y a todos los Escritores de primer orden. ¿Acaso los primeros han inventado los hechos que nos refieren en sus Historias? ¿Los segundos han experimentado por ellos mismos todo cuanto nos proponen para nuestro gobierno? ¿Ni los demás Escritores sobre tantas y tan diversas materias han hecho más que copiarse unos a otros, recopilando lo mejor de lo que han encontrado, añadiendo tal o tal, nuevo descubrimiento, o adelantamiento? No seguramente, el verdadero mérito de estos Autores ha consistido en la coordinación de sucesos; en la veracidad de los hechos; en el orden Cronológico, en las reflexiones y consecuencias, para nuestra enseñanza e instrucción, y en el estilo. Siendo esto así ¿cuánto mayor aplauso debían merecer los Periódicos en que se da extractado y analizado cuanto han dicho de mejor todos aquellos grandes hombres? Cualquiera de sus Obras consumirían mucho tiempo si se hubiesen de leer, aun cuando se tuviese proporción de tenerlas, y se supiesen todas las lenguas en que se han escrito. ¿Cuántas veces al contemplar una Obra voluminosa ha retraído a muchos el principiarla a leer; y si lo han hecho, cuanto de trivial, cuanto de superfluo no han hallado en ella? Pues si los Periódicos les evitan esa molestia, que gracias no se deben dar al primero que introdujo este género de escritos (\*)[[29]](#footnote-29).

Otro de los puntos sobre que recargan y que a primera vista suele llevarse la aprobación, es la comparación que hacen del costo de los Periódicos, con las otras Obras, que se publican, no queriéndose hacer el cargo, que para amenizar este género de Papeles, que no tratan tan solamente de una materia, de una Ciencia y de un Arte, sino que abraza generalmente cuanto se encierra en una general instrucción, se necesita hacerse de Obras escogidas, de subscribirse a todos los Periódicos así Nacionales, como Extranjeros, para adquirir cuantas noticias, puedan ser de alguna utilidad, cuyo porte de Cartas solamente es costoso, que una Persona sola no es suficiente para dar abasto y salida a lo que encierran estos Papeles, juntándose lo subido de la Imprenta y otros gastos, en un País en que todo tiene un alto precio. Hechas estas consideraciones hallarán ser un moderado precio el de este Papel; el que no podrá permanecer si no pasan de doscientos los Subscriptores, de que se dará lista al fin de este mes.

Las demás objeciones, no merecen la pena de rechazarlas, ellas mismas se destruirán con el tiempo y mi constancia en promover la aplicación e instrucción Pública, espero merecerá alguna indulgencia si no correspondiesen los efectos a mis deseos.

*VALE.*

[PRÓLOGO. TOMO II]

El deseo que manifestó el Público de que continuase la parte de varia Literatura, Ciencias y Artes, que no había podido salir juntamente con el Diario Mercantil, me prometía desde luego, que coadyuvaría a poderlo sostener, animando mi deseo de ser útil, con eficaces medios; pero por la Lista de Subscriptores que he dado al fin del primer Tomo, que acaba de concluirse, se habrá observado cuán frustradas han quedado mis esperanzas. De los Sujetos que menciona la referida Lista, hay muchos que los reciben como una prueba de mi obsequioso respeto; como deuda de mi agradecimiento; u otros justos motivos; y los restantes no sufragan los gastos de la Impresión, de la Repartición, de Subscripción a diferentes periódicos nacionales y extranjeros y otros pequeños gastos, de suerte que nadie podría creerlo a no estar tan patente, que en una Ciudad tan civilizada, tan rica y tan generosa siempre que se ha[n] proporcionado ocasiones de manifestarlo; no se hallen Sujetos bastante amantes del bien común para interesarse a sostener un Papel que han anhelado, del que ya tenían conocimiento en los seis años consecutivos que lo publiqué anteriormente, que ha merecido su aprobación, y que redunda en beneficio común y honor suyo. ¿De qué sirve el prodigar elogios y que así que sale un Número pare de mano en mano, de Casa en Casa, para leerlo, y hasta tal punto que llega a extraviársele al Subscriptor a quien tiene el Editor que completarlo después, con perjuicio de descabalar los juegos sobrantes que se tiene para remitir a Indias? Es necesario aprobarlo, contribuyendo a sostenerlo Suscribiéndose, coadyuvando a las benéficas intenciones del Soberano que protege este género de escritos; a los eficaces esfuerzos del digno Jefe que nos gobierna y a cuanto puede resultar en beneficio de la Patria, que se ilustra insensiblemente, despertando la aplicación.

Yo espero aun conseguir de mis amados Compatriotas y Paisanos, que en adelante influirá con eficacia a que este Papel logre la mejora de que es susceptible, haciéndose cargo que nada fue perfecto desde los principios, y que aún no ha habido tiempo de satisfacer los varios deseos, de la muchedumbre, pues aunque difícil de contentar, se procurará que haya *de todo y para todos*.

*Advertencia.* Habiendo visto que el número de pliegos que correspondían salir en el tiempo de cuatro meses harían un Tomo demasiado abultado, se ha determinado de que se componga cada uno de los que salgan en delante de tres meses, y habiendo principiado en primero de Mayo y por consiguiente, siendo ocho los meses hasta fin del año, se han dividido en tres partes iguales, para que salgan los Tomos regularmente proporcionados.

Puede que tras esta solicitud los lectores del papel aumentasen, pues seguiría saliendo durante 1804, y a partir de 1805 se convertiría en complemento del *Diario Mercantil*, manteniéndose la posibilidad de adquirirlo por separado. Con esta medida José Lacroix hacía frente al privilegio concedido por el Rey a Aureliano Tavira el 3 de diciembre de 1802 para la publicación en su *Diario Marítimo del Vigía* de todo lo relativo al movimiento portuario, lo que obraba en contra de los intereses del *Diario Mercantil* que se veía de este modo privado de ofrecer una destacada información comercial en sus páginas, cuyos contenidos además se habían visto menguados debido al agravamiento del conflicto de Inglaterra y al bloqueo de Cádiz. Para mitigar la influencia que este hecho pudiese tener sobre su clientela de la Bruère convertirá al *Correo de las Damas* en un verdadero suplemento del *Diario Mercantil*. En el prospecto que abre la tirada del *Diario* en 1805, titulado «El Editor del *Diario Mercantil* y del *Correo de las Damas*, que se publica en esta plaza de Cádiz, a los amantes de la Patria y establecimientos útiles» expone lo que sigue:

[…] viendo que en las actuales circunstancias está casi en inacción el comercio y que las noticias más interesantes, no pueden serles de tanta utilidad como cuando se logra una profunda paz: desde el 1º del año próximo dará *Gratis* a todos los suscriptores del Diario. *EL CORREO DE LAS DAMAS*, periódico de varia literatura, que publica dos veces por semana, separadamente; y a los que se suscriban a él en adelante.

También se extiende el agradecimiento del editor a los suscriptores del *Correo de las Damas*, que han procurado sostenerlo desde su publicación, y a estos (si quieren suscribirse al *Diario Mercantil*) se les dará este por la mitad de la suscripción.

Como alguno de los suscriptores al *Diario Mercantil* a quienes se les principiará a dar el cuarto tomo del *Correo de las Damas,* puede que quiera hacerse con los tres tomos anteriores, se les avisa no haber más que unos treinta juegos, que se darán al precio de la suscripción, que es de 10 reales mensuales; y si los sujetos que los quieran pasase de ese número y él fuese suficiente para una reimpresión, se hará este corto trabajo en su obsequio. = VALE.

*Se recibirán las suscripciones a estos periódicos, en la Librería de Manuel Ximénez Carreño, calle Ancha, frente de las Recogidas, a 20 reales de vellón cada mes por diario Mercantil y Correo de las Damas*, *y 10 por solo el Correo de las Damas, al que no necesite del Mercantil.*

Desde este momento el *Correo de las Damas* se comercializará así, o al menos eso debe suponerse pues nada se advierte sobre lo contrario, y solo a finales de 1806 se localizan referencias al impreso para precisar dónde debe realizarse la suscripción.[[30]](#footnote-30)

No sabemos hasta qué punto la medida adoptada por de la Bruère fue eficaz para salvaguardar la edición del *Diario Mercantil*, pero parece que funcionó, e incluso puede conjeturarse que contribuyó al afianzamiento del *Correo* que veía de este modo incrementados sus lectores. No en vano, seis meses más tarde encontramos este anuncio en el *Diario Mercantil* nº 56 del martes 25 de Junio de 1805, que hace evidente un aumento de la demanda:

Aviso.

Suscripción a la segunda edición del periódico titulado *Correo de las Damas*, que con Real Privilegio se publica en esta ciudad de Cádiz.

NOTA. No habiéndose impreso sino un corto número de ejemplares más que el de los suscriptores a este papel, y yendo estos en aumento, particularmente en las provincias; a lo que se ha juntado el mayor número de suscriptores al *Diario Mercantil* de esta plaza (a quienes se da *Gratis* el *Correo de las Damas*, desde el principio del IV tomo) quieren hacerse de los tres tomos anteriores, todo ha comprometido el agradecimiento de su editor para procurar complacerles abriendo una suscripción a la segunda edición, y siempre que se verifique el suficiente número para compensar el costo, se pondrá a la prensa dando un tomo cada mes, que pagarán anticipado al precio de la suscripción.

Por ahora solo se dejará en la Imprenta de Don Manuel Ximénez Carreño, calle Ancha, frente a la Recogidas, el nombre, apellido, calle y n. de casa del que se suscriba, y si dentro de un mes se verificase un suficiente número de suscripciones así de la ciudad como de las provincias, se avisará para que vayan a satisfacer el importe de la suscripción y dentro de tres meses o antes se verificará la entrega de los tres tomos (228).

En la misma línea que este aviso se encuentra el que incluye en el *Diario Mercantil* nº 214, del lunes 3 de agosto de 1807:

Aviso:

Agradecido el editor del Diario, a la constancia del mayor número de suscriptores, que en una época tan poco favorable han sostenido este periódico; además de haber dado gratis el otro papel que juntamente publica con el título de *Correo de las Damas*, *ínterin* durante la guerra; sabiendo que muchos solicitan hacerse con los números que habían salido antes de esta desgracia; advierte para facilitarlos, con una rebaja de la tercera parte de lo que cuesta dicho papel por suscripción, pero será solo en favor de los suscriptores al Diario; y no habiendo bastantes juegos para contentar a todos (si todos los quisieren) serán preferidos los que llegasen primero. También se reimprimirán si el número de suscriptores que los pidiesen fuesen suficientes para cubrir solo los gastos.

Se acudirá a dar razón a casa de dicho editor, calle de Molino núm. 65, cuarto entresuelo (859-860).

De los datos contenidos en estos anuncios y en los prólogos puede deducirse alguna información sobre la edición del periódico, que parece ajustarse en todo momento a la suscripción —que sería de unos doscientos ejemplares—; algo lógico pues el impreso estaba pensado para publicarse por tomos, siguiendo un formato cercano al de la obra por entregas, por lo que debía resultar arriesgado sobrepasar la tirada respecto a la venta real. Esto explica también que se haga una segunda edición de algunos tomos cuando el aumento de los abonados es tal que compensa los costes; algo que parece suceder cuando el papel llevaba ya al menos dos años en circulación.

El *Correo* se seguiría editando hasta poco después del inicio de la Guerra de la Independencia. En ese momento, acaso porque la información sobre la actualidad política tiende a imponerse poco a poco, el *Diario Mercantil* irá paulatinamente variando sus contenidos convirtiéndose en un papel misceláneo. No obstante, conviene matizar que en noviembre de 1809 de la Bruère vuelve a intentar poner en marcha un título destinado a las damas: el *Corresponsal Político Literario del Bello Sexo Español*, aunque finalmente no llega a salir, pero que evidencia que a lo largo de toda su carrera como periodista José Lacroix se esforzó por diversificar la oferta de sus periódicos, dando títulos destinados específicamente a las damas y adaptándolos a cada situación histórica, de ahí que en pleno conflicto contra el francés se determine por tocar temas políticos además de literarios.[[31]](#footnote-31)

En líneas generales los investigadores que han tratado sobre el *Correo de las Damas* se han limitado a indicar que estaba dedicado a las féminas y que los temas tocados eran los esperados: literatura y entretenimiento en general. En su día, además, parece que el periódico no fue muy bien recibido por todos. Este es el caso de Pablo de Jérica y Corta, que en un poco conocido folleto titulado *Diálogo científico sobre los periódicos de Cádiz: Diario, y Correo de las Damas, entre un francés y un inglés*, publicado en 1804por Quintana,[[32]](#footnote-32) critica los contenidos del suplemento dirigido al bello sexo por considerarlos inadecuados para las gaditanas, muy pobres las composiciones literarias y demasiado evidentes los plagios de novelas, poemas, etc.

Algunos de los pasajes más significativos al respecto de este diálogo que Jérica da como entablado entre un inglés y un francés en el Café del Correo son los siguientes:

Francés: (…)[[33]](#footnote-33) y ¿qué diremos del *Correo de las Damas*?

Inglés: Yo creo que el Correo de las Damas es aun más criticable que el Diario.

Francés: Dígame V. (ya que, a Dios Gracias, anda todo el día de bellas en bellas, prendado de los airosos cuerpos y salados picos de las amables Gaditanas) ¿Las Damas de este bello pueblo entienden generalmente de *Coluros, Hemisferios, Crepúsculos, Equinoccios,* o cosas semejantes?

Inglés: Lo que entienden y saben es esclavizar con sus ojos bellos, encantadores y divinos.

Francés: Pues, ¿por qué en el Correo que se les destina se tratan materias que les son desconocidas?

Inglés: En eso, amigo, no hay que culpar al Editor. Pone de todo, a Dios gracias. Las Astrónomas hallarán en su Periódico Astronomía, las Poetisas poesías, las Versificadoras versos, y también (valiéndome de la expresión de un amigo) Versas. También suele insertar con bastante frecuencia varias Novelitas, en que las jóvenes pueden ir instruyéndose en las intrigas, y amoríos; bien que en esta materia la que menos sabe hay suficientemente para poder poner cátedra desde los doce años.

Francés: ¡Válgame Dios, y que estupendísimo es aquel sin igual y elegante discurso sobre los Cascabeles y Panderos! A fe mía que hasta ahora nadie había dicho, ni escrito otro tanto en la materia. ¡Oh! ¡Con cuánta razón dijo un poeta español:

A veces se ven impresas

cosas que no están escritas!

Inglés: Pues crea V. que no todas las veces incluye esas y otras sandeces por falta de materiales. Yo conozco dos o tres sujetos que han remitido al Editor varias cosillas bonitas, y *las ha privado de la luz pública*.

Francés: Pero amigo, sobre todo, lo que absolutamente no se puede tolerar en el *Correo de las Damas* es, que el Señor Editor inserte muchas obras ajenas sin citar sus respectivos autores, y firmándolas con las letras iniciales de su nombre.[[34]](#footnote-34) Este modo de obrar, no solamente es un plagio, sino también una ingratitud muy reprehensible.

Inglés: ¿Ha notado V. qué pobres son en general los versos que introduce? ¡Qué escasos de poesía! ¡Qué poco limados! ¡Las Fábulas qué insulsas! ¡Qué desgraciados los Cuentos!... No parece sino que algunos se empeñan en remitirle lo peor que pueden componer. Pero también, si se repara, ¿quién, sino un loco, ha de remitir selectas producciones a quien sabe las ha de publicar estropeadas, y empeoradas en tercio y quinto? Yo, a lo menos, antes las daría a un genovés, para que envolviese en ellas manteca… Pero dejemos esta conversación, y pidamos café. Eh mozo café… dos tazas…

Una opinión similar a la de Jérica es la que tiene Alcalá Galiano, quien en sus *Recuerdos de un anciano* sitúa al *Correo de las Damas* como una de las primeras publicaciones de la ciudad y pasa luego a denostar el título y a su editor:

Aunque no habían por entonces llegado los días del *periodismo*, palabra todavía desconocida, aunque ya existiese la de periódicos, hacia 1804 apareció uno en Cádiz. […] El novel periódico gaditano, dado a luz con el título de *Correo de las Damas* era de lo más pobre en mérito que en ocasión alguna había salido a las prensas. Le escribía, o hablando con propiedad, le editaba un buen señor, oficial francés emigrado, entrado en años, corto en saber y no sobrado de luces, honrado caballero, cuyos títulos algo pomposos de barón de Bruère y vizconde de Brié cuadraban mal con su pobreza. Retazos comúnmente mal zurcidos de varios escritos componían los números de aquel periódico —no me acuerdo si semanal, pero no diario—, siendo la mayor parte de lo en él publicado traducciones del francés, todas ellas harto mal hechas […] (2009: 21).

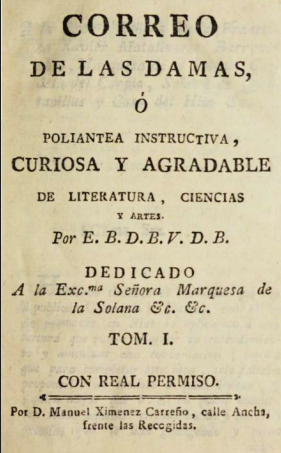
Quizás esta opinión haya acabado pesando más de lo debido y relegando al olvido esta cabecera por considerarse falta de interés o bien no más que un mero complemento de la publicación principal del barón de la Bruère: el *Diario Mercantil*. Esto último, si bien es cierto, no es óbice para que se analicen sus contenidos y se valore su significación en el contexto concreto en el que se difunden, sin olvidar que no solo circuló en Cádiz sino que, a juzgar por los anuncios a los que en las páginas anteriores se ha hecho mención, y a lo indicado en la lista de suscriptores, contó con abonados en otras provincias, sobre todo en Madrid, y también en América;[[35]](#footnote-35) siendo además la primera cabecera creada para las mujeres en el XIX.

2.1. *Características formales*

Como ya se ha recogido arriba el *Correo de las Damas* sacó un total de diecisiete tomos en 8º. Cada uno de estos volúmenes está integrado por la producción de tres meses, aunque en principio se pensó ofrecer conjuntamente la producción de cuatro meses, según queda recogido en la advertencia del prospecto al tomo II, reproducido arriba.

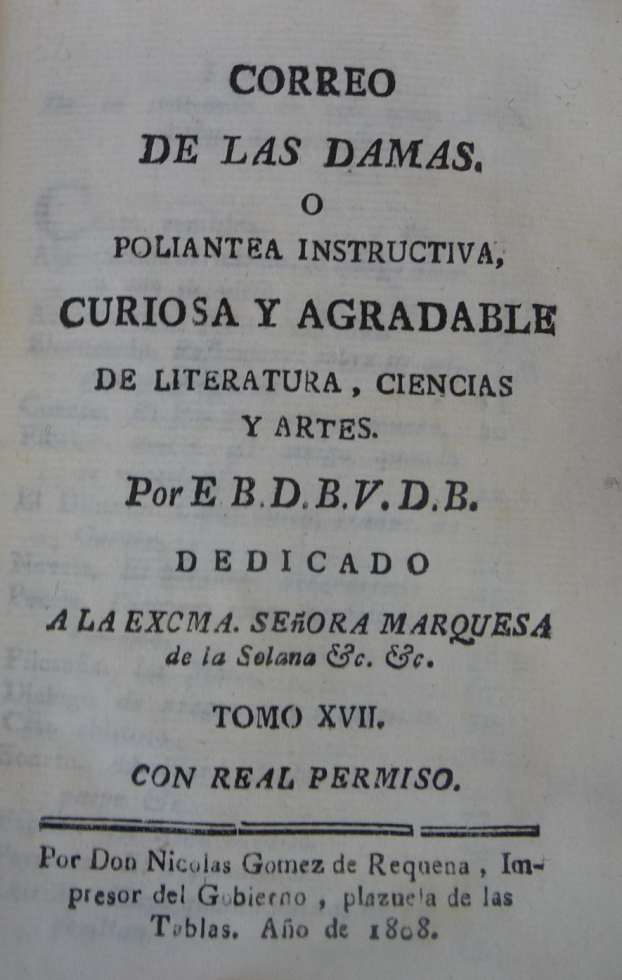
En lo que se refiere a la estructura del *Correo* los diferentes volúmenes aparecen precedidos de una hoja suelta en la que figura el título reducido y el número del tomo; sigue una portada con el título completo que es el de *Correo de las Damas o Poliantea Instructiva, Curiosa y Agradable de Literatura, Ciencias y Artes*, debajo están las iniciales de quien lo edita *E.B.D.B.V.D.B.* (El Barón de Bruère, Vizconde de Brie), y luego se apunta que está dedicado a la Excelentísima Señora Marquesa de la Solana. Tras esto se indica el tomo y el número, se precisa que se imprime con Real Permiso y se dan los datos del taller desde el que se estampa, que es el de Manuel Ximénez Carreño, situado frente a las Recogidas, hasta el tomo diez inclusive, desde el once en adelante será Nicolás Gómez de Requena, impresor del Gobierno, con la oficina situada en la plazuela de las Tablas, quien lo publique; luego se da el año de impresión.

La disposición de estas portadas sería la que sigue:

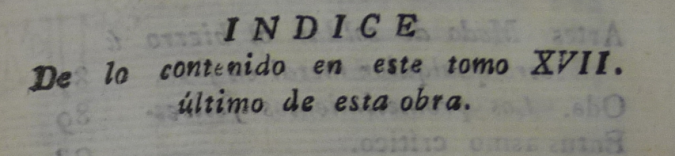


Cada tomo está acompañado de un índice, sin paginar, que en los volúmenes I, II, IX se inserta al final y en el resto al principio, aunque esto no se debe sino al capricho del encuadernador. Nuevamente con la excepción del primer tomo, la entrega número 1, que es en la que se inicia la paginación, está precedida por el título, y la indicación del tomo, que no se repetirá más. En el resto de ejemplares solo se señalará el número en el margen superior derecho, en caso del primero, y en el inferior izquierdo en el resto de entregas, a veces incluso llega a aparecer a mitad de página. Además de esto, excepto en la primera página de cada número, en las pares se lee en el margen superior izquierdo *«Correo de*», y en las impares en el derecho se completa el título «*las Damas*».

Al final de cada tomo con letras mayúsculas y alineación centrada se lee FIN DEL PRIMER TOMO (o del que corresponda en cada caso). En el XVII figura esa misma indicación en su última plana, pero en el índice se añade al final solo «FIN» dando a entender que es ahí donde concluye la obra en su conjunto; e igualmente dicha relación de contenidos se rotula «Índice del tomo XVII. Último de esta obra».



[Detalle de la portada del tomo XVII]



[Encabezamiento del índice del tomo XVII]

Todo ello denota que el *Correo de las Damas* era una obra destinada a ser coleccionada y encuadernada a modo de libro de variedades, por ello cada tomito presenta una paginación independiente, y se resta importancia a la indicación del número.

Los diferentes volúmenes suelen estar compuestos por entre 23 y 27 números. Estos cuadernos no están fechados lo que impide conocer si la regularidad propuesta en los diferentes anuncios de suscripción ―frecuencia bisemanal, martes y viernes― se cumplió o no, aunque parece que sí fue así, y que cada mes tiró unos ocho números tal y como cabía esperar. Los ejemplares del *Correo de las Damas* se componen por lo general de un pliego en octavo (16 páginas), sobre todo desde 1805 en adelante.

Los errores en la paginación son frecuentes.[[36]](#footnote-36) El primer tomo presenta 370 páginas y 24 números;[[37]](#footnote-37) el segundo 368 y 23 entregas; el tercero presenta un total de 388 [366] páginas,[[38]](#footnote-38) repartidas en 23 cuadernos; el cuarto está formado por 216 [352][[39]](#footnote-39) y tiene 25 ejemplares; el tomo quinto posee 426 páginas repartidas en 26 números;[[40]](#footnote-40) el tomo sexto tiene 482 [382] y 24 cuadernos;[[41]](#footnote-41) el séptimo 400 y 25 ejemplares;[[42]](#footnote-42) el octavo, igualmente 400 páginas y 25 números;[[43]](#footnote-43) el noveno, 336 páginas en 21 entregas;[[44]](#footnote-44) el tomo décimo abarca 27 números en 432 páginas;[[45]](#footnote-45) el undécimo 416 páginas en un total de 26 números;[[46]](#footnote-46) el duodécimo, 413 páginas en 26 cuadernos;[[47]](#footnote-47) el consiguiente, 413 páginas en 26 números;[[48]](#footnote-48) el decimocuarto tomo, por su parte, consta de 399 repartidas en 25 números;[[49]](#footnote-49) el decimoquinto, con el mismo número de entregas, abarca unas 393 páginas,[[50]](#footnote-50) y el último ejemplar de la publicación, el XVII, 384.[[51]](#footnote-51)

2.2.*El contenido del periódico*

Un recorrido por las casi 6500 páginas de los dieciséis tomos consultados del total de diecisiete que conforman la colección completa, nos puede proporcionar una idea bastante completa de cuáles fueron los asuntos que ocuparon las páginas de este periódico para mujeres. Conviene advertir que mucho de lo que se publica en él procede de la copia, refundición o reformulación de lo divulgado ya en otros periódicos nacionales y extranjeros, así como en colecciones misceláneas, libros de historia y compendios varios.[[52]](#footnote-52) Este hecho no resta sin embargo valor a los mismos, pues toda selección implica un posicionamiento ideológico, que en este caso se centra en el papel que quiere otorgarse a la mujer en una sociedad de corte ilustrado, de ahí que se atienda tanto a cuestiones de orden moral como a la difusión general del conocimiento.

Como se ha visto, cuando Lacroix presentó el plan del *Diario Mercantil* situaba el *Correo de las Damas* como un impreso de varia literatura que además era una especie de continuación o nueva época del *Correo de Cádiz*. El vínculo con el papel precedente salta a la vista nada más recorrer sus páginas, pero además en el segundo de los prólogos del *Correo de las Damas* vemos repetido el lema del *de Cádiz* para sintetizar cuáles eran sus objetivos: ofrecer *de todo y para todos*. De igual modo son varios los artículos del *Correo de Cádiz* que vuelven a ser incluidos en el periódico destinado a las féminas, y muchos de ellos incluso habían sido previamente en publicados los papeles que el barón dio a las prensas en Valencia y Sevilla. Este hecho evidencia que de la Bruère, como la mayor parte de los editores-periodistas de la época, concebía un periódico como una herramienta instructiva, pero de consumo inmediato; y quizá por ello no dudó en repetir contenidos, incluso en periódicos publicados en la misma ciudad. De igual modo, es preciso considerar también que la copia de lo ya publicado simplificaba la labor de edición, sobre todo si el equipo con el que contaba el barón era reducido.[[53]](#footnote-53)

Sea como sea, lo que está claro es que Lacroix no veía el plagio como un elemento negativo. En este sentido, en el prólogo del primer tomo pueden leerse unas apreciaciones muy significativas del concepto que del ejercicio de editor tenía de la Bruère, allí le vemos censurar la actitud de aquellos que critican el que en los periódicos no haya apenas textos originales, y les espeta lo siguiente:

Para satisfacer de antemano a las sofísticas razones que emplean estos Pseudo-críticos con el fin de retraer de la lectura de estos escritos, que deben ser tan apreciables y buscados, me ha parecido no estaría de más el insinuarlas. La que más inculcan y les parece de mayor peso, es la falta de invención de los Editores, motejándolos de meros Copistas, pretendiendo naturalmente, que cuanto se diese fuese nuevo y no conocido de nadie, en todos asuntos y materias (*Correo de las Damas*, T. I: «Prólogo»).

2.2.1. Las fuentes del barón de la Bruère

De lo dicho por el propio editor y del contenido del *Correo*, se deduce que fueron muchos los textos tomados de otras obras. En ocasiones esto queda reflejado en el propio periódico de una manera un tanto vaga, pues se tiende a citar la obra en sí, a veces sólo con las iniciales, pero no llega a especificarse en la mayoría de los casos la ubicación exacta del artículo. Esta falta de atención o vacío referencial de las fuentes era, no obstante, práctica generalizada entre los periódicos de la época, de ahí que incluso las referencias explícitas, no garanticen la fidelidad a la fuente que se indica, pues el plagio entre los periódicos de la época fue una práctica extendida, y en el caso del barón parece haber sido un recurso frecuente en sus publicaciones de carácter antológico o literario.

En lo que se refiere a las fuentes de las que bebe de la Bruère, directa o indirectamente, para componer su periódico, y que se mencionan en los diferentes artículos de los tomos consultados, encontramos varias publicaciones periódicas. Algunas son extranjeras y de ellas es de suponer que él o alguien de su equipo traduciría los textos, o bien que estos eran tomados de otras cabeceras que los habían vertido previamente al español. Entre las publicaciones foráneas que se citan habría que situar las inglesas *The Monthly Review* (1749-1845) editada en Londres y fundada por Ralph Griffiths, de contenidos misceláneos, de la que se dice que se ha tomado un escrito sobre educación en el primer tomo, y *The Critical Review, or Annals of Literature* (1756-1817), también estampada en Londres, y que figura con el título abreviado de la primera parte en el tomo cuarto, donde se publica un texto sobre el origen de los gitanos. Otras obras en lengua francesa que se toman como referencia son el *Journal Encyclopédique* (1756-1793), editado en Bouillon por Pierre Rousseau, que se menciona en el sexto tomo en un texto moral; en el tomo XIII se publica traducida por B. B. una disertación tomada del *Mercurio de Francia ―Le Mercure de France―*[[54]](#footnote-54)del 7 mayo 1803; en el volumen XII se publica un texto como tomado del número 19 ―aunque no se indica de qué año y trimestre― de la *Revue Philosophique littéraire et politique* (1794-1807). También se cita en el *Correo de las Damas* el *Journal[[55]](#footnote-55) de Géneve*, pero creemos que en este caso se refiere en realidad al *Journal Helvétique* (1732-1782), pues las fechas de la única publicación localizada con el otro título son posteriores a la edición del *Correo*.

Más abundantes son los textos tomados de publicaciones periódicas españolas; en ocasiones, estos son a su vez traducciones de los trabajos de otros autores. En el tomo X se inserta un artículo sobre el jarabe tomado el volumen XV del *Semanario Erudito* (1787-1791) editado en Madrid por Antonio Valladares de Sotomayor. De las *Variedades de Ciencias, Literatura y Artes* (1803-1805) se incluye un texto sobre el diamante en el volumen XIII del *Correo*. En el número XV se inserta un escrito sobre música procedente del segundo tomo del *Diario de Barcelona* (1792, con variaciones e interrupciones hasta nuestros días); en el tomo VI se incluye un sueño moral que se da como publicado previamente en el *Semanario Erudito y Curioso de Salamanca* (1793-1798) ―aparece con el título abreviado de *Semanario de Salamanca*―. Del *Correo de Murcia* (1792-1795) se toman tres fábulas que se publican una en el tomo VI y dos en el XV; del *Diario de Cartagena* (1804-1807) se copia una fábula en el volumen XVII del *Correo de las Damas*. En el tomo XI se da un artículo tomado en este caso del *Correo de Sevilla* (1803-1808), publicación de la que se incluirían otros escritos pero sin que se precisase de manera clara. Del *Diario de las Musas* se copiaron dos escritos en el tomo I y el VII; y del *Semanario de Zaragoza* se tomará una fábula en el tomo XII y un extenso «Entusiasmo poético». En los últimos tomos de papel una fuente importante de la que se copian textos fue la *Minerva o El Revisor General* (1805-1808) de Pedro María de Olive de la que se inserta un texto en los tomos XI, XII y XIV, y dos en los XV y XVII; de igual modo en estos últimos se incluyen varios del que fue un anejo a la cabecera la *Minerva. Biblioteca Británica* (1807)[[56]](#footnote-56) de donde se publicaron cuatro textos en el tomo XV y dos en el XVII, previsiblemente en el XVI ―el único no consultado― pudo figurar algún otro artículo de este compendio.

Las referencias a las obras de las que se extraen suelen aparecer en cursiva y abreviadas; aunque existen en el *Correo de las Damas* otras indicaciones hechas con iniciales, que acaso podrían atribuirse a la oculta identidad de sus autores de los textos, pero que en muchas ocasiones se corresponden con títulos de periódicos españoles. Entre estas encontramos C. de M. [*Correo Literario de Murcia*], C. de S. [*Correo de Sevilla*], D. de B. [*Diario de Barcelona*], D. d. l. M. [*Diario de las Musas*], S. de S. [*Semanario de Salamanca*], S. de Z. [*Semanario de Zaragoza*], C. d G. [*Correo de Gerona*], D. de M. [*Diario de Madrid*], D. de C. [*Diario Curioso de Madrid*], D. V. [*Diario de Valencia*] y quizá alguna otra.[[57]](#footnote-57)

Además de referencias a otros papeles públicos, en el *Correo* podemos encontrar mencionados diccionarios, misceláneas y tratados diversos, fundamentalmente libros de viajes, compendios de cuentos y novelas y composiciones literarias. Entre los primeros habría que citar el *Dictionnaire pour l'intelligence des auteurs classiques, grecs et latins, tant sacrés que profanes, contenant la géographie, l'histoire, la fable, et les antiquités* (1766-1790) de M. François Sabbathier, de donde procede un escrito sobre el origen de las castañuelas que se publica en el tomo X. Se menciona igualmente el *Diccionario de Física* (1781)de Mathurin-Jacques Brisson, de donde se copia un texto en el volumen XI sobre cómo hacer vegetación metálica del árbol de Diana.

En el volumen III se incluye un remedio para destruir insectos que se da como procedente del *Diccionario de Agricultura* francés, del que no podemos apuntar el título exacto por la falta de datos más concretos sobre el mismo; lo que sucede de nuevo con el *Diccionario de Cirugía* del que se dice que se traduce un fragmento sobre el dolor de muelas, que se ofrece en el tomo XIV.

Junto a estas obras en el *Correo* se citan el *Traité des Extrêmes, ou Elémens de la science de la réalité* (1767) de M. Changeux en un texto publicado en el tomo XI sobre la idea de la belleza y la diferencia de esta con la bondad; así como los compendios como la *Biblioteca físico-económica* de 1787 que se cita traduciendo el título original: *Bibliothèque Physico-Economique instructive et amusante* (1782-1831) de la que se dice que se ha extraído un texto sobre el modo de hacer leche artificial, que ve la luz en el tomo XI. De igual modo se menciona la *Biblioteca curiosa e instructiva* del jesuita Claude-François Menestrier ―el título original era el de *Bibliothèque curieuse et instructive de divers ouvrages anciens & modernes de Littérature & des Arts* (1704, 2 vols.)― de donde procede un escrito sobre los naipes en el tomo XII.

Tres diferentes textos aparecen como tomados de la traducción de *El Filósofo Sueco* [1745],[[58]](#footnote-58) en el tomo XIV se inserta el dedicado a los malos médicos; en el XIII aparece otro en el que se denuncia la falsedad de la corte y en el volumen X figura el que trata sobre la nobleza.

También se incluye una anécdota del tomo II de las *Mélanges de Littérature* en el sexto volumen del *Correo*, en este caso es algo más complejo de qué obra se ha tomado el texto, nos inclinamos a pensar que procede de *Mélanges de Littérature, d’Historie, et de Philosophie* (1753-1767) de D’Alembert, o bien de *Archives Littéraires de l’Europe, ou Melanges de Littérature, d’Historie et de Philosophie. Par una Société de Gens de Lettres. Suivis d’une Gazette Littéraire Universelle* (1803-1808), publicado en París y cuyo tomo II vio la luz en 1804; aunque igualmente podría tratarse de otra obra en la que ambos términos aparezcan, no necesariamente en el orden en el que aquí figuran, pues la cita de publicaciones foráneas no es demasiado precisa. Igualmente se mencionan los *Anales bélgicos de Douai* ―probablemente se refiera a los *Annales belgiques ou des Pays Bas*, impresos en Douay en 1761― de donde se publica en el tomo XIII una historia sobre la amistad.

Entre las historias generales o propias de un país concreto se incluyen las siguientes: una historia de viajes de Rusia, que se cita en el tomo XI como fuente para un relato sobre los piratas del río Volga y el Caspio; la *Historia de la orden de San Jerónimo* (1595-1605) de fray José de Sigüenza que se menciona en el tomo XIII y de la que se incluye un relato sobre un monstruo marino avistado en 1575. De la *Historia de las causas célebres*, que es en realidad la traducción hecha al español de la obra de Mr. Gayot de Pitaval *Causes célèbres et intéressantes, avec les jugements qui les ont décidées* (1747), se incluyen dos textos en los volúmenes XII y XIII, muy diferentes en el tono, por ser la primera una anécdota sobre la inocencia y la segunda una semblanza biográfica de varios ingleses célebres; de la *Historia de Portugal* se ofrece un texto en el tomo XII;[[59]](#footnote-59) de la *Historia de Inglaterra* ―*History of England from the invasion of the Romans to the Reign of George II* (1771)―de Millot se publica un artículo en el tomo XV. En el tomo XIV se incluye un rasgo histórico sobre Phalaris, tirano de Agrigento, que se da como tomada de la *Colección de Historia Antigua* de Pozzi.[[60]](#footnote-60)

También se tomaron fragmentos y obras completas de carácter literario, como sucede por ejemplo con las novelas, cuentos y demás, de los que en contadas ocasiones se indica la procedencia. Entre las que se mencionan expresamente destacan los diálogos tomados de Bernard Le Bouyer de Fontenelle del *Dialogue des Morts* (1683), de los que se incluyen textos en los volúmenes VI, VIII, X y XV.[[61]](#footnote-61) De Juan de Oven (John Owen) se publican varias composiciones poéticas y algunas de sus *Agudezas*.[[62]](#footnote-62) En el tomo VI se ofrece un pequeño texto sobre el pudor tomado de la obra *Du Bonet de nuit*.[[63]](#footnote-63) En el tomo VII se incluye un himno a Cadma tomado de las obras M. Jones individuo de la sociedad Literaria de Asia, que realmente parece proceder del *Espíritu de los Mejores Diarios*, donde se había publicado en 1787. De la obra *Floresta cómica, o colección de cuentos, fábulas, sentencias y descripciones de los graciosos de nuestras comedias* (1796) se incluyen al menos dos fragmentos en el tomo XIV, el primero de Juan Pérez de Montalbán (1602-1638), procedente de la jornada primera de *Los hijos de la Fortuna*, y de Juan de Matos Fragoso (1608-1689) y José de Villaviciosa (1589-1658), de la jornada segunda de *El redentor cautivo*.

De Jean de La Fontaine se traducen varias fábulas en los tomos IV, VII, IX, XII ―en este caso procedente de la *Minerva*― y XVII. En el tomo III ve la luz la fábula traducida del alemán y denominada «Sueño de un Derviche» de Hagedorn.[[64]](#footnote-64)

En el sexto tomo, se publica un ensayo sobre Torcuato Tasso de Pierre Louis Ginguené (1748-1815), escritor y periodista francés.

También se incluyen al menos dos disertaciones de Jean-François de Marmontel, extraídas previsiblemente de sus *Éléments de littérature* (1787) aunque no se indica; dichos textos están en el tomo décimo, donde se trata sobre la ilusión teatral; y en el volumen quinto, en el que se ofrecen unas consideraciones sobre la belleza en las artes.

En el cuarto tomo se da la traducción de una sátira de Huber «El vestido hace al hombre».[[65]](#footnote-65)

Los libros de viaje también se emplean como recurso del que obtener textos curiosos, como el que se inserta en el sexto tomo sobre el descubrimiento de la Isla de Madera y que viene de la *Histoire Générale des Voyages* (1746-1759) editados en París por el abate Antoine François Prévost; y en el tomo XI se publican unos proverbios finlandeses del *Voyage au Cap.-Nord*[[66]](#footnote-66) de Giuseppe Acerbi, traducidos por B. B. Asimismo, la anécdota «El Testamento del Perro» del tomo XV se presenta como extraída de la obra *Voyage au Mont Liban*.[[67]](#footnote-67)

En otros casos son fragmentos de obras de autores concretos lo que se ofrece, lo que hace a menudo muy complicado dilucidar cuál es la procedencia exacta. En el tomo VII figuran las «Observaciones sobre la población y colonias» que se presentan como la traducción de S. A. de un manuscrito de Jeremy Bentham, aunque en realidad se trata de la copia del artículo aparecido en la *Miscelánea Instructiva, curiosa y agradable, o anales de literatura, ciencias y artes* nº XXIII de 1798, donde figura con un título mucho más explícito sobre su procedencia: «Carta de Mr. Dumont a los Autores de la Biblioteca Británica, en que copia algunos artículos del *Manual de Economía Política* manuscrito de J. Bentham» (129-147); en el tomo X se halla la «Historia. Sobre el estudio que debían hacer las mujeres de la Historia» que según se indica es traducción del discurso de David Hume «Of the Study of History», incluido como el séptimo de los trabajos de sus *Essays, Moral and Political* (1741-1742), en este caso procede de la traducción con el título de «L’étude de l’histoire», que fue publicada en Ámsterdam en 1752. Finalmente en el tomo XII se ofrece el artículo «Historia natural sobre las cuatro edades del hombre» que se presenta como traducciónde Mr. Equer.

Al lado de estos escritos, que a veces se presentan como traducciones del editor, en el *Correo de las Damas* es posible localizar otros que se presentan como traslaciones hechas por el barón al español, pero sin apuntar la obra o el autor originales. Esto sucede a menudo con las novelas, en las que en contadas ocasiones se indica el autor; estas proceden en su mayoría de obras francesas de François-Thomas Baculard d’Arnaud y Jean Pierre Claris de Florian, Barthélemy Imbert, Jean-François Marmontel y Jean-François de Saint-Lambert. Algunas de las novelas del primero incluidas en sus *Délassemens de l’homme sensible* fueron traducidas al español con el título de *Recreaciones y desahogos del hombre sensible*, obra a la que creemos que corresponden las iniciales R. d. H. S.

Como puede verse el abanico de fuentes empleadas es bastante amplio, aunque no parece que se tomen demasiados textos de cada una de las obras que se mencionan, ahora bien, habría que considerar aquí que son muchas las ocasiones en las que los textos que completan las páginas del *Correo de las Damas* se presentan como traducción sin que se indique la procedencia original de los mismos; asimismo, si nos acercamos al conjunto de textos poéticos y se contrastan las firmas o primeros versos de los mismos con las que aparecen en trabajos como el *Índice de las poesías publicadas en los periódicos españoles del siglo XVIII* de Aguilar Piñal (1981) el número de fuentes sube, pues buena parte de estos escritos habían sido ya estampados en otros papeles, y aquí solo se mantiene, en el mejor de los casos, la firma del autor. Lo mismo ocurre con otras producciones como las novelas cortas o los cuentos que en no pocas ocasiones figuran en otros diarios y en colecciones de finales del XVIII.

2.2.2. Algunas firmas

Aparte de aquellas iniciales que se corresponden con publicaciones periódicas y al propio barón —B. B. bajo las que aparecen tanto supuestas creaciones originales como traducciones—, las firmas en el *Correo de las Damas* componen una lista bastante superior a lo que este trabajo pudiera aspirar a analizar con detenimiento. Por ello, tras un acopio detenido de las mismas, hemos decidido dedicar este espacio a aquellas que destacan, bien por reconocerse en otras publicaciones, o bien por el superior número de sus entradas.

El mayor número de firmas se localiza en la sección de poesía, pues es frecuente que dichas composiciones aparezcan rubricadas con las iniciales de sus autores o de la obra de la que se toman.

Hemos encontrado algunas firmas conocidas, que corresponden sobre todo a poetas que se inscriben dentro del círculo de la llamada *escuela poética sevillana.* Estas son las siguientes: *El incógnito*, del que se registran dos letras satíricas en los tomos VI y VII: «La casualidad» [«Vaya una ocurrencia»] (460-463) y otra sobre la fortuna [«Sin pizca de seso»] (283-287). La firma, que fue utilizada por Eugenio de Tapia y Juan Pablo Forner, ya había aparecido en el primer año del *Diario Histórico y Político de Sevilla*, en el *Semanario de Salamanca* (1794) y sería asidua en los primeros meses del *Diario de Valencia*, seguramente escondiendo a otro poeta. En este caso, a falta de pistas y referentes previos para los poemas, no podemos atribuirla claramente a ningún autor. Por otro lado, encontramos las iniciales de L. Y. A. que se corresponden con las que usó Alberto Lista en muchas ocasiones. Aunque hemos podido identificar que efectivamente los poemas aparecidos en el *Correo de las Damas* son suyos, sus aportaciones no son originales, y se toman del *Correo de Sevilla* de Matute (1804) en el caso de la oda «A la muerte. Como principio de nuestra felicidad» ubicada en el tomo décimo (102-105), y la letrilla festiva que se inicia «Tenga yo jamones», presente en el volumen once (84-86), parece proceder del *Diario Curioso de Madrid* (1789). Lo mismo ocurre con la firma de J. M. R., atribuida a José María Roldán, con la que se firma la «Fábula original. *Los libros*» incluida en el tercer volumen, que ya había sido publicada en el *Diario Histórico y Político de Sevilla* (1793), aunque entonces de forma anónima; y la égloga «Norilo. Alexis» del volumen sexto, que se publicó igualmente en el *Correo de Sevilla* (1805). Tras las siglas de F. M. R. encontramos un madrigal titulado «Vida feliz de un labrador» en el volumen tercero, y que antes había sido atribuido a Francisco Gregorio de Salas. También tenemos de *Fileno de Aleyda* [Forner?] un discurso «Interés de la Patria» (139-148) en el tomo III; y una escena en verso con la más escueta firma de *Fyleno,* en el volumen VII (343-350). Por otro lado, contamos con unas cuatro composiciones firmadas por *Feniso,* seudónimo atribuido a Gaspar M. de Nava, Conde de Noroña, entre las que figurasu inédita «Oda a Inarco», que se repite en el tomo IV y XI, y que luego recoge el *Correo de Sevilla* (1806).[[68]](#footnote-68)

Además de estas, distinguimos otro grupo de firmas que aparecen con cierta frecuencia, pero de las que no hemos podido enlazar a una posible identidad. La primera de ellas, es la de L. S., de la que contamos unas nueve contribuciones: la oda «Doris rendida» (359-362) en el volumen I; en el tomo segundo, otra dedicada «A la noche» (161-163), la oda «Doris Mudada» (261-264) y otra anacreóntica más que inicia «En pos de mi Zagala» (362-363), y que se repetirá en el tomo V (132-133); en el tomo IV, el soneto pastoril «A Doris» (124) y la «Respuesta a Fesio a favor de las mujeres, con los mismos consonantes» (146); en el volumen IX, la oda «A la noche» (98-100); y en el décimo, el soneto que inicia «¿Viste la yerba del rocío empapada» (185-186).

A esta se suman las variadas composiciones de F. P. V.[[69]](#footnote-69) De este autor, en el tercer tomo encontraremos una décima que da solución a un enigma (318), la «Oda. Dando gracias a Dios en ocasión de haber cesado y haberse restablecido esta ciudad de Cádiz de las enfermedades padecidas» (177-180), el «Soneto, A la poesía, conociendo cuán difícil es poseerla verdaderamente» (304), la anacreóntica «Cupido vengado» (314-317), el soneto «El amor» (363), y la oda «A la Natividad de Nuestro Señor Jesu-Cristo», (364-369); en el volumen que le sigue son suyos el cuento la «Travesura de Cupido» (163-167), la «Epístola a Lisio contra las mujeres» (131-134), el soneto «Laméntase un buque de su suerte» (35), la «Poesía. La Guerra» (104-108), y la «Canción. A Doris dormida en el campo» (212-214); en el quinto de los tomos, la «Canción. A los celos» (27-30), y en el VI, un soneto titulado «Amor a lo antiguo y moderno» (4).

Otra de las firmas más resaltables es la de M. M. M. [Manuel María del Mármol], del que se recogen diversas fábulas a lo largo de los volúmenes: la del «León enamorado» que aparece en el volumen I (366-369) y en el XI (204-207); «El Río y la Fuente» (39-42) en el tomo V ; «La Palmera» (52-53), en el noveno; «La Sencillez y la Prudencia» (168-169), en el décimo; «El lorito» (281-283) y la de «El gallo viudo» (308-310) en el undécimo; y la letrilla «A la ingratitud de Silvia» (399-400) en el duodécimo de los tomos.[[70]](#footnote-70)

Destaca también la firma de F. G. S., del que recogemos en IV tomo un epigrama (120); un cuento en verso (272) en el volumen VII; el poema «A la esquiva condición de Filis*.* Sáficos y Adónicos» (134-137) en el IX; la «Poesía Bucólica. Salicio ausente de Dorinda oyendo cantar un pajarillo» (361-362) en el XV; y unas décimas a «Imitación de Gerardo Lobo» (362-364) en el último de los cuadernos.

Y por último, entre las iniciales más habituales se hallan las siglas J. C., con las que se firma el «*Idilio*. Texto y Glosa» (124-126) y el soneto «La necesidad carece de ley» (335) del tomo octavo; el soneto «Medio seguro contra la envidia» (215) del noveno volumen; y la oda «La desesperación» (276-278) y las liras «La vida en el campo» (321-323) que se publican en el décimo volumen.

Además de estas, se siguen con varias aportaciones las de A. H. M.; B. E.; F. de Q.; J. R.; entre otras. No obstante existen algunas como N.; P.; o S; que a pesar de reunir mayor número de composiciones publicadas que estas anteriores, su rúbrica implica tal simpleza, que es extremadamente difícil cerrar las posibilidades de pertenencia a un solo remitente.

2.2.3. Los destinatarios

En el prólogo del *Correo de las Damas* se insiste en la utilidad del papel como instrumento difusor de numerosos conocimientos; pero también se presenta como un impreso que busca el entretenimiento útil; y en torno a estos dos ejes girarán los contenidos de la publicación.

En el escrito de presentación el barón expresa además su deseo de contar con numerosos adeptos, especialmente entre el público femenino, a quien no en vano dirige su obra. En la lista de suscriptores que acompaña al primer tomo, figuran las siguientes mujeres en Cádiz: La Excma. Marquesa de la Solana, *Condesa del Carpio*, doña Tomasa García de Prado, doña María Dolores Pavía, doña María de los Dolores Carmona, doña María Consolación Córdoba de la Guardia, doña María Zenoglio y del Campo, doña María Viondi, doña Antonia Velasco, doña María Antonia Vilches y Ramírez de Toro, doña Narcisa Valleras de Miller, doña María Teresa Manxon de Patrón, doña María Josefa Gabala de Dañino, doña Juana Vidal y Tuero, doña Rosalía de María; en Madrid está suscrita: la Baronesa de la Bruère (esposa del editor); y en Sevilla lo estaba la Marquesa de Monteflorido. No sabemos si el número de féminas creció posteriormente pues no hemos hallado otras listas de abonados; y aunque no son demasiadas, sí que suponen un 10,45%, porcentaje superior al que podría establecerse para otros papeles coetáneos, que como analiza Larriba se sitúa en el 2,2% (1998: 152), aunque se debe sin duda al hecho de tener frente a otros papeles públicos un destinatario específico; igualmente, hay que suponer que otras muchas tendrían acceso al impreso a través de sus maridos.

Quizá para captar al público femenino, Lacroix dedica la obra a la «Señora Doña Francisca Javier Matalinares Barrenechea, Marquesa de la Solana, Condesa del Carpio, Señora de Quintanillas y Casa de Hito &c.», que es presentada como modelo para otras mujeres. El contenido de este texto, que reproducimos a continuación, más aun que el prólogo evidencia cuáles eran los objetivos que se marca de la Bruère con la redacción del *Correo de las Damas*:

A la Excelentísima Señora Doña Francisca Javier Matalinares Barrenechea, Marquesa de la Solana, Condesa del Carpio, Señora de Quintanillas y Casa del Hito &c.

Excelentísima Señora:

Habiendo titulado el Periódico que voy a publicar *Correo de las Damas*, con el fin de promover en ellas la aplicación a una lectura que pueda adornar su entendimiento y amenizar una conversación; parece que para completar esta idea, solo faltaba proponerles un modelo a quien imitar, y ¿quién mejor que Vuestra Excelencia en quien concurren todas aquellas circunstancias y amables prendas que le han granjeado y hecho digna del general aplauso? Si no temiese ofender su modestia, tenía bastante campo donde explayarme; pero además de ser notorio, el silencio es el mejor Panegirista, cuando el concepto es sobre toda expresión. Solo me queda que suplicar a Vuestra Excelencia se digne admitir este Papel bajo su Protección; y este corto debido obsequio como una prueba del profundo respeto y veneración con que queda:

Excelentísima Señora.

A los pies de Vuestra Excelencia su más rendido,

Atento y obligado Servidor:

*El Barón de Bruère*

*Vizconde de Brie.*

Según se lee, y tal y como el propio barón lo expresó cuando allá por 1801 pedía permiso para publicar el *Correo* junto con el *Diario Mercantil*, con su obra busca la «instrucción y entretenimiento» de las damas (AHN, *Consejos*, leg. 5566, exp. 100, cit. en Sánchez Hita, 2003). Estos dos elementos marcan la selección de textos incluidos en el periódico, que fundamentalmente versan sobre la educación de la mujer y la censura tópica de ciertos defectos que pretenden corregirse. Los escritos elegidos para este fin son diversos y van desde la exposición de tono ensayístico, a la relación de hechos históricos, la traducción de aquello que se considera de interés, la inclusión de poesías, novelas y cuentos morales; a los que se suman anécdotas, apotegmas y escritos jocosos, que contribuyen a diversificar la oferta del periódico. De igual modo, hay que advertir que a veces los escritos de fondo se acompañan de cartas que dirigen al editor supuestos lectores y a las que se da en algunos casos una respuesta o se ofrece una reflexión sobre las mismas; estas misivas vienen a ser una especie de actualización de los temas abordados en otros escritos de carácter ensayístico o literario.

Los trabajos publicados en el *Correo de las Damas* —incluidas las cartas— poseen un marcado carácter atemporal, por lo que rara vez se hace referencia a hechos concretos en ellos. Esto puede estar motivado por la intención de convertir el bisemanal en un papel coleccionable, que pudiese difundirse incluso en América, en el que a la falta de datos sobre fechas exactas debe añadirse la carencia de elementos que marquen el inicio y fin de cada número o el hecho de que algunas palabras incluso se corten al final de una entrega y se completen sin más en la siguiente, como ya se ha señalado, lo que convierte el periódico casi en un compendio misceláneo. Esta disposición facilitó a su vez la copia de pasajes varios tomados de muy diversas fuentes, unas veces indicadas de manera explícita y otras no. Sin embargo, esto no quiere decir que el *Correo de las Damas* no sea un papel representativo del periodismo destinado a la mujer en la época, es más la propia elección de los textos para adecuarlos a un destinatario concreto lleva implícito un posicionamiento por parte del editor o del equipo de edición.

En atención a todos estos factores, procederemos a analizar los contenidos de los cuadernos consultados. En primer lugar nos acercaremos a lo que podríamos denominar escritos destinados a la instrucción y la divulgación de saberes, para luego centrarnos en aquellos otros donde el entretenimiento cobra una mayor importancia. Ahora bien, esto no quiere decir que en los escritos de tono más evasivo esté ausente la enseñanza, ya que el objetivo del periódico es en primera instancia la instrucción femenina.

2.3. Los artículos del *Correo de las Damas* entre lainstrucción y divulgación

En las diferentes entregas de esta publicación pueden localizarse artículos en los que la difusión de los más variados asuntos juega un papel fundamental. Muchos de estos temas se presentan como de claro interés para la mujer, pero hay otros en los que no se aprecia esta especificidad de destinatario y que podrían agradar indistintamente a uno y otro sexo. En el caso de estos últimos a veces de la Bruère introduce reflexiones y notas para dirigirlos a la mujer convirtiéndolos en textos ejemplarizantes.

Dentro de este grupo podemos ubicar escritos marcados por su cariz histórico, otros dedicados a materias concretas como la Mitología o la Filología, discursos y reflexiones morales, así como artículos sobre educación, que acaso son los que vertebran y dan razón de ser al resto de grupos, de ahí que atendamos a estos en primer lugar. De igual modo, habría que indicar que junto a estos escritos de manera un tanto anecdótica se van a ofrecer otros en los que las enseñanzas tienen un papel eminentemente práctico, pues versan sobre descubrimientos y avances que contribuyen a mejorar la vida doméstica, la salud o que simplemente difunden un conocimiento que se presenta como curioso. Estos últimos aparecen bajo diferentes denominaciones, siendo la más habitual la de «Secreto».

En las siguientes páginas procederemos a analizar los diferentes contenidos agrupándolos de acuerdo con los dos grandes bloques que el editor dice que tratará en el periódico y dividiendo luego los artículos susceptibles de agruparse en cada uno de ellos de acuerdo con la clasificación que en el papel de de la Bruère se ofrece. Esta sigue en gran medida la adoptada por el *Correo de Sevilla*, en cuyos índices, tal y como se hace también en los del *Correo de las Damas* se califica el artículo dentro de un apartado específico: novela, anécdota, fábula, discurso, etc. En este punto conviene indicar que a veces la información no aparece reflejada en el índice, pero sí en el cuerpo del artículo, lo que se ha tomado en consideración; en aquellos casos en los que no se precisa nada se ha tomado en consideración el tema tratado en el texto para ubicarlo dentro del apartado con el que más relación guarda.

* + 1. Instrucción

2.3.1.1. Educación

Los escritos recogidos bajo el epígrafe de «Educación» responden de manera clara al objetivo instructivo que el barón se marca con la edición del *Correo de las Damas*, algunos parecen estar destinados específicamente a ellas, pero lo más común es que los contenidos tratados no presupongan una distinción de género. De manera concreta, y si atendemos al porcentaje total de los textos susceptibles de encuadrarse en este apartado y que suponen un 4,1% del total de los contenidos, los escritos destinados a las féminas supondrían un 1,6% de este porcentaje.[[71]](#footnote-71) En dichos textos destinados a las damas se aprecia cómo se centra su lugar de actuación en la esfera doméstica, desde donde ejerce una innegable influencia sobre quienes la rodean, especialmente en los hijos; por ello se propugna que las señoras adquieran una sólida instrucción moral, que contribuya a erradicar vicios, y que se formen igualmente en historia, lengua y en cuestiones de economía, para que de este modo pueda desde el hogar contribuir a la mejora general de la sociedad.

El primer tomo se abre con un texto tomado de la *Monthly Review* sobre la «Educación» (1-16) que bajo la máxima de Aristippo «La Juventud debe instruirse en lo que le será más útil para adornar la vejez», recomienda el estudio de la historia y las leyes, para pasar a hablar de economía de estado; el texto se cierra con una reflexión del traductor, que dice no estar de acuerdo en todo con lo dicho, pero que ofrece el texto para los aficionados al estudio de la Historia. Un poco más adelante se inserta un artículo con el rótulo de «Los talentos naturales» (19-20), en el que se advierte que los padres no deben inclinar a sus hijos a estudiar aquello que no sea acorde a su genio, pues así resultan miembros inútiles a la sociedad. Días más tarde se hablará de manera concreta de la «Educación de las mujeres» (59-63), destacando la importancia de su instrucción por el influjo que tienen en la sociedad, además se matiza que las esposas y madres deben estar de acuerdo con sus maridos en lo que se refiere a la administración del patrimonio, para asegurar así que se mantendrá en caso de que enviuden; de este modo se presenta el matrimonio como uno de los soportes de la sociedad. Este mismo tono, aunque con un carácter más general, tiene el escrito «Influjo de la buena educación en la pública felicidad de un estado» (158-163) que parte de la premisa de que vivir en armonía fomenta la felicidad pública, de ahí la importancia de la moral y la Filosofía.

El segundo de los volúmenes da principio con el discurso «Sobre la educación de las Mujeres» (1-11); en él se ataca a los padres de familia que no permiten la formación de sus hijas en ciencias humanas por el perjuicio que esto causa en la sociedad civil, pues si bien «La verdadera ciencia a nadie puede traerle daño; la estupidez y la ignorancia, sí», y se censura que la enseñanza que se da a las futuras esposas corresponda más a la que recibirían las de los hotentotes que a la propia para las de hombres cultos, lo que a su vez resulta perjudicial para la educación de los hijos. Se recurre luego a la Antigüedad Clásica y a Platón para defender estas ideas, concluyendo con las siguientes palabras, muy significativas de la visión dieciochesca del papel de la mujer en la sociedad:

Ved aquí el verdadero rumbo que debe seguirse para hacer a las mujeres casi tan útiles al Estado como los mismos hombres; a quienes ellas, según la experiencia lo tiene acreditado; no ceden ni en las luces, ni en la capacidad que se necesitan para el logro y posesión de las ciencias y conocimientos más profundos (11).

En ese mismo tomo se vuelve a insertar un discurso sobre la instrucción (164-180), en el que entre otros asuntos se destaca lo necesario que resulta que las mujeres se eduquen, para que de este modo puedan dar al estado hijos robustos, sin vicios y que sean útiles a la sociedad. Con este texto guarda bastante relación el titulado: «Educación. Sobre el talento de las mujeres y el género de educación que conviene darles» (232-237), muy conservador en el tono, por el que se niega que necesiten el estudio de idiomas, jurisprudencia o filosofía, y se pondera el de los ejemplos morales; argumentando que la moral debe ser su principal mérito y «la ciencia del buen gobierno de su casa, y el estudio de las buenas costumbres deber ser su principalísimo objeto, y han de constituir necesariamente toda su enciclopedia».

La formación vuelve a ser el asunto central del discurso que se rotula «La emulación se fomenta con los elogios y aplausos» (275-279), y que aparece firmado por B. B., donde se defiende que los jóvenes sean educados en escuelas públicas y no en las casas, pues de este modo se benefician de lo que se elogia a unos o se rectifica a otros. De manera similar en el extenso escrito «Jurisprudencia. Extracto de un discurso sobre la potestad de los Padres», rubricado por B. B. (305-313), que posee un claro resabio cristiano, se desarrolla el tema de la relación padres-hijos desde el momento en el que nacen y se dan normas sobre cómo educarlos, para luego referir el uso bárbaro que tenían los romanos respecto a los hijos a los que podían vender, matar… y deja en ese punto el tema para reflexión de los lectores.

En el tercero de los volúmenes del *Correo* se continúan ofreciendo artículos de índole propedéutica en los que se dan normas a las futuras madres sobre el cuidado de los hijos. Esto se hace en el «Discurso. Sobre la nueva moda de criar los niños», subtitulado «Artículo consagrado a las buenas madres», que se firma con una L. (119-127), donde se recomienda que los niños desde que nacen sean expuestos al aire, para que de este modo crezcan sanos y no sean débiles y pusilánimes.

En el tomo cuarto encontramos en el apartado «Educación» un «Diálogo entre D. N. y Doña F.» (105-118) con el que se trata de justificar la utilidad de la asistencia de las mujeres a las tertulias y otras reuniones, al tiempo que se censura el que solo acudan a bailes donde abundan los currutacos, lo que contribuye a la corrupción de las costumbres y culpa de esto a la permisión de los padres. Algunos de los pasajes más significativos de este escrito son los siguientes:

[…] los jóvenes, que corrompidos por iguales causas no conocen el amable atractivo de la adorable virtud y solo están acostumbrados a doblar su rodilla al ídolo abominable del lujo y libertinaje, le tributan sus inciensos y adoraciones adonde quiera que encuentran sus altares; así cuando una joven se presenta envuelta en todos los atavíos que prescribe el ceremonial de la moda, avisa al público, no de otro modo que el ramo en la taberna, que allí hay provisión de deseos libres, pasiones desordenadas y todos los adminículos necesarios para ofrecer a la torpeza el más solemne sacrificio, cuyas solemnidades se pactan y disponen en las concurrencias públicas y privadas, con especialidad en los bailes y tertulias de nuestro ilustrado siglo; una mirada atrevida, una vuelta de ojos estudiada, una expresión cariñosa, un dicho, un movimiento o una ligera pisada, a que tan comúnmente se apela en semejantes ocasiones, son el salvo conducto de todas las indebidas licencias que se toman los que conspiran a consumar el sacrificio […] .

[…] El amor sincero que a V. y a su familia profeso, vuelvo a repetir aquí, me ha llevado indeliberadamente a manifestar a usted mis honrosos sentimientos, que a la verdad son tanto más ejecutivos y profundos, cuanto veo la desgracia que ha cabido a usted en tener padres, que le estuviera mejor no conocer, pero usted tiene talento y si convencida de las verdades que le he manifestado quiere mejorar su suerte, le será muy fácil lograrlo, cerrando su vista y oídos al desenfreno a que viven entregadas la mayor parte de las doncellas de estos tiempos, y cubriendo con un ejemplo de su venturoso rubor a quienes debieron ser su modelo y a quienes debe usted compadecer, no dejando por esto de reverenciarlos» .

En este mismo tomo se incluye una disparatada historia sobre las «Ridiculeces que se adquieren por falta de Educación» (185-190), en la que Cogrif relata lo sucedido en casa de un caprichoso a la que acudió a comer, que no podía oír determinadas palabras, por lo que cuando él las va a decir su acompañante lo pisa para que calle.

En el volumen quinto en el artículo «La educación de los jóvenes es el fundamento de toda la república» (21-27) se parte de la máxima de Diotogenes procedente del libro *De Sanctitate*: «*Adolescentium Educationem Fundamentum esse totius Reipublica*», y desde esta se critica a los padres que no se preocupan o no están preparados para educar a sus hijos, y se les advierte que actuando de este modo lo único que se aseguran es «una vejez infeliz y desdichada»; posteriormente se insertará un cuento moral sobre «La educación a la moda» (369-376) ―del que más adelante se tratará en el correspondiente apartado―, y un poco más tarde se habla «De lo necesario que es el estudio de la Filosofía para cualquier carrera que se emprenda» (380-387); aquí se defiende el conocimiento de dicha ciencia, pero también se censura a los que en el día se llaman filósofos sin serlo, pues no buscan esclarecer su espíritu y rectificar su corazón.

En el siguiente tomo, el sexto, ven la luz unas «Lecciones, de educación moderna, para ser sabio en breve tiempo» (251-257), donde se expone cómo «Desde el principio se deben corregir los defectos» (361-366) y finalmente se ofrece un discurso sobre los «Efectos de la mala educación» (472-482), que se presenta como traducción de B. B., donde se zahiere de manera especial a las petimetras y a las mujeres dedicadas solo a murmurar; y se pasa, como en otras ocasiones, a ofrecer una historia como ejemplo de lo dicho.

En el séptimo tomo encontraremos la «Carta de una amiga sobre esta importante materia» (273-283), donde la remitente P. P. d. l. H. se lamenta de su fútil educación y repasa la situación de la que se recibe en la época, criticando entre otras cosas que se preste más atención a las lenguas extranjeras que a la natural y que solo se dé a leer a las damas novelas, cuentos y fábulas; precisando que no quiere que se destinen a la mujer unos conocimientos profundos, pero sí que sean al menos los básicos para instruir y gobernar a los que están a su cargo, por ello recomienda el estudio de gramática y ortografía castellana, historia, geografía…, aunque sea de forma elemental.

En el octavo volumen se publica el «Discurso. La observación» (278-285), donde J. P. F. subraya la importancia del citado procedimiento en la educación del hombre, indicando que los maestros deberían tomar en consideración dicha técnica y no limitarse a trasmitir unos conocimientos basados en la repetición y en el peso de la tradición; por ello dirá que: «Para enseñarle, pues, al hombre a *Observar* se le debía enseñar a dudar, y esta duda es la que mueve a la reflexión y la reflexión la que enseña a conocer. Así es como se ha arribado a los grandes conocimientos y como se han formado los sabios».

El noveno tomo se abre con el artículo «Educación.Sobre la prudencia con que se debe usar del castigo en la educación de los niños» (1-16) de J. L., quien expone cómo el castigo frecuente convierte el espíritu infantil en servil, y cómo si se desasociase el miedo del castigo las pasiones se expresarían de forma desfogada; por esto señala que cualquier sanción ha de ser prudente y que la vergüenza de merecer el reproche es lo que debe causar más impresión en el niño. Sobre la educación como elemento primordial para la formación del ciudadano como pieza del Estado trata R. F. en «Educación. Pensamientos sueltos sobre esta importante materia» (59-61). La formación de las mujeres vuelve a ser el asunto central del anónimo escrito «Educación. Sobre los deberes de las Mujeres» (137-152), en el que se reconoce que la mujer ya no cumple como tal solo por llevar el gobierno de la casa y ser coqueta, y que ahora se espera de ella la «cultura del entendimiento», es decir, «se quiere que una mujer pueda juzgar de las obras de gusto, que no permanezca muda en la conversación con los hombres instruidos, y que pueda dirigir con acierto la educación de sus hijas». El autor se muestra convencido de que «las mujeres, por medio de la educación, se han hecho una parte de las más importantes de la sociedad, y tienen en ella mucha mayor influencia; por tanto, conviene ahora más que nunca (por el bien de la humanidad) recordarles sus obligaciones». Dicho esto, se indica que la mujer influye en la vida desde tres diferentes aspectos: primero, en la felicidad de sus maridos y familiares y en los estados de enfermedad o salud y felicidad o aflicción; segundo, «formando y perfeccionando las costumbres, las disposiciones y la conducta de los hombres, por medio del trato y del ejemplo»; y por último, en la educación de los hijos. Esta misma línea es continuada después en el «Discurso. Que trata de lo que exige la Sociedad de las Mujeres»**(**250-253), en el que R. C. establece nueve puntos en los que se recogen muchas de las ideas expuestas hasta aquí sobre el influjo ejercido por la mujer desde la órbita de lo doméstico, pintándose sus actuaciones en la educación de los hijos y el propio manejo del hogar como una labor complementaria de las que el hombre lleva a cabo en la sociedad.

En el tomo diez en el «Discurso. Sobre la elección de la Lectura» (180-185), de C. de Val.,[[72]](#footnote-72) se realiza un recorrido por las obras más leídas por mujeres, que según el autor influencian negativamente sus sensibles e inocentes corazones; y así critica «los [libros] divertidos por sus enredos amorosos, que encierran mucho perjuicio por la sensación que causan a la gente joven, tan pronta a inflamarse como la yesca, herido el pedernal». En base a esto indica que tales novelas o comedias pueden ofrecer una mala disposición para la conservación de las buenas costumbres y virtudes, aunque no se deja de reconocer la utilidad de algunos textos que poseen valor ejemplificador por ser «letra que entra con sangre ajena».

En el tomo número once, en un nuevo discurso, se pinta el egoísmo como «efecto de incivilidad y mala educación»; el artículo no se destina a los egoístas, sino a sus «soeces preceptores», pues de un ignorante maestro no se pueden esperar sabios discípulos; ellos son el germen de un incontrolable mal para la sociedad, siendo la indolencia de los padres la causa última de todo (238-242).

El siguiente tomo lo abre un nuevo texto firmado por M. M. C., en el que se exalta la racionalidad en el ser humano y cómo esta se ha de formar desde la infancia hasta la madurez (1-7).

El extenso texto que inicia el volumen trece: «Educación. No es lo más conducente a una buena educación hacerle ignorar a los hijos, aquellos males en que pueden caer, por no conocerlos. Carta de una amiga desgraciada a otra, sobre este asunto» (1-30), es una carta de una mujer que se presenta afligida por una desgraciada vida en la Corte, de la que culpa a la educación recibida, basada en el rigor y el recogimiento, lo que desde su punto de vista la condena a ser ignorante y a permanecer ajena a los males reales. Con la intención de hacer servir su ejemplo, se despide de la destinataria de su misiva exaltando el valor de la moral con las siguientes palabras:

Si acaso el Cielo te concediere hijas, sé la principal lección que las des la relación de mis desgracias, vean y conozcan en mí las consecuencias fatales que lleva consigo la liviandad; conozcan plenamente las desgracias que se fraguarán, si olvidadas del pudor, dan oídos a las mentidas lisonjas de los seductores, que hacen de la disolución el ídolo de sus glorias. […] No les ocultes los peligros que el mundo debe precisamente presentarles; hazlas que vean y sepan cuantos y cuan exquisitos lazos las han de tender a cada paso. La inocencia es el don más apreciable de una mujer.

En este mismo tomo figura el artículo «Educación. Sobre los agüeros y supersticiones» (257-268), de R. G, quien asegura que la ridiculez y falta de razón que muestran muchas supersticiones y máximas que son «nacidas sin duda de las ideas falsas que adquirimos en la niñez, y fomentadas con la relación de tantas historietas de brujas y de encantadoras, que corren de boca en boca entre la gente del pueblo, causan la infelicidad de una multitud de personas, cuyos escasos conocimientos y falta de principios, no les permiten ver toda la fuerza de su ridiculez». Asimismo inserta una carta de un periódico inglés, cuyo título no revela, que trata estas mismas cuestiones. Un poco más tarde aparece «Educación.Geografía crítica» (281-284) bajo las iniciales S. de S.[[73]](#footnote-73), donde se destaca la necesidad de promover esta disciplina en la etapa de formación.

En el volumen catorce se publica un artículo de V. P. en el que se insiste una vez más en la importancia que tiene la educación que dan los padres a los hijos bajo el descriptivo rótulo de «Educación. La mejor crianza la que dan por sí mismos los Padres» (1-4). Más adelante se incluye el escrito: «Vejez de las Mujeres» (220-222) signado por B. B, que anima a la mujer a enriquecer su espíritu para cuando la belleza se desvanezca.

En el siguiente tomo, el quince, se vuelve sobre el valor de la instrucción dada en los primeros años en el discurso «Sobre la infancia» (89-92), firmado por B. B., donde se critica el uso de un rigor excesivo en esa etapa, pues solo servirá para «transformar las inocentes criaturas en espíritus acres y tímidos» que acaso luego, movidos por el sentimiento de injusticia, se convertirán en hombres duros y malvados.

Finalmente en el tomo XVII se localiza un único texto bajo el rótulo de «Educación» en el que se trata el «Medio de hacerse amable y apreciable en el trato» (147-163), donde B. B. recomienda no anteponerse a otros como modo de lograr los aplausos sin despertar envidias, para a continuación ofrecer unas leyes de cortesía.

2.3.1.2. Discursos morales, filosóficos, políticos y económicos

Los textos de carácter ensayístico son abundantes en el *Correo de las Damas*. Muchos de estos escritos no se destinan específicamente al bello sexo y tratan sobre temas generales, aunque en ocasiones los trabajos se recomiendan para ellas. Estos últimos escritos tienden a ponderar que el espacio de actuación de la mujer se halla en la casa, y se destaca en todo momento la importancia de la moral en su formación, conectando con lo expuesto en aquellas otras entregas dadas en el *Correo* en la sección «Educación».

1. Discursos morales

Los escritos recogidos en este grupo, principalmente bajo el título de «Moral», tocan cuestiones de lo más diversas; pero será una constante la preocupación por las buenas costumbres, la virtud y la crítica de aquello que las contamine.

En el primer tomo se inserta el texto «Ciencia Moral. Sobre la Ingratitud» (102-108), que firma B. B., y que trata sobre lo perjudiciales que resultan los ingratos, tanto por su carácter como por la mengua en las buenas acciones que pueden provocar en aquellos que no ven reconocidos sus esfuerzos. En el segundo volumen se publica «El globo terráqueo. Rasgo Histórico Moral» (37-42), que firma B. B., donde se anima a considerar el planeta como algo más que un cúmulo de partículas, indicando que hay un alma universal que es la que otorga la virtud y la honestidad a los hombres. Figura luego un artículo con el título de «Ideas del honor sobre los desafíos» (127-130) donde se expone que el hombre recto no debe manchar sus manos de sangre, y que, por tanto, los desafíos son contrarios al honor. Más tarde en «Ciencia Moral» (281-288), B. B. parte del lema de Persius: «Ninguno procura entrar dentro de sí mismo» para indicar que lo más difícil es conocerse a uno mismo, y que con frecuencia el hombre malgasta el tiempo en observar lo que le rodea y no en buscar en su interior. Luego relata el caso de Probo y sus hijos, para mostrar por un lado cómo muchos se preocupan por adquirir saberes sin ocuparse de los que los rodean, mientras que otros se despreocupan de todo y solo viven pendientes de fútiles apariencias. Un poco más tarde, en este tomo, se inserta un «Discurso filosófico moral» (291-298), donde a partir de unos versos de la oda 12 del libro primero de Horacio: «El que gobierna a su arbitrio el mar, la tierra, los cielos y todo el Universo: Ninguno más grande que él hay, ha habido, ni habrá, no con ninguno puede compararse», se desarrolla toda una argumentación religiosa sobre las bondades divinas y la dificultad de definición del Ser Supremo. Casi al final del volumen se incluye el discurso «Sobre lo perjudicial de violentar las vocaciones» (350-361), en el que se relata la trágica historia de Olimpia que fue obligada a ingresar en un convento, donde tras intentar escaparse se suicidará.

En el siguiente tomo ve la luz un discurso «Sobre el respeto a los ancianos, y lo que estos deben hacer para hacerse acreedores de él» (17-26) que firma Z, en el que se destaca la misión de los periódicos y sus editores como difusores de esta y otras virtudes en la sociedad. Poco después se inserta «La Cabaña» que se presenta como rasgo filosófico moral (30-33), allí se contrasta la humanidad de algunos que viven míseramente con la actitud de los ricos y derrochadores; poco después se publica un discurso «Sobre la mutua correspondencia del hombre y la mujer» (35-45), donde se aborda la importancia de la interacción entre ambos sexos, pues:

El mundo moral es un compuesto de hombres y mujeres, a cuya mezcla debe la mayor parte de sus usos y costumbres. Si en la especie humana no hubiera mujeres se harían desconocidos los hombres; pues a puro esforzarse por agradar al otro sexo, y renunciando a su propio gusto por estudiar y seguir en cuanto pueden el gusto más delicado que parece haber dado naturaleza a las mujeres, es como vienen a pulirse y a perder su natural dureza

Insiste luego en la idea de que la necesidad de agradar al otro lleva a la perfección, de ahí la importancia de ejercitar la virtud.

Siguiendo con esta línea temática, más adelante se ofrece un texto «Sobre la amistad» (46-50); y luego el titulado «Nada bueno sin religión» (169-177) que firma T., y que parte de la premisa de que el desprecio a los dioses llenó Italia de males, para destacar así la importancia de la religión como sostén de la sociedad. Después, en el discurso «Sobre el lujo» (201-228), se reflexiona sobre los bienes y males que causa el lujo según sea aplicado, y se indica que este puede ser beneficioso a la sociedad si es bien usado, pues puede contribuir a su desarrollo. Posteriormente se inserta el «Pensamiento moral, carácter del hombre rico y acomodado» (301-304), en el que se describe a Gitón como un hombre rico con numerosos defectos, entre los que destaca el creerse superior a los demás pese a ser un ignorante; se establece esto como generalidad, pues tras una serie de preguntas que demuestran su poca valía concluye: «Gitón es, un hombre rico, en una palabra». Poco después se publica el discurso que en el índice se nombra como «Discurso Moral. Esta he deseado: hela alcanzado &» (305-314) y que se firma con las letras S. de Z., que trata sobre la correcta elección de compañera. Viene luego el pensamiento moral «Carácter y pintura del hombre pobre y menesteroso» (385-388), donde se describe a Phenon destacando su nobleza pese a su aspecto ruin.

En el volumen IV encontramos un escrito «Ciencia moral» (1-7), que abre el número, en el que se refiere la historia de Obidah y su viaje por la costa de Indostán, en el que entre muchas cosas aprendió el valor de la constancia. En «Ciencia Moral. Carta del Barón de B. al Vizconde de M. sobre las Costumbres» (131-139), el primero compara las costumbres de distintas sociedades y señala que estas dependen tanto del lugar como de la época y que varían con el tiempo. Más tarde ve la luz el escrito «Rectitud» que es una disertación sobre la «Eficacia absoluta de las leyes de la antigua Grecia contra el homicidio» (172-175). En el discurso que se da como traducido por B. B. «El Mundo» (197-204) se indica que el mundo siempre nos ofrece algo de lo que aprender, y se anima a los hombres a hacer lo mejor y a emular la conducta de aquellos que hacen el bien. Unas páginas más tarde se inserta otro discurso que trata sobre la «Presencia de espíritu» (207-212) donde se aborda la dificultad y la necesidad de mantener la calma en los momentos de peligro.

Sin el título específico de moral, pero destinado al mismo fin, se incluye en el tomo cuarto un discurso sobre «Cómo debe emplearse el tiempo» (138-146) que rubrica Z., quien parte de la suposición de que si dividimos la vida del hombre en 20 partes, 19 resultan de ocio; por ello junto a otras ocupaciones como la música, la pintura, la botánica, recomienda por encima la lectura «de útiles y entretenidos autores que enseñan las verdades que el hombre debe saber y nos hacen adquirir conocimientos dignos del alto fin para el que hemos sido criados, que nos hacen el tiempo llevadero y como que alargan nuestra vida por la sucesión de ideas que excitan en nosotros». El destinatario de este escrito, que podría entenderse como el de la prensa en general, debe ser un burgués o alguien de clase media alta.

Dentro del tomo V podemos encontrar varios escritos ensayísticos de contenido moral. El primero de ellos es «El Avaro» (7-19), que comienza con unos versos de la sátira I de Horacio y la traducción de los mismos, y prosigue con la descripción de la avaricia como uno de los más grandes males, para acabar extrapolando lo tratado a la situación política, aunque muy de pasada, y concluir diciendo:

En una palabra, la sangre estancada ahora en los senos más profundos del cuerpo político, circulará veloz y fácilmente por sus más imperceptibles vasos llevando a todos ellos la vida y espíritu de la más cumplida salud… Pero yo me pierdo en vanos discursos y corro tras el fuego fatuo de un proyecto ideal. Los avarientos causarán siempre cuantos males quieran y esto les será fácil y llano, pero ¡cuán difícil será poner remedio a sus dañosas artes! Ellos dañan a todos, pero de tal manera que parecen no perjudican a ninguno; mas la justicia eterna permite que sean verdugos de sí mismos, imponiéndose las penas que merecen, pues por justa retribución vive privado de todo el que priva de sus bienes a los demás.

Seguidamente figura el «Discurso sobre la disimulación» (174-176) en el que se exponen las ventajas de la misma como símbolo de prudencia, al tiempo que se establece que esta nada tiene que ver con la mentira que es símbolo de debilidad. Un poco más tarde se ofrece un discurso moral «Sobre los pensamientos criminales» (177-186) bajo las iniciales C. de M., donde se presenta el origen de dichos pensamientos en la propia ambición del hombre. Sigue luego un ensayo «Sobre el modo de precaver los delitos» (190-205) que rubrica B. B., donde tras hacer un recorrido por los autores que han tratado la materia en otros países y ofrecer datos sobre el modo en el que se castigan los delitos en otras partes del mundo, llega a defender la existencia del Tribunal de la Inquisición, considerando que «apenas ha habido nación alguna culta e ilustrada, que en sus más felices tiempos no haya tenido sus Tribunales Censorios o de Inquisición». Más adelante se encuentra un escrito con la firma de F. que trata «Sobre el amor propio» (353-366), en el que quien se esconde tras la inicial expone que muchas de las máximas y expresiones rimbombantes empleadas por los filósofos no son sino un efecto de ese amor propio que aquí se quiere ridiculizar.

También se debe incluir aquí el rasgo «Sobre la vanidad de algunas mujeres» (406-413) que firma M. I. C. y A., y que como se indica al final tiene un objetivo moral: mostrar a las mujeres que «deben procurar hacerse objetos dignos de una admiración racional y duradera» y que por ello «No deben querer ser admiradas por su hermosura, sus vestidos, ni sus modas, sino por otros ornatos intrínsecos que ni el tiempo, ni la enfermedad puedan borrar».

El tomo VI da comienzo con un artículo moral titulado «Máximas y reflexiones de Estanislao Rey de Polonia» (1-4) donde se aportan dichas máximas sin comentar. Se publica luego un discurso que trata «Sobre la fuerza del carácter» (41-47), en el que se elogia esta virtud como necesaria para la existencia de todas las demás. En el mismo volumen se incluye otro discurso «Sobre el modo de aconsejar» (270-274), en el que se destaca la importancia de mostrar el consejo por medio de fábulas y ejemplos para que pueda ser aceptado mejor por el que lo recibe. También se ofrece un pequeño texto traducido por B. B. de *Du Bonet de nuit*, que posee tono literario,en el que se hace la pintura de «El Pudor» (279-282), en el que se elogia a través de una historieta esta cualidad en las mujeres.

El siguiente tomo ve la luz un artículo con el título de «Filosofía moral. Sobre el pavor» (84-87) donde se indica que cuando dicho sentimiento no está debidamente justificado resulta muy perjudicial. Sigue un discurso en el que se establece el «Paralelo entre Fanatismo y Superstición» (94-99), donde se indica que la segunda manifiesta una excesiva locura, mientras que el primero supone una ridícula extravagancia, pero que ambos corrompen las ideas igualmente, siendo perjudiciales para la sociedad, por lo que deben ser vencidos. También se publica con el título de «Codicia, funestos efectos de ella» (158-171) un escrito en el que se muestra lo nociva que es la codicia para la sociedad. Seguidamente se incluye un discurso en el que se trata «Sobre el verdadero honor» (176-192) y otro en el que se exalta «El amor a la patria» (224-226). Sigue luego una «Historia Moral» con el título de «No siempre es bueno el ser demasiado condescendiente» (264-269), rubricada por R. T., quien se vale para ilustrar el consejo que le da título de la historia de Floro, que se acomodaba a todo lo que querían los que trataba, por lo que se vio envuelto en numerosos problemas hasta ser condenado a muerte, el relato concluye de este modo:

El que no tiene un carácter bastante determinado para seguir los impulsos de la razón, y no los del ejemplo, es un imbécil y casi diría estólido. La docilidad y la deferencia deben tener sus límites como todas las demás virtudes. Aquel joven que por complacer a un amigo, o a un lisonjero se dispone a emprender lo que la Religión o la decencia no aprueban, vuelva a leer este rasgo y reconozca en la persona del desgraciado Floro, un retrato de lo que él mismo será, si no mejora el sistema de su conducta.

En el mismo tomo se incluirán un discurso tomado del *Diario de las Musas* [D. d. l. M.] sobre «Los falsos votos» (322-330), y un pensamiento moral «Sobre la obediencia a la Iglesia en la prohibición de libros» (336-341).

En el tomo VIII se desarrolla una reflexión sobre la figura del impertinente que incomoda a la persona educada, bajo el título «Filosofía Moral. El impertinente» (288-294) de C. de V.; igualmente, se incluye la «Parábola. Castigo del mal ejemplo» (313-314) con las iniciales de D. d. C., donde se sugiere la necesidad de dar buen ejemplo y ser justos, partiendo para ello de un poema de Ovidio.

En el siguiente tomo, se publica el discurso «Sobre política o cortesanía» (27-32), de M., en el que se indica que es preciso tener maneras agradables para vivir en sociedad, y que estas no deben limitarse a ciertas ceremonias ni confundirse con «equívocas y fingidas señales de amistad y estimación; o […] expresiones hiperbólicas introducidas por la moda o la adulación», siendo los buenos modos condenados y sustituidos por «una grosería bárbara y salvaje, que caracterizan de sencillez, franqueza o marcialidad […]». En «Ciencia Moral. Reflexiones sobre las Pasiones» (34-40) de R. E. G., se presentan las pasiones como positivas ya que estas nutren los conocimientos y a su vez estos hacen evolucionar y controlar las pasiones. Sigue luego el texto intitulado «Moral. Máximas y reflexiones, sobre la Conversación» (48-52) que se presenta sin firma. Más adelante se localiza el «Discurso. Sobre la fama» (56-58) de D. de C., que alude a una idea que se reitera en otros escritos del periódico: «Está bien que se desee la fama que procede del bien obrar; pero siempre es preferible la oscuridad del que obró el bien, sin llamar la atención del público, cuya envidia maliciosa, procura siempre acabar el placer que debe resultar de las buenas acciones; y además son tan injustos los hombres en sus juicios, que su aprobación o censura se deben mirar con igual indiferencia y ninguna debe apartarnos del buen camino». En el artículo «Medicina Moral. Sobre el mal humor» (129-134) se reflexiona en clave humorística sobre el malhumor, que se presenta como una enfermedad, se indican sus síntomas, los procesos, las causas que lo provocan y los mejores remedios para paliarlo. Más adelante encontramos el discurso crítico «Sobre el juego» (278-287) en el que desde un punto de vista filosófico se arremete contra la difusión y proliferación del juego en la sociedad; el texto está firmado por D. L. Sobre el cuestionamiento moral de los duelos como vía para resolver conflictos versa la «Anécdota, Novísima» (328-331) del «Capitán despreocupado».

El tomo X se inicia con el discurso «Del Filosofo Favorino sobre la obligación de las Madres de criar a sus pechos sus hijos» (1-8), donde se señala como una obligación moral para la madre el darle el pecho al niño, criticando el papel de las nodrizas; se censura además a las damas que para mantener la belleza intentan quitarse la leche de los pechos y hacen que otras cumplan con su tarea, lo que va en detrimento de la relación de amor y cariño con sus vástagos; se afirma igualmente que en estos casos la leche puede transmitir las malas costumbres o la «mala genética» de la que la da, influyendo fuertemente en el temperamento y pasiones de los lactantes. Algunos pasajes de interés del mismo son los siguientes:

Los Filósofos han observado juiciosamente que si la cualidad de la sangre influye sobre el temperamento del cuerpo; y aun sobre el ingenio o carácter del alma; la virtud de la leche y sus propiedades producen absolutamente los mismo afectos; esta verdad se ha reconocido no solo entre los hombres, sino aun en el reino meramente animal, y entre los mismos vegetales. […] ¡Qué lástima, pues, y que locura fiar al pecho de una vil mercenaria, la nobleza del alma de un recién-nacido y el vigor de su temperamento, a riesgo de mirar corrompida la una, y debilitado el otro, por una leche extraña y defectuosa; sobre todo, si la Nutriz fuese esclava, o de raza servil; si ha nacido entre bárbaros, si sus costumbres son viciosas, su cuerpo mal proporcionado, su conducta libertina, y si por último, fuese apasionada al vino. […] ¿queréis evitarlo? Comunicadles con vuestra leche la pureza de vuestras costumbres, y la fuerza de vuestra constitución física; acordaos de estos versos del Príncipe de los Poetas

Por otro lado, en «Moral. …*Tu sese tentat descendere.* Persio. Soliloquio de Marco Aurelio» (147-164) se nos presenta a través de una introspección, cómo el autor intenta encontrar la virtud para implantarla en su vida.

En el siguiente tomo, el XI, se publica «Moral. Análisis de las voces fortuna, casualidad, hombría de bien y honor» (222-230), donde J. Bej…y F. intenta aclarar conceptos que han provocado disputas, se indica al final que el texto está tomado del tomo II de la *Minerva.* Le sigue, «Los Ídolos» (273-275) de D., quien pinta la inmodestia de presentar a la mujer como un ídolo como el efecto de tratar de seducir al hombre o como única expresión de vanidad. En el «Apéndice» (278-281), F. D. de L. aconseja la constancia en el ejercicio de la virtud. Al final de este volumen se ofrece bajo el rótulo de «Moral» el «Discurso histórico y político sobre las costumbres que observó la antigüedad en el nacimiento del hombre» (378-389). Al inicio del volumen aparece una «reflexión moral y octavas sobre el asunto» (25-26) que no se ha conservado y de la que solo tenemos constancia por su presencia en el índice.

En el tomo XII, con el título de «Costumbres» (123-134), R. G. critica la tendencia que tenemos a divertirnos a costa de otros, y cómo por temor a hacer el ridículo se siguen modas en el vestido, el lenguaje u otros aspectos; en «Ciencia moral» (272-279) se ofrece una carta de Jenócrates a la cortesana griega Friné en la que le reprehende su vida viciosa en contraposición a la exaltación de la virtud encontrada a través de la filosofía. Más tarde se emplea la epístola 50 de L. A. Séneca como base textual del «Discurso. No nos viene de fuera nuestro mal modo de proceder; lo tenemos en nosotros mismos» (299-305); y más adelante se publica el «Fragmento. Del ensayo sobre el amor, y de su influencia moral» (369-379), tomada de la *Revue Philosophique littéraire et politique* número 19, obra de Fabre traducida por B. B.

En el tomo siguiente ve la luz el discurso «Sobre la magnificencia de los vestidos» (151-153) donde se afirma que «[…] el excesivo lujo en los vestidos es una señal indubitable de muy corto talento, que queriéndose distinguir de algún modo, recurre a las tiendas, en donde por el dinero, halla con que hacerse reparable del pueblo y despreciable a los ojos de las gentes sensatas y de talento». Más adelante figura la carta al editor «Discurso.Sobre que los más de los hombres quieren más parecer eruditos que virtuosos» (238-242), que está seguida del texto «Costumbres» (286-297) por El P. R. G., en el que se reflexiona sobre el trato familiar hacia la mujer, el grado de sus derechos y libertades, y finaliza con una serie de consejos para las mujeres relativos a su responsabilidad social en el gobierno de las costumbres.

En el tomo XIV, encontramos el texto «Filosofía. Discurso sobre el juicio de los hombres» (12-15), en el que se dice que solo la opinión de los hombres de juicio y bondadosos se debe valorar*.* También se insertan en este volumen el texto «*Ética*. En qué consiste la felicidad humana» (55-58), el «Discurso.A las personas que llaman de talento»(81-88) de R. C., la crítica «Examen de algunos axiomas populares» (286-288), y el «Discurso Moral. El Desengaño»(289-298).[[74]](#footnote-74)

En el tomo número quince, se incluyen la «Carta de un Caballero de juicio a una Señora» (175-182) de P. A., y el texto «Legado de un padre a sus hijas» (202-208), en los que se presentan la discreción y el recogimiento como modelos de virtud. Más tarde se incluye el «Discurso Moral. Consolaciones para la vejez» (304-308), deR. S. Q., en el que se previene sobre el valor relativo de la belleza, pues desaparece en la vejez.

En el tomo XVIIse publica un axioma con el título de «Al amigo ámalo con su vicio» (9-12) que comienza con un soneto y la explicación del mismo, donde se dice que la amistad solo debe conservarse si puede amonestarse al amigo por sus defectos. Versa igualmente sobre la amistad el escrito extraído de la *Minerva. Biblioteca Británica* «El amigo cuando se le necesita» (22-37). Posteriormente se publica el texto «Elocuencia. Sobre si es útil o peligrosa en la administración de la justicia» (128-140) que es traducción de B. B., y que destaca el valor de esta cualidad, no solo para la justicia, sino como beneficiosa al interés general en tanto que no se degrade por el influjo de la corrupción. Páginas después se inserta el artículo «Moral. Virtud de la prudencia» (174-180); y poco antes de concluir el número se publica un discurso sobre la «Utilidad de la lectura de los autores buenos» (364-370).

1. Discursos filosóficos.

La temática de estos discursos abarca desde cuestiones sobre la filosofía como disciplina a aplicaciones de esta a diferentes materias.

En el primer volumen se inserta el escrito el escrito «Lógica. Doctrina de Parménides sobre las ideas» (54-57) que firma S., donde se traza la semblanza del filósofo y se desarrolla una teoría sobre el origen de las ideas, que adquiere relación con el cristianismo; en el texto «Crítica. ¿Cuáles sean de mayor importancia y utilidad, las armas o las letras?» (116-157) se realiza un recorrido por los usos de ambas a lo largo de la historia, aportando ejemplos a favor de unas y otras para concluir que las armas y las letras deben enlazarse. En una nueva entrega con el título de «Lógica» se trata «De los varios modos de disputar y convencer a los hombres» (282-284) y se valora el poder de la persuasión. Luego se halla el rasgo crítico «Sobre las doctrinas filosóficas de moda» (345-348) en el que se censura la frívola superficialidad que lo impregna todo incluida la filosofía, donde se tiende a hablar sin profundizar en nada y con cierta altanería. Un poco más adelante se ofrece el «Discurso. Sobre la Humanidad» (362-366), traducido del inglés por B. B., en el que se destaca la importancia de estudiar la naturaleza humana y, a través de diversos ejemplos históricos como los de Calígula o Nerón, se dice que no debemos guiarnos por la exterioridad de los hombres, sino por los vicios y virtudes de los mismos para no cometer erradas elecciones.

En el tomo II se publica un escrito titulado «Las leyes» (113-123), que firma B. B., en el que se empieza hablando de las diferencias entre la legislación de unos países y otros, para acabar tratando sobre las leyes naturales, que se dan como puestas en los corazones de los hombres por el Ser Supremo, y que posibilitan la distinción entre el bien y el mal, por lo que deben ser tenidas en cuenta por toda la nación; dicho esto se concluye indicando que «la felicidad de la Sociedad es el objeto de todas las leyes; se destruirían a sí mismas, si la perdiesen de vista, o se propusiesen otro fin». Se ofrece más adelante el «Soliloquio filosófico» (217-221) en el que se realiza una censura de la situación en la que se encuentra el mundo movido por la mentira y la corrupción, frente a lo que se propone como solución el respecto de los valores morales. Tras este escrito de tono literario, en el *Correo de las Damas* figuran dos textos en los que se pone en relación la Física con la Filosofía; el primero de ellos titulado de forma general como «Rasgo filosófico» (241-248) destaca las cualidades de la física experimental por permitir el conocimiento de la esencia de la Naturaleza propiciando el avance de una sociedad ilustrada; y en el segundo de ellos, titulado «Filosofía» (340-348) se hace un recorrido por la historia de la misma, y a la par que se elogia a Newton y sus aportaciones, se critica a Espinoza y al resto de naturalistas.

En el tomo III se incluye un discurso «Sobre los salvajes» (291-299) en el que B. B. explica en primer lugar cómo viven estos, para terminar indicando desde una perspectiva cristiana que lo que nos diferencia de ellos es la razón dada por Dios.

En el tomo V se ofrece una traducción de Marmontel en la que se trata «Sobre la belleza» (286-320) y su aplicación a las artes, que finaliza con la indicación de que la inteligencia es reflejo de esta, y supone sabiduría de intención y arreglo en el plan. Sigue luego un discurso en el que C. D. explica que «La experiencia y la razón son los medios ciertos para el mayor progreso de las ciencias» (343-349).

En el tomo VI se publica con el título de «Filosofía» un escrito tomado del *Journal Encyclopédique*, que traduce B. B., en el que se quiere responder a la pregunta «¿Qué cosa deba preferirse, si las cualidades del espíritu o las del corazón?» (245-248), donde se recoge la historia de un hijo que pese a haber sido abandonado por sus padres, los socorre cuando ellos lo necesitan mostrando que además de las cualidades de espíritu posee las de corazón.

En el tomo VIII se incluye el «Discurso. Inestabilidad de las cosas humanas» (299-303) que se signa con una simple S., en el que se incide en lo efímero de nuestra existencia y obras, pues estas últimas caen inevitablemente en el olvido, lo que afecta incluso a las grandes obras y las capitales destacadas por su avance, como las míticas y grandes Nineve, Babilonia, Troya, Tiro, Paphos, Rodio, etc.

En el volumen XIII encontramos el «Discurso filosófico. La Corte»(108-110), que procede de *El Filosofo Sueco*, donde se denuncian la envidia, la mentira, el engaño, las falsas confianzas, los celos, el odio… y demás defectos presentes en la vida cortesana. A continuación presenta una serie de sentencias en las que se resume, en francés, el retrato del cortesano, y finaliza con un soneto sobre el mismo tema, de tono burlesco. Le sigue la «Meditación filosófica compuesta por una señor inglés» (220-225), de C. Y., en la que se repite el reproche a la insensatez de muchas mujeres por poner toda su felicidad en el placer de ser admiradas, y la corta y frívola dicha que esto les proporciona.

En el tomo XIV se inserta el «Discurso. Sobre los hijos de la cuna» (193-197) de B. B., donde se pone de relieve la situación cruel e injusta que ha acompañado a estos hijos bastardos a lo largo de los siglos, siendo muy lamentable que se siga condenando a estas personas en plena Ilustración. Sobre la equivocada idea que el vulgo suele proyectar sobre la figura del filósofo versa «Idea de la verdadera Filosofia»[[75]](#footnote-75) (392-395), obra de C. de M. y N.

En el tomo XV se localiza el «Discurso.La experiencia y la razón han de ser los medios ciertos para el mayor progreso de las ciencias y desvanecer las máximas falsas de los escritores antiguos»(257-263) de B. B., que vertebra la siguiente idea: «[…] la razón ha de ser el juez en materias filosóficas, la que no debe sujetarse en este ramo a la mera autoridad y deferencia de los antiguos».

En el tomo XVII se publica el escrito «Filosofía. La mano» (70-74) donde T. pinta el universo y las artes como deudoras de la mano del hombre. Posteriormente figura una crítica de *El Soñador*, que se presenta como suscriptor del *Correo* e indica que «Muchos serían sabios si no se imaginaran serlo ya» (323-331).

1. Discursos políticos y económicos.

En el primero de los tomos del *Correo de las Damas* se publican unas «Reflexiones político-literarias» (255-261) donde B. B. pondera la necesidad para el estado de hombres doctos y de que se apliquen sus avances. Más adelante se incluye el escrito «Ciencia política. Documentos para vivir en el mundo» (297-305) donde a través de una aplicación más práctica que teórica, se recomienda no hablar mal de nadie, no ofender, tolerar los defectos o guardar el decoro. Igualmente, posee una interpretación política más que histórica el escrito sobre la «Invención del ajedrez» (322-326), donde se ofrecen consejos para que los príncipes no se dejen arrastrar por los lisonjeros y aduladores, y se indica que el soberano debe actuar como un padre de familia y no puede, por tanto, enriquecer a un hijo empobreciendo a otro.

En el segundo volumen se publica un «Discurso sobre el Comercio» (12-18) en el que se trata sobre el Comercio y las relaciones que por medio de este se establecen entre las naciones, destacando al mismo tiempo la importancia de la agricultura y la correcta distribución de los excedentes. En el juicio «Sobre el comercio de Europa» (132-137) se critican las acciones realizadas en Hispanoamérica, el uso de negros de África, y la tendencia de España a preocuparse por los metales y no por la agricultura. A caballo entre lo literario y la enseñanza política se sitúa el «Rasgo político» titulado «El paseo de Scha-abas, rey de Persia» (203-211), donde se cuenta cómo el rey viendo los halagos de los cortesanos, decide ir al pueblo y ver cuál es la situación real en la que viven sus súbditos, llegando de este modo a convertirse en un verdadero hombre grande. Tras este escrito vuelve a tratar sobre «Ciencia política» (363-368), y se establece que «Para vivir libres, somos esclavos de las leyes».

En el tomo IV en la sección política se publica la «Carta de Cesar a los celibatarios de Roma» (11-17) donde se destaca la importancia del matrimonio como pilar del Estado. Posteriormente se publica un texto bajo el rótulo de «Comercio» (128-138) en el que se parte de unos versos de Virgilio «*Non omnis fert omnio tellus / Hic segetes, ilic veniunt felicius uvae.*// No toda tierra es buena para todo: / Esta produce vino aquella espigas», en el que se ponderan las bondades del Comercio y la importancia de establecer un fluido intercambio entre los países y dentro de ellos, al tiempo que elogia la labor de los comerciantes. Se incluye también en este ejemplar un escrito sobre «Qué cosa sea un verdadero político» (175-182) que firma B. B. en el que se define la política como «el conocimiento de los medios que conducen a un fin. No debe proponerse sino objetos honestos, ni emplear más que medios legítimos. Es el alma de los estados y de los gobiernos; es la ciencia del entendimiento, la que más le ejercita; más talento exige ella sola que otras muchas juntas»; luego se indica que no es raro que haya tan pocos políticos pues son precisas muchas cualidades que no siempre se dan juntas, y más tarde censura el poder que algunos ministros ejercen sobre los reyes y los engaños que provocan en estos.

En el quinto volumen con el título de «Filosofía. ¿Las ciencias han corrompido las costumbres?» (207-234) y la firma de B. B. se cuestiona la capacidad de las ciencias para modificar las costumbres, y se establece que el hombre que tiene vicios o es necio lo será independientemente de que llegue a dominar la ciencia que, junto a las artes, no es sino un adorno de la nación.

En el séptimo tomo se incluye el discurso «Sobre las ventajas de la Economía» (126-132), donde se previene acerca del correcto manejo de la economía para no caer en la miseria. Poco después se ofrece otro texto de carácter económico con el título de «Observaciones sobre la población y colonias» (232-255) que es una traducción de S. A. de un manuscrito de Bentham.

En el tomo octavo se inserta una interesante opinión de J. V. sobre la responsabilidad social de la mujer como agente pasivo, se trata de «¿La Corrupción de la sociedad empieza por los Hombres, o por las Mujeres?» (305-308), donde se denuncia la corrupción intrínseca a la pérdida de los valores tradicionales —especialmente de la virtud femenina—, de la que son culpables los hombres, por ser ellos los responsables del acatamiento de las leyes y por tanto, de la situación de la sociedad; en el mismo texto se destaca a algunas mujeres célebres, pero se recuerda que «[…] la historia solo ofrece en estos casos y sublimes rasgos de magnanimidad y elevación de espíritu en las mujeres, una imagen bien débil e imperfecta del valor de los hombres en las mismas épocas».

Sobre el lujo, aunque desde una perspectiva moral, trata el escrito «Economía política. Reflexiones sobre el Lujo» (61-68) de A. A. B. ubicado en el noveno tomo. En dicho texto el lujo es símbolo de la superficialidad de los hombres, y su autor propone mitigar los excesos que se han cometido «habiendo llegado el lujo en ambos sexos, pero con mayor exceso en las mujeres, al colmo del fanatismo»; para ello reproduce un escrito de 1788 de la señora M. O.: «Discurso sobre el Lujo de las mujeres y proyecto de un traje nacional», en el texto se indica que si tal proyecto llegara a verificarse «la prosperidad renacería entre nosotros, no se vería tanta miseria, tanta prostitución, y tanto abatimiento; y esta época se haría memorable haciéndonos felices, como lo fueron aquellos en que reinaba la pura y amable sencillez».[[76]](#footnote-76)

En el tomo XII encontramos «Política. Sobre el imperio de los mares» (16-56), que intenta dar prueba, a través de la historia antigua, de cómo la pretensión del dominio de los mares conlleva la destrucción de los gobiernos y los imperios más florecientes; el escrito es una crítica a la ambiciosa política llevada a cabo por parte de Inglaterra en los mares. Páginas más adelante encontramos el estudio político con base histórica «Literatura y comercio.Investigaciones históricas y políticas sobre los Estados Unidos de la América Septentrional, donde se trata de los establecimientos de las trece Colonias, de sus relaciones y diferencias con la Gran Bretaña, de sus gobiernos antes y después de la revolución &c por un ciudadano de Enrique» (71-98), traducido por B. B., donde se destaca que son pocas las noticias que se tienen sobre las relaciones con América, lo que llama la atención en el caso gaditano por los vínculos comerciales que existen con las colonias americanas. Más adelante se publica «Política. Extracto de un libro que no se ha escrito» (287-295), firmado por B.B., el texto está compuesto por seis capítulos que versan sobre el lujo y cómo este afecta a la estabilidad comercial, económica y social. También en este volumen está el breve escrito titulado «Economía. Modo de aumentar la fuerza de la pólvora» (305), donde se da cuenta del descubrimiento de Francisco Baini por el que se propone aumentar la fuerza de la pólvora con cal viva, y sobre lo que se pide opinión a los químicos.

En el tomo XIII se incluye el «Discurso Político.Los amigos verdaderos son las riquezas de losSoberanos» (63-68), bajo la firma de Z, quien utiliza el ejemplo de Alejandro, que rechazando a aduladores, se rodeó de sabios y filósofos, para establecer luego que «[…] la fortuna de los Monarcas necesita, sin contradicción, de muchas confianzas; y la principal mira de estos, debe ser en elegir amigos que tengan parte en su felicidad, propagándola en todos los demás».

En el tomo XIV ve la luz «Polít. Engrandecimiento de las Cortes» (159-182), que es una réplica de fondo ilustrado dirigida al editor sobre la opinión manifestada en una tertulia respecto a la utilidad o no del engrandecimiento de las Cortes. Más adelante se inserta el anónimo «Rasgo Político*.* Sobre la pena del Talión» (249-252), allí se defiende la aplicación de la citada ley en ciertas acciones terribles como el homicidio. A continuación figura el «Discurso Político. Sobre el Comercio y lo que por punto general debe saber un joven para seguir con ventaja esta carrera» (278-284), donde entendiendo que el comercio es el «cambio de lo superfluo por lo necesario» se exponen las máximas a seguir para introducirse en este mundo y se citan las obras de los grandes economistas.

En el siguiente tomo, se publica el artículo «Legislación. Algunos aforismos sobre las Leyes, sacados de la (sic) análisis de la filosofía del célebre canciller Bacon» (120-126), traducidos por B. B.

En el tomo XVII se publica una «Carta de Franklin sobre las personas que se casan jóvenes» (288-292), donde se destacan las ventajas de un casamiento joven, pero ser pide también respeto para la mujer, moderación, esfuerzo en el trabajo…; y por último se incluye un «Triálogo. Silverio, Paulino y Heraclio» (370-384) de aplicación política.

2.3.1.3. La Historia

Dentro del conjunto de textos destinados a la instrucción y la divulgación hay que destacar aquellos que tienen en su base la historia. En parte de estos escritos el testimonio histórico ―ya sea de la Antigüedad grecolatina, o de otros pueblos y naciones estimables por su legado, o simplemente las épocas grandiosas de la historia española― se toma como motivo y referente político o moral para la elaboración del discurso con el que se busca la ilustración y regeneración de la sociedad. A esto se suma el uso ejemplificador del rasgo histórico de personalidades, principalmente de mujeres modélicas.

En muchos de estos escritos la labor del editor se deja sentir en notas, comentarios y aclaraciones, que completan la enseñanza que se quiere transmitir y con las que se eliminan posibles ambigüedades en la interpretación.

En el primer tomo del *Correo de las Damas* encontramos un escrito que trata «Sobre las estatuas» de G. S. (63-70), en él se destaca que las estatuas sirven para preservar la Historia, y se relata el uso que de ellas hizo la sociedad romana, cómo se legisló su colocación cuando creció sin control su número, y se habla de la tipología de las mismas. Más tarde el título de «Historia» se trata de manera general «Sobre su utilidad y modo de tratarla» (166-180), en este trabajo, partiendo de la historia bíblica, se indica que esta se ha repetido a lo largo del tiempo; más tarde se destaca la necesidad de tratar la historia como ciencia ejemplar que contribuya a la reforma de la sociedad, se señalan las diferencias que existen entre la antigua y la moderna y se apunta que debe prestarse atención a los hombres y no solo a los hechos. Bajo estas premisas dirá que se expondrán los escritos históricos en el periódico, sirviendo por lo tanto este escrito de justificación de la inserción de artículos que versen sobre historia.

En el segundo de los tomos se publica un «Rasgo Histórico-Político», titulado: «Descripción de Lacedemonia» (80-89) firmado por B. B.; en él se describe la sociedad lacedemonia durante el reinado de Licurgo, destacando que en ella los puestos estaban ocupados por los más capacitados, y se cifra el éxito de su modelo en el ejercicio de la virtud. Más tarde, el editor se vale de la historia de Augusto y Tiberio para mostrar en un discurso cómo «Los caprichos de los grandes hombres son muy perjudiciales» (190-193); un poco después bajo el rótulo «Punto histórico. De pequeñas causas, grandes efectos» (195-200), se representa la caída de la monarquía de los Ostrogodos, como consecuencia de la ambición de Theodato, que actuaba impunemente y al que se reprehendió por ello, suscitando en él deseos de venganza, que llevaron a la destrucción de aquella monarquía. También podría incluirse aquí el artículo «El Siglo de Oro» (264-269), en el que se representa la sociedad ideal del Siglo de Oro virgiliano dibujada por los poetas en la literatura, para contrastarla con la actual llena de vicios y corrupción. Por último en este tomo hallamos un escrito divulgativo: «Historia de los siete sabios de la Grecia» que firma S. (325-332), y que no es sino un breve relato de las biografías de Tales Milesio, Solón, Anacharsis, Bias, Chilon, Pittaco y Cleobulo, que concluye con la respuesta que según Plutarco dieron estos a la pregunta sobre cuál era el gobierno más perfecto:

[…] A ella respondió Milesio: «Aquel en el cual los habitantes no son muy ricos ni muy pobres». Solón dijo: «Aquel en el cual la injuria hecha a un particular interesa a todos los ciudadanos». Anacharsis: «Aquel en donde la virtud es honrada, y detestado el vicio». Bias: «Aquel en donde la ley ocupa el lugar de la tiranía». Chilón: «Aquel en el cual las leyes son escuchadas y tienen crédito, pero no los oradores». Pittaco: «Aquel en el cual no se conceden las dignidades sino a los hombres de bien, y jamás a los malos». Cleóbulo: «Aquel en donde los ciudadanos temen más el vituperio que la ley».

También en este volumen se halla un rasgo histórico remitido por *El Misántropo* (318-323), basado en la historia de Antiocho, que se enamora de su madrastra, con la que se acabará casando, previo consentimiento de su padre, después de un largo tiempo en el que se martirizó por la pasión ilícita que sentía.

En el tercer tomo encontramos un texto que trata sobre Panthea, mujer apresada en una de las batallas de Ciro contra los Asirios y esposa de Abradates Rey de Susiana, que tras la muerte de su esposo en batalla con Ciro se quita la vida, y pide ser enterrada con él (13-16). Más tarde se ofrece el rasgo histórico de Blanca Capelo y sus aventuras amorosas (192-200)[[77]](#footnote-77) y el extenso «Retrato de Alejandro el Grande» (317-363). Los dos últimos escritos están rubricados con las iniciales B. B., y el primero aparece sin firma, aunque lo más probable es que fuese también el barón el que se encontrase tras su copia o refundición. Sin el calificativo específico de historia se ofrece en este volumen un extenso discurso «Sobre los principales bailes de los antiguos» (149-158) que firma nuevamente B. B., donde al tiempo que realiza un recorrido por diversos tipos se destaca la importancia del baile para mantener la salud física, y también la moral, pues se defiende que los más idóneos son los serios y honestos, y censurando los que en el día se destinan a la disolución.

En el tomo cuarto se hallan también artículos de cariz histórico tales como la carta que remite quien firma como V. Fabitono en la que elogia las cualidades de Catalina Alexowna, quien después de muchas desventuras acabó convirtiéndose en la esposa del Zar ruso Pedro el Grande; una vez concluida la carta de la Bruère inserta «una nota crítica» en la que apunta que son muchas las historias que circulan sobre esta mujer, pero que todas coinciden en alabarla como virtuosa, prudente y de talento superior «lo que junto a su hermosura, la hicieron acreedora al alto puesto que ocupó tan dignamente y que podrá servir de ejemplo a todas las mujeres», por esta razón determinó conveniente darla en su periódico (24-35). En este tomo se inserta además en «Humanidades» un texto titulado «Pensamientos sobre la Historia» (194-122)[[78]](#footnote-78) firmado por V. donde se realiza un extenso recorrido por la historia de la humanidad, para destacar la utilidad de esta disciplina y la necesidad de su conocimiento. También posee carácter histórico la «Disertación. Sobre el origen de los gitanos» (149-157) que se extrae de la *Critical Revew* donde se destaca su exotismo, su procedencia y otros rasgos de este pueblo.

En el quinto volumen, con la firma de T. A. R., se ofrece el relato «De Alibeg, Persa» (123-132), un humilde pastor que llega ser por su sabiduría consejero del Rey, sin renunciar nunca a sus orígenes; más tarde figuran unas «Reflexiones sobre la Historia Romana», firmadas por B. B. (333-339), en las que indica que se hace precisa una revisión de la misma que la despoje de fábulas y relatos fantásticos, para que así se conozcan mejor los hechos.

El tomo sexto se incluye un artículo «Sobre Américo Vespucio» (27-37) con las iniciales D. de C., en el que se refiere su formación y cómo esta le sirvió para privar a Colón de la honra de haber dado a América su nombre. Con el título de «Historia. Anécdota sobre la muerte de Carlos I. Rey de Inglaterra», traducida por B. B. de *Melange, Anecd. &c.* (229-240), se publica un extenso relato en el que se quiere explicar quién fue el verdugo de Carlos I de Inglaterra, que sirve realmente para mostrar cómo la venganza solo conduce a la intranquilidad y la vergüenza, con lo que adquiere valor moral.

En el tomo séptimo se ofrece el rasgo histórico «El Duque de Malborough y Mariana» (135-147), en el que se elogia la labor y vida de John Churchill, primer duque de Malborough, pero pronto adopta tintes literarios al tratar la historia de amor que tuvo con la hermosa Mariana, que acaba recluyéndose en un convento y muriendo más tarde. El discurso «Sobre los sepulcros y las exequias de la antigüedad» (356-370) que aparece bajo las letras C. d. V., posee valor histórico, y entre otras cuestiones contrasta la suntuosidad de los antiguos con lo prescrito por la Iglesia para honrar a los difuntos. En «Historia. Retrato de Carlos XII Rey de Suecia» (382-392) se traza la semblanza de este personaje. También podría incluirse aquí el «Himeneo americano» (257-260) donde se describen algunas costumbres de los pueblos tupinambás y otras regiones no civilizadas de Brasil.

En el octavo volumen destaca una serie de diecisiete capítulos bastante extensos que se rotulan «Historia de la China» y que son presentados previamente en «Historia. Introducción a la Historia de China» (1-8), donde el editor aporta las justificaciones oportunas para la inclusión de esos textos: el mal conocimiento que se tiene de lo acaecido en Asia, sus épocas, dinastías, batallas, inventos, etc. Los escritos se ofrecerán de manera agradable para el lector, de ahí que se opte por incluir otros escritos entre los relatos para cumplir con la diversidad ofertada:

Esto me ha tenido bastante indeciso y perplejo por manera que aunque mi fin se dirige a dar al bello sexo alguna tintura de una parte tan interesante, no sabía por dónde partir […]. El primer pensamiento fue dar seguidamente y sin interrupción la historia, pero conociendo que es un asunto demasiado serio, y que el gusto que se ha conocido en este público, es la amena diversidad, al fin de cada asunto o capítulo de Historia, se interpolará alguna Poesía, o Anécdota.[[79]](#footnote-79)

Resulta interesante el enfoque dado a esta pequeña historia, que trata sobre la geografía, industria, arte, religión y usos y costumbres principalmente, pues según explica el editor:

Trataré, pues, indicando en cada época, las circunstancias más notables de su establecimiento, del orden de sus Dinastías, sus más famosos Príncipes; y de sus revoluciones. Notaré en seguida (aunque de paso) la posición, extensión, y límites de este Imperio; las ciudades más principales, las curiosidades que encierran, los monumentos del arte, y las producciones de la naturaleza, todo con la mayor exactitud posible. Pero en donde fijaré más la consideración será en estudiar el genio de cada Pueblo, sus artes, su culto religioso, sus usos y costumbres.

Tras el primer capítulo (9-28), en el que se hace un repaso de los orígenes de la China y se señalan los «errores» historiográficos comunes, siguen otros en los que se trata de: «Dinastías de la China» (30-37 y 41-51), «Emperadores célebres» (54-65 y 66-74), «Descripción de este Imperio» (75-86), «Posesiones de los Chinos en las Islas del mar de Oriente y costumbres de sus habitantes» (96-105), «Posesiones de los Chinos en la Gran Tartaria, y costumbres de los Tártaros que les están sometidos» (108-118), «De los Tártaros Mogoles» (119-124), «De las Ciudades de la China en general» (126-134 y 135-154), «Arcos Triunfales / Templos» (155-160), «La Gran Muralla / De los Canales» (161-170), «Del Clima, terreno, cultivo y frutos de este Imperio» (173-184), «De los Árboles y Plantas notables / Cañas comunes; las nombradas Bambou; y Maderas que usan para sus edificios» (186-195), «Del arbusto Té» (198-203), y «Cuadrúpedos, y Pájaros» (204-207).

En el tomo noveno encontramos la «Historia Antigua. Sobre el origen, aumento, y ruina del Imperio Romano» (155-163), firmada por B. B., que halla en su espíritu insaciable el motivo de engrandecimiento del pueblo romano, pero también la causa de la fragmentación del imperio, producida al descuidar las costumbres y dar rienda suelta a una ambición desmedida. Sobre personajes históricos de pequeño tamaño físico y, el trato recibido por estos en distintos momentos de la Historia versa el «Discurso histórico critico y curioso. Sobre los enanos» (216-232), para cuya conformación se vale de fuentes de Aristóteles, Atanasio Kirker, o Juan Alvarado Maldonado, entre otras.

En el siguiente tomo, el décimo, figuran un par de composiciones en las que se toma como protagonistas a mujeres célebres. La primera de ellas se titula «Filología. Noticias de algunas Españolas ilustres de los tiempos pasados» (14-20), firmado por A. M. N., quien destaca a mujeres modélicas que se distinguieron por «su ciencia, y su valor»; entre ellas se cita a Luisa Sigea, Ana Caro, Beatriz Galindo, Doña Juana Morella, Doña Catalina, infanta de Aragón y Reina de Inglaterra, Isabel V, Juliana de Cibo, las heroínas de Alozaina (serranía de Ronda), así como María de Segredo, María Pita… Animada por este escrito, M. A. V. remite una carta que se inserta páginas más adelante, en la que realiza un extenso retrato de la vida y obra de Madame d’Eon de Beaumont (75-85). El texto supuestamente remitido por una mujer, da comienzo con las siguientes palabras en las que la lectora muestra su conformidad con los objetivos del barón de la Bruère:

Amigo Editor, no solo mío, pero de todo amante de la Patria; llena de gusto al leer sus correos, vi en uno de los últimos números cómo quiere usted animar al bello sexo a la aplicación (sin la que toda instrucción sino es inútil, a lo menos poco provechosa). Presenta usted algunos ejemplos de Mujeres que han sobresalido en ciencia, y en valor, ofreciendo dar con más extensión, una noticia particular de las que se ha hecho distinguir y aun hecho memorables por su talento, virtud, y valor. Yo, bajo de este supuesto, le remito la siguiente, de *Madame d’Eon de Beaumont* digna del mayor aprecio, y contemporánea; y en ella se verá una prueba de que: *las mujeres si tuvieran buena Educación, podrían ser tan útiles al Estado como los hombres*.

Un complemento de este escrito podría ser la «Historia. Sobre el estudio que debían hacer las mujeres de la Historia» (268-276), que según se indica es traducción de un discurso de Hume; aquí se aboga por la instrucción de las mujeres en la materia histórica, porque aprenderían dos verdades: «una, la falsedad de que nuestro sexo tiene sobre el suyo la preferencia de componerse de individuos perfectos, y la otra de que el amor no es la sola pasión que nos gobierna, la que con mucha frecuencia se ve amortecida entre nosotros por la avaricia, la ambición, la vanidad, y otros mil defectos». Frente a la poesía y la filosofía, en el escrito se sitúa la Historia como la disciplina más adecuada para las mujeres, ya que «todos los historiadores, o casi todos, han rendido homenaje a la virtud», o como se explica en otro momento, es la idónea para «aquellos que por su estado, la delicadeza de su complexión, o en fin, por la educación que han recibido, no pueden aplicarse a estudios más severos. Estas ventajas me parecen se reducen a divertir la imaginación, a dar extensión al entendimiento, y últimamente a consolidar a los lectores en la práctica de la virtud».

Por otro lado, encontramos en este mismo volumen la «Nota histórica. De los varios Hombres célebres que han tenido el nombre de Apolonio» (21-30); el escrito sobre el origen e historia de la pesca del arenque en Europa: «Industria. Nota curiosa, sobre la pesca de los Arenques» (125-134), de C. de S.; una traducción de B. B. titulada «Historia. Bosquejo de la vida de Pyrrhon el Filosofo» (170-172); la «Anécdota histórica. ¡Oh hermoso Amor a la Patria!» (186-192) de M. M., en la que se relata el ingenio y espíritu patriótico de Claudio Mucio para enfrentar el sitio que Tarquino el Soberbio y el rey Lars Porsena habían llevado a cabo con el fin de vengar la muerte del hijo del primero a manos de Bruto; se incluye igualmente el texto «Funeral. Anécdota, o aventura ocurrida en el entierro del célebre Poeta inglés Dryden» (193-201); también encontramos la historia titulada «Retrato histórico del Emperador Trajano» extraída de la historia de los emperadores romanos que nos ha llegado a través de Plinio, Tácito y otros(329-338); figura igualmente la «Noticia curiosa de las Encenias Hebreas, o fiestas de las Dedicaciones» (343-346); así como la «Pintura. Del poeta Horacio» (353-363); y la«Noticia histórica curiosa*.* Origen de las Castañuelas» (417-420), extraída del diccionariode M. Sabbathier y traducida por el barón de la Bruère.

En el tomo número once se publica una anécdota histórica de tono aleccionador bajo el título «Observancia escrupulosa de Federico II. Rey de Prusia, por las leyes de sus Estados» (154-155); otra informativa «Piratas. Noticia de los del río Volga y del Mar Caspio» *(*156-161) tomada de una historia de viajes de Rusiay la extensa «Anécdota histórica.De Bogislao X Duque de Pomerania» (207-220), historia anónima que ya se había publicado en 1804 en el *Correo Literario y Económico de Sevilla,*[[80]](#footnote-80) y que trata sobre los trances y dificultades a las que se vio expuesto a lo largo de su infancia y juventud el que fuera hijo de Enrique II duque de Wolgasta, a causa de la malquerencia de su madre Sofía. Le sigue la historia de Margarita Lambrun, la cual tomó el nombre de *Spareh* para vengar la muerte de su marido atentando contra la Reina Isabel (363-366). También se incluye en este volumen «Historia. Resumen de a vida de Joseph II Emperador de los romanos» (391-414), traducida nuevamente por B. B. También se podría incluir aquí el escrito «Origen del saludo que se hace a los que estornudan» (252-254) que firma T.

En el siguiente tomo hallamos la «Anécdota. Crueldad de Alejandro con el Eunuco Betis» (267-269), en la que se desprestigia la figura de Alejandro por su ausencia de bondad frente al Eunuco Betis. Por último, en «Crítica. Historia sobre un pasaje de la vida de Alejandro, en la muerte de Estatira mujer de Darío» (382-398) B. B. analiza el modo de hacer historia de Plutarco, para lo que se inserta un pasaje de la vida de Alejandro.

En el tomo trece se exaltará la sensatez femenina en una anécdota en la que celtas y cartagineses otorgan a las damas la capacidad resolutiva para los conflictos (94-95). A la difusión de la Historia contribuye el artículo rotulado «Crítica*.* Pruebas conjeturales y verosímiles sobre la antigua población de la América»(160-163). Igualmente, un compendio de breves rasgos de personajes ilustres se aglutina en «Biografía. Extracto de los caracteres de los célebres Ingleses Dundas, Sidney Smith, Fox y Pitt» (181-196) tomado de la *Historia de las causas célebres*. Por otro lado, en «Singularidad. Monstruo marino» (277-278), hecho tomado del libro 3, discurso 8 de la *Historia de la orden de San Jerónimo* de fray José de Sigüenzasegún indica, se relata el descubrimiento de un extraño ser en 1575 desde un navío cerca del Estrecho de Gibraltar, que varó en el Golfo de Valencia.

En el tomo catorce se incluye el «Rasgo Histórico. Sobre Phalaris tirano de Agrigento» (49-54), extraído de la *Colección de Historia Antigua* de Pozzi, que trata sobre la acción del citado tirano contra Perilo, que los atenienses consideraron bárbara. Más adelante se insertan las «Memorias de Selim III. Actual Gran Sultán». (255-260), el cual subió al trono en 1789.

En el tomo quince se publica el «Viaje de Nearco» (142-149), donde se narra de forma exaltada y con tintes literarios el espíritu viajero e irrefrenable del oficial Nearco, quien separado de Alejandro completa la ruta del Océano Índico y del Golfo Pérsico de forma heroica, movido por un profundo sentimiento patriótico. El tomo termina con un fragmento de la *Historia Natural* de Buffon, tomada de la *Minerva* y que aparece con el título de «Historia natural.La naturaleza agreste y la cultivada» (277-284),

En el tomo diecisiete la historia se vincula a lo moral en el rasgo que se ofrece sobre «Los conquistadores» (303-307); y se publica igualmente la biografía «Sobre Baswan Oglov» (334-346) firmada con las iniciales D. de C*.*, así como el «Rasgo histórico. Sobre el poeta Claudiano» (352-355), extraído del tomo V de la *Minerva*.

2.3.1.4. Mitología, Filología, Literatura, Bellas Artes y Teatro

Otras secciones habituales en el *Correo de las Damas*, y que al igual que la Historia poseen un fuerte carácter divulgativo, son las indicadas en este epígrafe. Ahora bien, a diferencia de otras materias estas disciplinas por lo general se ven concentradas en algunos tomos de la publicación, como podrá apreciarse. Este hecho acaso deba relacionarse con el modo de elaborar el periódico por parte de Lacroix, pues parece que se valía de compendios y publicaciones periódicas de los que iba extractando materiales y combinándolos con alguna que otra carta remitida, poema, novela, etc.; lo que hace que predominen en algunos momentos ciertos temas sobre otros.

1. Mitología

En el tomo III se incluye una breve introducción (113-114) a esta ciencia en la que de la Bruère explica cuáles han sido sus motivaciones para publicar varios discursos sobre la misma en su periódico, allí dirá:

Considerando la necesidad del conocimiento de la Mitología para muchas cosas, que no nos es permitido ignorar, sin que se forme de nuestra instrucción un concepto poco favorable; me ha parecido serían bien recibidas del público algunas noticias acerca de este ramo de literatura, en el que sin duda se contiene el alma de las más bellas producciones del ingenio. Apenas se hallará ninguna de estas que no cifre en las alusiones a la Mitología la mayor parte de sus resortes. La Pintura y la Escultura, acuden a ella como a una preciosa mina, a enriquecerse con la noticia de sus acaecimientos, para constituir en la representación de ellos los admirables primores del pincel, del cincel y del buril; y mientras los tales tengan aprecio entre los hombres les será a estos indispensable el conocimiento de la Mitología. Por cuanto la naturaleza de estos periódicos, no admiten largas disertaciones, se procurarán dar pequeños discursos a cerca de esta materia.[[81]](#footnote-81)

Tras esto ofrece el «Discurso 1º» (114-116) en el que se da la definición de esta ciencia desde una óptica cristiana y bajo un concepto difuso entre el historicismo y el alegorismo: «La Mitología no es otra cosa que el conocimiento de la Fábula o Historia de las falsas deidades del Paganismo; este es el objeto de esta Ciencia. La Fábula, que es un compuesto de hechos verdaderos y ficciones adornadas, reconoce su origen de la verdad misma, esto es, de la Historia, tanto sagrada como profana, cuyos sucesos han sido alterados de varias maneras en diferentes ocasiones, ya por las ficciones de los Poetas». Para complemento de esta idea, en el segundo de los discursos, se habla sobre las «Utilidades del conocimiento de ella» (266-270), insiste aquí una vez más en las excelencias del cristianismo frente a las religiones paganas, para luego matizar que «la Mitología nos pone en estado de conocer, y apreciar las primorosas obras de los grandes Pintores, y Escultores célebres» (269).

En el siguiente volumen, el IV, figura la tercera entrega: «Origen de la Idolatría» (36-39); en este mismo ejemplar se inserta el discurso cuarto «Sobre la Fábula» (108-112), también el quinto que trata «Sobre los dioses gentiles» (185-189) y posteriormente en el sexto «Sobre los lugares de residencia que los gentiles daban a sus Dioses» (121-124).[[82]](#footnote-82) El séptimo discurso se ofrece ya en el tomo V y lleva por título «Sobre la diferente clase de Dioses que admitían los romanos» (91-95). Con posterioridad a esta entrega, no volveremos a encontrar un escrito vinculado directamente con la materia hasta el volumen VIII, y donde se presenta como «Rasgo mitológico» el texto «Las Vestales» (349-354).

1. Filología

Muchos de los trabajos agrupados bajo este título general están más conectados con la historia que con la propia filología, no obstante, atendiendo a la agrupación presente en el *Correo de Cádiz* los incluimos junto con los que tratan sobre cuestiones lingüísticas.

En el tomo I figura con el título de «Filología» un artículo tomado del *Journal de Genève*: «¿Son o no bárbaros los Turcos?» (204-207), en el que se vindica a los turcos de lo dicho por Volney sobre su carácter inhumano.

La sección no volverá a figurar hasta el tomo IV donde se publican unas «Reflexiones sobre una de las causas del atraso de las ciencias y las artes» (195-104[204]) que firma S. de M.; aquí se censura el desprecio con que se mira a los que se dedican a las artes, desconociendo que lo que hace avanzar al país son estas, el comercio y la agricultura.

Casi al final del tomo VI se publica un nuevo artículo en la citada sección: «Sobre el carácter de los cuacaros» (463-470), donde se contradice la positiva opinión general sobre esta secta fundada por Guillermo Penn, al que elogió como legislador Montesquieu, para poner de relieve la hipocresía y el egoísmo que los dominan; y así se concluye que «si algunos escritores los han colmado de elogios, ha sido únicamente para hacer una sátira indirecta de las demás religiones» (470).

En el siguiente tomo, el VII, se encuentra un extenso texto «La Humanidad y la Gratitud» (200-221), que se presenta como traducción de B. B., donde a través de la desgraciada historia de su vida se describe el carácter ejemplar de un joven llamado Sofronimo, y se concluye indicando que los hombres que poseen las virtudes que dan título al relato no mueren jamás.

En el siguiente tomo, se publica la traducción de B. B. «Humanidades. Discurso sobre las Lenguas» (363-389), en la que se trata la caída de las lenguas clásicas y el nacimiento de las lenguas vernáculas, con una visión negativa sobre la evolución que dio lugar a las lenguas romances:

Era imposible que unos esclavos ignorantes, penetrasen y eligiesen el espíritu que las habían dado unos sujetos sabios y libres. Finalmente, aquella semejanza que se ve reinar en las lenguas Griega y Latina y que corresponde tan fielmente al orden de los conocimientos humanos; fue dilacerada y dividida en trozos, de lo cual resultó su indigencia, debilidad, e imperfección; en una palabra, aquel aire de ruina y estrago que miramos aun en las lenguas que se han formado de la latina (370).

En el tomo IX, se halla la traducción del francés de A. D. X. titulada «Filología. La imaginación del hombre» (71-95), donde se reflexiona sobre la imaginación y sus poderes en el hombre; el texto se divide en dos epígrafes: «Las ventajas que el hombre saca de la imaginación» y «Objetos que produce la imaginación para aumentar el numero de nuestros placeres».

En el siguiente volumen, el décimo, en «Comparación de las voces genio, ingenio, talento» (245-254) J. M. A. intenta aclarar el significado de estas palabras y, con ello, corregir su mal uso. En este mismo volumen encontraremos «Filología. Ciegos sabios» (319-320) de B. B.

En el volumen número once, se incluye «Filología. ¿cuál es la idea de la belleza, y en qué se distingue esta de la bondad? Discurso para pocos» firmada por Mr. Changeux, y tomada del *Traité des Extrêmes* (367-374).

Ya en el tomo doce, contamos con una entrega anónima «Filología. Breve miscelánea de pensamientos filosóficos e ingeniosos, sacados de varios Autores célebres» (144-167).

En el tomo XIII, se trata sobre el concepto «año» y cómo este ha ido evolucionando en la nomenclatura y en su propia significación a lo largo de diversas culturas y épocas en «Filología. Origen del año y de los que usaron los antediluvianos y la diversidad de años que hubo entre las gentes», (48-58), el texto lo firma Z. El siguiente escrito, sin firma, es «Filología. Reflexiones sobre los grandes hombres» (123-126) en el que se argumenta la idea de que los grandes hombres cometen las más graves faltas; por último, aparece el escrito «Filología. Discurso sobre la piedra preciosa llamada Diamante»*.* (226-236), que según se indica en su contenido, fue extraído de «número I del año 2º de las *Variedades de Ciencias, Literatura y Artes*».

En el tomo número quince se incluye «Filología. Dicha del himeneo» (239-247), el artículo se presenta como extraído de la *Minerva. Biblioteca Británica*, en él se narra cómo Milord. B. y Emilia D., unidos en un feliz matrimonio, se ven separados por dejar interponerse a personas ajenas en su relación. Asimismo se ofrece también en este tomo el texto «Filología.Prodigiosos efectos de la Música antigua, no producidos en tiempos más modernos»*.* (267-274) procedente del tomo 2 del *Diario de Barcelona* y la traducción de B. B. «Filología. Sobre el poder de la imaginación y antipatías» (363-370), en las que se aportan, a través de referencias a varios autores, ejemplos llamativos del poder de la imaginación dados por fidedignos.

Por último, en el tomo XVII, se dan unas «Reglas sobre el arte de escribir» (213-228) bajo el lema de «Filología», que se presentan como traducción de un discurso de recepción a la Academia Francesa, donde entre otros muchos aspectos se pone de relieve que para escribir hace falta tener talento, pero también es preciso respetar las reglas, cuidar el estilo y tener un plan. Igualmente, y aunque no aparecen bajo el rótulo citado, debería incluirse aquí un texto en el que B. B. trata sobre la «Elocuencia» ofreciendo unas «Reflexiones sobre sus orígenes y progresos» (14-20).

1. Bellas Artes/ Bellas Letras

Con cualquiera de estos dos rótulos es posible localizar artículos y disertaciones que tratan sobre cuestiones relacionadas también con la Filología, que a veces se dan como escritos comunicados o cartas, y que en el último caso suelen tener un vínculo mayor con la realidad del momento que el resto de lo publicado en el *Correo*.

Como «Bellas Letras» leemos en el tomo II un texto rubricado por E. C. D. C. (144-156); aquí se habla sobre la poesía dramática, primero de forma abstracta y luego concreta sobre algunas comedias, centrándose en si es más conveniente el verso o la prosa para su composición, e inclinando la balanza a favor de la segunda que resulta más verosímil, pero sin restar importancia a obras en verso como *El viejo y la niña* o *La señorita malcriada*.

Por el título que se le da, parece que tiene un contenido más práctico frente a otros textos incluidos en esta sección el que se inserta en el tomo XI con el rótulo de «Artes. Para hacer revivir los colores de pinturas antiguas» (36-37) y que no se ha conservado.

En el tomo XII, en el escrito «Bellas letras. Ilusión teatral» (354-368) de P. U. y M., se expone que la imitación que se produce en toda representación teatral de una realidad debe ser moderada, sin que los receptores puedan confundir lo que ven con la realidad, por lo que señala que «lejos de procurar el autor la ilusión de quien ve representar su Drama, debe rigurosamente evitarla, manifestando (bien que de un modo ingenioso) que aquello que se ve no pasa en realidad, sino que es solamente una imitación de un hecho que sucedió, o pudo suceder».

En el tomo XIII en la citada sección se incluye la «Carta del Abate Pedro Metastasio, sobre el mérito poético del Ariosto y del Tasso» (79-89), que se presenta como producto de un encargo para graduar el mérito de Ariosto y Tasso, figuras de relevancia literaria en Italia.

En el siguiente tomo se publica con el rótulo de «Bellas Letras» un texto *«*Sobre la Poesía Dramática» (202-215) firmado por C. Ñ., donde se destaca la importancia del teatro por la influencia que tiene en los espectadores. De igual modo el autor prueba que «las comedias no solamente pueden escribirse en prosa, sino que serán más perfectas así, que no en verso, y que las tragedias ya que no se escriben en prosa, no deben admitir otro que el verso libre o blanco; esto es el endecasílabo, sin consonante ni asonante».

En el volumen XV figura «Bellas artes.Ruinas de Heliópolis» (151-159), sin firma. En este texto se ilustra sobre el gusto oriental en la arquitectura a través de las ruinas de Baalbek o la antigua Heliópolis, principalmente su Palacio y Templo del Sol; el texto se cierra con una crítica al fanatismo musulmán, al que culpa de la destrucción de aquellas ruinas.[[83]](#footnote-83) En el mismo volumen aparece el «Discurso sobre lo que es buen gusto respecto a las artes» (185-199) de B. B., donde se advierte que los juicios hacia las artes, además de aquellos que se emiten desde el criterio de lo bello («el *bello gusto*»), requieren de una reflexión sustentada por cierta formación sobre la materia y una perfección de la inteligencia, que evite el yerro de la razón y de los sentidos por medio de estos preceptos: «Un ejercicio continuado de los sentidos», «la reflexión», «serenidad e indiferencia de ánimo», «la aplicación a una arte sola», «la tolerancia» y «el discernimiento».

Finalmente en el tomo XVII en el apartado «Bellas artes» P. Z. firma una disertación «Sobre el genio y el arte» (164-167).

1. Literatura

Esta materia se trata de manera abstracta en varias ocasiones, a veces bajo el epígrafe «Literatura», pero también sin él o con otros encabezamientos.

En este sentido en el primer tomo habla teóricamente «Del origen de la Fábula, de la Parábola, y del Enigma» en un artículo firmando B. B. (95-101). Con un sentido más práctico y más apegado al día a día, en este mismo volumen y bajo el título de «Literatura» (183-194) se ofrece un extenso texto que parte de un lema horaciano[[84]](#footnote-84) donde se habla de las modas satirizándolas, y se describe el modo constante en el que los jóvenes tratan de seguirlas y los viejos se oponen a ellas. Termina con un proyecto de un edificio en el que se conserven los distintos trajes, diseños, etc. con el fin de regular las variaciones y dejar constancia de ellas. Concluye indicando que debe criticarse lo que de pernicioso tienen las modas para el alma racional, pero no indistintamente el andar a la moda.

En el segundo tomo, con el rótulo de «Discurso» se trata «Sobre la literatura de los Romanos» (51-61), y hace un recorrido por diferentes producciones y épocas, en el que se tiende a establecer que muchos de los autores más señeros destacaron por igual en las armas y en las letras.

En el tercer tomo, sin el título de literatura, se incluye el discurso que firma *Fileno de Aleyda* [Juan Pablo Forner?] «Interés de la Patria» (139-148), quien parte de una cita de Cicerón en *De legibus*, y pasa a hablar de la situación de la literatura española, y de la opinión que de ella tienen otras naciones europeas, como Francia.

No volveremos a encontrar artículos sobre esta materia hasta el tomo quinto, donde se habla «Sobre la literatura de las mujeres» (1-5), en un escrito que se presenta como traducido por B. B., y en el que conviene detenerse, pues no nos podemos olvidar que estamos ante una publicación cuyo destinatario específico son las damas, a las que aquí como en otros tantos artículos se sitúa en la órbita de lo doméstico. El texto se inicia con estas significativas palabras:

Muchos han consagrado sus plumas a lisonjear a las mujeres, pretendiendo probar que son iguales y aun superiores a los hombres en las prendas del alma, de donde infieren que se debe admitirlas a los empleos públicos, a regentar cátedras, al mando de los ejércitos, en suma a todo. Si esto no es ridiculizar el bello sexo en tono de elogio, yo no sé cuál es la sátira fina; y creo que en esto convendrán conmigo los más prudentes. Doy de barato, que sean las mujeres iguales a los hombres en los talentos, no niego que muchas han sobresalido en literatura, ¿convendrá por tanto trastornar el orden de la sociedad, fomentando tan locas pretensiones en las mujeres?

Tras esto se matiza que aunque conviene su instrucción ―en las clases alta y media―, esta debe consistir en una enseñanza propia a su condición, ya que según advierte las damas no deben distinguirse por sus conocimientos científicos, pues «La mayor dignidad de una mujer es ser ignorada del público, su gloria consiste en la estima de su marido, sus placeres deben ser la felicidad de su familia»; y termina observando que «el espectáculo más honorífico para el bello sexo es ver a una matrona rodeada de su familia, distribuyendo y dirigiendo sus tareas, procurando la felicidad de su marido y casa, y dando a sus hijos y criados documentos y ejemplos prácticos de su virtud. Entonces es cuando una mujer de honor aparece en su mayor dignidad e inspira a todo el mundo amor y respeto».

En este quinto tomo se localiza otro escrito en «Literatura», que se presenta como unas «Reflexiones imparciales sobre las costumbres de los siglos heroicos comparada con las de nuestros tiempos» (133-159), firmadas por B. B. Aquí se elogia a los antiguos, y se dice que a los Siglos de Oro han sucedido otros de plomo, hierro y escoria; y se censuran luego algunos arquetipos del momento: entre ellos las madamitas de nuevo cuño y los pisaverdes; se condena el adulterio y la prostitución y otras calamidades, al tiempo que se muestra cierta esperanza en que la ilustración las elimine al inspirar en los corazones el amor a las virtudes sociales y pacíficas.

En el sexto tomo, volvemos a encontrar la sección y en ella un «Ensayo sobre Torcuato Tasso» (48-105), por M. Ginguené, y traducido por B. B., donde se realiza un amplio recorrido por la historia y obras dedicadas a este sujeto.

En el séptimo tomo se ofrece en «Literatura» un «Himno a Cadma Dios del amor entre los Indios» (80-82), del que en nota al pie se advierte que está sacado de las obras de M. Jones individuo de la sociedad Literaria de Asia.[[85]](#footnote-85) Es un texto destinado más a la diversión que a la instrucción a diferencia de los anteriores. Más adelante, con el título de «Crítica, discurso sobre las novelas modernas consideradas respecto a las antiguas» (302-315) se inserta un texto que signa el Abate Asbent, donde se elogia el Siglo de Oro, Cervantes y su *Don Quijote*, y se realiza un recorrido por las novelas modernas, mostrando que las hay de todas clases, y que las críticas de muchos no son justas, pues sin ser una escuela de moral, no dejan de ser útiles en algunos casos para instruir deleitando.

En el noveno volumen aparece el escrito de R. S. J.: «Poesía. Reglas y reflexiones sobre el Epigrama, con ejemplos para su mayor inteligencia» (16-22), donde se establece la siguiente definición: «*Epigrama*, que es lo mismo que inscripción, es una composición poética, breve, y aguda, en que se indica algún hecho o persona; o más bien es un pensamiento importante explicado con acierto y con pocas palabras»; se ofrecen luego sus características principales, dando ejemplos de sus diversos tipos. En el mismo tomo se halla una defensa de la sátira, firmada por V. (&c.), quien ofrece referencias a los clásicos que hicieron uso de ella para dignificarla, el escrito se titula «Breve discurso sobre la sátira» (165-167); un poco más tarde se trata sobre algunos géneros literarios en «Literatura. Origen de la Fábula, de la Parábola y del Enigma» (170-175) del que el barón de la Bruère se presenta como responsable. En el texto «Origen y progresos del estudio de la Filosofía» (265-272), que aparece con las iniciales S. Z., se recorre la historia de la Filosofía desde los pitagóricos hasta el XVIII, para enaltecer la evolución que la Ilustración ha supuesto en este campo por la superación de los principios aristotélicos.

No volveremos a encontrar la sección hasta el undécimo tomo, donde se publica el «Paralelo de Buffon y Reaumur» (81-84), que no es sino una crítica sobre la composición realizada por Spallanzani para la disertación inaugural de la Universidad de Pavía, en la que se valora con gran reflexión los trabajos de los autores citados en el título.

En el tomo XII nos encontramos un peculiar escrito: «Literatura. Origen del juego de Naipes» (59-69) en el que se intenta aclarar la procedencia del citado juego a través de los datos tomados de la *Biblioteca curiosa e instructiva* del jesuita *Menestrier.*

En el siguiente tomo en«Literatura. Vida feliz de un pastor»(216-219), J. M. exalta la sencillez de la vida y de la palabra de los pastores, pues los grandes hombres de sociedad se entorpecen unos a otros con su orgullo y sus enredos. También aparece en la citada sección el artículo «Sobre si las ciencias deben prevalecer sobre las bellas letras» (298-314) tomado de *Mercurio de Francia* del 7 mayo 1803 y traducido por B. B.En este, mediante un análisis del valor de las aportaciones de las ciencias y las artes, se estima que «Las ciencias y las bellas letras tienen un derecho igual al reconocimiento de los hombres; ambas deben servirse mutuamente de apoyo y caminar a un mismo fin, que es la mejora de la especie humana. Los sabios y los literatos son hermanos, y es en extremo sensible el espíritu de rivalidad que algunas veces llega a desunirlos».

En el volumen número XIV se publica: «Literatura.Sobre el estudio de la Poesía» (184-190); se trata de un texto de carácter doctrinal sobre el ejercicio de la poesía y el poeta; los géneros de la primera y los caracteres necesarios para su cultivo: «la partes que componen al Poeta; ingenio y juicio; ingenio para saber inventar y unir ideas semejantes y agradables, y juicio para saber aplicarlas, porque el ingenio consiste en saber unir ideas semejantes con prontitud y gracia, y el juicio en pensar exactamente todas las ideas […]». Se habla igualmente de la necesidad de conocimientos de retórica y de criterio en la figura del poeta, cosa de la que se dice adolecen muchos de los contemporáneos. Se arremete luego contra un tipo de poesía «ligera», como los anagramas, cronogramas y laberintos por oponerse a la retórica. El análisis continúa con las diversas composiciones poéticas, delimitándolas en su forma y contenido. En este mismo volumen se inserta la anónima «Poética. De las tres unidades del Drama teatral y como deben entenderse y desempeñarse» (303-315), en la que se definen las tres unidades (acción, lugar y tiempo), y se desarrollan los epígrafes: «De la agnición en los dramas, sus especies y variedades» y «De la peripecia y catástrofe, y leyes que han de observarse». El último texto que versa sobre literatura de este volumen se titula «Reflexiones político literarias» (360-366), y lo firma B. B., quien desmitifica el valor del trabajo de las personas doctas, las cuales «se han aplicado en todos tiempos a descubrir y combatir los errores introducidos en las ciencias […], pero por desgracia han contribuido muy poco a la general felicidad de las gentes. No es esto culpar sus conatos ni disminuir sus glorias, pero es dar a entender que en el asunto de combatir, es de mucha mayor importancia al común de los hombres el trabajo que se pone en desarraigar los que han adoptado la muchedumbre, que el que se emplea en demostrar la falsedad o debilidad de algunas especulaciones limitadas al conocimiento de muy pocos, e inútiles casi del todo para el socorro de las urgencias generales». De este modo anima a los filósofos a destinar sus esfuerzos a cuestiones de interés general.

Por último en el tomo XV se publica «Poesía escénica. Explícanse las reglas y preceptos de los Actos y Escenas de los Dramas» (249-254).

1. Teatro

Esta materia, de notable interés para los ilustrados, se toca en muy diversos escritos del *Correo de las Damas*, encuadrados en otros apartados como los de Bellas Artes o Literatura.

En el primer volumen se aborda de manera específica en «Reflexiones sobre el Teatro» (19-25) en una traducción del barón de la Bruère, donde se destaca la utilidad del género y se establece que es una eficaz escuela de costumbres; por ello se recomienda que los comportamientos de los cómicos sean decorosos, y se destaca lo necesario que es aprender a declamar, sobre lo que volverá mucho más tarde. En otra entrega «Sobre las Comedias Españolas» (83-93) firmada por B. B., se ofrece la definición de Tragedia y Comedia, y se pasa luego a dar los rasgos y la temporización de las del país. Es un texto de corte neoclásico, que concluye insistiendo en que nuestro teatro debe reformarse. Más tarde, en este mismo volumen se ofrece el artículo «Sobre la poesía dramática» (332-342) donde se habla sobre la necesidad de respetar las tres unidades y demás aspectos del teatro ilustrado, al tiempo que se elogia la labor de Francia como teorizadora en esta materia.

No volveremos a encontrar la sección hasta el tomo quinto, donde B. B. aborda la cuestión de «La Declamación teatral» (81-88) a partir de lo que sentencia Cicerón en su *De Oratore* L. 3, cap. 22: «Para decir lo que digo no es necesario que yo sea actor, sino un juez acaso no estúpido de su artificio».[[86]](#footnote-86) En este escrito da consejos para que los actores no resulten afectados y la obra pueda ser percibida como verosímil. Más tarde, en este mismo tomo se publica bajo el título de «Humanidades» una interesante «Carta de don J. M. de F. [José Mor de Fuentes] sobre el estado actual de nuestro teatro» (235-268),[[87]](#footnote-87) allí se indica que la escena debe reformarse, y si bien se aboga por el mantenimiento de los géneros menores por ser estos los que atraen al pueblo, se pide que al menos se mejoren sus contenidos; ofreciendo al mismo tiempo una reveladora visión sobre el teatro en España, y tratando también sobre los cómicos.

En el tomo décimo hallamos el texto «Teatro. Observaciones sobre la ilusión teatral» (105-118), traducido de Marmontel por B. B. En primer lugar se indica que se deben diferenciar dos cosas en la imitación trágica: la verdad absoluta del ejemplo y la semejanza imperfecta de la imitación. A partir de aquí, la idea central que vertebra el texto será que «En la escena cómica nada repugna a una plena Ilusión porque la impresión de lo ridículo, no tiene necesidad de ser moderada, como la de lo patético. Bien que, si la Ilusión es completa, el espectador creyendo ver la naturaleza, olvidará el arte y se verá privado por la fuerza de la *Ilusión*, de uno de los placeres del espectáculo; cuya observación es común a todos los generosos de poesía».

En el tomo XI, hallamos el «Discurso. Sobre el teatro con relación a las costumbres» (347-361), firmado por P., quien siguiendo una línea moral, expone los argumento en pro y en contra del teatro, centrándose específicamente en los dramas —«porque ellos pueden con el efecto que producen en el alma, verter la ponzoña del vicio, o el bálsamo de la virtud»—, y valiéndose de reflexiones de varios autores sobre la influencia de este en las buenas costumbres. En las páginas no conservadas de esta entrega se localizaba «Teatro. Crítica de la comedia El tratado singular» (48) que acaso pueda haber sido copiada de la *Minerva* *o El Revisor General* nº VII (24-I-1806), donde se incluye en las páginas 41-47, aunque en el *Correo de las Damas* la crítica parece más breve.

En el XII se inserta el texto sobre la «Mojiganga graciosa, celebrada últimamente en una Ciudad de nuestra Península» (401-406).

Por su parte, en el volumen XIII se localiza el artículo «Teatro. Sobre la comedia la Misantropía» (155-158), escrito por A. P., quien describe al editor en una carta los sentimientos que le causó la comedia *La Misantropía* protagonizada por la señora Juana García, a quien alaba por su papel. El redactor aprovecha para exponer su deseo de que el teatro alcance la consideración de arte por parte del pueblo y no sea una mera distracción.

2.3.1.5. Otros escritos divulgativos

Aunque en menor medida que los anteriores en el *Correo de las Damas* podemos localizar otros artículos destinados a temas geográficos, físicos, botánicos, médicos, etc., que contribuyen a la difusión de determinados conocimientos. De igual modo habría que indicar que en algunos casos estos textos tienen un carácter eminentemente práctico, y vienen a erigirse en consejos para la vida cotidiana, tal y como sucede con muchos de los que se titulan secretos, y con varios de los que pueden localizarse con el rótulo de medicina.

En el primer tomo del *Correo* se publica con el título de «Botánica» la «Descripción del Arbusto llamado Té, y modo de preparar sus hojas para usarlo» (110-114), el texto lo firma B. B.; en él se aborda el cultivo del té, sus propiedades, etc.; y se termina citando otras hierbas tan beneficiosas que se encuentran a la mano y que no son tan valoradas por esto, como la *pulmonaria, la Verónica, la Salvia* o *la bella Luisa*.

En el tercer volumen en «Sobre el excesivo uso del Nitro», en la sección que denomina «Medicina» (271-273), tras exponer los peligros del Nitro, Lacroix introduce una nota en la que destaca la importancia de los periódicos en la divulgación de saberes, con lo que trataba de justificar la presencia de este tipo de noticias:

Sería de desea que a imitación de las naciones extranjeras, las Sociedades Económicas de España, los Cuerpos facultativos, y las personas que se dedican a observaciones, así de medicina como demás ciencias, las participaran extractadas (por la brevedad que requieren estos papeles periódicos) para hacerlas públicas, interesándose en ello el bien general, consiguiendo se propaguen estos conocimientos, que es el fin de su instrucción, y una de las ventajas que se logran por medio de los periódicos.

En el tomo VI se publica el texto de J. de V. con el título de «Física: De la salubridad del aire», donde se prueba lo perjudiciales que resultan algunos vapores y se destaca la conveniencia de renovar el aire de las habitaciones.

En el tomo décimo se halla el escrito que se titula «Geografía. Descripción de Sierra Nevada» (31-60), que es una carta enviada al editor por M. V., y que trata sobre el viaje que desde Granada hizo a Sierra Nevada don Antonio Pons, a instancias del marqués de la Ensenada. Este mismo volumen incluye un extenso y denso ensayo titulado: «Geografía. Idea de estaCiencia» (401-413), firmado por B. B.

En el siguiente tomo se publica «Geografía histórica.Descripción de la Rusia»(256-271), donde se toman los datos de «los archivos literarios que se publican en París número XII». Sobre los fenómenos meteorológicos versa el texto: «Física. Nublados, Granizo» (293-299), cuya autoría se indica así: «Mr. Leschevin comº pral. de pólvora y salitres en Dijon», en el que se trata sobre la prevención de las desgracias causadas por las tronadas de piedra y granizo y los estudios de los científicos sobre ello.

En el volumen número doce se publica el «Discurso filosófico sobre los terremotos» (180-184) por G., que discurre en torno a las causas, efectos y señales que preceden a estos terribles fenómenos.

En el tomo XIII se publican «Topografía curiosa.Noticia de la minas de sal deCracovia» (38-44), traducido por B. B., que cuenta la curiosa forma y acceso a estas minas de sal, así como la ciudad que encierra en el subsuelo esta mina; y «Física. *Sobre la naturaleza*» (112-120), escrito anónimo sobre la idea de que la naturaleza está en continuo movimiento, en la que nada muere, sino muta.

Como ya se dijo algunos de estos escritos tienen una finalidad práctica, y en cierto modo suponen la difusión de conocimientos generales.

En el tomo I se publica el secreto «Modo de imprimir con tanta prontitud como se Escribe» (81-82), extraído de la *Biblioteca Físico-Económica*, donde *s*e explica cómo se escribe en láminas de cobre para realizar copias, al final se indica que el invento se debe a Benjamín Francklin. Más adelante con el título de «Policía Doméstica» (280-281) se ofrece un remedio para liberar las semillas de lentejas y demás del gorgojo mediante el calor de un horno que mata al gusano. En este mismo tomo con el rótulo de «Medicina» se da noticia de un «Nuevo febrífugo para cortar las Tercianas, y otras calenturas intermitentes, cuyos paroxismos y accesos resisten a la virtud de la Quina» (295-297).

En el tomo noveno encontramos «Economía doméstica. Secreto, para limpiar todo género de manchas de los sombreros, y en cualquiera género de paños» (45-46), de P., así como «Modo de hacer tinta perpetua de muy buenas cualidades» (69-70), y «Excelente y experimentada receta para exterminar enteramente las Chinches, sin que resulte perjuicio ni a la salud, ni a los muebles» (334-335).

En el décimo volumen, tomado del tomo XV del *Semanario Erudito* se publica «Medicina doméstica. Jarabe» (308-310), sobre un jarabe que trajo un viajero de Calabria, donde se lo dio un anciano de 135 años, del que se asegura que todos los que lo bebieron vivieron longevamente y curó a muchos personajes de alta sociedad de grandes males. Le sigue «Economía casera y útil. Método sencillo, y fácil para hacer que dure más el aceite de los velones, y lámparas; e impedir que exhale humo, que es muy nocivo al pecho, y a la vista» (324-325).

En el tomo XI, localizamos «Química curiosa. Secreto admirable para hacer invisible y visible un escrito siempre que se quiera»(146-148), traducción de B. B. Más tarde aparece el secreto «A los aficionados a cultivar flores» (203-204) de Diego de Agran., en el que se expone el modo de dar buen olor a las flores que no lo tienen o huelen mal. Se inserta luego el texto «Química curiosa. Modo de hacer la vegetación metálica del Árbol de Diana, para recreación de la vista» (330-333), tomado del *Diccionario se Física de Brison*, y en él se explica que «Este Árbol no es en general otra cosa sino una admirable vegetación metálica, que viene a resultar de la mezcla de plata, mercurio, y espíritu de nitro, cristalizados entre sí […]».

A continuación, en el tomo XII, figura un texto remitido por M.: «Medicina. Modo de hacer una leche artificial que causa los mismos efectos que la de la burra» (255-258), cuya fórmula se registra en la *Biblioteca Físico-Económica* de 1787. También en este tomo se publica «Dietética. Disertación sobre el té, sus cosechas y efectos malos y buenos que resultan de su infusión» (103-107) que se basa en el texto del inglés Dr. Letson.

En el volumen XIII se encuentran estos textos: «Economía doméstica.Remedio para destruir todo insecto incómodo» (168-170), que traduce del *Diccionario de Agricultura* francés B.; otro de los secretos revela cómo los ingleses dan el color del oro de forma exclusiva a sus obras de cobre, latón y plata (250-251), del «*Nort. Repub. De las Let.*».

En el tomo XIV, aparece la carta remitida «Sobre la eficacia del remedio publicado en el tomo 10 de esta obra &c.*»* (262-266), de J. D. L. C., y seguida se da la respuesta del editor (266-267).También en este volumen encontramos «De la Medicina. A los malos Médicos» (7-11), de *El Filósofo Sueco*, que trata sobre la figura del médico incompetente, al que pinta como aquel que ejerce una ciencia no exacta y que puede ocasionarnos más males que bienes. En el mismo volumen figura «Modo de curar la Tisis» (98-105) traducido por B. B., en el que se indica cómo el descubrimiento del Dr. Mateo Salvadori, médico de Tirol, «que ha tenido la fortuna de curar tisis de tres años; han estimulado al Dr. Pablo Fizzeti, médico de la Corte de Parma, Catedrático de Cirugía y Obstétrica, a publicar dicho método y varios ejemplares de curas conseguidas con él […]». Le siguen «Higiene*.* Sobre el dolor de muelas» (142-145), extraído del *Diccionario de Cirugía* y traducido por B. B. y «Cirugía. Conservación de la vista» (269-275), de A. A. M.

En el tomo XV se nos ofrece «Higiene. Arte de tener sueños agradables»*.* (286-296), tomado de «*R. núm. 5.*»

Finalmente, en el tomo XVII se publica bajo el rótulo de «Artes» un texto tomado de los *Secretos descubiertos nuevamente* con el título de «Modo de soldar el hierro u otro cualquier metal frío» (87-89); y luego con el título de «Medicina» se inserta un «Remedio contra los efectos del arsénico y verdegrís» (142-145), y nuevamente como «Artes» se da la «Receta de una tinta indeleble» (184-185) que se presenta como traducción de B. B., bajo cuyas iniciales se firman los dos escritos anteriores; también se ofrece aquí un texto extraído del *Tratado de Física Experimental* titulado «Modo de conocer la cantidad de agua que le hayan echado a la leche de cabra» (311-312); y por último se publica en medicina la fórmula de un «Ungüento célebre para todo género de llagas, lamparones &c, &c,» (360-361).

2.3.1.6. Otros discursos

Además de las temáticas o secciones señaladas hay una minoría de textos de carácter instructivo o divulgativo que no se incluye en las hasta ahora apuntadas. Algunos de ellos pueden ser agrupados y otros resultan aislados por su singularidad.

Sobre el amor y las relaciones entre hombres y mujeres encontraremos varios textos de carácter ensayístico.

El primero de estos escritos se localiza en el tomo III y lleva por título «Juicio. Sobre lo que se llama Arte de amar» (129-133), en el mismo, haciendo referencia a la obra de Ovidio, se indica que ambos términos son irreconciliables, y que comúnmente lo que se entiende por arte de amar no es sino una forma de engaño más.

En el cuarto tomo se incluye el «Discurso. *Credula res amor est*»[[88]](#footnote-88) (60-71) que parte de la máxima de Ovidio para dar luego las reglas que una mujer debe observar con un marido celoso para curar su ánimo de injustas sospechas; y que se basan en: no desaprobar los defectos que él tiene ni admirar cualidades de las que carece; ser libre y franca en su conversación con él, mostrar el abatimiento que provocan sus dudas, y si todo falla volver contra él mismo los efectos de dicha pasión. Más adelante se vuelve a tratar sobre los celos en el texto «Descripción de esta pasión y de las personas que son dominadas por ella» que remite Z. (113-124), quien presenta la enfermedad como una influencia maligna que lleva al que la padece a interpretarlo todo contra sí mismo, y advierte que la peor consecuencia es que acaban por destruir en la persona amada cualquier tipo de sentimiento; distingue entre tres tipos de celosos: los que tienen alguna debilidad (son viejos o ignorantes); los que son de temperamento reservado y los hombres viciosos y corrompidos que equivocadamente «creen haber estudiado el genio y natural de las mujeres por experiencia».

En el volumen décimo en el «Discurso. Sobre si el marido tiene más amor a la mujer, o esta a su marido» (205-210) que firma B. B., se expone que siendo la mujer dada a la imaginación, esta ha de inclinarse más al amor que a la amistad, y el marido, al revés. Se resalta en el texto la condición más débil de la mujer, que la hace ser más dependiente del hombre en su protección y socorro, estando así obligada por su naturaleza a amarlo. Las razones para justificar la afirmación principal son múltiples, e incluso se recurrirá a ejemplos históricos, situando siempre a la mujer como agente pasivo en la relación, pero a su vez como responsable de lo que reciba del hombre.

En una línea temática similar se encuentra el discurso que figura en el tomo XII con el título de «Respuesta a uno que pedía consejo para casarse» (187-199), que parte de la sentencia de Aristóteles: «Ir a la guerra, navegar y casar, no se puede aconsejar» que a su vez es la conclusión de un texto en el que además se incluyen dos octavas. Firma el conjunto el R. P. Mtro. F. M. S.

En una temática cercana se desarrolla en el tomo XV el «Discurso. Sobre la amistad de las personas de ambos sexos, y de la que tengan entre si la ley de uno mismo» (109-117) que no presenta firma, y en el que se aboga por la idea de que la mujer, aun teniendo un corazón «más tierno», es menos capaz que el hombre para la amistad por la siguiente razón:

Ocupadas únicamente con su belleza, a esta idolatran, y a ella sola sacrifican. La coquetería, que es el vicio dominante, y el resultado del amor excesivo que se tienen, no permite a la amistad que encuentren lugar en sus razones. Este sentimiento, que supone una inclinación total al objeto amado es incompatible con la que todo lo refiere así, como su principio y su fin. La Bruyere no duda afirmar que las mujeres no tienen principios, y por tanto rara vez son capaces de un sentimiento seguido y reflexionado [...].

Dicho esto concluye:

El resultado de mis reflexiones sobre este punto es, que un hombre y una mujer no pueden estar ciertos de qué especie es la inclinación que tiene uno por otro, sino cuando la edad ha amortiguado el fuego de las pasiones, y cuando los sentidos son casi insensibles, y la diferencia de sexos es cero para los dos.

El escrito se cierra con el siguiente chascarrillo:

Nota. *Lo dicho en general del sexo no debe agraviar a alguna persona particular, que sea excepción de la regla, pues yo mismo conozco algunas señoras que nada más tienen de mujer que el nombre*.

En el tomo número XIII se halla un artículo titulado «Amor.Sus diferencias y efectos»(129-148), donde se distingue la idiosincrasia del amor verdadero, el amor celoso, el amor conyugal, el amor paternal, el amor maternal, el amor filial y el amor propio. Para cada uno de estos tipos ofrece una o varias anécdotas tanto clásicas como de los siglos XVII y XVIII.

Más tarde, en el tomo XVII, encontramos el escrito «Amor profano. Su definición en boca de una dama» (308-311), que firma M., en el que la amada reprende a su enamorado el que se atreva a compararla con objetos.

De igual modo hay varias cartas remitidas por supuestos lectores del periódico en las que se tocan estas cuestiones. Este es el caso de la que con fecha de 23 de julio de 1804 remite *El Corredor de Velos*, y que se halla en el tomo II. Dicho escrito se inicia con una serie de preguntas retóricas en las que se plantea que la mujer con sus caprichos es capaz de subyugar al hombre. El autor dice que su objetivo es desarraigar los vicios de algunas mujeres, que han sujetado al hombre a sus gustos y tiranía de manera exponencial a como se las ha desposeído de la capacidad de ejercer oficios civiles o en el altar. Tras esto, reprende a los jóvenes que se dejan manipular por las damas de una ciudad como Cádiz.

En el tercer tomo se localiza una carta de una lectora, precedida de un preámbulo del editor, y la respuesta que da este a la misma (180-191). En la misiva *Ana F…*, que así firma la remitente, comienza manifestado que espera que el editor del *Correo* no sea un nuevo *Pensador* ―en clara alusión al periódico de Clavijo y Fajardo― dedicado a amonestar a las mujeres; tras esto hace una relación del éxito que cuando joven tenía con los cortejos, y cómo con la edad las cosas han cambiado, y pide al editor, que a través de la influencia que tiene sobre la sociedad gaditana exalte la belleza de las mujeres a esa edad para de este modo recuperar sus privilegios. En la respuesta el editor habla de los efectos del paso de la edad y se lamenta de que esta dama haya hecho consistir su único mérito en la hermosura.

En el cuarto volumen vuelve a figurar un intercambio de carta-respuesta entre el editor y quien se presenta como *La madre vigilante* en un texto que lleva el descriptivo título de «Carta remitida. Preguntando por qué comúnmente son desgraciadas las hermosas, y contestación del Editor» (140-146), donde a la cuestión contenida en el enunciado responde el editor que en la suerte o desgracia de las jóvenes nada tiene que ver la belleza, sino la educación recibida de los padres. Posteriormente se incluye la «Idea del Amor por una señora» (176-178) que se presenta como traducción de B. B.; en el texto se toca toda la sintomatología al uso (fuego que abrasa los corazones, celos…) para indicar que si no se siente no se está enamorado.

También en el tomo XIV a modo de carta remitida se incluyen un «Discurso jocoso sobre el lujo» que firma L. A. y A. y que incluye un texto titulado «Patria, nación y progresos del lujo» donde se ofrecen algunos versos y máximas; posee tono literario.

En el tomo XVII se publica una nueva carta remitida por quien firma como M. A. V., y se presenta como una mujer de padres honrados, agradecida de la educación recibida (1-8).

El resto de los escritos es de índole diversa.

En el primer tomo B. B. firma un «Discurso. Sobre la guerra» (220-223) en el que elogia la labor de los soldados, y llama a reflexionar respecto a otras épocas y prácticas para mejorar la situación presente, destacando la importancia que en la carrera militar tiene la disciplina. Más adelante se incluye otro con el título de «Humanidades. Reflexiones sobre el Espectáculo de la Naturaleza» que acaba por convertirse en un elogio al Ser Supremo.

En el tomo II se publica un «Paralelo. De la Sabiduría y de la Hermosura» (24-27) en el que se indica que estas cualidades deben darse unidas, y se destaca en todo momento la importancia de la primera frente a la segunda. Más adelante se inserta «La descendencia de los modorros» (43-45) donde se hace un recorrido por las excusas y demás habitualmente empleadas en el mundo. Un tono igualmente crítico posee la «Sátira. El mundo está perdido» (92-97), que se ambienta en Cádiz, y en la que se censura el excesivo gusto por las modas, los bailes… Más tarde se incluye el escrito «Los pedantes» (158-161) que firma B. B. donde se dice que estos sujetos han existido en todas las épocas, y que se caracterizan porque tienen en su cabeza muchos hechos, pero ninguna idea sobre ellos, y no dudan en enzarzarse en guerras literarias. Un poco después se inserta una carta remitida con el título de «Cascabeles y panderos» (184-189) en la que el anónimo remitente elogia la labor desarrollada por el periódico, pero indica que le gustaría ver más textos de *cascabel gordo*; tras esto pasa a censurar la conducta de algunos galanes de cabezas huecas, solo preocupados de los bailes y saraos; y a criticar duramente a los estudiantes que nada más pisar las aulas comienzan a hablar mal de los autores clásicos.

En el tercer volumen se inserta un discurso sobre «La providencia» (1-11) que firma Z., que trata en verso y prosa sobre la influencia de esta en la vida del hombre.

En el cuarto tomo se inserta un discurso titulado «Medio eficaz para adivinar las penas de un desdichado» (43-46) rubricado por Q. V. A. L., quien señala la importancia de hablar de desdichas mayores y destaca el influjo de las mujeres, que con sus atenciones pueden aliviar las penas del doliente. Poco después se da la traducción de Huber «Sátira. El vestido hace al hombre» (76-90) que se ofrece como carta remitida sin firma, y que trata sobre los prejuicios que se forman en función de cómo vaya vestido un individuo; para demostrarlo propone un experimento: introducir a un hombre de mérito mal vestido en un palco, nadie lo conocerá. Se lamenta de que la estimación que se otorga a alguien dependa muchas veces de la apariencia externa. De igual modo, se publica en este ejemplar el «Pensamiento. Sobre los pretendientes» (167-168) que firma *El Descontentadizo*, quien hace burla de la paciencia y también de la desesperación que acaba por consumir a los que pretenden un empleo e inventan todo tipo de cualidades para hacerse merecedores del mismo. Posteriormente figura la carta de *El Ingenuo* «Sobre lo perjudicial de ser demasiado ingenuo, en el día de hoy» (125-130), en la que se aborda el tema del lujo, en el texto se refiere el intercambio que mantuvo con un segundo interlocutor, con aspecto de Catón, que manifestó su confianza en que el gobierno remediaría los abusos estableciendo unas leyes suntuarias, que harán a su vez que muchas manos vuelvan a labrar la tierra y mejore la economía.

En el quinto volumen se publica una «Apología. De los héroes» (30-39) que firma A. C., quien remarca que los héroes también tuvieron defectos, pero que estos parecen haber sido olvidados por los filósofos. Un poco más adelante se halla el «Discurso. El filósofo observador» (42-46) en el que el propio filósofo insiste en que su ocupación consiste en analizar cualquier cosa y sacar conclusiones combinándolas unas con otras, pero sin embargo no ofrece sus consecuencias pues según manifiesta su única ocupación es la de observar; de esta apreciación acaso pueda extrapolarse una crítica al ejercicio de muchos de los que pasan por filósofos en el día, tal y como se hace en otros escritos. Páginas más tarde, en este mismo tomo, se localiza el rasgo crítico que firma A. B. «Los espíritus a la moda» (97-102) donde se hace una pintura de la sociedad coetánea, sobre todo de la juventud y se censura la moda de ir a teatros, cafés, billares, estrados y asambleas, donde para hacer alarde de erudición se cita a pensadores que los presentes solo conocen por el gorro como Leibniz, Malebranche, o Locke.

Luego le toca el turno a *El curioso preguntón* (279-283) que critica la pereza de algunos literatos por no contribuir con sus producciones al *Correo* y dirige varias preguntas a los lectores que contesta *El respondón eterno* (321-328). Las cuestiones fueron las siguientes:

1. ¿Por qué al fuego se endurece el Barro, ablanda la cera, obscurece y tiñe el Cutis?
2. ¿Por qué un grumo de cera, que nada sobre el agua fría, cae en el fondo, si esta se calienta? ¿Y por qué sube otra vez a la superficie si hierve?
3. ¿Por qué el coral, el mármol negro, y toda piedra colorada, hecha polvos se vuelven blancos, mientras el carbón conserva su color negro?

Se inserta asimismo un «Ensayo. Sobre la fábula» (49-59) que rubrica Z., que se basa en las teorías del Abate Batteux para establecer toda una tipología de las mismas tratando de sus orígenes clásicos.

En el tomo VI se incluye el texto «Viajes. Casualidad del descubrimiento de la Isla de Madera» tomado de la *Histoire Générale des Voyages*. Más adelante se inserta una carta firmada con las iniciales S. de S. (260-268) en la que refiere que acompañó a un amigo muy delicado a una tienda, describiendo todos los rasgos del petimetre así aportando un abundante vocabulario sobre ropas y demás.

En el volumen VII se ofrecen unas «Reflexiones sobre la facilidad en las producciones del espíritu y las artes» (89-93) en las que se expone que la facilidad y la simplicidad son lo que más agrada en las creaciones artísticas; luego B. B. incluye un discurso «A los militares descontentos en el ejercicio de su profesión» (295-301) donde realiza un elogio de la carrera militar.

En el tomo VIII se halla la «Carta. De un Oficial retirado a un Joven que entró de Cadete» (316-326), en forma de consejos a seguir y «Entusiasmo crítico» (332-334), en el que a modo de definiciones, se establecen una breves críticas o pensamientos ingeniosos sobre la ridiculez, el talento, la imaginación, la vida, los gustos, las desgracias y las dichas. En el IX, se lee el «Discurso. Sobre la presencia de Espíritu»(177-181) en el que se recogen anécdotas de personajes históricos que más allá del valor, y de mantener el sosiego en situaciones difíciles, son capaces de guardar la entereza tanto como para expresar alegría, una broma o una ironía en los momentos más extremos. Poco después se halla el «Discurso. Sobre las edades» (188-193.) donde B. B. critica la pretensión de intentar ser siempre jóvenes; más tarde se localiza «Construcción. Juncos chinos» (195-196), capítulo traducido por B. B., en el que se exalta la forma en la que los chinos construyen las embarcaciones.

En el tomo X figura el discurso «Sobre la nobleza» (141-143) traducido de *El Filósofo Sueco* en la que se critica la comercialización para la concesión de títulos nobiliarios. Al final se inserta un poema en francés y su «traducción en seguidillas». Le sigue otro, «DISCURSO. ….*Preaeclaro nomine tantum insignis….. Juv. Sat. VIII. V. 31. Solo tiene de ilustre el apellido*» (293-307), firmado por F. A. Sobre el injusto trabajo del escritor se publica «La poca recompensa de los Escritores» (340-342), en referencia a arbitrariedad y sinrazón de la que es objeto el valor de su trabajo por parte de la opinión pública.

En el siguiente tomo se esboza un desconsolado retrato en «Pintura del hombre sin dinero» (98-99), traducido por B. B. En «El entendimiento es el mayor enemigo de la vida» (99-101), también traducción de B. B., se expone una curiosa reflexión sobre cómo la razón nos puede restar vida. Más tarde se publica el artículo «¿Por qué los más estúpidos ignorantes, y los más profundos sabios, no admiran nada?»(221-222) extraído del *Correo de Sevilla*. Con ánimo aclaratorio se dispone páginas más adelante el discurso «Sobre el verdadero heroísmo»(310-318). Quizá podrían incluirse también aquí aquellos textos que figuran en el índice y que no se han conservado titulados: «Abortos de la naturaleza en la educación de algunos animales» (32-34) o «Tabaco. Propiedades y ventajas de su uso moderado» (72-75).

En el tomo XII, se ilustra sobre cómo se produce el crecimiento físico e intelectual, así como las actitudes que imperan en cada una de las edades del hombre (la infancia, la pubertad, la edad viril y la vejez) en «Historia natural sobre las cuatro edades del hombre» (332-343), que se presenta como traducciónde Mr. Equer.

En el tomo número XIII se ofrece un discurso «Sobre el vino» (60-63) y otro sobre «El maquiavelismo», sin título de discurso (270-273).

Seguidamente en el tomo XIV se publican unas «Reflexiones.Sobre la belleza de las diferentes edades» (225-229), bajo las iniciales C. de S. y por último, en el mismo volumen, figura el discurso«Grandezas del coche» (369-382), de L. A. A.

En el tomo XV ven la luz dos discursos: «Carta remitida.Sobre la Fascinación» (63-86) de T. H., en el que inserta una memoria en la que se delibera sobre la verdadera idea de la fascinación desde una perspectiva de la Física, entendiéndola como alucinación, engaño, en este caso, visual. Posteriormente se inserta el discurso crítico «Sobre la variedad de caracteres» (128-141), de los hombres, por nacionalidad y por caracteres individuales.

En el XVII se publica un entusiasmo crítico de B. B. (93-95) en el que se hace mofa de la ridiculez; y más tarde el texto «Navegación. Elogio del arte de navegar» (192-198) de J. D. L. C.

* + 1. Literatura y entretenimiento

Si bien es cierto que la mayor parte de los contenidos del *Correo de las Damas* posee un sentido educador e instructivo, en la publicación ―tal y como pretendía su editor― pueden localizarse otros textos que parecen estar destinados al entretenimiento y que adoptan un tono literario, sin que por ello podamos considerar que la instrucción se halla ausente de los mismos, pues en gran medida cumplen con el tópico horaciano del *miscere utile dulci*. Dentro de este grupo de escritos estarían las novelas, cuentos, relatos, apólogos y parábolas, que por lo general presentan una enseñanza moral; las anécdotas que suelen estar basadas en hechos históricos; las fábulas, letrillas ―por lo general satíricas―, las composiciones poéticas de toda índole entre las que también hay traducciones, y los enigmas, epitafios y epigramas que parecen poseer una función más lúdica que los anteriores.

Tal y como hemos venido haciendo hasta aquí, trataremos de agrupar los textos de acuerdo con los epígrafes bajo los que se presentan —ya sea en el índice, ya en el propio tomo—, pues entendemos que en algunos casos responden a un interés por captar al público y también a la necesidad de mostrar que los contenidos que se ofrecen son lo suficientemente variados.

2.3.2.1. Novelas

Bajo el epígrafe de «Novela» —así como con otras denominaciones: pequeña novela, novela histórica, novela trágica, novelita, etc.…— se incluyen varios escritos en el *Correo de las Damas*; en realidad se trata de novelas cortas y en su mayoría son traducciones, tal y como se suele indicar. Su presencia, así como la elección específica del rótulo, parece emplearse como un reclamo para las potenciales lectoras del *Correo*. En este sentido hay que precisar que una de las diferencias fundamentales entre los diarios del barón dirigidos a las señoras —entre los que debe incluirse el *Correo de Cádiz*— y el resto de sus empresas se encuentra precisamente en la inclusión o no de estos escritos, de hecho, cuando en 1814 planee estampar un nuevo periódico para mujeres, las novelas vuelven a situarse como parte de su oferta.[[89]](#footnote-89)

Las novelas presentes en el *Correo* tienen a las mujeres como destinatarias principales de manera más clara que otros escritos. A través de ellas se insiste en la importancia de determinados valores morales recurrentes en el bisemanal como la virtud, la fidelidad matrimonial, el recato, etc. Por lo general son obras de temática amorosa o bien relatan la vida de personas desgraciadas que logran sobreponerse a los reveses del destino, y que tienen un desenlace feliz o desgraciado de acuerdo con los valores de los protagonistas.

En el tomo I se publica la novela griega «Sofronimo» (35-51) firmada por M. Florian;[[90]](#footnote-90) en este volumen, sin el título general de novela figura la «Historia de Enriqueta» (211-216), que rubrica B. B., quien la presenta como dirigida mujeres —por este motivo la incluimos aquí, pese a sus dimensiones, ya que su temática no difiere demasiado de otras novelas cortas—, y trata de la relación de amor imposible entre dos sujetos de clases sociales diferentes, Enriqueta y Stanley, que acaba con ella muerta y dos niños huérfanos que no son reconocidos por los padres de este. Al final se incluye un fragmento muy significativo en el que se reconviene a las mujeres jóvenes de este modo:

¡Oh! Vosotras, Mujeres Jóvenes, tan amables como sensibles, velad continuamente sobre nuestros tiernos corazones, no admitáis afecto alguno que no esté fundado en la obligación, en la virtud más acendrada, y en los convenios sociales. ¿Quién podrá calcular los males que han causado y causan diariamente, un afecto temerario? Sobre todo conservad vuestra preciosa inocencia, con cuyo rico tesoro nunca seréis pobres. Guardaos siempre de dar oídos a proposiciones que no tiran sino a seduciros; y estad seguras que la pérdida del honor ocasiona siempre la de la verdadera felicidad, que es inseparable compañera de la virtud.

En el tomo II como «Novela Moral» se publica «La Cándida» (63-76), Es una historia amorosa que recoge los avatares sufridos por Cándida, que es repudiada por su suegra la condesa de Estremont sin ni siquiera conocerla, desterrando además a su propio hijo, que se había casado con ella sin el consentimiento materno, por las habladurías. Más tarde Cándida entra a servir a la condesa; esta que desconoce quién es en realidad, le toma aprecio y poco a poco, gracias a la intervención de su sobrina Leonor, descubre la verdad y se reencuentra toda la familia, incluidos los nietos. Más tarde figura el texto «El Peregrino» (138-142), un relato, que no se presenta como novela, en el que un peregrino se ve rechazado por un soberano y ayudado por un religioso, pese a que el último tenía muy pocos recursos.

En el siguiente ejemplar se publica «La Pastora de los Alpes», que es una traducción del barón de la Bruère que ocupa los ejemplares que van del 4 al 7 (56-111), en la que se destacan las cualidades de una misteriosa pastora, Adelaida, que se presenta como modelo de virtudes; más adelante publica «Anselmo y Rosaida» (239-266), una narración ambientada en Granada, que cuenta la historia de dos pastores pobres que quieren casarse, pero que no pueden precisamente por sus carencias; Anselmo encuentra un saco de oro que podría solucionar sus problemas, pero en lugar de quedárselo lo entrega a un cura, quien lo dota de una tienda, donde ahorra durante dos años y consigue unirse a Rosaida. Tras diez años un rico carruaje tiene un accidente, Anselmo socorre a los viajeros, que resultan ser los dueños del saco de oro y como agradecimiento a su honradez se lo dan, quedando de esta forma recompensada su actuación virtuosa.

En el tomo IV se inserta «El amor más fino» (48-53) que se presenta como novela original de Oxief,[[91]](#footnote-91) donde se narran los amores de Zayda y Andrenio, enamorados desde los 12 años, que se ven truncados cuando él es desterrado a América y a la joven tratan de casarla con Isnel; momento en el que se escapa, y llega a Boston donde localiza a su enamorado con el que finalmente y tras un tiempo regresa a Inglaterra gracias a la intervención de un Milord generoso que puso en aviso al Gobernador. Se inserta en ese mismo volumen la novela trágica «Maria Dankelman» (141-181) que traduce el editor, y que narra las desventuradas andanzas de la protagonista, desde que por temor a su madrastra huyese de la casa paterna y entrase a servir a una duquesa, siendo seducida luego por el hijo de esta; lo que sería el desencadenante de toda una serie de desdichas, que provocan la compasión de los que las conocen a través de una carta que tenía preparada para enviar a su padre, y que es lo que constituye la obra en sí.

En el volumen quinto se publica una breve novela histórica titulada «Alfredo el Grande» (60-70), en este caso se dibuja el amor del príncipe Alfredo por la joven Ethelwhita, con la que pese a la diferencia de clase ―ella era hija de un subordinado de su padre― acabará casándose; en todo momento se destaca la virtud de ambos jóvenes. Más tarde se incluye la «Historia de Palmira» (390-403), relato sobre los desgraciados amores de Palmira y Eliodoro, que muere para salvarla del depravado Dorimon, y que la protagonista cuenta a su hijo.

En los tomos VI y VII no se publicó ninguna novela, quizás porque en ellos vio la luz de manera seriada el extenso escrito «Los viajeros» articulado como un diálogo mantenido por don Ordoño, caballero anciano, y los dos jóvenes don Antonio y el vizconde de N.\* en el viaje en diligencia que hacen de Cádiz a Madrid. El relato se ofrece dividido en ocho días, de los que los seis primeros se publican en el sexto volumen de la siguiente forma: día 1 (287-303), día 2 (305-332), día 3 (335-355), día 4 (369-403), día 5 (410-423) y día 6 (440-458); y en el tomo séptimo se incluyen: día 7 (45-64) y día 8 (67-79). Desde el inicio el viaje se plantea como una vía para la adquisición de conocimientos en la que los jóvenes aprenderán del viejo, especialmente el joven vizconde que posee un carácter altivo, mientras que Antonio juega el papel del amigo prudente. Los temas de los que tratan son de lo más diverso y van desde cuestiones morales, a la necesaria reforma teatral y la preeminencia de los antiguos frente a los modernos, el perjuicio que causan a las letras los pedantes, el concepto de civilización, los daños que causan los cortejos y lo preciso que resulta por ello respetar al bello sexo, la necesidad de dar prioridad a la lengua propia frente a los extranjerismos, se critican los currutacos, la tendencia a aprender idiomas foráneos olvidándose del castellano y su literatura, la necesidad de realizar matrimonios entre iguales y el fomento de la natalidad, etc. Junto a todo esto se incluyen algunas cartas y manuscritos de otros escritores que encuentran en el camino, o de los propios viajeros, que sirven para introducir otras cuestiones relativas a la astronomía, el teatro de China, Grecia y Roma, y la posterior evolución del género; así como se refieren algunos breves discursos sobre el instinto de los animales, el uso del telescopio, el laurel y sus aplicaciones, para concluir todo con la lectura de un papel de Orduño en el que se destaca la importancia del patriotismo especialmente en un contexto bélico como el de aquellas fechas en el que es preciso posicionarse contra Inglaterra.

En el tomo octavo se publica «El Misántropo estimable» (209-277), donde se realiza una alabanza a la vida tranquila en el campo frente a la corrupción de la ciudad; todo ello a través de la historia del conde Antonio y su familia que optaron por la primera; el relato es además una muestra del amor puro e inocente, a pesar de las diferencias de clase, entre el hijo de un amigo del protagonista y la hija de Antonio. El texto aparece bajo las iniciales R. del H. S., que como indicamos creemos que se corresponden con la obra *Recreaciones y desahogos del hombre sensible* (1798-1799), en la que se incluyen traducidas varias obras de Baculard d’Arnaud.

En el siguiente volumen, en la obra titulada «La Emilia» (197-212), se nos cuenta la historia de una linda muchacha que perdió la virtud de su inocencia víctima de un hombre aprovechado. Su error la condenó a recluirse en un convento, donde andando en el tiempo descubre que su hija, a la que creía muerta, vivía junto a ella pero ajena a su existencia.

En el décimo tomo, pese a aparecer con el rótulo de «Historia» se publica un relato con visos novelescos titulado «La mujer de dos maridos, o memorias de M.\*\*\* por ella misma» (211-243), donde se relata la historia de M.\*\*\*, que tras haber creído a su marido muerto en la guerra toma como esposo a su mejor amigo, R. \*\*\*. Pasados diez años se reencuentran, y se descubre que todo había sido una artimaña del Príncipe S.\*\*\* para conseguir, aunque inútilmente, el amor de M.\*\*\*. Esta volvería con su primer marido, pero este cae enfermo y tras su muerte vuelve a los brazos de su segundo esposo. Le sigue «Historia trágica española. La Peña de los Enamorados» (367-399) firmada por B. B., la cual ya se había publicado en el *Correo de Cádiz* de Lacroix en 1796.[[92]](#footnote-92) Es una historia de amor caballeresca encuadrada en la España del rey don Juan Soberano de Castilla. Refiere las vivencias desesperadas de dos jóvenes, Fajardo —descendiente de la casa de Aragón— y Zátima —hija del rey de Granada Abenáca—. Ambos escapan por libertar un amor imposible en tiempos de contienda entre moros y cristianos. En su huida, serán acorralados y no verán más fin que morir unidos tirándose de una peña, que desde entonces, tomará el nombre de la Peña de los Enamorados.

En el tomo undécimo se incluye la «Novela Inglesa. Selmours» (102-145), traducida por B. B. Esta extensa obra, narra las complicaciones de Sir Eduardo, un personaje exquisito en sus formas y educación pero atormentado por la opinión ajena. Al final de la novela, se insertará un romance titulado «El viejo Robin Gray». En las páginas no conservadas de este tomo figura además la traducción de una de las novelas breves de Florian «Zulbar. Novela indiana» (1-22).[[93]](#footnote-93)

En el volumen XII, se publica la novela de «Sara Thomas» (201-245), cuya autoría no se indica, aunque hemos podido comprobar que se trata de la obra de Saint-Lambert que fue traducida en 1795 por María Antonia del Río Arnedo, y que es precisamente dicha versión la que parece haberse empleado aquí. En la obra un sujeto, cuyo nombre no se revela, se reencuentra casualmente en Escocia con un amor juvenil: Sara Thomas, que ha escapado de su familia —que la haría casar con un pariente— haciendo creer que había muerto, en busca de poder disfrutar de su amor con un escocés que servía a su padre, y de la vida en el campo; pero resultará ser la prima de este viajero que además iba a ser su prometido. Al final se resuelven los problemas: ella permite la visita de su primo y él guarda silencio el secreto de su paradero, pues comprende la felicidad de los dos amates (Sara y Philip) que son además dos personas virtuosas.

En tomo XIII se incluye la obra «Camiré o la conquista de la Guayana. Novela americana» (315-373), la historia está ambientada en las tierras paraguayas, y cuenta cómo un joven indígena, Camiré, que queda huérfano y es educado por un jesuita llamado padre Maldonado, alcanzó una gran sabiduría sin perder su humildad. Pasados los años, Camiré conoce a una sobrina del soberbio y avaricioso Gobernador de la ciudad de Asunción llamada Angelina; los jóvenes se enamoran y acaban casándose y viviendo en un bosque desde donde con la ayuda del jesuita difunden la religión cristiana.

En el siguiente volumen se publica la «Novelita.Alina Reina de Golconda» (16-35), extraída del tomo primero de la *Minerva*, en la que se nos refiere la unión final de Alina y el protagonista a pesar del paso del tiempo y los lugares lejanos en los que se ven arrastrados a vivir a lo largo de sus vidas.[[94]](#footnote-94) Más adelante se ofrece otra anónima novela, titulada «Novela. El Festín»(66-79), es una historia sobre la separación terrible e injusta de Aristo y su mujer e hijos, a los que el primero abandonó instigado por las malas intenciones de un pretendiente no correspondido y despechado: el protagonista conoce todo lo sucedido cuando sale a dar un paseo en el que se encuentra con la esposa y los hijos de Aristo y ella le cuenta la historia. Finalmente los lleva a la casa del festín y el reencuentro los llena de felicidad.

En el tomo XV aparece la «Pequeña novela. La enmienda virtuosa*»* (26-47) traducida por B. B., donde, a partir de una carta que envía el hermano de Dormenon a este, se relata el abandono al placer y a la deshonra en que se halla inmerso el hijo que le confió para que lo educase, Mersenil, y se pinta cómo el joven hasta no verse abandonado por su tío y hundido en la miseria no procura recobrar una vida respetable. Cosa que conseguirá con el paso de los años, cuando vuelve al pueblo de su padre bajo un nombre falso y se hace merecedor de su afecto y perdón; allí se encuentra con Mariana, a la que despreció anteriormente y de la que se enamora ahora, descubriéndose la verdad en el momento de su casamiento.

Otras obras presentes en este tomo son la «Ficción agradable. La perseverancia contra la fortuna» (209-235) sin firma, así como la novela, «Extracto de la de los Niños de la Abadía» (319-361), tomada de la *Minerva. Biblioteca Británica*, sin que esta vez se indique el tomo y que es un extracto de la obra *The children of abbey* de Regina María Roche.

Finalmente en el tomo XVII se publican «El heredero desgraciado» (45-58), que se presenta como traducción del barón de la Bruère, donde se relata cómo un hombre que pasa la vida anhelando heredar se ve precisado luego a rechazar lo obtenido, quedando en nada sus ambiciones; sigue luego la «Ficción Agradable. Henrique y Enma» (96-120) que se da como tomada del tomo I de la *Minerva. Biblioteca Británica*,y «La nueva Fanny» (230-282), de carácter lacrimógeno.

Sin el título específico de novela, pero con unos contenidos similares a los presentes en las anteriores, encontramos en el *Correo de las Damas* varios textos. En el primer tomo se halla el «Idilio» (195-203) que recoge la historia de amor entre Armelinda y Daliso, ubicada en el Guadalquivir; y que constituye una defensa del amor puro e inocente frente al libertino.

También se publica en el tomo I la «Farsa de los Filósofos» (266-278) tomada del D. d. l. M. [*Diario de las Musas*], y que es obra de Juan Pablo Forner, donde se narra la historia del desagrado que le causan a Júpiter los filósofos, por haber llegado los últimos a negar la existencia de la divinidad; tras un largo debate se concluye que la virtud y el trabajo son las bases de la verdadera ciencia y el origen de la felicidad de los hombres, y que estas deben ser por lo tanto también las preocupaciones de los filósofos, más dedicados a murmurar que a contribuir con su sabiduría a la mejora del mundo.

Más adelante se incluye la traducción de Gesner «Los celos» (351-359), en la que se muestra lo perjudicial de dicho sentimiento, y los equívocos a que puede llevar a los amantes, a través de la historia de Alexis y Dafne.

En el tomo II figura el «Discurso. La mañana de otoño» (334-340), sin firma, donde se realiza una descripción del otoño, de la que se pasa a una exaltación de la felicidad conyugal, basada en la seguridad doméstica y en la virtud, que serán el apoyo de la vejez.

En el siguiente volumen se incluye «La tempestad. Idilio» (230-235) donde a modo de diálogo entre los pastores Misis y Lamon se describe un naufragio del que solo parece salvarse el oro que transportaba un barco en el que también viajaba un joven muy bello, al que ellos le dan sepultura erigiendo con el oro un templo consagrado al dios Pan y a la dulce medianía, pues los que iban en la nave habían muerto como consecuencia de su ambición.

En el volumen VII se incluye la escena unipersonal inédita firmada por *Fileno*: «La Isabela» (343-350), está en verso, y trata la historia de Isabela, que tras haber vivido entregada a los amores de Fabio, sufre la pena de verlo muerto a puñaladas, e intenta quitarse la vida como consecuencia de su desesperación, pero acaba reconociendo su yerro y convirtiéndose. En este mismo ejemplar figura más tarde un breve relato, con las iniciales S. de Z., titulado «El verdadero amor» (398-400) en el que un anciano ofrece a un joven príncipe los rasgos del amor que consume y el amor verdadero, que perdura en la vejez, donde en lugar de la pasión predomina la virtud.

En el tomo IX con el título de «Carta. El librito de memoria perdido» (100-112) se inserta un relato ambientado en Cádiz y firmado por C. G., quien dice ser suscriptor del periódico, donde a partir del supuesto contenido de un librito encontrado en la Alameda se ridiculizan las preocupaciones de algunas mujeres (despertar el interés de los otros, preocupación excesiva por la apariencia externa, gasto exagerado en cuestiones superfluas…). También aquí se incluye el texto «La mañana» (233-235) del que se indica que se ha traducido del francés, donde en tono literario se describe la belleza de ese momento del día.

En el volumen XV aparece la «Historia de Inkle y Yarico» (161-166) en la que se relata el viaje del caballero londinense Inkle a las Indias occidentales, donde se enamora de Yarico, a la que tras la vuelta a Europa desprecia.[[95]](#footnote-95)

2.3.2.2. Cuentos, fábulas, apólogos y parábolas

Bajo estas distintas denominaciones, y sin que a veces el calificativo dado distinga realmente el género del texto —algo por otro lado habitual en la prensa de la época—,[[96]](#footnote-96) pueden agruparse otros varios escritos en prosa o en verso que poseen una clara función educadora y que contribuyen a hacer más ameno el aprendizaje. En su mayoría estos textos están destinados a adoctrinar a los lectores en determinadas virtudes morales, y a destacar la importancia de adquirir una buena educación.

En el tomo I encontramos el cuento árabe «Las Chinelas de Abou-cazemb» (21-26), donde se refieren los incidentes que provocan las viejas y remendadas chinelas del avaro *Cazemb*, que queda instruido «de lo que cuesta a veces no saber hacer el uso que corresponde del dinero, gastándolo a tiempo», firma el texto B.; se ofrece también aquí el relato ruso «El Czarovits Fewel» (225-250), donde se describe la buena educación que dan el zar y la zarina a su esperado hijo gracias a los consejos de un hombre sabio; dichos consejos abarcan desde cómo criarlo hasta qué hacer durante la adolescencia y edad adulta. Por último, encontramos el titulado «Así va el Mundo» (289-293), en el que se previene a las jóvenes contra las pretensiones de los amantes a través de la historia de Enriqueta, que desprecia al virtuoso Teodoro por enamorarse de un joven a la moda, llamado Lidoro, que acaba burlándola.

Por su parte, en el segundo volumen se halla el cuento de «Las tres huérfanas» (28-34),[[97]](#footnote-97) que destaca las virtudes de Anselmo, quien socorre a las protagonistas logrando que vivan en paz toda la vida, por este acto se convierte en ejemplo moral; se inserta poco después un cuento popular en verso basado en el triángulo joven-viejo-burro y los consejos que unos y otros les dan sobre cómo viajar, para concluir que cada uno debe hacer lo que crea correcto, pues es difícil aunar la opinión de todos (50-51); también se inserta el relato en verso de un capellán y su torpe criado firmado por B. M. A. (193-194), y otro jocoso sobre un loco (231).[[98]](#footnote-98)

En el tomo tres figura un único cuento satírico y con tintes misóginos en verso (45-46) de N., en él se censura la tendencia de las señoras a imitar a otras; en concreto se relata cómo un marido encuentra a su mujer ahorcada en una higuera y un vecino le pide una rama por ver si a la suya se le ocurre hacer lo mismo.

En el cuarto tomo se pueden leer: «Los Proyectos» (20-21) del anciano Gregorio, que a sus setenta años planea construir una casa y destruir todo lo que molesta a su vista, sin advertir que esto le dio el sustento un día, finalmente se acuesta y muere; «Las Guindas» (71-74) que firma B. B.; «Las tres verdades del Barquero» de M. (126-128), cuya moraleja es que no debemos fiarnos de nadie; y la «Travesura de Cupido» (163-167), que firma F. P. V., todos son en verso.

El quinto tomo se abre prácticamente con un cuento en el que se refleja la avaricia de un fraile (5-6), y se cierra con un relato moral titulado «La educación a la moda» (369-376) donde se indica que la formación en cosas útiles debe ser prioritaria.

A continuación, en el sexto volumen, se encuentra un cuento en verso de F. P. U., que trata sobre «El poder de la poesía y del dinero» (105-108), donde queda de manifiesto que ambos son incompatibles y que van por distintas vías. Tiempo después se inserta el escrito en verso «Escipión Nasica y Enio» (268-269) de A. E. I.

Los cuentos son aún más frecuentes en el tomo VII. Allí encontramos «El Caldo» (172-174) en verso de B. E., quien previene sobre la malicia de la juventud del día; «El espíritu de la contradicción» (228-231) que refiere cómo Ismene, mujer de Esopo, por llevarle la contraria acaba trinchando un pavo vivo diciendo que está muy hecho; más tarde figura el breve cuento en verso de F. G. S. (272) sobre un cura que predica a grandes voces; «El Letrado» (319-321), que recoge cómo el sujeto en cuestión en su afán por ilustrarse viaja por el mundo hasta llegar a China, donde un Mandarín viendo su despliegue de erudición le responde que hay en el mundo muchos libros sin los que se puede pasar; y se cierra con el breve texto titulado «El caballero mal educado» (380).

En el tomo octavo se publica «El Peligro. Cuento Oriental» (310-311) firmado por A. Z., que de forma muy breve trata sobre la dificultad de enderezar a un pueblo corrompido. Más tarde aparece el «Cuento Moral. Del dicho al hecho hay grande trecho» (336-343), que contiene la siguiente enseñanza moral: «Aprendamos pues a afear la conducta de los viciosos, procuremos no imitarlos; pero de ningún modo nos lisonjeemos de conseguirlo a costa de cortos esfuerzos, pues si es fácil el decirlo, la ejecución es sumamente difícil». El cuento «El salvaje» (392-395) narra cómo una familia encuentra a un hombre salvaje desfallecido en el bosque y lo acoge en su casa; él da muestra de agradecer el favor, a diferencia de muchos que con más conocimientos, según el autor, no saben apreciar los bienes que les procura Dios.

En el siguiente tomo, encontramos el relato en verso que se presenta como cuento, aunque en realidad sería una fábula, «El Cuerdo y el Necio» (331-334), por G., que recoge cómo la presunción y altanería del necio, hacen perder la calma al sabio al querer superarlo o confundirlo. Termina con la advertencia a los cuerdos de que al tratar con necios es mejor no escuchar y dejar «que hablen los majaderos».

En el décimo volumen, se inserta el cuento chino «El Bienhechor y el Filósofo» (88-102), traducido del francés. En este se relata cómo el emperador Tching-Wang, pretende averiguar qué es un verdadero filósofo para que le ayude con sus decisiones, por lo que busca por todo su imperio hasta encontrar un viejo anciano lleno de bondad y virtudes.

En el tomo undécimo tenemos el cuento «El anteojo y la trompetilla, o el daño está en no entenderse» (336-344) en el que Astarot llega a la puerta de la torre de Santa Cruz e intenta hacer ver a su alicaído amigo el filósofo Lesmes, dándole un anteojo (para ver todo en el mundo) y una trompetilla (para escuchar todo), que: «los hombres tienen en sí con que pasar una vida arreglada y feliz, y que si no lo logran, ellos se tienen la culpa», pues solo con escucharse unos a los otros podrían solucionar sus problemas.

En el siguiente volumen se ofrece un cuento en verso anónimo bajo el genérico título de «Cuento» (138-140) en el que dos ciegos al pedir limosna a un pillo caen en la provocación de este, y deben compensarlo con una invitación en la taberna para no ser arrestados por la policía.

También en verso es el cuento, que podríamos considerar fábula por la moraleja que contiene al final, «El asno Verde» (89-94) de M. U. L. que figura en el tomo XIII. Aquí una viuda de unos 80 años consigue atraer a un mozo vigoroso, y pretende arreglar prontamente la boda, lo que comunica a su comadre. Esta, pícara, le hace esperar hasta distraer la atención de la charlatanería y burla de las gentes del pueblo, lo que consigue soltando a un burro por el pueblo pintado de verde. El texto finaliza de este modo:

Fácilmente se ceba

El mordaz en cualquiera acción ajena:

Viene otra cosa nueva,

Y roba su atención y le enajena;

Y así, sereno digo, a quien me muerde,

No faltará mañana un Asno verde.

Más adelante, también en verso, B. B. nos narra cómo un gitano vendedor de perros insiste en venderle uno a una gaditana. Tras mucho insistirle, le replica ella: «¡Habrá mayor petate! / Perros quiere que compre, / Y yo los doy de balde» (215). El siguiente cuento, que por su forma podríamos considerar fábula, «El olfato(274-277) que firma B. B., refiere la historia de un ciego al que acompaña un lazarillo, que descubre los engaños de este por el olfato, pero le falla cuando intenta infligirle un castigo, recibiendo él también un correctivo:

El que tiene contrarios no es bien duerma

Pues vemos en tal punto la malicia,

Que un descuido abre la puerta a la venganza,

Y el más flaco enemigo nos lastima.

Un tono similar a estos relatos que se presentan como cuentos tiene el texto rotulado «Un sucedido» (284-285), escrito en verso, en el que un mendigo pide limosna a un avariento, este accede a darle un ochavo de un cuarto, pero el mendigo no puede devolver el cambio por lo que se queda sin nada y exclama: «¡Gracias al ciego,/ hasta para ser pobre/ es menester dinero» (285).

En el volumen XIV se inserta «Cuento.La Linterna Mágica» (123-126), de Mr. Marechal*.* El relato refleja la reunión clandestina de una pareja de jóvenes enamorados, cuyas familias no aceptan su relación; al salir de la tienda en donde se hallaba la linterna mágica, estos fueron sorprendidos por sus familias, pero finalmente la conmoción que involuntariamente crearon en público hizo que sus parientes aceptaran la unión. En este mismo volumen tenemos el «Cuento. Tenía un lindo borrico &c.» (140-141), firmado por P. de M. [Juan Pérez de Moltalbán] y extraído de la *Floresta cómica,* lo que se indica con la abreviatura Flor. Com., en verso; «Cuento chino. Sobre las largas edades de los antediluvianos» (316-330), en la que se inserta un relato tradicional sobre Hilpa, hija de Zilpa y sus hermanos Harpaht y Shalum; y casi al final del tomo aparece en verso el cuento «De un Pastor y un Barbero» (340-341) de «M. y V. [Matos Fragoso, 1608-1689 y José de Villaviciosa, 1589-1658]», procedente también de la *Floresta cómica* escrito en verso.

En el tomo XV, escrito en verso tenemos el relato «Todo se sujeta al hombre, o El Canario» (48-56), procede de la obra *Gleanings through Wales,* y está tomado de la *Biblioteca Británica*; más adelante figura el cuento «El Cortés» (87-89) por B. E., que trata el disgusto, ofensa y molestia que provoca un joven con sus usos corteses sin medida ni gusto alguno.

Finalmente en el tomo XVII hay varios escritos bastante populares y que en su propio título reflejan el contenido: «El pez por la boca muere», (20-21); «Sobre un militar cobarde» (120-122) firmado por S. D. y «Quien no te conozca que te compre», (301-303), todos en verso.

También se incluyen con frecuencia fábulas, apólogos, una alegoría y alguna que otra parábola. Lo más frecuente es que los primeros tipos estén en verso, y las parábolas en prosa.

En el tomo I se publican las fábulas: «El Hombre y el Toro» (26-18[28]), «El Asno Perezoso» (163-165), que previene a los padres sobre qué hacer con los hijos vagos; «El lobo y la vieja» del abate Lassala (217-218); la fábula en prosa que firma B. B. «El mal contento» (253-255), donde se censura la conducta de los que se muestran insatisfechos con lo que hacen otros, criticándolo por creer que podrían hacerlo mejor; «La Abeja y el Zángano» (293-294) de G. P. V., la que se presenta como traducida «El león enamorado» (366-369) por M. M. M. que versa sobre los errores que se comenten por amor.[[99]](#footnote-99) También se incluye en este tomo la parábola «La Precaución» (28-29), donde a través del ejemplo de dos perros insiste en la necesidad de ser precavidos siempre; más tarde ve la luz la titulada «El Escarmiento» (305-306) que firma S. en la que el protagonista tras verse envuelto accidentalmente en una pelea indica que ha extraído de su percance las siguientes enseñanzas: «la primera cuidar de mí para no tropezar y caer, la segunda no arrimarte tanto a los que puedan más que yo; y la tercera no meterme jamás donde no me llamen».[[100]](#footnote-100)

En el tomo II se inserta una fábula que se presenta como inédita, donde se previene sobre no alagar a unas damas más que a otras en cualquier concurrencia (89-92); sigue la «de los Cangrejos» (143-144), fábula que años más tarde refinaría para el *Diario Mercantil de Cádiz*, F. P. U.; y otra sin título que firma P. I. (200-202), sobre las cosas sabidas; «El perro ajeno» (248-249) de L. A., advierte que quien alimenta a perro ajeno pierde el pan y el perro; «El hombre, la Fama, el cisne y el ánsar» (279-281) de J. M., que previene de que la fama siempre se debe a los actos y no a lo que digan los aduladores, y por último se publica la fábula «El Escarabajo y la Rosa» con la rúbrica de B. B.

En el volumen número tres aparece una fábula de Mariano de Carnerero «El jumento crítico» (29-30), donde se censura a los críticos y a los malos autores; luego figura la fábula original «Los libros» (116-119) donde J. M. R. advierte que debe tenerse en más estima la opinión de los sabios que la del vulgo; luego se ofrece otra en prosa traducida del alemán y denominada «Sueño de un Derviche», (236-238) de Hagedorn, donde se destaca el valor de la providencia; un poco más tarde hallamos la que se presenta como original de J. P. V. «El Caballo y el Asno» (270-271), que en un soneto muestra que debe apreciarse más el mérito que la hermosura; sigue luego un «Apólogo Moral» (287) en el que se cuenta la historia de un padre que va a dejar un diamante a aquel de sus tres hijos que haga la acción más gloriosa, y que será el pequeño, que salvó la vida a un enemigo. El tomo concluye con la fábula «El Hombre negro» (388) en la que B. M. A. indica que no puede cambiarse lo que la naturaleza da al hombre.

Al igual que en el ejemplar anterior, son varias las fábulas que se localizan en el tomo IV: «El Oso y el Zorro» (17-20) rubricada por *El Aplicado*; «El hombre y un sátiro» (74-75), en prosa y firmada por B. B., donde advierte que no hay que confiar en aquellos cuyas palabras no se corresponden con sus actos; más tarde aparece el apólogo «El padre moribundo» (103) en el que se realiza una crítica a la sociedad del momento a través de la historia de un padre que lo deja todo a uno de sus dos hijos (Cristóbal) mientras que a Jorge no le deja nada, considerando que al ser necio no tardará en hacer fortuna. Un poco más adelante se incluye la fábula «El Gitano» (124-125) de D. C. E., en la que refiere que hay quien se ofrece a hacer algo para dejarlo luego si le resulta duro o doloroso; más adelante se publica una traducción de La Fontaine «Los tres jóvenes y el anciano» (181-184). También en este tomo pueden leerse dos fábulas, de F. P. U. «La Araña y la Mona» (118-120) y de J. R. «La mona Presumida» (204-207), en las que los autores critican las costumbres del día y los comportamientos de algunas personas vanas. También se publica en este tomo una parábola (134-135) donde una hormiga, que vio destrozado su depósito de granos por un hombre que cavaba, reprendió a un lobo que se rió de aquello diciéndole que se cuidase de lo que a él le pudiera suceder en invierno lo mismo teniendo en cuenta lo que debe a los pastores y ganaderos, si a ella que es oficiosa y prudente, y solo toma una mínima parte de lo que producen los hombres, le ha pasado aquello.

En el tomo V se insertaron cuatro fábulas: la titulada «El Río y la Fuente» (39-42) de M. M. M.; «El Bebedor y la Bota vacía» (88-91) que rubrica J. R. y que constituye una burla del primero; «Las aves nocturnas» (283-286) donde se critica a los necios proyectistas; y «El Rústico y la Víbora» (366-368) que aparece bajo las iniciales C. de M., en la que se censura a los usureros.

En el tomo VI se publican tres fábulas: «El parto de la Mona» (241-244), de M. de C. [Mariano de Carnerero]; «Los Asnos letrados» (282-286), extraída del *Correo de Murcia*, donde se hace mofa de aquellos que pasan por sabios sin serlo, y «El Cabrito y la Zorra» (470-471) de M. R. M., quien denuncia que algunos no se ven recompensados cuando ayudan a otros en sus trabajos.

El número de fábulas se multiplica en el tomo VII. Allí se encuentran la rotulada «El Carnero» (44) que firma D., sobre cómo los litigantes aunque salgan vencedores pueden quedar como «el gallo de Morón»; un poco más tarde se halla una fábula oriental (65), en este caso en prosa, de la que se desprende la moraleja de que es preciso decir la verdad aunque esta sea cruda para quien la recibe, todo ello mediante el relato de lo sucedido a un rey, su consejero y un sujeto que iba a ser ajusticiado y trató con engaños de quedar libre; «El muchacho y la abeja» (93-94) bajo la inicial B., en la que se indica que los que por envidia tratan de hacer mal a otros acaban siendo víctimas de su propia perfidia; en «La Fortuna y el Sueño» (101-103) en prosa, se presentan ambos conceptos como similares; en «La codicia castigada» (132-134) rubricada por El G.\*\*\*, donde se recoge la historia de tres jóvenes pobres que encuentran un tesoro y, ambicionando cada uno mayor parte de la que le tocaba matando a los otros, acaban muriendo todos víctimas de su codicia; sigue a esta «Los animales enfermos de la peste» (194-199) que es una traducción de La Fontaine, hecha por J. A. T.; más adelante aparece el apólogo «El Vestido y la Almohada» (291-292) que es traducción de B. B., en el que ambos personajes dialogan sobre quién conoce mejor a su amo, resultando ser la almohada pues «es preciso ver a los actores fuera del teatro para conocerlos bien». Más tarde se incluye una nueva fábula, con el título de «El Pintor» (317-318) en prosa; y concluye el tomo con «El Cangrejo madre y su hija a las madres del día», firmada por B. B. (400), en la que se pone en evidencia, como se hace en numerosos escritos, que las madres deben ser ejemplo para sus hijas. En este volumen figura además una «Alegoría» (103-112), protagonizada por la adversidad y la prosperidad, hijas ambas de la providencia; de la segunda, como si de una mujer más se tratase, se enamoraron los hijos de un comerciante fenicio Félix y Uranio, pero será el primero el que goce de ella y el segundo de la adversidad, sin embargo, tras una vida muy diferente es Uranio el que consigue ser recordado por convertirse en un hombre justo y honrado como consecuencia de su difícil vida.

En el octavo volumen se encuentran la fábula en verso «El Gato y la Paloma» (207-208) de F. T., que trata sobre la falta de reflexión que se suele tener ante un peligro obvio; sigue «Las uvas y las piñas» (277-278) en verso y firmada por M., la parábola «Castigo del mal ejemplo» (313-314) protagonizada por un viejo y un burro, de D. d. C. A continuación figura la fábula en verso «Padre moribundo y sus dos Hijos» (314-316) de J. R., en la que un padre en su lecho de muerte le da sus riquezas al hijo menor, diciéndole: «De tu hermano, nada temas, / Es tonto, y será feliz; Pero tú lleno de ciencia, / Si ahora no te protejo, / Morirás en la miseria». Le siguen «La Naturaleza y el Arte» (330-332) de D. de C., «El Hurón y la Serpiente» (348-349) de R. P., y «Ocurrencia como fábula» (395-396) firmada por A.[[101]](#footnote-101)

En el noveno tomo se encuentran «El Escarabajo y la Hormiga» (46-47) de D. M. C.; «La Palmera» (52-53) de M. M. M., donde una palmera que es arrancada le recrimina a su dueño el acto, y él contesta «Que el beneficio pronto, se agradece, / Si se hace desear, ya desmerece»; más tarde se publica «El Gallo y la Zorra» (175-176) también en verso y traducida de La Fontaine, sobre el gusto de engañar a un embustero. Les sigue la parábola «El propio interés todo lo mueve» (273-275) de S., la fábula «Los dos Gatos» (276-277) en verso de C. de S., en la que se critica la fanfarronería de muchos al presumir de acciones que resultan ser deshonestas y de poco estilo.; y luego se incluye la fábula en verso «A los que confunden el verdadero y falso merito» (326-328), donde se alecciona sobre quienes no saben castigar el vicio, apuntando que no sabrán dar el premio a la virtud. Se localiza en este volumen además el «Apólogo.La Ciencia del buen Ricardo» (116-128), traducido por B. B., en el que Ricardo hace reconocer a sus compañeros que la subida de impuestos de las que todos se quejan no es más producto que de la pereza, la vanidad y la imprudencia de ellos mismos con el trabajo que se les asigna; así los anima a una vida de esfuerzo y virtud, cosa que el pueblo aplicó y atrajo «hacia aquel dichoso Pueblo la bendición del Cielo […]».

En el siguiente volumen se publica «La Rana advertida; a los Incautos» (13), en verso y con la firma de B. de S. L. L.; también «El Arriero y su Jumento» (30-31) de M. de G. en verso. Le sigue una ingeniosa fábula titulada «El asno modista» (60-63) de «Sam. de Malvar», que tiene como moraleja «Aquel que extravagante, / Y preciado de serlo, / Su nacional vestido / Pospone al extranjero. / Seguramente crea / Es él, el personaje de este cuento», por lo que el texto se convierte en una defensa del traje nacional frente al extranjero. A continuación se halla la «Fábula Indiana. Las Palmas, y el tronco de la Palmera» (121-123), que cuenta la historia de cómo de la palmera nacen racimos y abundantes hileras de su preciosa fruta. En «La Sencillez y la Prudencia» (168-169), escrita en verso, de M. M. M., se indica a través de una mariposa, cómo la sabiduría antepone la virtud a la hermosura. Además en este volumen encontraremos los versos anónimos de «El Mono y la Palma» (193), «La razón del más fuerte» (265) escrita en prosa, y la «Fábula imitada del inglés. El avaro» (346-348) de D. F. S. Junto a estos escritos se halla el apólogo «El Padre y sus dos Hijos» (172-173), de *Casinio*, en el que de forma llana y divertida responde a sus hijos la diferencia entre fundadores y conquistadores, y el «Apólogo Oriental. El Testamento» (423-428), traducido por B. B.

En el tomo XI pueden verse varias fábulas en verso de M. M. M.: «El lorito» (281-283), y «El Gallo viudo» (308-310), que tiene la siguiente enseñanza moral, «El padre de familias advertido / Con este cuento, o caso sucedido, / Será sin duda grande majadero, / Si admite zorros en su gallinero». Otras son «Los monos eruditos» (291-293), firmada por *El. Ap.*, y «Fabulita bolera. El ratón arrepentido» (366) de D. P., también en verso como las anteriores. En las páginas no conservadas del mismo figuraría según el índice, «El astuto pajarillo» (38) y «La merla y el gato honrado» (71).

En el siguiente tomo se suceden la titulada «La Cochina» (56-58) de C. de M.; «El avaro» (69-71) firmada por M. A. y extraída del tomo II de la *Minerva* que en sus primeros versos revela que la autoría es de La Fontaine; «A los que sin saberlo hacer mejor, critican» (108-110) de R. G., «Las aves nocturnas» (134-137), anónima y en verso; «El pájaro mosca» (140-142) de Z. que recuerda cómo el talento rara vez se ve acompañado por la excesiva belleza; «Anécdota.La ingenuidad de la inocencia» (207-214), tomada de la *Historia de las causas célebres*;[[102]](#footnote-102) y «La queja del borrico» (409-413), en verso y firmada por *Dalmira,* en la cual un burro viejo que ha llevado toda una vida de duro trabajo, ve que a un caballo joven recién llegado se le trata con grandes agasajos y cariño; él se queja y clama a Júpiter su pena e injusticia; y Júpiter le contesta finalmente: «Sobre esto, para siempre calla el pico, / Porque él nació Caballo, y tú Borrico». Figura aquí igualmente un «Apólogo oriental» (321-328) traducido por B. B., que trata sobre la relevancia de la toma de las decisiones y el ímpetu en la vida del hombre, a través de un suceso del viaje de Obidah a Indostán.

En el volumen número trece se inserta la poética fábula «El jilguero y su madre» (45-47), por J. M. I., donde se aconseja seguir los consejos maternos; «Los Cuervos Manchegos» (149-150), fábula en verso de [S.] Ms.,[[103]](#footnote-103) que muestra como preferibles la pobreza y la tranquilidad a una vida perturbada por buscar mejor fortuna; sigue «El cántaro de barro», que da comienzo en la página 197;[[104]](#footnote-104) otra sobre la necesidad de la prudencia, la astucia y discreción para vivir con sosiego (242-246). Le sigue una firmada por M. y en verso, que muestra la idea de la ingratitud que el hombre expresa hacia la Creación de Dios al cuestionarla (279-281); la «Fábula bolera. Los asnos rebuznando» (314) está escrita en tono de mofa por A. de C.; la «Parábola a las ventajas de la instrucción» (374-376) de S.\*; y «El cabo de vela» (382-384), de F. P. T, también en verso y que a modo simbólico compara el brillo de las galanterías que muchos presumen con la finitud que posee la luz del cabo de la vela.

En el tomo XIV encontramos la obra «Da autoridad a lo que habla el sujeto que habla» (118-122) de D. de B., en cuyos versos se ridiculiza cómo un hombre en una disputa pierde la perspectiva al dar peso a aspectos superficiales y no detenerse en sopesar las razones de valor. Más adelante se ubica «El pleito del Canario y la Corneja» (190-192), de L. en la que se enseña que «[…]en cosas de talento / Nadie presuma en todo, el vencimiento», y la fábula que dirige «A los ricos orgullosos» con el título de «El asno y el Mozo de Arriero» (223-224) que firma B. B., y que como la anterior está en verso. A continuación se incluyen en verso la fábula anónima «Es imposible proceder a gusto de todos» (237-240), y «Realidad en tono de fabula» (252-255), poema que aparece bajo las iniciales S. de S. en el que se satiriza a aquellos necios que con suerte y osadía alcanzan plazas importantes y se les considera sabios. Siguen la dirigida «A los que gradúan el mérito por la apariencia» titulada «El pasajero y los caños de agua» (267-269) de A. T., «La Fuina, la Zorra y el Lobo» (288), «El Cuco y la Alondra» (315) ambos de S., «El Alano y el Conejero» (357-360), de M., y la fábula original «Dedicada a los Anglómanos. El puchero de miel y las hormigas»(382-384) de A. J., todas escritas en verso. Esta última nos enseña cuán fuerte es la decisión y lucha por un objetivo ―en este caso el puchero― cuando es la necesidad la que mueve al enemigo ―aquí las hormigas―. Además encontramos el apólogo oriental «Los anteojos» (342-356), traducido por B. B.

En el tomo XV se ofrece la historia tradicional en verso de «La Hormiga y la Cigarra»(60-63), firmada por C. L. B.; «El Mochuelo» (93-96) de J. S. T. N., donde en verso se narra cómo la envidia que lleva al mochuelo a vengarse del Jilguero no le traería más que castigos y burlas. Sigue «El Zodiaco» (105-108) rubricada por D. d. Mal… en la que utilizando las formas zodiacales de las estrellas nos advierte sobre «Cuántos moviendo dudas intrincadas, / Dejan las cosas aun mas embrolladas». Continúa más tarde la fábula en verso «El Zorro y su Mujer» (149-151) de B. B., que con tono socarrón trata sobre el modo de entender de algunas mujeres la educación de sus hijas; luego vendrá la fábula literaria en verso *«*El León, el Oso y la Zorra» (183-185), en la que la zorra aprovecha la disputa del león y del oso por el animal capturado, para llevarse la presa. La última estrofa nos dice: «Lo mismo ha sucedido / A nuestro sabio autor de ingenio experto / Que por pobre o por muerto, / Dar sus obras a luz no ha merecido: / Dalas luego un patán, su autor se llama, / Y usurpa al que lo fue provecho y fama». Más adelante se publica en verso, «El Perro, el Amo y el Lobo» (199-201), de K. N., donde un perro que se queja de un collar doloroso que le ha puesto su amo, pero se salva del ataque de un lobo gracias a dicho elemento; la moraleja sería: «¡Cuántos en este mundo se lamentan / De alguna sujeción que experimentan, / E ignoran que el collar que les oprime, / Tal vez de muchos males les exime».Y por último se incluyen las fábulas «El Canario y el Jilguero»(254-256) y «El Gusano de seda y el Filósofo*»* (264-267), ambas en verso y tomadas del *Correo de Murcia*.

En el último tomo del *Correo*, el XVII,encontramos seis fábulas y dos apólogos: «El Asno médico» (79-82) con las iniciales S. de S.; «El lobo y el perro de ganado» (140-142) que se da como sacada del *Diario de Cartagena*; la fábula original de R. d P. en prosa «El escarabajo envidioso de las abejas» (168-170) cuya moraleja es que nadie debe tomar un peso o trabajo mayor a sus fuerzas; sigue el apólogo «La verdad y la mentira» (170-172) de D. de M.; viene luego la fábula oriental «La Esperanza» (187-191), a la que sigue «La mona y la cotorra» (229-230) que con abreviatura indica que se toma de la *Minerva* Tom. V, el apólogo moral «Los Zafios y el Mercader» (295-300) y la fábula «Los Perros» (321-323) que es una traducción de La Fontaine, hecha en esta ocasión por K. N.

2.3.2.3. Diálogos

Otro modelo de expresión literaria empleada a veces con carácter instructivo y en otros casos para el entretenimientoson los diálogos, escritos tanto a verso como en prosa.

Sobre la utilidad de este tipo de composiciones en el primero de los volúmenes del periódico se ofrece un discurso (108-110) escrito por F. A. R., que subraya sus cualidades para llevar al corazón del hombre las virtudes, destacándose especialmente el uso que de este recurso ha hecho la tradición cristiana con autores como San Juan Crisóstomo, San Agustín o San Gregorio Papa.

En el primer tomo se incluye el diálogo «Entre la Curiosidad y el Desengaño» (29-34) firmado por D. D. I. M. en el que se describe el mundo con todos sus vicios a partir de la observación realizada por los citados personajes; posteriormente se publica otro «Entre la Virtud y el Premio» (263-266) que figura bajo las letras C. d G., en el que se expone que la práctica de la virtud no siempre está acompañada de la justa recompensa, por lo que al premio se le debería llamar a veces capricho.

En el siguiente volumen ve la luz el diálogo crítico «La lógica y la poesía» (249-261) de donde se extrae la conclusión de que la primera está presente y es necesaria en todas las ciencias.

En el tomo III se publica el diálogo con carácter moral «Mercurio y una Petimetra rigurosa» (161-168), en el que tras hacer un recorrido por la vida de la dama, esta acaba arrepentida y pidiendo disculpas por sus muchas faltas.

En el cuarto volumen se ofrece un diálogo de carácter histórico «Entre el Emperador Tito y Escipión» (94-102) en el que se exponen las virtudes de ambos personajes, destacando aquellas con las que han pasado a la posteridad.

En el tomo V se publica el diálogo «Entre un señor y su cochero» (161-170) que es traducción de B. B., donde un cochero, pone en evidencia los múltiples conocimientos que atesora y que lo hacen más que cualificado para el oficio que desempeña. También se incluye aquí una sátira en prosa y verso titulada «Diógenes» (271-279), bajo las iniciales C. de M., en la que a través del diálogo entre Serapio y Narciso y el intercambio de versos que mantienen se censuran muchas costumbres del momento.

En el siguiente volumen se ofrece el texto «Cómo se consiguen las grandes cosas. Diálogo entre la Duquesa de Valentinois y Ana Bolena» (5-11) que traduce B. B. de la obra de Mr. Fontenelle, donde se hace un recorrido por la historia amorosa de ambas.

En el volumen VII se publica el diálogo «Entre Idomeneo Rey de Creta y su consejero Filandro» (113-123), en él se censuran la ambición y la codicia.

En el tomo VIII se encuentra una traducción del barón de la Bruère del diálogo segundo de *Des Morts* de Fontenelle titulado «Es menester dejar las cosas como se han encontrado» (356-361); en este diálogo Safo y Laura —la «Dama a quien el Petrarca, Padre y Príncipe de la Lirica Italiana, […] celebra en sus Poesías, encareciendo constantemente su modestia y entereza»—debaten sobre el papel que ha de tomar la mujer en el amor, si pasivo o activo; al final a modo de conclusión se dice:

Créeme: después de haber discurrido mucho o sobre el amor, o sobre otra cualquiera materia, se saca en limpio al fin, que las cosas se deben dejar como se han hallado y que cualquiera reforma que pretenda hacer lo destruirá todo.

En el tomo diez, se incluye sin firma el diálogo «Entre Candaulo y Giges, sobre la vanidad e indiscreción» (64-70), en él los personajes hablan tras su muerte sobre un hecho vivido en común: en este caso tratan sobre las causas, circunstancias y el calibre moral que la muerte de Candaulo a manos de Giges, a petición de la mujer del primero por la deshonra que le supuso que este la descubriera desnuda en el baño a su amigo. Se ofrece otro diálogo más en este volumen, en este caso «Entre Sócrates y Montagne.Sobre si los antiguos fueron más virtuosos que los modernos» (285-292), es traducción de de la Bruère, o al menos se presenta como tal, del diálogo tercero de Fontenelle.[[105]](#footnote-105)

En el tomo XI, localizamos un nuevo diálogo de base histórica «Entre Alejandro y Friné» (301-308),[[106]](#footnote-106) referido a Alejandro el Grande III, rey de Macedonia, y la cortesana Friné, que gracias a la fortuna acumulada por sus indiscretas relaciones, consiguió reedificar las murallas de Tebas que Alejandro destruyó; en el texto ambos discuten sobre el valor y calidad de su legado o hazaña; y Friné defiende la valía de la belleza como elemento incluso más estimable que la fuerza de las armas de un conquistador como Alejandro. En este mismo volumen, aunque bajo el rótulo de «Humanidades» se incluye el «Diálogo entre Erostrato (sic) y Demetrio Falareo» (62-70) que probablemente sea una versión del de Fontenelle.[[107]](#footnote-107)

La vanidad se convierte en el tema central del diálogo entre Solimán y su eterna amada Julia Gonzaga en «En la vanidad se halla alguna cosa laudable» (172-177), ya en el tomo XII. Se incluye en el mismo una nota final que indica lo siguiente:

El deseo que el autor manifiesta de concluir sus Diálogos con novedades y paradojas morales, hace que confunda los términos de su cuestión; así que cualquiera alcanzará que cuando la vanidad es una virtud ya no merece el nombre que el uso ha destinado para designar un vicio; mas este mismo nombre es el que hacía a su intento, y así no temió emplearlo para concluir con una extraña puerilidad […].

# Le sigue en el mismo volumen un diálogo en verso de A.B.C., titulado «Diálogo. Entre los pastores Filis, y Blas» (318-320), en el que conversan sobre la pena de Blas.

En el tomo XIII se publica «Sobre la Filosofía entre Anacreonte y Aristóteles» (199-205), tenemos constancia del mismo por el índice del tomo, ya que estas páginas en las que se ubica no se han conservado en la colección a la que hemos tenido acceso.

En el tomo XV se ofrece el «Diálogo. Entre Dido y Stratonica sobre la Maledicencia» (17-21), una nueva traducción de B. B. del *Diálogo de los muertos* de Fontenelle, donde se reflexiona sobre la imagen bella y honrada de la mujer esperada por la sociedad, a través del papel de Dido en la Eneida de Virgilio.

En el último volumen del *Correo de las Damas* figura un diálogo en preguntas y respuestas que firma F. T. (70-74), que a diferencia de los anteriores posee un tono jocoso; en él F. T. se pregunta qué quiere una moza cuando finge jaqueca, o por qué el avaro solo piensa en dinero, la vieja no quiere que le digan vieja, para concluir diciendo que la felicidad eterna solo depende de Dios.

2.3.2.5. Anécdotas

Los diversos escritos que bajo el título de anécdotas se insertan en las páginas del *Correo de las Damas* sirven tanto para divertir como para ilustrar al público sobre alguna curiosidad. En este sentido hay que destacar que algunas tienen su base en la historia y contribuyen a su difusión —por lo que las hemos incluido en el apartado de historia cuando era patente que su finalidad era divulgativa—, otras se emplean para criticar vicios y en cambio otras son meros chistes que buscan la risa del lector.

En el primer volumen encontramos escritos que responden a muchos de estos objetivos. Así en un breve texto de índole amorosa se narra la historia de un príncipe que codicia a la mujer de un favorito suyo, y le pide un retrato, este se niega, argumentando que si le da la copia luego querrá el original (194). Un poco después utiliza una anécdota protagonizada por un célebre pintor que proyecta un plan insensato, para poner de relieve la necesidad de no fiarse de la multitud que nos alaba, sino de los sabios (208-209). A continuación se ofrece una anécdota que se da como verdadera (285-288), donde se relata cómo Jacobo, un hombre honrado y virtuoso, llega a dejarse sangrar para alimentar con el dinero recaudado a su maltrecha familia. El tomo se cierra con otra anécdota en la que se pone de relieve el valor de la generosidad (369-370). Sin título de anécdota, aunque con los mismos rasgos que las anteriores, se inserta en este volumen el texto «Hasta donde llega la vanidad de algunos» (210) donde se recoge la historieta de un marqués al que solo le preocupa el no ser confundido con un plebeyo.

Seguidamente, en el tomo II se incluye la anécdota «El abuso de la autoridad de un jefe castigado» (213-216) firmada por E. N., que posee un sentido ejemplarizante; la titulada «Decisión de Alfonso el Grande Rey de Aragón, semejante al juicio de Salomón» (240), en ella se cuenta brevemente que una esclava dice que tiene un hijo de su señor, y que por tanto le corresponde ser libre; el señor lo niega, el rey dice que vendan al niño, y entonces acaba reconociéndolo y dando la libertad a la esclava. Un poco más adelante se inserta «La Mercadera de Londres» (270-273),[[108]](#footnote-108) allí se dice que una mercadera se casa hasta por seis veces y enviuda, el séptimo marido descubre con un ardid el modo en que la protagonista mata a sus esposos y la denuncia, desde entonces se establece una ley por la que un cadáver no puede ser rápidamente enterrado y más si corresponde a un casado. La última de las anécdotas presentes en este tomo está tomada de Plutarco y refiere cómo Camma venga el asesinato de su marido Sinato al casarse con su pretendiente Sinorix, que era a la sazón el verdugo; al que luego envenena, muriendo ella de igual modo (316-317). También en este volumen se incluye el «Noema. Respuesta de un oráculo» (222) en el que se recoge una breve historia de un hombre que interpretó mal lo dicho por un oráculo al no ver la negación, por lo que al creer que este le indicaba que estaba seguro, realmente no lo estaba.

En el tercer tomo se publican un par de anécdotas; la primera de ellas «De una actriz de ópera»[[109]](#footnote-109) (28-29) trata de La Maupin (que murió en 1707 con 33 años), quien para burlarse de Dumenil, otro actor de ópera, se vistió de hombre y le robó; este dijo que fueron tres ladrones y ella destapó la burla mostrando la caja del tabaco y el reloj que le había quitado. El volumen acaba con la anécdota inglesa «Montagut y Randall» (369-371), en la que se presenta como culmen de la felicidad el amor entre dos personas dignas.

El tomo IV posee mucha más variedad de anécdotas. La primera de ellas trata sobre la repulsa del obispo de Amiens hacia los escritores oscuros (93). Sigue a esta otra de estilo jocoso en la que un niño se alegra de que su madre haya perdido un pleito, pues entiende que si estaba preocupada por este ahora desaparecerá su preocupación (125). También poseen tono jocoso la que se rotula «Extracto de una carta del Dr. M.R.» y que es traducción del francés de J. B. (156-163); la breve historia protagonizada por dos soldados, que comiendo un plato con cinco salmonetes cogen el primero dos y tres el segundo, indicando que remataba la comida (192); y aquella otra en la que se cuenta lo que le aconteció a Veronio Tirino, preferido del emperador Alejandro Primero, que presumía frecuentemente de vender humo y acabó muriendo quemado (123-124). Más tarde figura otra de granaderos y soldados (187-188). Luego aparece la de «Anita» que firma J. F. (160-171), una joven pobre y enamorada que se ve separada de su amante, pero tras pasar ciertas aventuras, vuelven a reunirse y ella pasa a regentar una joyería; sigue luego una muy breve «Pronta respuesta de un abate» (184) donde se refleja el desconocimiento de muchos abates; por último se ofrece otra sobre el tribunal de la ingratitud de Atenas, donde un hombre es condenado a pagar la manutención de su viejo caballo del que quería desprenderse pese a lo útil que le había sido durante mucho tiempo (214-216).

En el tomo V solo se incluye una anécdota que trata sobre un «Específico para que se sepa fácilmente un secreto», de F. M., quien basándose en un caso ocurrido a dos amigos, establece que: «Para conseguir que con facilidad, prontitud, ligereza, velocidad y rapidez se sepa un secreto, no hay mejor medio que referirlo en presencia del peluquero, barbero, sastre, zapatero como también de los criados; porque estos aunque no atienden, oyen y cuanto escuchan parlan» (75), y casi al final del tomo se inserta otra (416) que trata sobre una mujer que se confiesa creyendo que lo hace ante el sacerdote, cuando se da cuenta del error amenaza a quien la oyó con contarlo todo al prelado ante lo que este le responde: «Vaya en buen hora […] que yo iré por otro lado a contarle a su marido lo que me ha dicho».

En el sexto volumen se publica prontamente una anécdota en la que un sofista pregunta a Sócrates qué estado es mejor si el del matrimonio o el del celibato; este le responde que hay incomodidades en ambos, que elija el que le vaya mejor (16). Sigue «Rasgo de virtud y generosidad» (109-118) que es traducción de B. B. de lo publicado en la *Gazeta de Florencia* de 18 de junio de 1786; otro texto traducido por B. B. es el «Dicho agudo de un obispo al Rey de Prusia Federico el Grande»*,* cuyo original ubica en el tomo II de *Mélanges de Littérature* (275-276). A continuación ofrece otra sobre Dionisio, tirano de Sicilia, quien se quiere casar con una mujer de la ciudad de Reggio, a quien sus habitantes responden que solo podrá hacerlo con la del verdugo; este ofendido arrasa la ciudad y solo deja con vida a la familia del verdugo (356); la última que se inserta se califica de chistosa y trata sobre la disputa entre un coronel y un capellán (459-460).

En el siguiente volumen hallamos una que se da como «Rasgo de generosidad», y habla de la hermosura y generosidad de Berenguela de Barcelona, que logró que los moros levantasen el cerco de la ciudad al decir que en ella solo estaba una mujer (43-44); en segundo lugar está la que en los índices figura como «Dureza de corazón» (174-175); después se inserta otra que descriptivamente se denomina «de uno que no sabía leer, aplicada a cierto prelado» (271-272). Como en otros volúmenes también aquí aparece otra que es traducción de B. B. y que se rotula «Sobre un hallazgo» (287-290). Más tarde se inserta una anécdota oriental (351-354), en la que un hombre roba a una mujer y es castigado con la muerte según lo prescribe el Alcorán.

En el octavo en primer lugar aparece una anécdota anónima de carácter jocoso escrita en verso, sobre un abogado al que a su esposa viendo las horas que gastaba en su estudio le trasmite que le gustaría ser libro, y ante eso él le responde que también lo querría si fuera almanaque, «porque todos los años se muda» (296-297). Continúa la «Anécdota Romana» (329-330), y luego «El amor dormido. Idilio» (344-347), traducida por B. B., en la que el protagonista nos relata cómo los juegos y burlas inconscientes de Cefisa (su compañera) a Amor, al que hallaron dormido por los bosques de Italia, le acarrearon una terrible venganza: sufrir los sentimientos amorosos más inestables e irrefrenables. Al finalizar el tomo se incluye la «Anécdota de Patriotismo» (396-398) sobre la grandeza de Leónidas en la Guerra de las Termópilas.

En el siguiente tomo se ubica la anécdota «De Henrique IV» (22-23), que elogia a través de un pequeño cuadro las aptitudes maternales hacia los hijos; y otra sobre el sultán Bayaceto (53-54). De base histórica es la anécdota «Sobre el temor y la esperanza» (183-185), protagonizada por Luis X de Francia, el cual temeroso por su muerte se deja convencer por una sentencia muy pícara de su adivino. Le sigue la traducida del francés «La Tarde» (237-241) que exalta las bellezas de la naturaleza. Traducida por B. B. es la curiosa «Causa célebre» (243-249) en la que se nos narra una historia de amor atormentada por unos celos irracionales que llevan al marido de Mad. S\*, ministro de justicia, a matar al mejor amigo de su mujer; ella, llena de virtud y bondad, consigue que la acuse de adulterio para que se libre de la pena capital. Otra historia de amor, pero con final extremadamente trágico, es la anécdota «Los amantes ahogados» (254-258), que se da como traducido y se rubrica con las letras C. de S. Aparece páginas más adelante la anécdota histórica «Los gitanos» (288-311) bajo las iniciales C. de S., que nos describe detalladamente un campamento de gitanos en el que encuentra por sorpresa un conde, el cual se embelesa con el lugar; allí tratará con el jefe de los gitanos y se quedará prendado por la mujer de este, que no es gitana y oculta una historia truculenta. Sobre el cuestionamiento moral de los duelos como vía para resolver conflictos versa la «Anécdota, Novísima» (328-331) del «Capitán despreocupado». La última anécdota de este volumen resulta ser una chistosa historia de Felipe IV en la Audiencia Pública (336).

En el décimo volumen, tenemos la anécdota oriental «Cosroes, &c.» (72-74), sobre cómo una buena educación a veces no hace un buen hombre; una no titulada de carácter cómico sobre tres diputados ingleses y Luis XI (138); la denominada «Policía» (174-178) que ejemplifica a través de un fragmento lo necesario que es tener un modelo a seguir a través de un pasaje de un ciudadano romano. Más tarde se incluye una la pequeña historia, cuyo contenido ilustra bastante bien el subtítulo: «Anécdota India. Ingratitud castigada, / Sin palo ni pedrada» (167-168), protagonizada por el rey de Mandoa. Más tarde figura otra en la que se pone en entredicho que un amante virtuoso pueda contenerse cuando se encuentra a solas con su amada, pues se indica que tampoco es un héroe (282). Sigue una anécdota en verso bajo el rótulo «Rasgo de virtud» (326-328), en la que a través de una anécdota de Milord Douglas se ensalza ante una disputa el diálogo y el perdón como símbolos de honor en detrimento del duelo; se ofrece luego la anécdota «Simplezas graciosas» (350-352), en la que se describen cinco historias humorísticas. Quizá se podría incluir aquí también el «Juramento caballeresco» (144-146) de 1748, que posee a su vez tintos históricos.

En el siguiente tomo XI se publican una sin título (27-28 y otra con el de «Anécdota Egipcia» (39-40) que no se han conservado, y además un texto sobre el descubrimiento de «Phocion» en la Biblioteca de Constantinopla de una anécdota en la que se describe un suceso singular en el Senado de los Areopagitas (87-88), y posteriormente se incluye una «Anécdota inglesa» (248-250) en la que se toma como protagonista al Cardenal Wolseo, ministro y favorecido de Enrique III de Inglaterra. Luego, se presenta la singular anécdota «Rifa de una novia» (283-291), en la que se describe cómo un padre intenta encontrar el mejor marido para su hija a través de una rifa, pero lo que en un principio parecía una salida fácil, se complicara sobremanera. Le sigue el consejo pacificador de Luis XIV a su hijo (321) y una «anécdota dramática» con tono de chascarrillo (326).

En el volumen siguiente se insertan varias anécdotas, como la protagonizada por el emperador Antonino Pio, procónsul de Asia y el sofista Polemon (13-14), tomada de *Historia de Portugal* llamada «También hay mujeres que saben mantener su palabra» (111-117), en la que se narra la historia de un joven polaco que consigue salvar su vida gracias a la firmeza de la palabra de una mujer: este mató involuntariamente a un joven cuando se vio envuelto en una pelea; huye y pide asilo a una mujer y ella le esconde, pero resultó ser la madre del asesinado, que aún así mantiene su palabra de no descubrirlo. Unas páginas más adelante, tenemos la anécdota del cuidador del dromedario del monarca francés en la Casa de las Fieras (137-138). Sigue la «Anécdota graciosa de un niño» (251), y «Rasgo *de virtud*» (260) sobre un acontecimiento ocurrido en la toma de Axa; y más adelante se halla la dedicada a la sobresaliente acción de Martín Tamayo en 1546 en su servicio al emperador Carlos IV (282-284). Continúa un escrito traducido por B. B., que se indica que está sacado de una carta francesa, sobre la historia de un condenado a muerte que es liberado gracias al favor de su confesor; años más tarde se reencontrarían y el religioso se sentiría reconfortado por la reconversión hacia el bien que el pecador había conseguido (312-317). La última de las anécdotas de este tomo es la historia entre un borracho y Felipe *el bueno* en Francia (406-409), en la que se recoge cómo el rey gastó una broma a un zapatero borracho que encontró en la calle, haciéndole creer que era un duque, cambiando sus ropas y llevándolo a palacio, para luego embriagarlo nuevamente y volverlo a su estado original, pero luego apenado de su familia decidió ayudarlo y proteger a los suyos.

En el tomo XIII, tenemos «La verdadera Amistad empeña tanto como el Amor»(33-36), extraída de «*Anales Bélgicos de Douai,* pág. 436»; y luego «El capricho del hombre hasta dónde puede llegar» (97-98) sobre el caballero Hamilton, y sobre reacciones irónicamente sabias la «Entereza de Sócrates» (103). También se incluyen en este volumen otras anécdotas como la breve sobre Mr. Orleans de la Motte, obispo de Amiens (254), la breve e irónica sobre el cardenal Belluga (247) y una última sobre Chinvang el casto, emperador de China (380-381).

En el siguiente tomo se publican de forma anónima «Para nada es bueno la precipitación» (110-112); sobre la falsedad del bello sexo trata «Las lágrimas de una mujer por mil cosas pueden ser» (113-115). Otro escritos son la «Anécdota.La ley del Talión aplicada*»* (140), y la «De un Inglés y un Médico» (149-150). Sobre el romance entre un pastor y Dafne trata el «Idilio. El ramito de Flores» (233-236) de A. C.; se ofrece otra anécdota romana titulada«De Marco Furio Camilo» (241-245), y por último la «Pintura de Himeneo» (385-388), traducción realizada por B. B.

En el tomo XV ven la luz la «Historia antigua.Pantea y Abradates» (1-14), una extensa composición según se indica traducida por B. B.;[[110]](#footnote-110) «Anécdota Romana. Alcandro y Séptimo» (97-104), en la que se cuentan las complicaciones que provoca el amor hacia la bella Hipatea en la amistad entre Alcandro y Séptimo; y vienen luego las anécdotas «De un enfermo» (170) y «Fortuna de una Aldeana» (311-312) tomada de de la *Historia de Inglaterra* de Millot. Se publican también el escrito «Noticia de un avaro» (302-303); la anécdota africana de carácter histórico protagonizada por el emperador de Abisinia, Gradda Hamed, rey de Zeila y Cristóbal de Gama; «El pez por la boca muere» (315-316), y «El Testamento del Perro» (373-375), extraída de la obra *Voyage au Mont Liban*.

En el último de los tomos vieron la luz dos anécdotas. La primera se presenta como italiana y se titula «Adil» traducida por B. B. (315-321) en la que muestra a través de un caso concreto la necesidad de respetar a todo el mundo, cuidarse de los calumniadores y vivir de acuerdo con la ley. Posteriormente figura una anécdota inglesa, en la que una mujer en el lecho de muerte pide al marido que le prometa que le perdonará una infidelidad; este le responde que lo hará si ella le perdona también el haberle dado el veneno que la está matando por esa misma causa (348-349).

2.3.2.5. Sueños

Aunque si bien por su carácter moral, estos escritos podrían incluirse en el apartado destinado a los discursos y artículos morales, la esencia de su forma y creación, los sitúan entre los textos de naturaleza literaria. En ellos, el mensaje figura como sueños en los que a través de las visiones tenidas por los protagonistas se realiza a veces una crítica social.

En el primer tomo se incluye un sueño que firma B. B. (306-310) en el que se refiere la historia de un hombre que soñaba que era experto en momias y que había compuesto una completa colección; de repente un día preguntó a una que quién sería, y esta habló, revelando que era Semiramis, que se muestra como una mujer que gracias a su ascendiente puede modificar el carácter del hombre y dulcificarlo, seguidamente corrige algunos errores que ha difundido la historia sobre su persona, como que ella dio muerte a su marido, tal y como el protagonista le dice que ha reflejado Voltaire en una tragedia; después de esto la cabeza cae y se rompe con lo que las revelaciones quedan inconclusas.

En el cuarto tomo se publica un «Sueño moral» (189-193) remitido por A. A., quien dice haber estado en una tertulia mixta en la que se trató el hecho histórico del salvamento que las mujeres de Munich hicieron con sus maridos durante el sitio de Güelfo, cuando al estar la ciudad para rendirse el Emperador Conrado III permitió que las mujeres saliesen con aquello que pudiesen cargar, y ellas lo hicieron con sus maridos. Más tarde en su casa tiene un sueño donde ve que pasa lo mismo en Cádiz, pero que en lugar de a sus maridos las gaditanas han salvado: porcelana, encajes, perritos, oro, carcomidos títulos nobiliarios y algún cortejo, pero no a sus maridos.

En el sexto volumen se publica casi al final otro «Sueño moral» (424-438), extraído en este caso del *Semanario de Salamanca*, y que trata «Sobre la calumnia y lo difícil de restituir la buena opinión, que uno ha hecho perder», en el que el protagonista advierte en un sueño lo conveniente que resulta resarcir sus calumnias.

El siguiente tomo se abre con otro de ellos que firma don L. A. y A. y que empieza con el lema «En la ciudad de la vida / éntrase por la salida» (1-43). En este extenso escrito el protagonista pasa por diversos estados, para llegar a la conclusión final de que a veces se conocen mejor los errores en los sueños que en la vigilia.

En el volumen IX se incluye el sueño «El mundo feliz» (313-325), aparece bajo las iniciales M. de G., donde se descubre un lugar ideal que contrasta con la tierra.

En el texto«Sueño Moral» (257-263) del volumen X, se trata sobre la pérdida de valores morales por el poder económico. Luego en el titulado «Testamento sensato que debía imitarse» (279) se ofrece una visión bastante ilustrativa de la esfera de acción de hombres y mujeres, pues se expone cómo la herencia de un padre pasaría a sus hijas siempre que se casaran con un hombre que no trabajase en una ocupación propia de mujeres, ya que «no solamente tales hombres se degradan a sí mismos en semejantes ejercicios, sino que usurpan la propiedad que a tales oficios tienen las mujeres, privándolas de los medios de ejercer una industria que las sustentase, y por consiguiente exponiéndolas por falta de trabajo, a aumentar el número de las prostituidas».

En el volumen XI figura también un sueño (29-32), pero es imposible conocer su temática al no haberse conservado las páginas.

En el tomo XIV podemos leer un sueño moral titulado «El Pescador» (37-48) en el que intervienen el *Engaño* y el *Desengaño*; y en el XV, la «Ficción Moral. Engaños sobre nuestras ideas de felicidad» (377-387) extraída de la *Biblioteca Británica*, que recoge el sueño de un periodista en el que «Una nueva ley dada al género humano autorizaba a cuantos estaban cansados de la vida a disponer de ella a favor de los que deseaban prolongarla», estableciéndose un tribunal superior que juzgaba si eran válidas o no las razones, siendo en este punto donde se halla el valor ejemplarizante del escrito.

2.3.2.6. Enigmas, epitafios y epigramas

Junto a los escritos anteriores, otros textos que sin duda contribuyen al entretenimiento al tiempo que fomentan la participación de los lectores en la vida del periódico son los enigmas. Estos no son demasiado abundantes, lo que puede atribuirse a que o bien al barón no le agradaban demasiado o a que acaso temía que la respuesta a los mismos no llegase, ya que el formato del *Correo de las Damas* posee poco dinamismo.

El primero de estos lo hallamos en el tomo I, y en él se pregunta en verso por una cosa «Que es verdad, y en su firmeza/ Es mentira y bien visible» (101); la respuesta aparece más adelante: la sombra, y es remitida por M. S. Q. (157). El siguiente, que está en el tomo II, es más sencillo y consiste en un juego de palabras, que se plantea en la página 97 como algo que es reino y nombre, grana y nada, la solución la da F. M. V.: Granada (189); también en ese volumen figura otro enigma remitido por L. T. (240), y que soluciona F. P. V. diciendo que es el huevo en una décima (318). En el tomo IV se localiza otro acertijo sobre un objeto imán de damas y petimetres (75-76), y que es el espejo (148) que firma A. H. M. No vuelve a figurar otro de estos juegos hasta el tomo VII, donde D. V. plantea un enigma (147-148) cuya solución es el fuego (290-291) y la da F. V. M. de N.En el tomo noveno figura un nuevo logogrifo: «Siempre a los Clérigos sirvo, / De medio atrás, mujer soy, / Sin fin, ando entre barajas/ Sin centro, en la Esfera estoy» (128), cuya solución, la sotana, la resolverá J. A. Y. (197). El siguiente enigma se publica en el volumen décimo (338-339), y la respuesta, el tiempo, será remitida por M. S. (429-430), sin embargo, sobre este, más adelante se incluirán unas décimas de Juan Antonio Bustamente dedicadas «Al Autor del Enigma publicado en el fol. 128» (232-233), sobre un cierto error cometido en el mismo. En el volumen XI, se incluye una adivinanza que no se resolverá (102). Al planteado en el tomo XIII en las páginas 219-220, dará solución F. G. C. con una «Décima» (373), indicando que la respuesta es «carta»; en la página siguiente se ofrece «Otra. Que es su verdadera solución» (374), donde se propone que es el «entendimiento». En el enigma «Mi albedrío es libre &c.» (36) del volumen XIV, se avisa que su respuesta se dará en ocho días, y en efecto, así se hizo con unos versos anónimos en las páginas 79-80. El último de estos escritos, se publicará en el tomo XV (303) y se firma por D. T. V.

Junto con los enigmas otros escritos destinados a hacer más divertido y atractivo el papel son los epitafios. En el segundo tomo encontramos uno dirigido a un borracho (138) y otro a un médico, este de C. L. A. (340). En el tercero hay otro a un jugador de lotería (16) de D. F. M.; en el siguiente volumen se localiza uno de un marido a una mujer, un tanto misógino que dice así: «Yace aquí mi dulce esposa / Y aunque por su buena suerte / Ella reposó en su muerte, / Mucho más mi alma reposa» (188); otro dirigido a un murciélago (185) y cierra el tomo otro con forma de soneto titulado «A uno que vivió y murió enamorado» que firma F. M. (216)[304]. Más tarde en el sexto aparece un epitafio a un currutaco (355): «Aquí yace, Peregrino, / Entre gusanos, aquel / Que aunque fue un gran pollino, / A fuerza de trapo fino / Llegó a hacer un gran papel».

A la par que estos textos, otras composiciones poéticas que contribuyen a dotar de variedad al escrito y que suelen emplearse con una finalidad satírica o crítica son los epigramas. En el primer volumen L. L. hace chanza de un señorito a la moda que por no tener dinero no acude a bailes, tertulias y saraos (34); mucho más adelante en «A la fortuna» se toma un texto de Oven, donde se pinta cómo el temor a esta inquieta al rico y da esperanzas al pobre (210), luego se plantea que el mundo vive engañado por las apariencias (220) y por último se dedica otro jocoso titulado significativamente «A una muchacha fea llamada Rosa» (297). En el tercer tomo aparece uno más extenso que los habituales firmado por J. J. C., quien refiere un «Dicho gracioso producido a la puerta de un Mesón en un Lugar» (299-301). Seguidamente, en el volumen cuarto se inserta en forma de soneto dedicado «A los malos médicos»; en ese mismo tomo aparece el titulado «El Alguacil» en el índice, que refiere que un gitano no da unas tijeras al juez porque dice que son para cortar las uñas de un Alguacil (104) y finalmente aparece un epigrama más en el que F. G. S. juega con el popular dicho «hacer de tripas corazón» (120). En el tomo V se repite el epigrama publicado en el primero en la página 220 (160); más tarde dedica otro «A los suicidas» (320) mostrando lo ridículo de su comportamiento, y por último un nuevo texto «A un cano» (416). En el tomo sexto se hace mofa de la tendencia de algunos a ensalzar sus méritos en «Quien se alaba, se desprecia» (423). En el séptimo volumen se publica uno dedicado «A Dalmira» (103), que llora ante la previsible muerte de su esposo, pero que lo hace por temor a que esta no se produzca. En el noveno se señala la falsedad de una compañera en «A una engañosa» (16) de F. d. l. T., siguiéndole «Conformidad del Amor, y la Fe» (61) de la obra las *Agudezas* de Juan de Oven, y «A una presumida» (186) bajo la firma D. de C. Con la firma de E. Y. se anima a las mujeres a ser favorables a un tal Damon y ellas verán cómo se convertirán «[…] sus Sátiras mordaces/ En continuas alabanzas» (254). En el último epigrama de este tomo, que figura sin firma, se censura la infidelidad amorosa de Inés (336). En el décimo tomo, en «A un pretendido erudito» (74-75), se hace mofa de la «inteligencia» de Mateo, y de la volubilidad de las mujeres en «Al interés de las mujeres» (179). Pasando al volumen XIII encontramos «Los dos mejores días del casado. Epigrama. Imitación de Marcial» (237), de B. B., y otra composición en la que se hace burla del amor de los casados (297). En el tomo XIV, se sitúa el «Epigramacon motivo de ir a robar a un poeta» (15-16), que es una burla sobre las escasas posesiones de los poetas, y el texto «A un Avariento» (54) de C. de C. En el tomo XV se le dedica uno «A un Juez» (47), y posteriormente «A la Sátira y la Epigrama» (141), donde se indica cómo han de ser estas; este y el rotulado «Secreto contra las canas» (209) pertenecen a la pluma del citado Oven. En el XVII B. B. en «Modo de compararse en el trato con las gentes» (212) da los siguientes consejos: «Con los mayores, cediendo, / Tolerando, a los menores, / Enseñando al ignorante, / Y al igual dándole honores», y finalmente A. de O. ofrece otro en el que indica que querer arreglar el mundo es una locura (287).

Aunque no en forma de epigramas o epitafios, hay otras composiciones que igualmente buscan la agudeza de la crítica de estos escritos, o en simplemente el chascarrillo.

En el tomo V se incluye el «Chiste. Para una comedia» (79-80) en verso que firma C. D. M., quien refiere que Grullo se va a vestir de Adán para una comedia, por lo que evidentemente irá desnudo, a lo que responde a un interlocutor que le pregunta si acaso cuando va a una tienda no lo dejan desnudo y él establece que esta será una verdad del «buen Pero Grullo»; y posteriormente un texto con el título de «Tomar una cosa por otra» (331) en el que se cuenta que un sujeto ojeando un diccionario halló que *justo y equitativo* eran sinónimos. En este instante entró el maestro zapatero a traerle un par de botas, se las probó, y como le quedaban apretadas le dijo al zapatero: «Maestro, estas botas son demasiadamente equitativas».

En el tomo décimo se incluye un breve «Chiste» (12) más tarde figura un «Chasco chistoso» (263-264), donde se recoge el escarmiento recibido por un portugués con aires de aristócrata, pero pobre, que cuando iba a conseguir alojamiento al hacer gala de sus títulos —y una larga retahíla de nombres— es despreciado por vanidoso. En el volumen XI se localiza «Satirilla chistosa. Los charlatanes» (149-154), de C. de M., en la que se ataca a la charlatanería de los médicos. En el tomo XII, encontramos la sátira anónima que a modo de ejemplos plasma cómo ciertas situaciones cotidianas condicionadas por variopintos personajes o aspectos nos brindan un buen día en algunos casos y en otros un mal día (279-282). Le sigue la sátira remitida por A. N. (230-237), en la que se reprocha el miedo absurdo. Se ubica la anónima «Letrilla Satírica» (247-250) en el tomo XIII.

En el volumen XIV se incluye un chiste sobre un hombre que fue mordido por un perro, al que atravesó con un chuzo, por lo que fue llevado ante el juez; al preguntarle este último por qué no le pegó con el cabo o el mango le respondió que porque el perro no le mordió con el rabo (59).

En el tomo quince encontramos el «Poema joco-serio» (22-25) de C. D. de V., en la que se hace burla de la moralidad, animado entre el beber vino de don Ramón y la compostura de la señora Leonor.

En el volumen XVII se incluye también un breve caso chistoso (74-77), en el que se destaca la audacia de un criado gascón, que con su ingenio consigue ganar varias apuestas.

2.3.2.7. Refranes, dichos y sentencias

Con una frecuencia más o menos regular, se incluyen proverbios, refranes o dichos de diversos caracteres. Son por lo general textos muy breves, destinados a divertir a los receptores, aunque no por ello dejan de tener alguna enseñanza moral.

En el primer volumen aparece un «Dicho gracioso» (34) en el que se relata cómo en una procesión de Semana Santa muchos desean representar al demonio por estarle a este personaje permitido tomar cuanto desea de la plaza. Más adelante, bajo el nombre de «Ciencia Política. Dichos sentenciosos» (218-220) se recogen varias sentencias de Luis XIV, Bacon, Voltaire, el Mariscal Villars, Demoax o Sócrates. Quizás se podrían incluir aquí también por el valor casi de sentencia que adopta la enseñanza la «Respuesta de un Sabio, a quien se le preguntó: ¿Qué cuántos amigos se debían tener? (266), que firma B. B. y que concluye de este modo: «Amigos uno, o ninguno, /Toma de mí este consejo, / Que uno sobra siendo malo, / y uno basta siendo bueno».

En el tomo III, se incluye casi al final el «Dicho agudo. De una Andaluza» (364), donde se cuenta que un caballero dijo a una señorita andaluza, que no le correspondía que él no hacía caso de las mujeres y que su única diversión era u n borriquillo que tenía, a lo que la otra dijo: «Hacéis muy bien, de amar a vuestro prójimo como a vos mismo». En este volumen se ofrecen también unos «Dichos sentenciosos. Sacados de diferentes filósofos» (202-206).

En el tomo IV figura un apotegma (136) en el que el padre Juan Patricio le dice a otro que ha dejado la religión que cuando lo ve le parece que ha visto una estrella caída del cielo. Luego en el tomo V se publica otro apotegma (270) en este caso de carácter histórico en el que se relata que Scipion Nascia fue a ver al poeta Enio, pero este no lo atendió indicándole a la criada que dijese que no estaba; cuando se hace la visita inversa es el propio Nascia el que dice a Enio que no está en casa, y el último lo reprende pues conoce su voz, a lo que el primero dirá que si él creyó antes a su criada ahora él debe creerlo a él mismo.

Más tarde, en el tomo VII, se publica el que se presenta como dicho muy agudo «De un poeta inglés a Carlos II su rey» (148), según el cual el rey reprocha a Walter que haya compuesto mejores versos para Cromwel que para él, a lo que este responde que se le da mejor trabajar con ficciones que con verdades; viene luego el apotegma «Sentencia dada por un visir persiano» (193-194), y el «Dicho gracioso de una vieja» (342) en el que se cuenta que una anciana enferma le pregunta a su médico si sanará de su mal, este le responde que sí, pero que su muerte (por la edad cercana) se producirá al caer las hojas y ella contesta que se atendrá a las de su naranjo. Más tarde se publica el apotegma «La moderación» (377) que firma *El Filósofo*, quien explica que resulta lastimoso ver quejarse a los hombres de sus vicios y pasiones e inserta una poesía en la que anima a vivir conforme a lo que dicta la naturaleza humana.

En el tomo IX, se ubican los «Proverbios de los finlandeses» (96-98) que se da como extraído del *Voyage au Cap.-Nord* de Acerbitraducidos por B. B., quien indica que «La mayor parte de ellos están escritos en verso, y divididos a modo de los Hebreos, en dos hemistiquios, de los cuales el segundo explica y desenvuelve el sentido del primero». Le sigue el «Refrán vulgar glosado» (153-155), cuyo texto introductorio, después glosado, dice así: «Fortuna te de Dios, hijo, / Que el saber poco te basta; / Pero bueno es el saber; / Por si la fortuna falta». Más tarde en este tomo se ofrece el breve escrito «Solución sentenciosa a diferentes preguntas» (214).

En el tomo décimo, se incluye una «Ocurrencia sentenciosa» (318), sin firma. En el volumen que le continua, aparece un nuevo tipo de escrito titulado «Contra el proverbio u axioma. Donde quiera que fueres haz como vieres» (277-278). En el volumen número doce, se presenta el «Anti-axioma.Contra el proverbio Mal de mucho consuelo es*.* Soneto», de F. D. de L. y remitido por S. M., así como la poesía «Paráfrasis de la sentencia del Tasso: […] ¿Pompa, Fausto, Riqueza,/ Títulos, Dignidad, que sois al cabo?» (329-331), de R. A.

En el volumen X se incluyen el apotegma «La hora a que se ha de comer» (348-349), según Diógenes el Cínico y otro sobre el cruel Sila (431).

En el tomo XIII, vuelve a encontrarse un «Dicho agudo» (253), de carácter anónimo, sobre la expresión de un poeta a una mujer hermosa que declinaba las proposiciones de todo hombre. En el número XIV, se localiza el «Dicho agudo de un enfermo» (91): «Preguntaron à un enfermo que por qué no llamaba al médico, y respondió: porque no tengo aun ganas de morirme»; junto a este figuran en el mismo tomo el «Dicho sentencioso de Quinto Fabio» (116) y «Dicho gracioso de un Zapatero» (154).

En el XIV se da ejemplo del espíritu loable y patriótico de la mujer en el «Apotegma. Heroicidad de Candia» (118).

Por último en el tomo XVII se incluyen varios «Pensamientos sueltos sentenciosos» (286-287) que no son sino diez máximas de carácter instructivo y moral.

2.3.2.8. Otras composiciones poéticas

Dentro de las composiciones poéticas que jalonan las páginas del *Correo de las Damas* encontramos todo tipo de metros y temas, que van desde la exaltación tópica del amor, de la belleza femenina o de los valores morales a la censura de ciertos vicios ―tanto de los que se presentan como femeninos como de los más generales― encaminada a la reforma social.

En lo que atañe a este último aspecto habría que destacar el papel jugado por las letrillas, en cuyos versos podemos ver criticadas jocosamente en numerosas ocasiones distintas prácticas sociales como los cortejos, el gusto por las modas, el precario estado de la educación, etc.

Así, en el tomo I encontramos una en la que se satiriza la afición de las mujeres por la moda, cuyo estribillo es: «Ni es Mujer de gusto/Ni Dama de moda» (51-54); un poco después en otra que firma B. B. serán los cortejos el objeto de la crítica, al tiempo que se establecen ciertos límites en los coqueteos: «Que mi señora mujer/ Niña, y de buen parecer, /Hable y ría con la gente; / No hay en ello inconveniente: / Pero si a su lado veo / Siempre el mismo chischiveo, / Que colgado de la oreja, / Ni un día en paz me la deja, / Por Verano y por Invierno /Cuerno, cuerno» (94-95). Sigue a este texto una letrilla «A la inconstancia de una Dama» (203-204); otra de carácter pastoril y temática amorosa (251-253); a la que continúa la que firma B. B. y en la que expone que el dinero lo compra todo (278-280) y cierra el número aquella que significativamente lleva como estribillo «Dime con quién andas, / Te diré quién eres» (348-351).

Son varias también las que se insertan en el tomo II, entre ellas la jocosa «Consejo de un amigo a otro, para animarle a casarse» (43-36), cuyo estribillo es «Cásate, y verás»; un tono distinto tiene la que firma E. E. (156-158), y que trata sobre lo efímero de las glorias. Más adelante figura la que rubrica Dobraso (289-291), quien critica el capricho; y finalmente cierra el volumen la letrilla «Sobre la mala educación literaria» (348-350) de El M. d. G., que en tono de mofa censura la situación de la educación que reciben los jóvenes.

En el tomo III aparece una letrilla firmada por D. S. C. titulada «Aunque en este mundo todos deliramos &.» (133-138), y que versa sobre la responsabilidad de los padres y mayores en la educación recibida por los jóvenes; seguidamente aparecen dos de carácter amoroso, una de D. C. L. A. «A la inconstancia de una Dama» (200-201), donde el enamorado le reprocha que lo haya olvidado rápidamente, y recomienda que trate al nuevo amor mejor que lo trató a él; la segunda la firma A. y se dedica a ensalzar el poder de la mirada de una joven. Bajo el rótulo de letrilla también se incluye aquí la que se firma con la inicial A y que empieza con el verso «Con ojos tan finos» (289-291) que posee carácter amoroso.

También en el siguiente volumen se incluyen letrillas, la primera pone de relieve lo engañoso e injusto que resulta el mundo (39-41); más tarde se ofrece otra firmada por E. S. D. en la que bajo el estribillo «Bien vengas mal» (168-172) se satiriza a todos aquellos que obran en busca de un beneficio y que finalmente no lo obtienen; por último aparece la titulada «Dido y Eneas» (193-195) de C. L. A., en la que se representa una discusión entre ambos personajes en la que Dido jura que el cielo vengará la afrenta de Eneas que ha dejado de amarla.

Por su parte en el tomo V figura la que firma S. S., y que comienza con el verso «Oficio que no mantiene», en la que se enumera todo aquello a lo que debe renunciarse por causar problemas (71-73), que por error se repite nuevamente rubricada por A. H. M. (187-189). Más tarde aparece otra composición remitida en la que a través de varios ejemplos se insiste en que «En todo y por todo a mí / Me persigue la desgracia» (388-389).

En el tomo VI se insertan tres letrillas. La primera de F. M., quien critica las modas como si de una plaga se tratase (12-16); el mismo asunto tiene la de C. de T. que parece del lema «*Vitia erunt donec homines*» (248-251), con las mismas iniciales se firma la siguiente que versa sobre el estribillo «Que cada deleite / un sentido cuesta» (366-369); la última en aparecer la firma El Incógnito y trata sobre «La casualidad» (460-463).

A continuación en el volumen número VII aparecen varias composiciones de este tipo, la primera es una letrilla satírica de L. A. (221-223) en la que describe hechos y cierra los versos con la expresión *Buen Día /Mal Día*. Se publica luego la de E. E. ubicada en un *locus amoenus* (255-256), luego se inserta otra de *El Incógnito* satírico jocosa sobre la Fortuna (283-287); un poco más adelante se encuentra otra de *Alcino* en la que contrasta el carácter de Filis que pasa de enamorada a altiva (318-319). La última que se incluye en este número es «Pidiendo un amigo a otro su parecer para casarse le contesta», en la que tras se recorren todos los tópicos sobre la mujer para acabar con el consejo de que si es buena y verdaderamente la quiere merece la pena el matrimonio, la firma Roldán (330-336).

Solo ve la luz una letrilla en el tomo octavo, escrita por H. sobre el tormento que le causa la ausencia de su amor (390-392).

En el noveno se publican tres letrillas: la que comienza con «Todo está en el mundo/ Lo de arriba abajo:/ Buena va la danza,/ Amigo Don Pablo» (40-45), y que se desglosa a lo largo del poema de S. de Z.; la «Letrilla satírica» (167-169) de R .J. sobre los hombres de renombre; y «Al Amor», presentada con la estrofa«No siempre es dicha sencilla/ Tu dominio, crudo amor;/ Si lo canta el Ruiseñor/ Lo gime la Tortolilla» (311-313) de A. G. B.

En el tomo décimo se halla una traducida del francés (85-88) sobre lo evitable en el amor, otra de D. M. sobre la picardía de las mujeres gaditanas (139-140). La letrilla siguiente firmada por D. C. (314-318) trata sobre de quién fiarse y de quién no, y por último, la introducida por la estrofa «Como cada uno/ Vive por su genio,/ Ni nadie lo sabe,/ Ni puede saberlo» (363-367).

En el siguiente volumen aparece la letrilla festiva firmada por L. Y. A. (84-86); más tarde aparece «La mudanza» (333-336), firmada por *Maron*. Igualmente aparece allí la titulada «Bravo, lindo, bello, etc.» (48-61) que no se ha conservado.

En el número doce se vuelve a insistir en el dolor provocado por la ausencia de la persona amada (252-254) de mano de B. B. Sigue la anónima letrilla sobre la finitud de nuestra existencia (269-272) y páginas más adelante «A la ingratitud de Silvia» de M. M. M (399-400).

En el tomo XIII del *Correo* tenemos una única que comienza con «Ayer tarde sola» (37-38), y que nos habla del amor que le ha inspirado un beso, firmado por A. B*.*

En el tomo XIV figuran las letrillas: «Dios nos libre amén» (4-7) y «Vaya que está el mundo &c.» (105-109) ambas de G.; la socarrona «Óyelo tú que a ti te lo digo» (153-159); «Al ver lo que pasa en la era de ahora &c.» (215-220), S. de S.; y las anónimas «Vivir por ver» (246-248), «Esto sí que es bueno &c.» (299-303), y «Amigo Bartolo &c.» (388-392).

Finalmente, en el tomo XVII solo aparecen dos letrillas, la primera que a modo de consejo recomienda «Huye cuanto puedas de ese perillán» (83-87), y la segunda que realmente es una repetición de la aparecida en el tomo I, que se basa en el refrán «Dime con quién andas / Te diré quién eres» (283-285).

Tal y como sucede con las letrillas, hay otras composiciones en las que los vicios sociales se ven dibujados, así como los tópicos sobre la conducta de las damas, y por supuesto el amor, ya sea real o representado mediante personajes mitológicos o con pastores. Madrigales, sonetos, anacreónticas, odas, décimas, cantinelas, glosas, romances y otros metros serán frecuentes y ayudan a dotar de variedad al *Correo*. Por razones de espacio nos centraremos aquí en aquellos que resultan más llamativos o en los que de manera concreta se dirigen a la mujer para realizar una censura sobre su conducta o se emplean para destacar un modelo femenino a imitar. No obstante, para dar una idea completa del total de contenidos del periódico ofrecemos en un índice el listado de poemas y primeros versos.[[111]](#footnote-111)

En el tomo III, después de que en los dos primeros se hayan insertado bastantes composiciones meramente amorosas y destinadas a ensalzar la belleza de la amada, va a publicarse la anacreóntica titulada «La firmeza de las mujeres es tan permanente como lo que se escribe en la arena» (26-28), que firma L. S., y que se vale para mostrar la idea expresada en el título de la historia de dos pastores Dorila y Anfriso. Más tarde se publica la oda «Sobre la poca fe de las mujeres» (111-113) firmada por *Elías*, quien censura la volubilidad y falta de constancia de las damas.

En el tomo IV se publica una anacreóntica que firma *Inarco* y que se dirige a una niña indecisa, cuyo estribillo dice: «Deja pues, niña hermosa, / De alegar tanta escusa / O quieres, o no quieres / De las dos cosas una» (122-123); más tarde aparece un texto de F. P. V. con el título de «Epístola a Lisio contra las mujeres» (131-134) en la que censura su maldad y su tendencia a la murmuración, entre otros defectos. En el mismo volumen se incluye un texto rotulado «Poesía. Respuesta a Fesio en los mismos consonantes» (146-149) que firma L. S., donde se destaca la delicadeza del bello sexo; en la misma línea estaría la anacreóntica «Retrato de Pradina» (183-185) que rubrica J. R., donde se describen las cualidades externas e internas de la protagonista.

En el quinto de los tomos, casi al final, y tras varios poemas de índole amorosa y un intercambio de elogios entre varios colaboradores del *Correo* y una dama que remitió una composición poética se inserta una oda satírica con el título de «Diálogo entre dos perritos» (331-332), que firma *Nandubinjia*, en la que uno de ellos se burla de la conducta de una señora que le pegó cuando mordió a su petimetre, pero que le dio bizcochos cuando hizo esto mismo con su marido; denunciando con ello la extendida práctica de los cortejos.

En el sexto volumen, aunque hay varios poemas de temática amorosa ningún texto se destina de manera específica a destacar los defectos de las damas o a afearles alguna conducta.

En el siguiente tomo encontramos una dedicada «A la inconstancia de una dama» (157), f. J. D. C., que dice así:

Se afana la mujer y se sujeta;

Por conseguir su gusto, es firme roca;

Mas ya logrado, suele ser veleta,

Y casi siempre su constancia poca.

Es ciega en su querer, es indiscreta,

Y en sus caprichos tan variable y loca,

Que aquel que aborreció, por tema aprecia,

Y por el contrario, al que quiso lo desprecia.

Más tarde, y acaso como respuesta a esta octava se publica otra dedicada «A la inconstancia de los hombres» (175) firmada por R. S. L.:

Nunca el hombre está alegre, ni contento,

Y a manera de enfermo, o achacoso,

Que estando en continuo movimiento

Jamás halla descanso, ni reposo:

Desearía mudar cada momento

Estado, situación; y codicioso

De lo que no posee, quiere aquello

Que logrado le pesa de tenello.

En el tomo VIII vamos a encontrar algunas composiciones en las que se destaca la volubilidad e inconstancia de los sentimientos de las mujeres, presentándose a los hombres como víctimas. Entre estos textos habría que destacar el soneto «Imposibles más fáciles, que la constancia en lamujer» (8-9), de B. B. C.; la oda «Contra el amor desordenado. *Ad mea, decepri Juvenes, praecepta venite, quos suus ex omni parte fefellit amor.* Ovid *De remedio amoris* ODA» f. R. P. Además, en este tomo comienza una serie de poemas escritos por B. B. a partir de un lamento que expresa en versos J. C. en «Poesía. *Idilio*. Texto y Glosa» (124-126), donde se queja del abandono que ha sufrido de su amada Antonia; el barón de la Bruère utilizará este motivo para dar rienda suelta a su capacidad lírica, a veces con tono burlesco o chistoso, a través de diversas composiciones dedicadas a Antonia y a la futilidad de su amor. Encontraremos en este volumen el soneto que inicia con el verso «Vivía en paz rodeado de dulzuras» (134-135) y «Oda. La Mariposa» (361-363). Sobre Antonia encontraremos también en el tomo IX la anacreóntica que inicia con «¿No sé, si Antonia tiene…» (58-59), y otra que le sigue páginas más adelante, que comienza «O engañándose burlado…» (68), así como el soneto, cuyo primer verso es «¡O amable soledad! ¡o silencioso,…» (273). En el tomo X; volveremos a encontrar otro de ellos, este vez un soneto (21), que aunque no aparece firmado, claramente su primer verso nos da nota de quién es la pluma que lo conforma: «El amarte, o Antonia, y el no verte…». En el tomo XII, volvemos a encontrar un tema en el que se refiere a Antonia, sin embargo, esta vez es de *Casinio*. Se trata de «*A las estaciones*. Oda» (284-286), en el que clama a Antonia que se preste al amor antes de que el tiempo se lleve sus gracias, la lozanía y el amor, y así disfruten de su amor.

Además de la serie de textos citada, en los volúmenes del *Correo de las Damas* es posible localizar otros poemas dedicados a censurar determinadas conductas de las mujeres.

En el noveno volumen habría que destacar el soneto «La esposa a la moda»(70-71) f. *Alb. Mad.*, la «Poesía. Solución, al apuro en que se hallaba un sujeto que embarcado en un botecillo con dos Señoras, una que él amaba y ella despreciaba, y otra que lo quería, sin ser correspondida; viéndose en la precisión de echar una de las dos al agua para poder salvarse*.* Décimas», (113-116). N.; que trata sobre la disyuntiva que el protagonista resuelve quedándose con la que le ama a él. En «Cuál suele ser el fin obsequioso de los hombres. *Putas ne Danai carere dolis*? *Virg. Eneid. 3.* Soneto» (164), que se publica con las letras D. d. C, se advierte a Laura de los hombres que pretenden solo dar placer a sus intereses más inmediatos.

En el tomo X, hemos de destacar el ovillejo inédito «El tomar de las mujeres» (399-400) del Dr. Juan de Salinas;[[112]](#footnote-112) la oda «A la inconstancia de Nise» (414-416) firmado por B., que termina así:

Que una mujer constante

Conocer no he podido en algún tiempo;

Y que si se encontrara

Fuera la admiración del universo.

Y asi, Nise variable

A Dios, que ya sabrá tu mismo ejemplo

Enseñarme a que nunca

Con firmeza idolatre el bello sexo.

En el tomo XI se publica el «Desengaño» (255-256), donde se cuenta cómo en la pelea de dos currutacos en la puerta de la casa de la dama a la que ambos pretenden, ella asoma desde el balcón y les dice que paren, pues «Que mi amor con acero/ Se rinde ni avasalla; / Solo sabe rendirse / Al oro y a la plata». Más tarde se inserta el «Romance a una Rosa» (299-301), debido a la pluma de B. C., donde se hace alusión al tema de la fragilidad de la belleza de la mujer, a través de la comparación con una rosa.

De vuelta a la inestabilidad sentimental de la mujer, en el tomo XII se inserta la «Poesía a Filis. Quejosa de la inconstancia de su amante»(8-12), de B. En este mismo tomo, aparece con un tono de consejo moral, una oda remitida por J. D. C. (98-102), dedicada a la pastorcilla Silvia, a la que se le advierte encarecidamente que intente escapar de los amores tempranos pues solo le provocarán desengaños y dolor, y se acoja a la vida familiar y a las bellezas del campo. Sobre el matrimonio y la convivencia derivada del mismo se incluyen en este volumen unas octavas satíricas (198-199) firmadas porel R. P. Mtro. F. M. S., donde el matrimonio se presenta como el mayor castigo que el juez puede imponerle a un acusado de graves delitos. En este mismo tomo, se dibuja en «Cantinela»: *¡*Cuánto placer me causa (258-259), de X., el amor a la sencillez y el rechazo al adorno femenino:

No quiero, no, los adornos

Postizo mujeriles,

Que el arte desfiguren

Y aun la desacrediten.

La ficción no me agrada

Lo natural se imite,

Que en las artes de gusto

Desde el primor compite,

Sola naturaleza

Es la regla que sigue.

En torno a la figura y carácter de la mujer sigue la décima «Respondiendo a una Dama falsa, inconstante, hermosa y cruel» (368) traducida de Oven.

En el tomo XIII habría que destacar el idilio«A una rosa que se abrió en el invierno» (98-102, de C. R. I., que vuelve sobre las desgracias y los riesgos que corren las mujeres al intentar hacer ostentación de la belleza y la gracia, convirtiéndolas en el único valor, sin observar que son perecederas. También se ataca la falta de constancia de las mujeres en la poesía glosada «Fruto que se saca de fiarse de las mujeres» (126-128), de *B. B.*; y en la octava anónima «La mujer mudable» (159).

En el tomo XIV se incluye una muy significativa décima:«Definición de la mujer»(112), de B. B.:

De bienes destituidas,

Victimas del pundonor,

Censuradas con amor,

Y sin él, desatendidas;

Sin cariño pretendidas,

Por apetito buscadas,

Conseguidas, ultrajadas,

Sin aplauso la virtud,

Sin lauros la juventud,

Y en la vejez desgraciadas.

El soneto«El amor interesado» (160) sin firma, ubicado en el tomo XV, enumera cómo toda una serie de fenómenos imposibles llegarían a ser reales antes que ver el amor desinteresado de una mujer. Más tarde se insertan dos poemas sobre la inconstancia y el capricho de la mujer; esto son la «Oda» (308-310) de D. V., en la que se anima a armarse contra los efectos crueles del amor y la «Canción. A un desengaño» (317-318), donde V. B. no duda en hacer uso de un lenguaje directo para esbozar una despectiva imagen de la mujer, y pintar la belleza como algo despreciable si se utiliza como única virtud.

En el último de los tomos de la colección, el XVII se incluye la oda «Los prometidos felices o la soltera engañada» (89-92) en la que una mujer relata el engaño de amor en el que cayó con un supuesto amigo, pese a las advertencias que le hacían, y concluye con estos versos:

A cuantas les sucede

Lo que a mí, que engañada

Por creer a quien nos pierde,

No a quien nos desengaña,

Haciendo grandes cuentas,

Las hallamos galanas.

Más adelante en la anacreóntica «Dícenme las jóvenes» (186-187) B. B. aconseja a las muchachas que se muestren menos francas si desean conquistar a los hombres.

3. Conclusiones

En función de los datos obtenidos a partir del análisis de los diferentes materiales del *Correo de las Damas* —que aquí hemos presentado divididos en dos grandes grupos: entretenimiento e instrucción— podemos apreciar que, en la distribución de los mismos en cada volumen, existe o trata de mantenerse cierto equilibrio, aunque este no es perfecto; de modo que hay casos donde se aprecia un predominio de los textos destinados a la instrucción o al entretenimiento. Esto último se nota especialmente en los tomos 5, 6 y 11.[[113]](#footnote-113)

En el caso del quinto tomo observamos un elevado número de los discursos filosóficos, morales; así como de textos relacionados con la literatura o el teatro y otros escritos ensayísticos varios, entre los que se incluyen algunas cartas supuestamente remitidas por lectores del periódico. Muchos de estos escritos han sido tomados de otras fuentes, como el *Correo de Murcia* de cuyo nº 95 (27-VII-1793) de donde procede el que versa sobre los pensamientos criminales; o bien parecen ser traducciones realizadas por el propio barón.

Por su parte, el mayor peso de los contenidos destinados al entretenimiento que presenta el sexto volumen se basa en la presencia de un extenso relato que se da intercalado con otros escritos, y que lleva por título *Los viajeros*, que no hemos podido determinar de dónde se ha tomado, pero sabernos que al menos los seis primeros días se publicaron con algunas diferencias en el *Correo de Gerona*.

En el tomo once el predominio de contenidos destinados al entretenimiento se basa en la presencia de dos novelas —una no conservada— y numerosas poesías.

En función de los apartados tratados en el estudio, podemos apreciar la siguiente distribución de los artículos en los tomos del *Correo de las Damas*, tanto en su conjunto como tomo a tomo:





























A partir de los datos contenidos en estos gráficos podemos apreciar que en lo que se refiere al entretenimiento lo que predomina son los escritos literarios que poseen un más claro valor ejemplificador, como los cuentos, las fábulas o las novelas, así como un amplio abanico de poemas en los que la temática es variada, pero donde pueden localizarse versos en los que se censuran determinados defectos femeninos —uso de cortejos, excesivo gusto por las modas, tendencia a la murmuración, vanidad, etc.—, elogios al amor, a la belleza femenina. Frente a estos las creaciones destinadas de manera más clara a la diversión como los enigmas, los epitafios o los chistes, son menos abundantes.

En lo que respecta al bloque que posee un papel instructivo más evidente, puede observarse que los discursos de todo tipo y las disertaciones sobre ciertas disciplinas constituyen la base fundamental. Conviene asimismo destacar que a lo largo de los volúmenes del *Correo de las Damas* se dedica cierto espacio a la «Educación». En esa sección se insiste en la importancia de la instrucción de los ciudadanos como garantía de la felicidad del Estado y en este contexto se otorga bastante importancia a la formación de las damas, sin llegar, eso sí, a un posicionamiento rupturista, pues su órbita de actuación se sitúa en el espacio doméstico.

Como ya se advirtió cuando se analizaron las fuentes que se citan explícitamente en el periódico, muchos de los artículos que figuran en el *Correo* proceden de otras obras y cabeceras de la época, entre las que se encuentran no pocos periódicos, que por lo general se representan solo con las iniciales de los componentes del título. Aunque acaso esto sea solo un botón de muestra de los numerosos textos que con firma o sin ella pudieran proceder de otros impresos del Dieciocho o coetáneos al de de la Bruère. Esta evidencia nos lleva necesariamente a plantearnos en qué se diferencia un impreso destinado a mujeres de aquellos otros que *a priori* no tienen a las damas como sus principales receptores.

Resulta obvio que en toda selección de textos existe un posicionamiento ideológico, que en este caso debe responder a ese objetivo que se marca el editor al comienzo de la tirada del periódico: «abrazar lo útil y lo agradable» (*Correo de las Damas*, t. I: Prólogo), y que busca que sean las señoras una parte importante de sus lectores, sin renunciar, tal y como se desprende del segundo de los prólogos, a que el público de los escritos pudiesen ser también los varones, pues precisa que «se procurará que haya *de todo y para todos*» (*Correo de las Damas*, t. II: Prólogo). De lo dicho en los prólogos y del recorrido realizado por el conjunto de los artículos de la cabecera se deduce que existen unos textos dirigidos específicamente a ellas y otros tantos que tratan cuestiones generales que pueden resultar interesantes a todo tipo de receptores, aunque a veces se aprecia cierta acomodación de los mismos al público femenino.

Una de las secciones donde encontramos más artículos para las damas es la de «Educación»,[[114]](#footnote-114) donde se aborda el tipo de instrucción que conviene dar a las mujeres, defendiendo a veces que deben adquirir unos conocimientos más profundos que los que hasta el día se les procuran, mientras que en otros se opta por ponderar que sean los valores morales en lo que se haga hincapié (tomos I y II). La inclusión de este doble enfoque en el tema de la educación de la mujer puede parecer un tanto contradictoria, ahora bien, debemos matizar que incluso en los escritos en los que se defiende que se forme, esto siempre se vincula al papel social que ha de jugar desde el espacio doméstico. Por tanto podemos indicar que el punto de vista que adopta el periódico no es desde luego transgresor, aunque sí que se introduce de manera general la idea de que las señoras deben poseer cierta formación que les permita interactuar en la sociedad, acudir a tertulias y, por supuesto, abandonar la frivolidad y ser ejemplo y estímulo para los suyos (tomos IV, IX, X o XIV). Al lado de estos escritos no falta tampoco algún trabajo destinado a la educación maternal (tomo III), aunque esta vertiente médico-higienista no es desde luego abundante, y frente a ella predominan los artículos de carácter más moralista, en la mayoría de los casos sin tener como destinatario específico a la mujer.

En el resto de secciones que conforman el bloque destinado a la instrucción no son tan abundantes los escritos destinados de manera concreta a ellas. Así, entre los «Discursos morales» se destina a ella un escrito sobre la obligación de criar a sus hijos a sus pechos (tomo X), que podría relacionarse con el que acabamos de mencionar en el párrafo anterior, pero que no posee aquí un tono médico, ya que su objetivo es la reforma de ciertas costumbres extendidas por las modas y que pueden ser perjudiciales para la sociedad. Con este aspecto guarda un cierto vínculo el que se inserta el tomo XIII bajo el rótulo general de «Costumbres» y con el que se pretende aconsejar a las damas sobre su responsabilidad social. En este apartado se incluyen otros que tratan sobre la relación entre hombres y mujeres (tomo II), o sobre algunos vicios atribuidos a estas como la vanidad o la excesiva preocupación por la apariencia externa (tomos V y XV); o se elogia el pudor y la virtud (tomos VI y XII), pero que no están necesariamente destinados en exclusiva a ellas. Igualmente, bajo la denominación de discursos políticos o económicos aparecen dos escritos en los que se da una mayor relevancia al tema femenino, el primero de ellos se destina valorar si la corrupción empieza por los hombres o por las mujeres y el segundo a censurar el abuso del lujo en el vestido que a veces se aprecia (ambos en el tomo VIII).

Dentro del apartado de «Historia» pueden hallarse varios escritos en los que se elogia a las mujeres ilustres de tiempos pasados (tomo X), uno de ellos supuestamente remitido por una dama. También en este tomo se localiza una reflexión sobre la importancia que tiene para las señoras el estudio de la Historia a partir de la traducción del escrito de Hume «Of the Study of History». Una finalidad similar a este escrito tiene el que aparece en «Literatura» en el tomo V, en el que se trata de la literatura de las mujeres desde una perspectiva bastante conservadora, pues frente a la opción de que escriban se muestra como la mayor de las dichas la de dedicarse al cuidado de los suyos, algo que conecta con algunas de las ideas defendidas en la sección «Educación».

Hay otros varios artículos, que en la mayor parte de los casos figuran como cartas enviadas por lectoras del periódico, donde se trata sobre temas diversos como el carácter del amor, quién ama más el hombre o la mujer, la posibilidad de amistad o no entre personas de distinto sexo, el uso y abuso de los cortejos, etcétera, que hemos agrupado bajo el título de «Otros discursos» y que en el original figuran a veces sin indicación del bloque concreto al que pertenecen.

Dentro del conjunto de textos destinados sobre todo al entretenimiento el mayor número de escritos dirigidos a las señoras se encuentra en las novelas; en este sentido, y como ya se advirtió en páginas anteriores, la inclusión de estos textos literarios es uno de los elementos que distingue esta publicación para damas de otras empresas de de la Bruère. Estos escritos presentan una finalidad educativa o al menos eso se pretende, en este sentido pueden traerse a colación las palabras contenidas en el tomo en el escrito «Sobre la elección de la lectura» donde se defiende el uso de algunas de estas obras de ficción, pues aunque las hay nocivas, hay otras «de muy buen ejemplo y de sucesos desgraciados que pueden servir de escarmiento, sin lastimar, y que son letra que entra con sangre ajena» (183). Por ello, de manera general, la trama de las obras suele centrarse en asuntos amorosos cuyo final, feliz o desgraciado, se hace depender de la virtud mostrada por los amantes, aunque unas pocas desarrollaron otras cuestiones.

El resto de contenidos literarios no presenta un destinatario tan claro como el de las novelas breves. No existen demasiadas diferencias entre las fábulas y cuentos que se ofrecen en el *Correo de las Damas* y las que aparecen en otras publicaciones coetáneas. El valor instructivo de estos textos resulta obvio, aunque la enseñanza moral que suelen albergar se mezcla con el carácter entretenido que propician las diferentes formas literarias. La difusión de este tipo de escritos entre las mujeres acaso pueda relacionarse con el papel que juegan en el ámbito de lo doméstico, donde podrían emplearlos como un elemento más en la educación de los jóvenes, aunque no se advierte nada concreto al respecto en el periódico.

En el caso de los diálogos y las anécdotas, podemos localizar varios textos en los que la mujer se convierte en protagonista o eje de los mismos. Así se localizan diálogos en los que intervienen una petimetra (tomo III), la duquesa de Valentinois y Ana Bolena (tomo VII) o entre Solimán y Julia Gonzaga (tomo XII); o se recogen historias de la actriz de ópera La Maupin (tomo III), que se dedican a mostrar ejemplos negativos en la conducta de las mujeres; algo por otro lado frecuente en chistes, epitafios y en muchos de los poemas —especialmente en los que poseen tono jocoso— que se incluyen en el *Correo de las Damas*.

La inserción de todos estos escritos y su combinación con otros destinados a la divulgación de conocimientos o al útil entretenimiento, permite dibujar un arquetipo femenino basado en la domesticidad y en la influencia de la mujer desde el ámbito privado en la sociedad. A este fin responden muchos de los textos seleccionados como las historias de mujeres, las anécdotas sobre algunas personalidades y las semblanzas de damas ilustres que se localizan dispersas en todo el impreso, acompañando a los artículos propiamente dirigidos a ellas que, como se ha visto, se localizan en las secciones destinadas a la educación, a la moral o en las novelas. No debemos olvidar que en todo proceso de selección, por desordenada que pueda parecer en ocasiones, hay también un posicionamiento ideológico, que aquí sería el de alguien que quiere instruir a las damas, pero manteniendo una perspectiva que ofrece pocas concesiones a la apertura a su participación en la vida pública.

Estamos, asimismo, ante una cabecera para ellas, que guarda ciertas semejanzas con los formatos misceláneos y literarios —algunos de ellos ya ensayados por el barón en las empresas previas de Valencia, Sevilla y Cádiz—, pero que pretende ir más allá y que busca en la inclusión de unos determinados contenidos el acceso a un sector del público, que podía depararle notables beneficios si optaba por comprar ese impreso frente a otros; y es que, aunque una y otra vez se aluda en los prospectos y primeras entregas de cualquiera de los periódicos del Dieciocho a las señoras como lectoras privilegiadas, en muy pocas ocasiones se opta por convertirlas en la parte principal de los destinatarios.

El hecho de que mucho de lo que se ofrezca sea tomado de otras publicaciones coetáneas (práctica esta habitual en la época) resta validez a las despectivas palabras de Alcalá Galiano, quien apunta que era «de lo más pobre en mérito que en ocasión alguna ha salido a las prensas» y destaca que su composición se basaba en la suma de «retazos comúnmente mal zurcidos» y «traducciones del francés, todas ellas harto mal hechas» (2009: 21), pues, como se ha dicho, mucho de lo publicado figuraba ya en otros papeles que gozaban de una buena consideración, así como en diversas colecciones que contaban con el aplauso del público y a veces incluso de la crítica —como sucede con las obras de Baculard d’Arnaud—, que probablemente no hubiesen sido tan duramente censuradas por Alcalá Galiano.

Por otro lado, no debemos pasar por alto que el periódico logró sacar 17 tomos, y que fue el inicio de la Guerra de la Independencia lo que más que probablemente motivó su cese; por lo que debió contar con un número de lectores aceptable, ya que de otro modo hubiese resultado inviable. A todo esto debe sumarse el que el propio barón, al poco tiempo de dar por acabada la empresa del *Correo de las Damas* con motivo del cambio en las circunstancias políticas, se plantease tirar una nueva obra periódica para ellas, el *Correo Político Literario del Bello Sexo Español*, con el que quiere complementar la publicación del *Diario Mercantil de Cádiz* cuando el número de papeles públicos comienza a crecer, para lo que pide permiso al Consejo de Castilla a finales de 1809, pero que no llegó a estamparse; más tarde cuando se aproximaba el retorno al absolutismo monárquico de Fernando VII, en marzo de 1814, suspende la edición del veterano *Diario Mercantil* y se propone sustituirlo con un nuevo impreso denominado *Amenidades Literarias*, que dirige especialmente al «bello sexo gaditano» (*Diario Mercantil de Cádiz*, nº 74, 15-III-1814: 300).

Estos últimos testimonios creemos que evidencian que la repercusión del *Correo de las Damas* fue mayor que la que le ha otorgado la historiografía literaria y periodística. No es propiamente una revista femenina, según el modelo que se desarrollaría más tarde, donde las modas y los escritos instructivos o de entretenimiento dirigidos en exclusiva a la mujer constituyen el total de contenidos, pero es desde luego un claro antecedente de este tipo de publicaciones, como se aprecia, no solamente en la selección de destinatario, sino en la selección de determinados escritos en los que se establece la semblanza de mujeres ilustres o se tratan cuestiones directamente relacionadas con la educación de las damas. La recuperación de sus contenidos, resultaba por tanto necesaria para ubicar el papel público en el contexto en el que se editó, posibilitando futuros trabajos sobre el mismo.

Bibliografía[[115]](#footnote-115)

Alcalá Galiano, Antonio (2009), *Recuerdos de un anciano*, Barcelona, Crítica, 2009

Aguilar Piñal, Francisco (1978), *La prensa española en el siglo XVIII. Diarios, revistas y pronósticos.* Cuadernos Bibliográficos, nº XXXV, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

—— (1981), «Índice de poesías publicadas en los periódicos españoles del siglo XVIII», *Cuadernos Bibliográficos*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Bilbao Aldamizechevarría (1994), J. M., *El Diario de Valencia: Luces y Sombras (1790-1800)*, Valencia, Fundación Universitaria San Pablo CEU.

Blasco i Laguna, Ricard (1983), *La Premsa del País Valenciá (1790-1983). Catàleg bibliogràfic de les publicacions periòdiques aparegudes al País Valencià des de 1790 fins els nostres dies,* Valencia, Institució Alfons el Magnànim, Diputació Provincial de València.

—— (1992), «Ombres per aclarir en els orígens de la prensa valenciana», en *Dos-cents anys de premsa valenciana. I Congrés Internacional de Periodisme,* Valencia, Generalitat Valenciana, pp. 9-18.

Bolufer Peruga, Mónica (1995), «Espectadoras y lectoras: representaciones e influencia del público femenino en la prensa del siglo XVIII», *Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII*, nº 5, pp. 23-58.

Bravo Liñán, Francisco (1991), «La *Academia de los Ociosos* y *La Pensadora Gaditana* a la luz de una carta de 1764», *Cuadernos de Ilustración y romanticismo*, *Revista del Grupo de Estudios del Siglo XVIII de la Universidad de Cádiz,*, nº 1, pp. 129-140.

Butrón Prida, Gonzalo (1990), «La prensa en Cádiz durante la etapa ilustrada (1763-1808)» *Estudios de Historia Social*, nº 52-53, pp. 73-79.

Canterla González, Cinta (1996), *Beatriz Cienfuegos*, Cádiz, Servicio de publicaciones, Universidad.

—— (1999), «El problema de la autoría de La Pensadora Gaditana», *Cuadernos de Ilustración y romanticismo*, *Revista del Grupo de Estudios del Siglo XVIII de la Universidad de Cádiz,* nº 7, pp. 29-54.

Cantos Casenave, Marieta (1999), «De *delectare et prodesse* y otros propósitos periodísticos: los casos de *La Pensadora Gaditana* (1763), la *Academia de Ociosos* (1763) y el *Correo de Madrid o de los Ciegos* (1786)», *Cuadernos de Ilustración y romanticismo*, *Revista del Grupo de Estudios del Siglo XVIII de la Universidad de Cádiz*, nº 7, pp. 55-74.

—— (2005), *Antología del cuento español del siglo XVIII*, Madrid, Ediciones Cátedra.

Checa Godoy, Antonio (1991), *Historia de la prensa andaluza*, Sevilla, Fundación Blas Infante.

Domergue, Lucienne (1981), *Tres calas en la* *censura dieciochesca (Cadalso, Rousseau y Prensa periódica*, Toulouse, Institut d'Etudes Hispaniques et Hispano-américaines de l'Université de Toulouse-Le Mirail.

Durán López, Fernando (2010), *Cincuenta fábulas políticas de las Cortes de Cádiz. El Fabulario de F. P. U. En el* Diario Mercantil de Cádiz *(1812-1813)*, Academia del Hispanismo, Vigo.

—— (2011), «De cangrejos y retrógrados: apuntes sobre un motivo de la fábula política española a principios del XIX», en Joaquín Álvarez Barrientos y Jerónimo Herrera Navarro (eds.), *Para Emilio Palacios Fernández. 26 estudios sobre el siglo XVIII español*, Fundación Universitaria Española – Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, Madrid, pp. 485-508.

—— (2013), «Las ediciones de poesía del Siglo de Oro en la prensa de la Ilustración: *Semanario de Salamanca* (1793-1798) y *Correo de Sevilla* (1803-1808)», en presa.

Fuentes Aragonés, Francisco, Fernández Sebastián, Javier (1997), *Historia del Periodismo español*, Madrid, Editorial Síntesis.

González Palencia, Ángel (1934-1941), *Estudio histórico sobre la censura gubernativa en España de 1800 a 1833*, Madrid, Tipografía de Archivos.

González Troyano, Alberto (1990), «Aproximación a *La Pensadora Gaditana*», *Estudios de Historia Social* (Ejemplar dedicado a: Periodismo e Ilustración en España), nº 52-53, pp. 261-264.

Gullón Abao, Alberto José y Portela Minguélez, María José (1994), «Los partes oficiales de la Vigía de Cádiz: Análisis y posibilidades de un fuente (1890)», *Baluarte: Estudios gaditano-cubanos*, nº 1, pp. 63-78.

Jérica y Corta, Pablo de (1804), *Diálogo científico sobre los periódicos de Cádiz: Diario, y Correo de las Damas, entre un francés y un inglés*.

Jiménez Morales, María Isabel (1996), «La leyenda de la Peña de los Enamorados en textos literarios no dramáticos del siglo XIX», *Revista de Estudios Antequeranos*, nº 4, pp. 215-250.

—— (1998), *La Peña de los Enamorados*, Málaga, Universidad.

Jiménez Morell, Isabel (1992), *La prensa femenina en España: desde sus orígenes hasta 1868*, Madrid, Ediciones de la Torre.

Laguna Platero, Antonio (1990), *Historia del periodismo valenciano. 200 años en primera plana*, Valencia, Generalitat Valenciana.

Laguna Platero, Antonio y López Blasco, Andrés, *Dos-cents anys de premsa valenciana. I Congrés Internacional de Periodisme,* Valencia, Generalitat Valenciana, 1992

Laguna Platero, Antonio y Rius Sanchis, Inmaculada, (1991), «El Diario de Valencia. “Las crónicas del mundo pequeño”», en *Comunicación y Estudios Universitario*s. *Revista de Ciencias de la Información*, Valencia, Fundación Universitaria San Pablo Ceu, nº 1, pp. 81-98.

Larriba, Elisabel (1998), Larriba, Elisabel. ***Le public de la presse en Espagne à la fin du XVIIIe siècle: (1781-1808)*,** París,Honoré Champion.

—— (2007), «Le baron de la Bruère: un patron de presse au temps des “Don Quichotte du monde philosophique”», *El Argonauta Español,* nº 4, [http://argonauta. imageson.org/document91.html](http://argonauta.imageson.org/document91.html)

López, François (1976), *Juan Pablo Forner et la crise de la conscience espagnole au XVIIIe siècle*, Bordeaux, Institut d'Etudes Ibériques et Ibéro-américaines de l'Université de Bordeaux.

Palacios Bernal, Concepción (2002), «De *Histoire de thibaud de la Jácquière* a *El Mercader de León*», en Francisco Lafarga, Concepción Palacios y Alfonso Saura (eds.). *Neoclásicos y románticos ante la traducción*, Murcia, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, pp. 437-450.

Ramos Santana, Alberto (1987), *Prensa gaditana (1763-1936)*, Cádiz, Diputación Provincial de Cádiz.

Rodríguez Gutiérrez, Borja (2004), *Historia del cuento español* (1764-1850), Madrid, Iberoamericana-Vervuert.

—— (2001), «Cuentos en el Correo Literario y Económico de Sevilla. 1803-1808», *Archivo Hispalense*, nº 84, 255, pp. 87-10.

Rodríguez-Moñino, Antonio y Brey Mariño, María (1965-1966), *Catálogo de los manuscritos poéticos castellanos existentes en la biblioteca de The Hispanic Society of America (siglos XV, XVI y XVII)*, The Hispanic Society of America, Nueva York (3 vols.).

Roig Castellanos, Mercedes (1977), *La mujer y la prensa: desde el siglo XVII a nuestros días*, Madrid, Imprenta Tordesillas.

Román López, María (2012), «El barón de la Bruère. Desde Valencia a su *Diario Histórico y Político de Sevilla* (1790-1792)», *El Argonauta Español*, nº 9, <http://argonauta.revues.org/1357>.

Romero Ruiz, María (1994), «Una primera visión de cambio en la mujer del s. XVIII, bajo los *pensamientos* de Beatriz Cienfuegos en *La Pensadora Gaditana*», en Cinta Canterla González (coord.), *De la Ilustración al Romanticismo. VII Encuentro. La mujer en los siglos XVIII y XIX: Cádiz, América y Europa ante la modernidad*, pp. 609-618.

Salvador Esteban, Emilia (1973), «El nacimiento del *Diario de Valencia* (1790). Sus principios fundacionales como reflejo de la mentalidad de una época», *Estudis*, n° 2, pp. 219-244.

Sánchez Hernández, María F. (2009), «Evolución de las publicaciones femeninas en España. Localización y análisis», *Documentación de las Ciencias de la Información*, vol. 32 (2009), pp. 217-244

Sánchez Hita, Beatriz (2003), «Prensa para mujeres en Cádiz después de 1791: el Correo de las Damas (1804-1807) y El Amigo de las Damas (1813)», *Cuadernos de Ilustración y romanticismo*, *Revista del Grupo de Estudios del Siglo XVIII de la Universidad de Cádiz,* n° 11, pp. 111-147.

—— (2006), «El fraile que se hizo ciudadano. Olavarrieta/Clararrosa y la Reforma Eclesiástica del Trienio Liberal», *Bulletin d’Histoire Contemporaine de l’Espagne*, nº 37-42, juin 2004-décember 2006, pp. 177-196.

—— (2007), «La prensa en Cádiz en el Siglo XVIII», *El Argonauta Español*, n° 7, <http://argonauta.imageson.org/document91.html>

—— (2008), *Los periódicos del Cádiz de la Guerra de la Independencia (1808-1814). Catálogo comentado*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Diputación de Cádiz.

—— (2009a), *Juan Antonio Olavarrieta/José Joaquín de Clararrosa: Periodista Ilustrado: Aproximación biográfica y estudio del Semanario Crítico (Lima, 1791) y del Diario de Cádiz (1796)*, Cádiz, Ayuntamiento de Cádiz.

―― (2009b), «Juan Antonio Olavarrieta, un fraile con vocación de periodista ilustrado», *El Argonauta Español*, n° 6, <http://argonauta.imageson.org/document125.html>

—— (2012) «Periódicos y licencias de impresión antes del decreto del 10 de noviembre de 1810», en Durán López Fernando y Larriba, Elisabel, *El nacimiento de la libertad de imprenta: antecedentes, promulgación y consecuencias del decreto de 1810*, Madrid, Sílex, pp. 199-227.

Seoane, María Cruz, y Saiz, María Dolores (2007), *Cuatro siglos de Periodismo en España. De los “avisos” a los periódicos digitales*, Madrid, Alianza Editorial.

Saiz, María Dolores y Seoane, María Cruz (1983), *Historia del periodismo en España. I. Los orígenes. El siglo XVIII*, Madrid, Alianza Editorial.

—— (1992) *Historia del periodismo en España. II. El siglo XIX*, Madrid, Alianza Editorial.

Simón Palmer, María del Carmen (1975), «Revistas españolas femeninas del siglo XIX», en *Homenaje a don Agustín Miralles Carlo*, Las Palmas, Caja Insular de Ahorro de Gran Canaria, I, pp. 401-445.

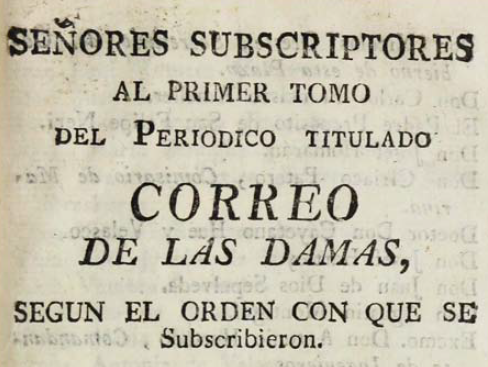
Solís Llorente, Ramón (1971), *Historia del periodismo gaditano (1800-1850)*, Cádiz, Instituto de Estudios Gaditanos.

Trujillo Bolio, Mario (2005), «El puerto de Cádiz y el Atlántico americano en su tráfico marítimo-mercantil desde el *Diario Marítimo de la Vigía* (1800-1840), *Trocadero*, nº 17, pp. 207-220.

Urzainqui, Inmaculada, Álvarez Barrientos, Joaquín, López, François (1995), *La República de las letras en la España del siglo XVIII*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1995.

—— (2009), «La prensa en la época de Carlos IV: continuidades y cambios», en Elena de Lorenzo Álvarez (coord.), [*La época de Carlos IV, (1788-1808)*](http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=454411): *actas del IV Congreso Internacional de la Sociedad Española de Estudios del Siglo XVIII*, Oviedo, Instituto Feijoo, pp. 87-114.

**Apéndice I. Lista de suscriptores al *Correo de las Damas***



[Detalle del encabezamiento de la lista de suscriptores del primer tomo]

El Excmo. Marqués de la Solana, *Capitán General Interino de los cuatro reinos de Andalucía, y Gobernador de esta Plaza &c.*

La Excma. Marquesa de la Solana, *Condesa del Carpio.*

Don Rodrigo de Riquelme, *Oidor de la Real Audiencia de Sevilla, Alcalde mayor de lo Civil en esta Plaza.*

Don José de Castro y Cubillas, *Honorario del Crimen de la misma Audiencia, Alcalde mayor Criminal y de Policía de dicha Plaza.*

Don Nicolás Oreste, *Secretario del Gobierno de esta Plaza.*

Don Carlos Francisco Ameller.

EL Padre Prepósito de San Felipe Neri.

Don José Humarán.

Don Ciriaco Patero, *Comisario de Marina*.

Doctor Don Cayetano Hue y Velasco.

Don José Hartley.

Don Juan de Dios Sepúlveda.

Don Agustín Montigní.

Excmo. Don Antonio Hurtado, *Comandante de Ingenieros*.

Doña Tomasa García de Prado.

El Coronel Don Antonio Lavalle, *Comandante del Regimiento del Estado.*

Doña María Dolores Pavía.

Don Martín de Belda y Asensio.

Don Ignacio Magrans.

Don Joaquín Pardiñas.

Doña María de los Dolores Carmona.

Doña María Consolación Córdoba de la Guardia.

El Coronel Don Joaquín Casa-Viella, *Teniente Coronel del Regimiento de Córdoba.*

Don José de Silva.

Don Nicolás de Mora.

Doña Francisca Sancho de Vilardell.

Don José Romero Campos.

Don Juan Antonio Iniesta.

Don José Antonio Delgado.

Doña María Zaneglio y del Campo.

Don Francisco Javier Jiménez de León, *Presbítero*.

Don Pascual Jiménez de León.

Don José Jacobo de Guiaza.

Don Ventura Lacomba.

El Cónsul de Holanda.

Doña María Viondi.

Doña Antonia Velasco.

El Conde de Villamar.

Don Pedro Mendinueta, *Intendente de Ejército y Administrador de la Real Aduana*.

Don Rafael de Arana, *Intendente de Provincia y Administrador de Rentas unidas.*

El Secretario de la Capitanía General de estos Reinos.

Don Nicolás Enrile.

Don Manuel Primo de Rivera.

Don Manuel Álvarez Montañez.

Don Jerónimo Cáceres y Pont.

Don Juan José de Bernabé y Madero.

Doña María Antonia Vilches y Ramírez de Toro.

Don Pedro Cardouel.

Don Manuel Mirabete.

Don Lorenzo Rodríguez.

Don Rafael Asprer, *Teniente de Navío*.

Don José Guerra.

Don Gregorio García del Corral.

Don Francisco de Paula Arroyo y Cáceres, *Prebendado de esta Catedral*.

Don Pedro Zulueta.

El Marqués de Villapanés.

Don Agustín Martínez.

Don José Palú.

El Conde de Cinco Torres.

Don Joaquín Martín de Viaña.

Don Juan Pachy y de las Casas.

Don Manuel Quintana.

Don Francisco Berrio.

Don Juan Manuel de Peralta.

Don Basilio Carsi.

Doña Narcisa Valleras de Miller.

Doña María Teresa Manxón de Patrón.

Don Juan José Labat.

Don Pedro Cobat.

El Conde de Prasca.

Don Tomás Fleetivood.

Don Antonio Vignas.

Don José Saenz de Santa María.

Don José Sagristá.

Don Diego Arteaga y Bazán, *Capitán de Fragata*.

Los Señores Giove, Giorla y Compañía.

Don Antonio Caraso.

Don Francisco Monge.

Don Prudencio Laville.

Don Manuel Ortega y Navarro.

Don Juan José Sánchez de Arellano.

Don Álvaro González de la Vega.

Don Pedro Sánchez.

Don Guillermo González.

Don Joaquín José de Aguilar.

Don José Francisco de Revilla.

Don José Antonio Caraso.

Don Casimiro Diaque.

El Cónsul de Inglaterra.

Don Francisco de Paula Henríquez.

Don Miguel López y Compañía.

Don José Núñez.

Don Francisco Zebey.

Don Joaquín María de Viaña.

Don Francisco Javier de Sadava.

Doña Josefa Gabala de Dañino.

Doña Juana Vidal y Tuero.

Don Manuel María Urquinaona.

Don Luis de Santiago y García del Viso.

Don Diego Junguito de Guevara.

Don Pascual López de Aragón.

El Teniente Coronel Don Juan de Oromi, *segundo comandante del Resguardo*.

Don Francisco López Bachicao.

Don Juan José de Olea.

Don Miguel Vicente Fabre.

Don Eulogio del Rosal.

Don Laureano de Oruña.

Don Antonio Garrido, *Capellán del Regimiento de Irlanda*.

Don Tomás Vulffe, *Presbítero*.

Don Guillermo Lagarde.

Café de Nueva España.

Don Claudio María Chambovet.

Don Francisco Bosalongo.

Don Isidoro Pires, *Capellán del Regimiento de Córdoba*.

Don Manuel Ramírez.

Señores Teysson y Compañía.

Don Juan José Eguiluz.

Don Alfonso Huidobro, *Capitán retirado*.

Don Juan Piñero.

Don José Rafael Cap de Vila.

Don Manuel Arce.

Don Juan Leonard

Doña Rosalía de María.

Don Francisco de la Iglesia, *Maestrante de Ronda*.

Don Alonso Saenz Pardo.

Don Manuel de Ortega y Serrano.

Don José Ramón Cossi.

Don Alejandro de Sierra.

Don Juan Serafín Manzano.

Don Jerónimo Martínez García.

Don Pablo Parte-Arroyo.

Don Antonio Trianes, *Canónigo Lectoral de esta Catedral*.

Don José Ventura de Lema.

Don Daniel Nicolás Linau.

Don Antonio Cisneros.

Don Pedro de Pineda.

Don Luis Gargollo.

Don Pedro Sorela.

Don Diego Alcalá Galeano.

Don José Herrera.

Don Manuel Ferós.

Don Pedro Casimir.

Don Gerardo Lamayer.

La Baronesa de Bruère (Madrid).

El Editor del Diario (Madrid).

Don Lorenzo Tadeo Villanueva (Madrid).

Don José Piquer, *Ayuda de Furriera de S.M.* (San Ildefonso).

Excmo. Don Tomás de Moral, *Consejero de Estado &c.* (Puerto de Santa María).

Don Domingo Marcell, *Teniente de Navío* (Isla de León).

Don Julián Tacón, *Teniente de Fragata.*

Excmo. Don Francisco Javier Castaños, *Comandante General del Campo de Gibraltar &c.* (Algeciras).

La Marquesa de Monteflorido (Sevilla).

Don Domingo José de Azofra (Torrecilla de los Cameros).

**Apéndice II. Índice de los contenidos del *Correo de las Damas***

A continuación, siguiendo el orden en el que aparecen en cada uno de los volúmenes consultados y respetando algunas peculiaridades de la grafía utilizada en los títulos —uso de mayúsculas, minúsculas y cursivas— se ofrece la relación de los artículos contenidos en cada uno de los volúmenes del periódico.

Se ha seguido aquí la disposición interna de cada uno de los tomos, ya que existen variaciones entre esta y lo que se presenta en el índice que acompaña a cada uno de ellos y que puede consultarse en internet para los tomos 1 a 15. De esta forma podrá observarse cierta tendencia a ofrecer los artículos bajo diversos epígrafes (aunque no siempre figuran) que ayuda a hacer evidente el carácter misceláneo del impreso. Conviene advertir que en la mayoría de las ocasiones figuran títulos para los escritos, pero a veces no se incluye este, cuando sucede esto último hemos optado por copiar la primera línea del mismo.

Tomo I

—Educación. *La Juventud debe instruirse en lo que le será más útil para adornar la vejez*. Aristippo, f. *Monthly Review*, pp. 1-16.

—Sátira. *Semper hiat, semper tenuem, qua vescitur, auram.*, Alc. Emb. LIII. Primer verso: «Dices, Alonso mío, que sí quiero», f. C. Q., pp. 16-18.

—Teatros. *Reflexiones sobre el Teatro*, f. *Trad. por B.*, pp. 19-25.

—Fábula. *El Hombre y el Toro*. Primer verso: «Con que dé cada uno un peso duro,», f. B., pp. 26-18.[[116]](#footnote-116)

*—Los talentos naturales*, pp. 19-20.

*—A la muerte de Elisa*. *Este Soneto es imitación de aquel tan celebrado de Garcilaso, que empieza: ¡Oh dulces prendas, por mí mal, halladas!* Primer verso: «Criatura humana, por mí mal amada», f. L. J. p. 20.

—Cuento árabe. *Las Chinelas de Abou-cazemb*, f. B., pp. 21-27.

—Madrigal. Primer verso: «Teme, teme al amor Laura decía», f. Carnerero, p. 28.

—Parábola. *La Precaución*, f. S., pp. 28-29.

—Diálogo. *Entre la Curiosidad y el Desengaño*. Primer verso: «Cur.: ¡Oh qué Babel de objetos! ¡Qué visiones!», f. D. D. I. M., pp. 29-34.

—Dicho gracioso. «En una procesión de Semana Santa», p. 34.

—Epigrama. Primer verso estribillo: «Si no voy a visita,». Primer verso: «Reglas infalibles», f. L. L., p. 34.

—*Novela griega*. Sofronimo, f. *Por M. Florian*, pp. 35-51.

—Letrilla. Primer verso: «La que no ejecute», pp. 51-54.

—Lógica. *Doctrina de Parménides, sobre las Ideas*, f. S., pp. 54-57.

—Poesía. Texto. Primer verso: «Vos pensamiento pensáis» / Glosa. Primer verso: «¿Es pensamiento, razón», pp. 57-59.

*—Educación de las mujeres*, f. B. B., pp. 59-63.

*—*Sobre las estatuas. *No Tomb he needs whose Monuments his wit*, f. G. S., pp. 63-70.

—Poesías. *Que llevaron el premio ofrecido con el motivo de la estatua ecuestre, de Nuestro soberano Carlos IV, colocada en la plaza mayor de México, el día 9 de diciembre próximo pasado, cumpleaños de la Reyna nuestra Sra. de que se dio noticia en el Diario N. 93 de este año*, pp. 70-81.

* Romance heroico. Primer verso: «Artífices ilustres, que a la Grecia», f. Manuel Gómez, pp. 70-75.
* Soneto. Primer verso: «Danos su luz el Sol, su influjo el Cielo,», f. J. María Villa-Señor y Cervantes, pp. 75-76.
* Octavas. Primer verso: «He aquí el lugar donde el Gentil Indiano», f. Josefa de Guzmán, Colegiala de San Ignacio, pp. 76-78.
* Oda. Primer verso: «Dó en otro tiempo en el Nopal había», f. Francisco Sánchez Tagle, pp. 78-81.

—Secreto. *Modo de imprimir con tanta prontitud como se Escribe*, f. *Bibl. Físic. Económ.*, pp. 81-82.

—Teatro. *Sobre las Comedias Españolas*, f. B. B., pp. 83-93.

—Letrilla. Primer verso: «Que Thais reglaos admita», f. B. B., pp. 94-95.

—Literatura. *Del Origen de la Fábula, de la Parábola, y del Enigma*, f. B. B., pp. 95-101.

—Enigma. Primer verso: «¿Qué cosa será posible», p. 101.

—Ciencia Moral. *Sobre la Ingratitud*, f. B. B., pp. 102-108.

*—Discurso sobre el Diálogo*, f. F. A. R., pp. 108-110.

—Botánica. *Descripción del Arbusto llamado Té, y modo de preparar sus hojas para usarlo*, f. B. B., pp. 110-114

*—Oda Sáfica, Moral*. Primer verso: «No te deslumbre Fausto, la grandeza,», f. P. d. l. H., p. 115.

—Crítica. *¿Cuáles sean de mayor importancia y utilidad, las Armas o las Letras?*, pp. 116-157.

*—Verdadera solución al enigma propuesto en la Pág. 101 que han remitido*. Primer verso: «Es mentira, y es verdad», f. M. S. Q., p. 157.

*—Influjo de la buena educación en la pública felicidad de un Estado*, pp. 158-163.

—Fábula. *El Asno Perezoso*. Primer verso: «Un Asno perezoso», pp. 163-165.

—Historia. *Sobre su utilidad y modo de tratarla*, pp. 166-180.

—Poesía Metafórica. *Débiles principios de que se forma el amor y los extremos a que llega*. Primer verso: «Yo vi una fuentecilla», f. B. B., pp. 180-182.

—Literatura. *Sobre las modas*, pp. 183-194.

—Anécdota. «Deseaba un Príncipe tener el retrato de una Mujer casada con un favorito suyo», p.194.

—Soneto. Primer verso: «No alumbres, no, dorado Sol hermoso», p. 195.

—Idilio. «Entre las espesas arboledas, que sirven de dosel al caudaloso Guadalquivir…», pp. 195-203

*—A la inconstancia de una Dama*. *Letrilla*.Primer verso: «¿Es verdad que te olvidaste», pp. 203-204.

—Filología. *¿Son o no bárbaros los Turcos?*, f. *Journ de Geneve*, pp. 204-207.

—Madrigal. *Imitación de Lope de Vega*. Primer verso: «Cerca del delicioso Manzanares», f. Carnerero, pp. 207-208.

—Anécdota. «Un célebre Pintor concibió un día el insensato proyecto» pp. 208-209.

*—A la Fortuna*. *Epigrama*. Primer verso: «La inconstante fortuna», f. Oven, p. 210.

*—Hasta dónde llega la vanidad de algunos*, p. 210.

*—Historia de Enriqueta*, f. B. B., pp. 211-216.

—*Fábula* *El lobo y la vieja*. Primer verso: «Una vez el Lobo hambriento», f. *Por el Abate Lassala*, pp. 217-218.

—Ciencia Política. *Dichos sentenciosos*, pp. 218-220.

—*Epigrama*. Primer verso: «El Mundo vive engañado», p. 220.

—Discurso. *Sobre la guerra*, f. B. B., pp. 220-223.

—Poesía. Texto. Primer verso: «Suspiros que bien se dan» / Glosa. Primer verso: «Niega a la voz su pasión», pp. 223-225.

*—El Czarovits Fewel*. Cuento ruso, pp. 225-250.

—*Letrilla pastoril*. Primer verso: «Una pastorcita», pp. 251-253.

—*Fábula.* *El mal contento*, f. B. B., pp. 253-255.

—*Reflexiones Político-literarias*, f. B. B., pp. 255-261.

*—*Imagen del día. *Oda*. Primer verso: «Nace la luz, y de las negras horas», f. *S. M. S.*, pp. 261-263.

—*Diálogo*. *Entre la Virtud, y el Premio*, f. C. d. G., pp. 263-266.

*—Respuesta de un Sabio, a quien se le preguntó: ¿Qué cuántos Amigos se debían tener?* Primer verso: «Amigos uno, o ninguno,», f. B. B., p. 266.

—*La farsa de los filósofos*, f. D. d. l. M., pp. 266-278.

—*Letrilla*. Primer verso: «Yo soy un hombre de honor,», f. B. B., pp. 278-280

*—Policía Doméstica*, «En una obra francesa que trata de esta materia», pp. 280-281.

—*Soneto*. Primer verso: «En pequeño capullo reducida», f. L. J., pp. 281-282.

—Lógica. *De los varios modos de disputar y convencer a los hombres*, pp. 282-284.

—*Anécdota Verdadera*. «Un hombre llamado Jacobo», pp. 285-288.

*—Al Amor*. *Oda*. Primer verso: «¿A más quieres llegar, Amor tirano?», f. D. d. M., pp. 288-289.

*—Así va el Mundo*. Cuento, pp. 289-293.

—Fábula Literaria. *La Abeja y el Zángano*. Primer verso: «Una abeja ingeniosa», f. *G. P. V.*, pp. 293-294.

—Medicina. *Nuevo febrífugo para cortar las Tercianas, y otras Calenturas intermitentes, cuyos paroxismos y accesos resisten a la virtud de la Quina*, pp. 295-297.

*—A una muchacha fea llamada Rosa*. *Epigrama*. Primer verso: «Tu acatadura horrorosa», p. 297.

—Ciencia política. *Documentos para vivir en el mundo*, pp. 297-305.

*—*El Escarmiento. *Parábola*, f. S., pp. 305-306.

—Sueño. «Soñaba yo una noche que había dado en Anticuario…», f. B. B., pp. 306-310.

—Poesía. *Contra los que veneran a Cupido*. Primer verso: «¿Por qué, por qué, mortales,», f. *Osnola*, pp. 310-311.

—Humanidades. *Reflexiones sobre el Espectáculo de la Naturaleza*, pp. 311-322.

—*Invención del Ajedrez*, pp. 322-326.

—Sátira. *Contra los malos poetas*. Primer verso: «Tanto la ilustración se ha propagado,», f. *D. A. C.*, pp. 326-332.

*—Sobre la poesía dramática*, pp. 332-342.

*—No hay mal que por bien no venga*. Primer verso: «No debe el hombre afligirse,», pp. 342-345.

—Rasgo Crítico. *Sobre las Doctrinas Filosóficas de Moda*, pp. 345-348.

—Letrilla. Primer verso estribillo: «Si saber deseas»; Primer verso. «Si tú te acompañas», pp. 348-351.

*—*Los Celos. *Traducción de Gesner*, pp. 351-359.

—Oda. *Doris rendida*. Primer verso: «Sueño suave que mi espíritu triste», f. *L. S.*, pp. 359-362.

—Discurso. *Sobre la Humanidad*, f. Extraído del inglés por B. B., pp. 362-366.

—Fábula Traducida. *El león enamorado*. Primer verso: «Cuando hablaban los brutos», f. *M. M. M*., pp. 366-369.

—Anécdota. «Un salteador Corso se había hecho temible en toda la comarca…», pp. 369-370.

Tomo II

―*Discurso.* *Sobre la educación de las Mujeres*, pp. 1-11.

―Oda satírica. Primer verso: «Todos, Amigos anhelan», pp. 11-12.

―Discurso sobre el comercio, pp. 12-18.

―Sueño Moral. Primer verso: «Sueños hay que parecen», pp. 19-24.

―Paralelo. *De la Sabiduría y de la Hermosura*, pp. 24-27.

―Soneto. Primer verso: «¡Dichoso yo que soy tan agraciado,», p. 27.

―Cuento. *Las tres huérfanas*, pp. 28-34.

―Letrilla. *Consejo de un Amigo a otro, para animarle a Casarse.* Primer verso: «Aunque cuatro botarates»,pp. 34-36.

―El globo terráqueo. *Rasgo Histórico Moral*, f. B. B., pp. 37-42.

―Soneto. *Pintura del Amor antiguo y moderno.* Primer verso: «Cuando era nuevo el Mundo, y producía», p. 43.

―La descendencia de los Modorros, pp. 43-45.

―Carta. *Dirigida al Editor de este Periódico*, f. *El Corredor de Velos*, pp. 45-49.

―Cuento. Primer verso: «Escucha, Octavio, escúchame un momento», pp. 50-51. ―Discurso. *Sobre la literatura de los Romanos*, pp. 51-61.

―Anacreóntica. *Perfecciones de Lisis*. Primer verso: «Cansado ya Cupido», f. *Feniso*, pp. 61-63.

―Novela Moral. *La Cándida*, pp. 63-76.

―Traducción de la oda de Horacio, que comienza: *Non aebur &c*. Primer verso: «No hay en mi casa techo artesonado.», f. *Carnerero*, pp. 76-79.

―Rasgo Histórico-Político. *Descripción de Lacedemonia*, f. B. B., pp. 80-89. ―Fábula Inédita. Primer verso: «Quisieron los Pastores,», pp. 89-92.

―Sátira. *El Mundo está perdido*, pp. 92-97.

—ENIGMA. *Soy reino y fruta*, p. 97.

—CÁLCULO. *La diferencia de 9 a 14 años*, pp. 97-112.

―Soneto. Primer verso: «Mira el rico avariento y cuidadoso», f. L. J., p. 112.

―Las Leyes, f. B. B., pp. 113-123.

―Oda. *La Naturaleza*. Primer verso: «Rompe el fanal del azulado Cielo», f. *Darino*, pp. 124-127.

―Ideas *del honor sobre los desafíos*, pp. 127-130.

―A una ausencia. Liras. Primer verso: «La dura suerte mía», f. *B. B.*, pp. 131-132.

―Juicio *Sobre el Comercio de Europa*, pp. 132-137.

―Epitafio *a un borracho*. Primer verso: «Aunque la muerte me tiene», p. 138.

―El Peregrino, pp. 138-142.

―Fábula *de los Cangrejos*. Primer verso: «Un sagaz Cangrejillo», pp. 143-144.

―Bellas Letras, f. *E. C. D. C.*, pp. 144-156.

―Letrilla. Primer verso: «En una arboleda», f. *E. E.*, pp. 156-158.

―Los pedantes, f. *B. B.*, pp. 158-161.

―A la noche. *Oda*. Primer verso: «¡Oh tranquila dulzura», f. L. S., pp. 161-163.

―Discurso sobre la educación, pp. 164-180.

―Canción. *de un pastor abandonado*. Primer verso: «Bosque solo y sombrío», f. *Roselio*, pp. 181-184.

―Carta Remitida. «Señor Editor. Ha muchos días que sus Periódicos de Vm. Cuanto tienen de eruditos, tienen de graves y sentenciosos…». *Cascabeles y Panderos*, pp.184-189.

―*Solución del Enigma propuesto en la Pág. 97*. Primer verso: «Si es de Fruta y Reino nombre», f. *F. M. V.*, p. 189.

―Discurso. *Los Caprichos de los grandes hombres son muy perjudiciales*, pp. 190-193.

―Cuento. Primer verso: «Un Cura de un Lugar, que no es del caso,», f. *B. M. A.*, pp. 193-194.

―Punto histórico. *De pequeñas Causas, grandes efectos*, pp. 195-200.

―Fábula. Primer verso: «Un autor importuno», f. P. I., pp. 200-202.

―Rasgo político. *El paseo de Scha-abas, rey de Persia*, pp. 203-211. ―Invectiva. contra el honor político. *Octavas*. Primer verso: «¡Oh honor! ¡Oh falsa sombra de la idea!», pp. 211-212.

―Anécdota. *El abuso de la autoridad de un jefe castigado*, f. *E. N.*, pp. 213-216.[[117]](#footnote-117)

―Madrigal. Primer verso: «De mil, y mil dolores combatido», f. *Carnerero*, pp. 216-217.

―Soliloquio filosófico, pp. 217-221.

Incluye dos poemas.

-Primer verso: «¡Oh como iluso en juvenil locura,», p. 219.

-Primer verso: «No, insensatos, la sólida ventura», p. 221.

―Noema. *Respuesta de un oráculo*, p. 222.

―Anacreóntica. Primer verso: «Pastores no me es dado», f. *B. B.*, pp. 222-223.

―Himno al ser eterno, pp. 223-231.

―Cuento jocoso, f. *De un loco*, p. 231.[[118]](#footnote-118)

―Educación. *Sobre el talento de las Mujeres y sobre el género de educación que conviene darles*, pp. 232-237.[[119]](#footnote-119)

―Anacreóntica. Primer verso (deducido del índice): «Enhorabuena pinten», f. P. pp. 237-239.

―Anécdota. «Alfonso el Grande, Rey de Aragón», p. 240.

―Enigma. Primer verso: «Un viviente puede ser», f. *L. T.*, p. 240.

―Rasgo filosófico. «Habiendo sido establecidas todas las ciencias», pp. 241-248.

―Fábula. *El perro ajeno*. Primer verso: «Hallose en una calle», f. *L. A.*, pp. 248-249.

―Diálogo crítico. *La Lógica y la Poesía*, pp. 249-261.

―Doris Mudada. *Oda*. Primer verso: «Si el afligido canto», f. *L. S.*, pp. 262-264.

―El Siglo de Oro, pp. 264-269.

―A la esperanza. Soneto. Primer verso: «¡Oh tú Esperanza lisonjera y vana», f. C., p. 270.

―Anécdota. *La Mercadera de Londres*, pp. 270-273.

―Consejos para vivir con perfección. *Octavas*. Primer verso: «No jures, habla poco, y di verdades», f. L., pp. 273-275.

―Discurso. *La emulación se fomenta con los elogios, y aplausos*, f. *B. B.*, pp. 275-279.

―Fábula. *El Hombre, la Fama, el Cisne y el Ánsar*, f. J. M., pp. 279-281.

―Ciencia Moral. *Nemo in sese tentat descenderé.=* Persius, f. *B. B.*, pp. 281-288.

―Letrilla. Primer verso: «Incautos los hombres», f. *Dobraso*, pp. 289-291.

―Discurso filosófico moral, f. *B. B.*, pp. 291-299.[[120]](#footnote-120)

―Poesía. Traducción del Salmo XVII: *Diligant te Domine*. Primer verso: «Con todas las entrañas en mi pecho», ,f. [R. P. M. Fr. Luis de León, inédita], pp. 299-304.

―Jurisprudencia. *Extracto de un discurso sobre la potestad de los Padres*, f. *B. B.*, pp. 305-313.

―Oda. *A la moderación de los deseos.* Primer verso: «Otro páguese insano», f. *A. B.*, pp. 313-316.

―Anécdota. «Sinorix y Sinato, según cuenta Plutarco…», pp. 316-318.

―*Solución remitida al Enigma puesto en la pág. 240*. Décima. Primer verso: «Si un buen *Huevo* se aplicase», f. *F. P. V.*, p. 318.

―*Carta remitida*. «Muy Señor mío: Siendo yo uno de los que contribuyen al aumento…», f. *El Misántropo*, pp. 318-323.

―Anacreóntica. Primer verso: «En este sacro Templo», f. *D.*, pp. 323-325.

―Historia. De los siete sabios de la Grecia, f. S., pp. 325-332.

―Fábula. *El Escarabajo y la Rosa*. Primer verso: «Un pobre Escarabajo», f. B. B., pp. 333-334.

―Discurso. *La Mañana de Otoño*, pp. 334-340.

―Epitafio a un médico. Primer verso: «En aquesta sepultura», f. *C. L. A.*, p. 340.

―La filosofía, f. S., pp. 340-348,

―Letrilla. *Sobre la mala educación literaria*. Primer verso: «Aunque sepa disgustar», f. *El M. d. G.*, pp. 348-350.

―Discurso. *Sobre lo muy perjudicial de violentar las vocaciones*, pp. 350-361. ―Anacreóntica. Primer verso: «En pos de mi Zagala», f. L. S., pp. 362-363.

―Ciencia política. *Legum idcireo omnes servi sumus, ut liberi ese posimus.= Cic. pro Cluent*. // *Para vivir más libres, somos esclavos de las Leyes*, pp.363-368.

Tomo III

—Providencia. Primer verso: «Lo que el impío ignora», f. Z., pp. 1-11.[[121]](#footnote-121)

*—Consuelo a los que no logran sus pretensiones*. TEXTO. Primer verso estribillo: «Alabado el poder de quien», primer verso: «Inquieta mi condición», pp. 11-13.

—RASGO HISTÓRICO. «Entre las mujeres apresadas en una de las batallas de Ciro…», pp. 13-16.

—EPITAFIO. *A UN JUGADOR DE LOTERÍA.* Primer verso: «Bajo esta lápida fría», f. *Por D. F. M.* p. 16.

—DISCURSO. «*Credebant hoc grande nefas, et norte piandum*,…», f. Z., pp. 17-26.

*—La firmeza de las Mujeres es tan permanente como lo que se escribe en la arena.* ANACREÓNTICA. Primer verso: «En el prado se hallaron», f. L. S., pp. 26-28.

—ANÉCDOTA. «La Maupin, Actriz de la Ópera dio muchas pruebas de valor…», pp. 28-29.

—FÁBULA. *EL JUMENTO CRÍTICO.* Primer verso: «No me acuerdo muy bien dónde he leído», f. *Carnerero,* pp. 29-30.

*—LA CABAÑA. Rasgo Filosófico-Moral*, pp. 30-33.

—DÉCIMAS. *LAS PENAS DE ESTA VIDA*. Primer verso: «Entre el abismo y el suelo», f. P. M. pp. 33-35.

—DISCURSO. *Sobre la mutua dependencia del hombre y la mujer*, pp. 35-45.

—CUENTO. Primer verso: «Una mujer se ahorco», f. N, pp. 45-46.

—DISCURSO. *SOBRE LA AMISTAD*, pp. 46-50.

—ÉGLOGA. *ALCIDON Y CLIMENE*. Primer verso: «*Alcid.* Tus corderos, Climene, ya han bajado», pp. 50-56.

—NOVELA. *LA PASTORA DE LOS ALPES*, f. *Trad. por el B. de B.*,pp. 56-111.

—ODA. Primer verso: «Mi corazón se aflige», f. *Elías.* pp. 111-113.

—MITOLOGÍA. *INTRODUCCIÓN. DISCURSO PRIMERO*,pp. 113-116.

—FÁBULA ORIGINAL. *LOS LIBROS*. Primer verso: «Tranquilamente vivían», f. *J. M. R.*, pp. 116-119.

—DISCURSO. *Sobre la nueva moda de criar a los niños. Artículo consagrado a las buenas madres*, f. *L*., pp. 119-128.

—REFLEXIÓN MORAL. Primer verso: «¿Puede ser mayor locura…?», p. 128.

—JUICIO. *Sobre lo que se llama Arte de amar*, pp. 129-133.

—LETRILLA. Primer verso estribillo: «Aunque en este mundo»; primer verso: «Si un padre que tiene», f. *D. S. C.*, pp. 133-138.

—INTERÉS DE LA PATRIA. «*Patria pro qua mori, et cui nos totos dedere,…*», f. *Fileno de Aleyda*,pp. 139-148.

*—EL AMOR NO PUEDE SER ENCUBIERTO.* Primer verso: «No se puede reprimir», pp. 148-149.

—DISCURSO. *SOBRE LOS PRINCIPALES BAILES de los antiguos*, f. B. B., pp. 149-158.

—TEXTO. Primer verso: «Así dije a mis desvelos» / GLOSA. Primer verso: «Padezco, peno, suspiro», f. *Elías,* pp. 159-160.

—DIÁLOGO. *Mercurio y una Petrimetra rigurosa*, pp. 161-168.

—MADRIGAL. Primer verso: «Yo te llamo y no vienes,», f. *B. B.*, pp. 168-169.

—DISCURSO. *NADA BUENO SIN RELIGIÓN*, f. T, pp. 169-177.

*—EN OCASIÓN DE HABER CESADO y hallarse restablecida esta ciudad de las enfermedades padecidas, se compuso la siguiente* ODA. Primer verso: «Ya de mi débil lira el dulce acento», f. F. P. V., pp. 177-180.

—PREÁMBULO. *A LA CARTA QUE SEGUIRÁ*, f. *Ana F.,…*,pp. 180-186.

—REFLEXIÓN. *QUE SERVIRÁ DE RESPUESTA*, pp. 187-191.

—ANACREÓNTICA. Primer verso: «Unos quieren empleos:», pp. 191-192.

—RASGO HISTÓRICO. *BLANCA CAPELO.*, f. *B. B.*, pp. 192-200.

—LETRILLAS. *A la inconstancia de una Dama*. Primer verso: «¿Es verdad que te olvidaste,», f. *Por D. C. L. A.*, pp. 200-201.

—DICHOS SENTENCIOSOS SACADOS DE DIFERENTES Filósofos, pp. 202-206.

—CANTINELA. Primer verso: «Yo no quise amar nunca,», f. *B.*, pp. 206-207.

—DISCURSO. *SOBRE EL LUJO*, pp. 207-228.

—CANTINELA. *A LOS CENSORES DE LAS VIDAS ajenas*. Primer verso: «¿Qué interés te domina?», f. *M.*, pp. 228-229.

*—*LA TEMPESTAD. *IDILIO*, pp. 230-235.

—ODA. A FLORA EN EL ESPEJO. Primer verso: «Era tan clara fuente», pp. 235-236.

—FÁBULA. DEL ALEMÁN HAGEDORN. *Sueño de un Dervich*, pp. 236-237.

—MADRIGAL. *VIDA FELIZ DE UN LABRADOR*. Primer verso: «Apenas amanece, se levanta,», f. F. M. R., p. 238.

—NOVELA. *ANSELMO Y ROSAIDA*, pp. 239-264.

—POESÍA. TEXTO. Primer verso: «Amor es bien estimable» / GLOSA: «Quien con viento favorable», f. *J. R.*, pp. 265-266.

—MITOLOGÍA. *Utilidades de estos conocimientos.* DISCURSO SEGUNDO, pp. 266-270.

—FÁBULA ORIGINAL. *El Caballo, y el Asno*. SONETO. Primer verso: «Hubo un Caballo rico, y adornado,», f. J. P. V., pp. 270-271.

—MEDICINA. *Sobre el excesivo uso del Nitro*, f. B. B., pp. 271-273.

—VIDA Y MUERTE DE UN CURA DE ALDEA. *Décimas jocosas satisfaciendo a un Amigo suyo*. Primer verso: «Ya que deseáis saber», f. *Cor. de Mad.*, pp. 273-287.

—APÓLOGO, «Un Padre cargado de bienes y de años tomó partido de distribuir sus riquezas», pp. 287-289.

—LETRILLA. Primer verso: «Con ojos tan finos», f. A., pp. 289-291.

—DISCURSO. *SOBRE LOS SALVAJES*, f. *B. B.*, pp. 291-299.

—EPIGRAMA. *DICHO GRACIOSO PRODUCIDO a la puerta de un Mesón en un Lugar.* Primer verso: «A la puerta de un Mesón», f. J. J. C., pp. 299-301.

—PENSAMIENTO MORAL. *CARÁCTER Y PINTURA DEL Hombre rico y acomodado*, pp. 301-303.

—SONETO. *A LA POESÍA, CONICIENDO CUÁN difícil es poseerla verdaderamente*, Primer verso: «¡Dulce enajenamiento de mi vida!», f. *F. P. V.*, p. 304.

—DISCURSO MORAL. «*Hanc vibi expetivi: contigit: Conveniunt mores…*», f. *S. de Z.*, pp. 305-313.

—ANACREÓNTICA. *CUPIDO VENGADO*. Primer verso: «Rufina la pastora,», f. F. P. V., pp. 314-316.

—HISTORIA. *Retrato de Alejandro el Grande*, f. B. B., pp. 317-363.[[122]](#footnote-122)

—SONETO. Primer verso: «En traje, vi al Amor, de peregrino», f. F. P. V., p. 363.

—DICHO AGUDO DE UNA ANDALUZA, p. 364.

—ODA. *A LA NATIVIDAD DE JESU-CRISTO.* Primer verso: «Del horrísono, escuro y triste averno», f. *F. P. V.*, pp. 364-368.

—ANÉCDOTA INGLESA. *MONTAGUT Y RANDALL*, pp. 369-381.

*—ARMIDORO A SILVIA.* CANCIÓN. Primer verso: «Prados, si por ventura», f. *D. F. P. S*., pp. 382-384.

—PENSAMIENTO MORAL.*CARÁCTER Y PINTURA DEL Hombre podre, y menesteroso*, pp. 385-388.

—FÁBULA. *El hombre negro.* Primer verso: «Al mirar cierto Hombre», p. 388.

Tomo IV

—CIENCIA MORAL, «Obidah, hijo de Abensina, emprendió un viaje…», pp. 1-7.

—POESÍA. *Elogio de la Lectura*. Primer verso: «¡Oh cuán bella y amable es la lectura», f. J. J. C., pp. 7-10.

—POLÍTICA. *Carta de César, dirigida a los Celibatos de Roma*, pp. 11-17.

—FÁBULA. *El Oso y el Zorro*. Primer verso: «Un Zorro pretendiente»,f. El Aplicado, pp. 17-19.

—CUENTO. *Los Proyectos*, pp. 20-21.

—POESÍA. *ANACREÓNTICA.* Primer verso: «Estando yo una noche», f. N., pp. 21-24.

—CARTA REMITIDA, «Señor Editor: Todos los humanos son por naturaleza amantes de la gloria», f. *V. Fabitono*,pp. 24-33.[[123]](#footnote-123)

—*Nota crítica del Editor,* f. B. B., pp. 33-35.

—Soneto, *Laméntase un buque de su suerte*, Primer verso: «Árbol nací en un tiempo, y respetado», f. F. P. V., p. 35.

—Mitología, *Discurso TERCERO*. *Origen de la Idolatría*, pp. 36-39.

—Letrilla. Primer verso: «Es el mundo», pp. 39-43.

—Discurso, *Medio eficaz para adivinar las penas de un desdichado*, f. *Q. V. A. L.*, pp. 43-46.

*—El Escarmiento*. Primer verso: «La refriega pasada», f. *E. N.*, p. 47.

—Novela Original. *El amor más fino*, f. *Oxief*, pp. 48-53.

—Sátira. *¿Quis tam patiens ut teneat se?* Juvenal. Primer verso: «Déjame, Arnesto, déjame que llore», f. S. de S., pp. 53-59.

—*Crédula res amor est*, Ovidio, Meth. VII. 8. 26. Fácil es el amor en creer todo. Reglas que una mujer debe observar con un marido celoso para curar su ánimo de injustas sospechas, pp. 60-71.

—Cuento. *Las Guindas*. Primer verso: «Triste se hallaba», f. B. B., pp. 71-74.

—Fábula. *Un Hombre y un Sátiro*, pp. 74-75.

—Enigma. Primer verso: «Soy el imán de las Damas.», pp. 75-76.

—Carta Remitida. *Al Señor Editor del Correo de las Damas*, pp. 76-90.

—Poesía. Texto. Primer verso: «Es de vidrio la mujer» / Glosa. Primer verso: «¿Qué importará que yo vea», f. *B. de S. y C.*, pp. 91-92.

—Anécdota, «Mr. Orleans de la Motte, Obispo de Amiens…», p. 93.

—A la constancia, *Soneto*, Primer verso: «Dejad que a voces diga el bien que pierdo», f. *F. de Q.*, pp. 93-94.

—Diálogo. *Entre el Emperador Tiro, y Escipión Africano*, pp. 94-102.

—Trastorno del mundo. *Soneto*. Primer verso: «Abate al infeliz, el poderoso», pp. 102-103.

—Apólogo. *El padre moribundo*, pp. 103-104.

—Poesía. *La Guerra*. Primer verso: «Sobre el veloce carro, que marchado», f. F. P. V., pp. 104-108.

—Mitología. *Discurso cuarto.* *Sobre la Fábula*, pp. 108-112.

—Juguete. Primer verso: «Altanera Pastorcilla», f. *A. M.*, p. 112

—Celos. *Descripción de esta pasión y de las personas que son dominadas por ella*, f. Z., pp. 113-123.

—Fábula. *El Gitano*. Primer verso: «Por mil friolerillas», f. *D. C. E.*, pp. 124-125.

—Anécdota, «Suelen tener los Niños ingenuidades de que no puede uno menos que reírse», p. 125.

—Cuento. *Las tres verdades del Barquero*. Primer verso: «Aunque en todas las edades», f. *M.*, pp. 126-128.

—Comercio, «*Non omnis fert omnio tellus…*», Virgilio, pp. 128-138.

—Liras. *A el amor honesto*. Primer verso: «A la sombra de un Pino», pp. 138-140.

—Carta remitida. «Señor Editor, / Muy Señor mío: Ya sabe V. que tengo una hija querida…», f. *La Madre Vigilante*, pp. 140-141.

—CONTESTACIÓN, «Muy Señora mía: no hay duda que la hermosura por sí no influye en la felicidad…», f. *B. B.*, pp. 141-146.

—Décimas, *Queja de una dama en una ausencia*. Primer verso: «Mujeres que toleráis», f. R. S., pp. 146-148.

—Solución. *Del Epigrama propuesto en la página 75*. *Sueño, Anécdota, Entusiasmo o Quisicosa*, f. *A. H. M.*, pp. 148-154.

—Oda. *A la virtud.* Primer verso: «Lejos de mi memoria», f. *N. Q*., pp. 154-156.

—Anécdota. *Extracto de una carta del Dr. M.R.*, f. Trad. del Franc. por J. B., pp. 156-163.

—Cuento. Primer verso: «Una noche pesaroso», f*. F. P. V.*, pp. 163-167.

—Pensamiento. *Sobre los Pretendientes*, f. *El Desconocido*, pp. 167-168.

—Letrilla. Primer verso: «Decía con gracia», f. *E. S. D.*, pp. 168-171.

—Rectitud. *Eficacia absoluta de las leyes de la antigua Grecia contra el homicidio*, pp. 172-174.

—OBEDECIENDO A UNA SEÑORA. *¿Qué es el Esplín?*, OCTAVA. Primer verso: «Es el Esplín, Señora, una dolencia,», pp. 175-176.

—Idea *del Amor por una Señora*, f. Trad. por B. B., pp. 176-178.

—Poesía. *Invectiva a un Murciélago*. Primer verso: «Estaba Mirta hermosa», pp. 178-184.

—EPITAFIO: Primer verso: «Yace aquí murciélago alevoso», p. 185.

—Mitología. Discurso Quinto. *Sobre el número de Dioses de los Gentiles*, pp. 185-188.

—Oda. *A la Soledad*. Primer verso: «Amadas Soledades», f. *C. de T.*, pp. 189-192.

—Anécdota. «En la Ciudad de Málaga, el año 1750…», p. 192.

—Epigrama. *A los malos médicos*. SONETO. Primer verso: «Pulsa con el reloj siempre en la mano,» p. 193.

—Humanidades. *Pensamientos sobre la Historia*, f. *V.,* pp. 194-122.[[124]](#footnote-124)

—Anacreóntica. Primer verso: «Deja pues, niña hermosa,», f. *Inarco,* pp. 122-123.

—Anécdota. «El Emperador Alejandro Severo…», pp. 123-124.

—LA POESÍA. Oda. *A Inarco*, Primer verso: «Goza del campo y el pesar aleja:», f. *Feniso*, pp. 125-131.

—Ciencia Moral. *Carta del Barón de B. al Vizconde de M*., pp. 131-139.

—Anacreóntica. *De la otra vida*. Primer verso: «Nuestra vida es un punto,», f. *Y. Q.*, pp. 139-140.

—Novela trágica. *María Dankelman*, f. *Trad. por B. B.*, pp. 141-181.

—Fábula. *Los tres Jóvenes y el Anciano*. Primer verso: «Un hombre octogenario,», f. *Trad. de la Fontaine*, pp. 181-184.

—Pronta respuesta de un Abate, p. 184.

—Poesía. *Canción Sagrada*. Traducción del Salmo VI. Primer verso: «No, Señor, no me arguyas irritado», f. A. H. M., pp. 185-186.

—Anécdota. «Una noche en que la Guarnición de Gibraltar…», pp. 187-188.

—Epitafio. *De un Marido a una Mujer*. Primer verso: «Yace aquí mi dulce Esposa:», p. 188.

—Sueño Moral. «Señor Editor. / En una tertulia donde acostumbraban concurrir jóvenes de ambos sexos…», f. A. A., pp. 189-193.

—Letrilla. *Dido y Eneas*. Primer verso: «ENEAS: Necia indiscreta Dido,», f. *C. L. A.*, pp. 193-195.

—Filología. *Reflexiones sobre una de las causas del atraso de las Ciencias y las Artes,* f. S. de M., pp.195-104.[[125]](#footnote-125)

—Epigrama. Primer verso: «Con una larga tijera,», p. 104.

—Educación. *Diálogo entre D. N. y Doña F.*, pp. 105-118.

—Poesía. *Fábula original*. La Araña y la Mona. Primer verso: «Con gran prisa», f. *F. P. V*., pp. 118-120.

—Epigrama. Primer verso: «Con extraña devoción», f. F. G. S., p. 120.

—Mitología. *Discurso SEXTO.* *Sobre los lugares de residencia que los gentiles daban a sus Dioses*, pp. 121-124.

—Soneto Pastoril. *A Doris*. Primer verso: «¿Viste la yerba del rocío empapada», f. *L. S.*, p. 124.

—Carta Remitida. «*Señor Editor del Correo de las Damas / Mi venerado Dueño…*», f. *El Ingenuo*, pp. 125-130.

—EPÍSTOLA*. A Lisio contra las Mujeres*. Primer verso: «¿Quién podrá Lisio amigo haber pensado», f. *F. P. V.*, pp.131-134.

—Parábola. «Cavando un hombre, descubrió el depósito de comestibles…», pp. 134-135.

—BREVEDAD DE LA VIDA. *Anacreóntica*. Primer verso: «Las nieves escaparon», f. S. D. O., pp. 135-136.

—Apotegma. «Encontrado cierto día el P. Juan Patricio…», p. 136.

—Soneto. *Diálogo entre un Crítico y un Librero*. Primer verso: «Ese librillo nuevo quiero ver.», f. B. y L., p. 137.

—Discurso, Cómo debe emplearse el tiempo, f. Z, 138-145.

—Poesía. *Respuesta a Fesio a favor de las mujeres, con los mismos Consonantes*. Primer verso: «Jamás hubiera ¡Oh Fesio! Imaginado», f. *L. S.*, pp. 146-149.

—Disertación. *Sobre el origen y costumbres de los Gitanos*, f. *Critic Review*, pp. 149-157.

—Cantinela. *En la entrada de la Primavera*. Primer verso: «¿Has visto, vida mía», f. *Deliso*, pp. 157-160.

—Anécdota. «Anita quedó en una edad muy tierna privada de sus Padres…», f. J. F., pp. 160-171.

—Oda. *La Naturaleza*. Primer verso: «Rompe el fanal del azulado Cielo», f. *Darino*, pp. 172-175.

—La Política. f. B. B., pp. 175-182.

—Anacreóntica. Primer verso: «Prepara la paleta», f. *J. R.*, pp. 183-184.

—Cogrif. *Ridiculeces que se adquieren por falta de Educación*, pp. 185-190.

—Sátira. *Quis tam patiens ut teneat se?* Juvenal. Primer verso: «Déjame, Arnesto, déjame que llore», f. *A. H. M.*, pp. 190-196.

—Discurso. *El Mundo*, f. *Trad. por B. B.*, pp. 197-203.

—Fábula. *La mona Presumida*. Primer verso: «Me ha dado Dios tan gran entendimiento;», f. *J. R.*, pp. 204-207.

—Discurso. *Presencia de Espíritu*, pp. 207-211.

—Canción. *A Doris dormida en el Campo*. Primer verso: «¡Alegres pajarillos, que los vientos», f. *F. P. V.*, pp. 212-214.

—Anécdota. «Había en Atenas, un Tribunal destinado solamente…», pp. 214-216.

—Epitafio. *A uno que vivió y murió enamorado*. Primer verso: «Peregrino de Amor, detén el paso», f. F. M., p. 216.

Tomo V

—Reflexiones. *Sobre la Literatura de las Mujeres*, f. *Trad. por B. B.*, pp. 1-5.

—Cuento. Primer verso: «Con hambre y cansancio un día», pp. 5-6.

—El Avaro. «A la muerte de un Avariento miserable», pp. 7-19. \*Empieza con la traducción de unos versos de Horacio. Primer verso: «A todos ¡Oh Avariento!», p. 7.

—*Diálogo en que se supone al Dios Apolo distribuyendo parte de la puntuación de cierta caja de imprenta*, *entre un Ingenio, un Caballero podre, y un Conde.* Soneto. Primer verso: «*Apolo.* El punto, Ingenio, te destino toma», f. B. y L., pp. 20-21.

—Educación. *Adolescentium Educationem Fundamentum esse totius Reipublica*, Diotogenes Li. De Sanctitate, pp. 21-27.

—Canción. *A los Celos*. Primer verso: «Déjame estar, celosa compañía», f. *F. P. V.* pp. 27-30.

—Apología. *De los héroes*, f. A. C., pp. 30-39.

—Fábula. *El Río y la Fuente*. Primer verso: «Los críticos severos», f. M. M. M., pp. 39-42.[[126]](#footnote-126)

—Discurso. *El Filósofo observador*, 42-45.

—Endechas al Dios Cupido, Primer verso: «Traidor Cupido», f. Z., pp. 46-48.

—Ensayo sobre la Fábula, f. Z., pp. 49-59.

—POESÍA. *Passio Domini Nostri Jesu-Christi &c.,/ Secundum quatuor Evangelistas.* Soneto. Primer verso: «¿Qué será; que el celeste luminar», f. *D. de V.,* p. 59.

—Novela. *Alfredo el Grande*, pp. 60-70.

—Letrilla. Primer verso: «Oficio que no mantiene», f. S. S., pp.71-73.

—Anécdota, Y Específico para que se sepa fácilmente un Secreto, f. *F. M.*, pp. 74-78.

—Chiste. Primer verso: «Para una comedia», f. C. D. M., pp. 79-80.

—Teatro. La Declamación teatral, f. *B. B.*, pp. 81-88.

—Fábula. *El Bebedor y la Bota vacía*. Primer verso: «Cierto Alumno de Baco», f. *J. R.*, pp. 88-91.

—Mitología. Discurso Séptimo*. Sobre la diferente clase de Dioses que admitían los romanos*, pp. 91-95.

—POESÍA. Canción. Primer verso: «Vuelas oh tortolilla», f. *G.*, pp. 95-96.

—Rasgo Crítico. *Los espíritus a la moda*, f. A. B., pp. 97-102.

—Definición del Amor. *Su impugnación y respuesta: Asunto dado por un caballero a D. J. P. M.* Primer verso: «Amigo, instruye al amor», pp. 103-122.

—Historia. *De Alibeg, Persa*, f. T. A. R., pp. 123-132.

—Anacreóntica. Primer verso: «En pos de mi Zagala», f. L. S., pp. 132-133.

—Literatura. *Reflexiones imparciales sobre las costumbres de los Siglos heroicos comparada con las de nuestros tiempos*, f. B. B., pp. 133-160.

—Epigrama. Primer verso: «El mundo vive engañado», p. 160.

—Diálogo. *Entre un Señor, y un Cochero*, f. *Trad. de B. B.*, pp. 161-170.

—Oda. *Mis deseos*. Primer verso: «Otro páguese insano», f. A. B., pp. 170-174.

—Discurso. *Sobre la Disimulación*, pp. 174-176.

—Soneto. Primer verso: «Cuidaba al niño amor joven valiente»*,* f. F. P. U., p.176.

—Discurso Moral. *Sobre los Pensamientos Criminales*, f. *C. de M.*, pp. 177-186.

—Letrilla. Primer verso: «Oficio que no mantiene», f. *A. H. M.*, pp. 187-189.[[127]](#footnote-127)

—Ensayo. *Sobre un modo de precaver los delitos*, f. B. B., pp. 190-205.

—Soneto. *Compuesto por una Señora*. Primer verso: « Fue un tiempo ¡ay triste! en que feliz gozaba», f. M. S., p. 206.

—Filosofía. Examen sobre la cuestión: *¿Las ciencias han corrompido las costumbres?*, f. *B. B.*, pp. 207-234.

—Soneto. *En elogio al que compuso la Señorita puesto en la pág. 206*. Primer verso: «No ya mi Musa amor, no ya ternura», f. *F. P. U.,* pp. 234-235.

—Humanidades. *Carta a Don J. M. de F. sobre el estado actual de nuestro Teatro*, pp. 235-269.

—Poesía. *A la Señorita que compuso El Soneto de la pág. 206*. Primer verso: «Por más que solo cantes», f. *A. A.*, pp. 269-270.

—Apotegma. «Como viniese Scipion Nasica a la casa del Poeta Enio», p. 270.

—Sátira. *Diógenes*, Primer verso: «Diógenes buscaba» / siguiente verso: «Para Mujeres locas» / siguiente verso: «El que tiene dinero» / siguiente verso: «Si a mi mujer conozco», f. *C. de M*, pp. 271-279.[[128]](#footnote-128)

—Carta remitida. «*Señor Editor del Correo de las damas. /* Ya estoy cansado, no de leer su Periódico…», f. *El curioso preguntón*, pp. 279-283.

—Fábula. *Las aves nocturnas*. Primer verso: «Un funesto Panteón, a donde», pp. 283-286.

—Discurso. *Sobre la belleza*, f. *Trad. De Marmontel*, pp. 286-320.

—Epigrama. *A los suicidas*. Primer verso: «Huyendo el enemigo», p. 320.

—Carta remitida. *Contestación o solución a otra inserta en la pág. 279 de este Correo,* f. *El Respondón eterno*, pp. 321-328.

—Poesía. *A un amor mal correspondido*. Primer verso: «Cual suele un infeliz encarcelado», f. *M. A.*, pp. 328-330.

—Tomar una cosa por otra, p. 331.

—Oda Satírica. *Diálogo entre dos Perritos*, Perla y Jarmín. Primer verso: «¿Por qué tan triste llanto,», f. *Nandubinjia*, pp. 331-332.

—Historia. *Reflexiones sobre la Historia Romana*, f. *B. B.*, pp. 333-339.

—Poesía. *A un calvo completo*, Primer verso: «Cabeza despejada», f. A. H. M., pp. 339-342.

—Discurso. *La Experiencia y la razón son los medios ciertos para el mayor progreso de las Ciencias, y desvanecer las Máximas falsas de los Escritores Antiguos*, f. *C. D.*, pp. 343-349.

—Silva. *El verano*. Primer verso: «Antonia, ya las horas», f. *F. de R.*, pp. 349-352.

—Discurso. *Sobre el amor propio*, f. *F.*, pp. 353-366.

—Fábula. *El Rústico y la Víbora*. Primer verso: «Bajo un césped estaba», f. *C. de M.*, pp. 366-368.

—Cuento moral. *La Educación a la Moda*, pp. 369-376.

—Invectiva poéticA. Primer verso: «Yo no sé si lo he visto, o lo he leído», f. *C. de M.*, pp. 376-379.

—Educación. *De lo necesario que es el estudio de la Filosofía, para cualquier carrera que se emprenda*, f. S., pp. 380-387.

—Letrilla. Primer verso: «En todo y por todo a mí», pp. 388-389.

—Historia. *De Palmira*, pp. 390-403.

—Sueño Pueril. Primer verso: «Soñaba yo una noche», f. *J. R.*, pp. 404-406.

—Rasgo. *Sobre la vanidad de algunas Mujeres*, f. *M. I. C. y A.*, pp. 406-413.

—El Sol. *Oda Anacreóntica*. Primer verso: «Flamígera Lumbrera», f. *F. M.*, pp. 413-415.

—Anécdota. «El P. Santevil se puso un día a repasar ciertos versos…», p. 416.

—Epigrama. *A un Cano*. Primer verso: «Si cuando el seso florece», p. 416.

Tomo VI

—Moral. *Máximas y Reflexiones de Estanislao Rey de Polonia*, pp. 1-4.

—Soneto. *Amor a lo antiguo y moderno*. Primer verso: «Amábase otro tiempo regalando», f. F. P. V.*,* p. 4.

—*Cómo se consigue las grandes cosas*. *Diálogo entre la Duquesa de Valentinois y Ana Bolena*, f. *Trad. De Mr. Fontenelle por B. B.*, pp. 5-11.

—Letrilla. Primer verso: «Entre cuantas plagas», f. *F. M.*,pp. 12-16.

—Anécdota, «Queriendo un Sofista dejar parado a Sócrates», p. 16.

—Égloga. *Norilio y Alexis*. Primer verso: «Amable soledad, dulces delicias», f. *J. M. R.*, pp. 17-26.

—Historia. *Sobre Américo Vespucio*, f. *D. de C.*, pp. 27-37.

—Poesía. *¿Dónde está Dios?* ODA. Primer verso: «¡Señor! ¿Do está tu trono y tu morada?», f. *Remit. Feniso*, pp. 38-41.

—Discurso. *Sobre la fuerza del Carácter*, pp. 41-47.

—Canción. Primer verso: «Un triste pajarillo», f. *F. P. U.*, pp. 47-48.

—Literatura. *Ensayo sobre Torcuato Tasso*, f. *M. Ginguené. Trad. por B. B.*, pp. 48-105.

—Cuento. Primer verso: «En un Bosque solitario», f. *F. P. U.*, pp. 105-108.

—Anécdota. *Rasgo de virtud y Generosidad*, f. *Trad. por el B. B.,* pp. 109-118.

—Poesía. *Tercetos sentenciosos*. Primer verso: «Aquel que vive olvidado», f. *Remitida J. N.*,pp. 118-121.

—Viajes. *Casualidad del descubrimiento de la Isla de Madera*, pp. 122-228.[[129]](#footnote-129)

—A una señora de bellas prendas. Décima. Primer verso: «¿Qué hace, aunque más se abalanza», f. *Torre. Trad. De Oven.*, p. 228.

—Historia. *Anécdota sobre la muerte de Carlos I. Rey de Inglaterra*, f. *Melange, Anecd. &c, Tomo II,* f. *Trad. por B. B.*, pp. 229-240.

—Fábula. *El parto de la Mona*. Primer verso: «Plinio y otros autores», *M. de C.,* pp. 241-244.

—Filosofía. *¿Qué cosa deba preferirse en un Joven, si las cualidades del espíritu o las del Corazón?*, f. *Journal encicloped.* *Trad. por B. B.*, pp. 245-248.

—Letrilla. *Vitia erunt donec homines*. Primer verso estribillo: «Si el Mundo está lleno» / primer verso poema : «Si hay muchos que buscan»,, f. *C. de T.*, pp. 248-251.

—Lecciones. *De Educación moderna, para ser sabio en breve tiempo*, f. *B. B.*, pp.251-257.

—Oda, Anacreóntica. *Poder de la hermosura sobre el corazón del hombre*. Primer verso: «Dados al docto estudio», f. *S.*, pp. 257-260.

—Carta remitida. «Mi apasionado Editor. Hace días que un Amigo deseando comprar…», f. *S. de S.*, pp. 260-268.

—Cuento. Primer verso: «Del mundo en cierta parte florecían», f. *A. E. I.,* pp. 268-269.

—Discurso. *Sobre el modo indirecto de aconsejar*, f. *B. B.*, pp. 270-274.

—Madrigal. Primer verso: «El Pastor Melibeo», f. *F. P. U.*, p. 275.

—Anécdota. *Dicho agudo de un Obispo de Polonia al Rey de Prusia Federico el Grande,* f. *Melang. De Liter. T. II. Trad. por B. B.*, pp. 275-276.

—Elogio de la viRtud, Octavas. Primer verso: «Cansado de gemir, de penas lleno,», f. *Meliso*, p. 277-279.

—Cuadro Moral, *El Pudor*, f. (*Du Bonet de nuit) B. B.*, pp. 279-282.

—Fábula. *Los Asnos letrados*. Primer verso: «Manos a la obra», f. *Cor. de Murc.* pp. 282-286.

—Los Viajeros. *En un Coche* *de camino se juntaron Don Ordoño Caballero Anciano y dos Jóvenes Don Antonio y el Vizconde de N.\* conversaciones que se ofrecieron durante el viaje, en diligencia, de Cádiz a Madrid.* DÍA PRIMERO, pp.287-303.

—Descripción del coro de Apolo, *Verso suelto*. Primer verso: «La noble *Caliope* en serios versos», f. *M. S. B.*,pp. 303-305.

—Continuación de los viajeros. *Segundo día*, pp. 305-332.

—Canción. *Sireno quejoso*. Primer verso: «Ya la brillante luna por la esfera», f. *F.*,pp. 332-334.

—Continuación de los viajeros, Día Tercero, pp. 335-355.

—Epitafio. *A un Currutaco.* Primer verso: «Aquí yace, Peregrino», p. 355.

—Anécdota, «Queriendo Dionisio tirado de Sicilia casarse…», p. 356.

—Traducción*. En verso endecasílabo de una Elegía de Ovidio que empieza* Maxime, qui tanti mensuram nominis imples. *En la que pide a Máximo su amigo se interese con el César para que le remueva a otro destierro menos incómodo*. Primer verso: «Máximo, que tal nombre te viene bien», f. *D. J. L. M.,* pp.357-361.

—Educación. *Desde el principio se debe corregir el Defecto*, f. *E.,* pp. 361-366.

Primer verso: «Árbol que crece torcido», sigue el discurso en prosa.

—Letrilla. Primer verso estribillo: «La Feria del Mundo» / primer verso poema: «Ved como despacha», f. *C. de T.*, pp. 366-369.

—Continuación de los Viajeros. Día cuarto, pp. 369-403.

—Poesía. *Plegaria a la noche*. Primer verso: «Oh noche pavorosa», f. *El C. S.*, pp. 403-404.

—Física. *De la salubridad del Aire*, f. *J. de V.*, pp. 405-408.

—Idilio. *El Pastor Liseno oyendo cantar a un Pajarillo*. Primer verso: «Inocente Ruiseñor», f. *D. de M.*, pp. 408-409.

—Continuación de los Viajeros. Día Quinto, pp. 410-423.

—Epigrama. *Quien se alaba, se desprecia*. Primer verso: «De especería un Tratante», p. 423.

—Sueño Moral. *Sobre la Calumnia y lo difícil de restituir la buena opinión, que uno ha hecho perder*, f. *Sem. de Salam.*, pp. 424-438.

—Poesía. Primer verso: «Déjenme con mi pasión», f. *M. D. C. P.*, pp. 438-440.

—Continuación de los Viajeros. *Día sexto*, pp. 440-457.

—Anacreóntica. Primer verso: «Salí muy caviloso», f. *D. L. D.,* pp. 458-459.

—Anécdota chistosa. «El capellán de un regimiento de guarnición de cierta Plaza…», pp. 459-460.

—Letrilla. *La casualidad*. Primer verso: «Vaya una ocurrencia», f. *El incógnito,* pp. 460-463.

—Filología. *Sobre el carácter de los Cuacaros*, pp. 463-470.

—Fábula. *El Cabrito y la Zorra*. Primer verso: «El Cabrito y la Zorra», f. *M. R. M.*, pp. 470-471.

—Discurso. Efectos de la mala educación, f. *Trad, por B. B.*,pp. 472-482.

—Octava. *A la brevedad de la vida humana*. Primer verso: «Es flor del campo la hermosura humana», f. *V.*,p. 482.

Tomo VII

—Sueño MoraL. *En la Ciudad de la vida, /Éntrase por la salida*, f. *Don L. A. y A.*, pp. 1-43.

Se inserta una octava, cuyo primer verso es: «Soñé, y en suelos vi, lo que velando».

—AnécdotA. *Rasgo de Generosidad,* pp. 43-44.

—Fábula, *El Carnero*. Primer verso: «A un voraz Lobo a lo lejos», f. D., p. 44.

—Continuación de los Viajeros*, Día séptimo*, pp. 45-64.

—Madrigal, *El mayor mal los Celos*. Primer verso: «Vino llorando mi Pastora al hato», f.M. R. D., p. 64.

—Fábula Oriental. «Habiendo un Rey condenado a muerte a uno de sus esclavos…», p. 65.

—Oda. *La Separación*. Primer verso: «Flerida cuando salgas», f. *M. D. C. P.*, p. 66.

—Continuación de los Viajeros*.* Día octavo y último, pp. 67-79.

—Soneto. *Nueva definición de amor*. Primer verso: «Amor es un misterio, que se cría», f. C. de V. p. 79.

*—*Literatura (I), *Himno a Cadma Dios del amor entre los Indios*, pp. 80-82.

—Silva. *Quejas bien sentidas de un fino amante*. Primer verso: «Cual suele un infeliz encarcelado», f. B*.*, pp. 82-84*.*

—Filosofía Moral. *Sobre el Pavor*, pp. 84-86.

—Oda. Primer verso: «¡Oh tú sagrada Lira, que algún día», f. *Delio*, pp. 87-89.

—Reflexiones*. Sobre la facilidad en las producciones del espíritu y las Artes*, pp. 89-92.

—Fábula. *El muchacho y la Abeja*. Primer verso: «Un inocente muchacho», f. B., pp. 93-94.

—Discurso. *En que se forma un paralelo entre el Fanatismo y la Superstición*, pp. 94-99.

—Soneto. *A una ausencia*. Primer verso: «Un día ha de venir, vendrá un buen día», f. *B. B.*, p. 100.

—Fábula. *La Fortuna y el Sueño*, pp. 101-103.

—Epigrama. *A Dalmira*. Primer verso: «En el lecho de la muerte», p. 103.

—Alegoría. «La *Prosperidad* y la *Adversidad*, hijas de la *Providencia…*», pp. 103-112.

—Poesía. *A un mal cantador*. Primer verso: «Gastando noches y días», p. 112.

—Diálogo. *Entre Idomeneo Rey de Creta y su Consejero Filandro*, pp. 113-123.

—*Imagen del día*. Oda. Primer verso: «Nace la luz, y las negras horas», f. S. M. S., pp. 123-125.

—Discurso. *Sobre las ventajas de la Economía*, pp. 126-132.

—Fábula. *La Codicia Castigada*. Primer verso: «Tres jóvenes un día», f. *El G\*\*\**, pp. 132-134.

—Rasgo Histórico. *El Duque de Malborough, y la Marina*, pp. 135-146.

—Enigma. Primer verso: «Yo soy causa de un efecto,», f. *D. V.*, pp. 147-148.

—Dicho muy agudo. «Walter Poeta Inglés, compuso en bellos versos…», p. 148.

—Soneto. *El codicioso de noche*. Primer verso: «Pues ya dio la Oración, cierro la puerta», f. C. L. A., p. 149.

—Égloga. *Tirsis, e Iris*, f. *Trad. de Fontenelle por B. B.*, p. 150-157.

—*A la inconstancia de la mujer*. Octava. Primer verso: «Se afana la mujer y se sujeta;», f. *J. D. C.*, p. 157.

—Codicia. *Funestos efectos de ella*, pp. 158-171.

—Cuento. *El Caldo*. Primer verso: «A llevar a su padre la comida», f. B. E., pp.172-174.

—Anécdota. «Phocion, Doctor Patriarca de Constantinopla…», pp. 174-175.

—Octava. *A la inconstancia del hombre*. Primer verso: «Nunca el hombre está alegre, ni contento,», f. R. S. L., p. 175.

—Discurso. *Sobre el verdadero honor*, pp. 176-192.

\*Incluye un diálogo y un soneto. Primer verso: «Pobre, rico, vasallo, Soberano».

—Apotegma. *Sentencia dada por un Visir Persiano*, pp. 193-194.

—Fábula, *Los animales enfermos de la peste*. Primer verso: «Un mal funesto, que el terror esparce», f. *Trad. de la Fontaine por J. A. T.*, pp. 194-199.

—Filología. *La Humanidad y la Gratitud*, f. *Trad. Por B. B.*, pp. 200-221.

—Letrilla satírica. Primer verso: «Cuando chilla la sartén», f. L. A., pp. 221-223.

—Discurso, *El Amor a la Patria*, pp. 224-226.

—Canción, *A una Insensible*. Primer verso: «Dulce Señora mía», f. *Remitid. Por F. Q.*, pp. 227-228.

—Cuento. *Ismene: o el espíritu de la contradicción*, pp. 228-231.

—Soneto. *A Nise*. Primer verso: «Fugaz es la belleza, Nise mía», f. *S. de S.*, pp. 231-232.

—Economía política. *Observaciones sobre la Población y las Colonias*, *sacadas de un manuscrito Inglés*, f. *Bentham Trad. por S. A.*, pp. 232-255.

—Letrilla. Primer verso: «En una arboleda», f. *E. E.*, pp. 255-256.

—Himeneo Americano, f. *N.*, pp. 257-260.

—Elegía. Primer verso: «Rompa el mísero son de las entrañas», f. S., pp. 260-263.

—Historia Moral, «Floro, adornado de bello talento, y buen natural…», f. R. T., pp. 264-269.

—Anacreóntica. *A una paloma*. Primer verso: «¿De dó, Palomita amable», f. *S. de S.*, pp. 269-271.

—Anécdota. «Decíase en Madrid, que cierto Prelado de alta Dignidad…», pp. 271-272.

—Cuento. Primer verso: «Un Cura a sus Parroquianos», f. *F. G. S.*, p. 272.

—Educación. *Carta de una Amiga sobre esta importante materia*, f. *P. P. d. l. H.*, pp. 273-283.

—Letrilla, Satírica-Jocosa. Primer verso: «Sin pizca de seso», f. *El incógnito*, pp. 283-287.

—Anécdota. «Un Mercader Turco había perdido una bolsa», f. *Trad. por B. B.*, pp. 287-290.

*—*SOLUCIÓN. *Al Enigma puesto en la Pág.* 147. Primer verso: «Si no han podido acertarme», f. *F. V. M. de N.*, pp. 290-291.

—Apólogo. *El Vestido y la Almohada*, f. *Trad. por B. B.*, pp. 291-292.

—Poesía. *La Razón*. Primer verso: «Todos en su causa propia», f. T. G., pp. 293-294.

—Discurso. *A los militares descontentos en el ejercicio de su profesión*, f. *B. B.*, pp. 295-301.

—Soneto. *La Fortuna*. Primer verso: «En Majestuoso templo sostenida», f. P., pp. 301-302.

—Crítica. *Discurso sobre las Novelas modernas consideradas respecto a las antiguas*, f. *El Abate Asbent*, pp. 302-315.

—Poesía. *Definición del amor*. Primer verso: «Niño, Dios, tirador Ciego», pp. 315-317.

—Fábula. *El Pintor*, pp. 317-318.

—Letrilla. Primer verso: «Filis en tiempos, de mi amor herida», f. *Alcino*, pp. 318-319.

—Cuento. *El Letrado*, pp. 319-321.

—Anacreóntica. Primer verso: «Si alguna vez me veo», f. *J. d. l. C.*, p. 321.

—Discurso. *Los falsos votos*, f. *D. d. l. M.*, pp. 322-330.

—*Pidiendo un amigo a otro su parecer para casarse le respondió este en la siguiente: LETRILLA*. Primer verso: «Si esta vez por capricho,», f. *Roldán*, pp. 330-336.

—Pensamiento moral. *Sobre la obediencia que se debe a la Iglesia en la prohibición de libros*, pp. 336-341.

—Poesía. *El Filósofo, Pobre y enfermo*. Primer verso: «No se aqueja fortuna», f. *S. S. S.*, pp. 341-342.

—Dicho gracioso de una Vieja, pp. 342-343.

—La Isabela. *Escena unipersonal; inédita*. ARGUMENTO, f. *Fileno,* pp. 343-350.

\*El argumento está en prosa, el resto en verso. Primer verso: «Deja de atormentarme, no me sigas».

—Anécdota oriental. «Ved aquí uno de los hombres, en la persona de *Ayder Ali-Kan*», pp. 351-354.

—Silvio a Dorila. Primer verso: «Dorila, yo he pensado», f. *B. B.*, pp. 354-355.

—Discurso. *Sobre los sepulcros y las exequias de la antigüedad*, f. C. d. V., pp. 356-369.

—Poesía. *Carta de un Médico a otro*. Primer verso: «Deja los libros, dulce compañero,», f. J. J., pp. 370-377.

—Apotegma. *La moderación*, f. *El Filósofo*, pp. 377-380.

\*Incluye un poema. Primer verso: «La Naturaleza», pp. 379-380.

—Cuento. «Uno de estos Caballeros mal educados,», p. 380.

—Oda. *A un amor de cera*. Primer verso: «Un amor hecho de cera», p. 381.

—Historia. *Retrato de Carlos XII. Rey de Suecia*, pp. 382-392.

—Poesía. *La invención de la Lira y el Canto*.Octavas. Primer verso: «en tanto que cantaba, suspendida», D. M. T., f., pp. 392-398.

—El verdadero amor, f. S. d. Z., pp. 398-400.

—Fábula. *El Cangrejo madre, y su hija.* a las madres del día. Primer verso: «Camina hacia delante, le decía», f. B. B., p. 400.

Tomo VIII

—Historia. *Introducción a la Historia de la China*, pp. 1-8.

—Soneto. *Imposibles más fáciles, que la Constancia en la Mujer*. Primer verso: «Los Átomos del Sol coge en redoma», f. B. B. C., pp. 8-9.

—Historia de la China. Capítulo I*º*, pp. 9-28.

—Oda sáfica. *A Venus*. Primer verso: «Risueña Madre del Amor benigno», f. P., pp. 28-30.

—Historia de la China. Capítulo IIº. *Dinastías de la China*, p. 30-37.

*—*Arrebato poético. Primer verso:«Iberios accesores al Parnaso,», f. *Remitido P*., pp. 38-41.

—Historia de la China. Capítulo IIIº, pp. 41-51.

—Idilio. Primer verso: «¡Que yo pase los días y las noches»; f. *J. D.*, pp. 51-54.

—Historia de la China. Capítulo IV. *Emperadores célebres*, pp. 54-65.

—Soneto. *La separación*. Primer verso: «Horas fugaces, rápidos momentos,»,f. *El. F.*, pp. 65-66.

—Historia de la China. Capítulo V. *Continuación de los Emperadores célebres*, pp. 66-74.

—Oda. *Invocación*. Primer verso: «¡Oh amorosas Palomas», f. J. D., pp. 74-75.

—Historia de la China. Capítulo VI*. Descripción de este Imperio*, pp. 75-86.

—Poesía. *El Templo de la Desconfianza*. Octavas, f. *Remit*. *S. de Z.*, pp. 87-95.

—Historia de la China. Capítulo VII. *Posesiones de los Chinos en las Islas del mar de Oriente y costumbres de sus habitantes*, pp. 96-105.

—*La venganza del amor*. Romance. Primer verso: «Alegraos Zagales», f. *J. D.*, pp. 106-108.

—Historia de la China. Capítulo VIII. *Posesiones de los Chinos en la Gran Tartaria, y costumbres de los Tártaros que les están sometidos*, pp. 108-118.

—Soneto. Primer verso: «Cuando el primer dolor sentí acabarse,», f. Q. C., pp. 118-119.

—Historia de la China. Capítulo IX. *De los Tártaros Mogoles*, pp. 119-124.

—Poesía. *Idilio*. TEXTO. Primer verso: «¡Ay quién se viera cual se vio algún día!» / GLOSA. Primer verso: «¿Dónde marchasteis rápidos momentos?», f. *B. B.*, pp. 124-126.

—Historia de la China. Capítulo X. *De las ciudades de la China en general,* pp. 126-134.

—Soneto. Primer verso: «Vivía en paz rodeado de dulzuras,», f. *B. B.*, pp. 134-135.

—Historia de la China. Capítulo XI. *Continuación de las Ciudades en particular*, pp. 135-154.

—Poesía. *Al hoyuelo de Filis*. Oda. Primer verso: «Ese hechicero hoyuelo», f. J. M. B., pp. 154-155.

—Historia de la China. Capítulo IX.[[130]](#footnote-130) *Arcos triunfales*, pp. 155-160.

—Soneto. Primer verso: «La fuerza, que en sí tiene la razón,», p. 160.

—Historia de la China. Capítulo XIII. *La Gran Muralla*, pp. 161-170.

—Elegía. *La despedida a las Musas*. Primer verso: «A Dios Musas, a Dios, a Dios quedaros», f. P. B. Z., pp. 170-173.

—Historia de la China. Capítulo XIV*. Del clima, terreno, cultivo y frutos de este Imperio*, pp.173-184.

—Anacreóntica. Primer verso: «Dicen que las Mujeres», f. C. M. T., pp. 184-185.

—Historia de la China. Capítulo XV. *De los arrobes y Plantas notables*, pp. 186-195.

—Oda. *A Iris durmiendo*. Primer verso: «¡En qué feliz instante!», f. V. N. T. A., pp. 195-198.

—Historia de la China. Capítulo XVI. *Del Arbusto Té*, pp.198-203.

—Oda. *A la muerte de Filis*. Primer verso: «Filis, que el alma de mis ojos era,», f. B. Z., pp. 203-204.

—Historia de la China. Capítulo XVII. *Cuadrúpedos y, Pájaros*, pp. 204-207.

—Fábula. *El Gato y la Paloma*. Primer verso: «Un Gato viejo y taimado», f. F. T., 207-208.

—Novela. *El Misántropo estimable*, f. *R. del H. S.*; pp. 209-277.

—Fábula. *Las uvas y las piñas*. Primer verso: «Con los dulces racimos», f. M., pp. 277-278.

—Discurso. *La Observación*, f. *J. P. F.*, pp. 278-286.

—Cantinela. Primer verso: «Dicen que los Pastores», f. *M. J. P.*, pp. 286-288.

—Filosofía Moral. *El impertinente*, f. C. de V., pp. 288-294.

*—Contra el amor desordenado*. ODA. Primer verso: «Oh jóvenes ilusos y sencillos», f. R. P., pp. 294-296.

—Anécdota. «Un Abogado gastaba por lo común cuatro o cinco horas…», pp. 296-297.

—Cantinela. Primer verso: «Loemos a Venus», f. *Marcelo*, pp. 297-298.

—Discurso. *Inestabilidad de las cosas humanas*, f. S., pp. 299-303.

—*Los días de Florinda*. Anacreóntica. Primer verso: «*Marcelo.* ¿Cómo celebraremos,», f. Marcelo, pp. 303-304.

—Discurso. *¿La Corrupción de la sociedad empieza por los Hombres, o por las Mujeres?*, f. *J. V.*, pp. 305-308.

—La pregunta. *Anacreóntica*. Primer verso: «*Marcelo.* ¿Cuál pensáis que es la cosa», f. *Marcelo*, p. 309.

—El Peligro. *Cuento oriental*, f. A. Z., pp. 310-311.

—Todos sueñan lo que desean. *Soneto*. Primer verso: «Sueña el mísero Avaro, que atesora», f. B. B., p. 312.

—Parábola. *Castigo del mal ejemplo*, f. *D. d. C.*, pp. 313-314.

—Fábula. *El padre moribundo y sus dos Hijos*. Primer verso: «Un buen Padre, y además,», f. J. R., pp. 314-315.[[131]](#footnote-131)

—Carta. *De un Oficial a un Joven que entró de Cadete*, f. B. B., pp. 316-326.

—Oda. Primer verso: «Deja oh Silvia, de pensar», f. *B. B.*, pp. 327-329.

—Anécdota romana. «Rufo, Senador de Roma era muy desafecto a Julio César…», pp. 329-330.

—Fábula. *La Naturaleza y el Arte*. Primer verso: «La naturaleza y Arte», f. *D. d. C.*, pp. 330-332.

—Entusiasmo crítico. *La ridiculez*, f. *Trad. del francés B. B*., pp. 332-334.

—La necesidad carece de ley, *Soneto.* Primer verso: «Desciende, Apolo, y de tu sacro aliento», f. J. C., p. 335.

—Cuento moral. *Del dicho al hecho hay grande trecho*, pp. 336-343.

—Décima. *A un Glotón que estando malo temía morirse*. Primer verso: «Fabio, si sientes morir», pp. 343-344.

—El amor dormido, *Idilio*, f. *Trad. por B. B.*, pp. 344-347.

—Fábula. *El Hurón y la Serpiente*. Primer verso: «La confianza alabó», f. *R. P.*, pp. 348-349.

—Rasgo mitológico*. Las Vestales*, pp. 349-354.

—Himno. *A la noche*. Primer verso: «Dulce y sagrada Noche,», f. *B. C. A. C.*, pp. 354-356.

—*Es menester dejar las cosas como se han encontrado*. Diálogo. *Entre Sapho (I) y Laura (2)*, f. *Dial. 2º des Morts de Fontenelle*. *Trad. por B. B.*, pp. 356-361.

—Oda. *La Mariposa*. Primer verso: «¿A do, Mariposilla,», f. B. B., pp. 361-363.

—Humanidades. *Discurso sobre las Lenguas*, f. *Trad. del Francés por B. B.*, pp. 363-389.

—Letrilla*.* Primer verso:«¿Qué hará mi dulce Dueño», f. H., pp. 390-392.

—Cuento. *El salvaje*, pp. 392-395.

*—*Ocurrencia como Fábula. Primer verso: «Un mono muy bailador», f. A., pp. 395-396.

*—*Anécdota de Patriotismo, pp. 396-398.

—Anacreóntica. *Cupido embriagado*. Primer verso: «Bajo una hermosa parra», f. B., pp. 399-400.

Tomo IX

—Educación. *Sobre la prudencia con que se debe usar del castigo en la Educación de los Niños*, f. J. L., pp. 1-16.

—Epigrama. *A una engañosa*. Primer verso: «Aprendí en tu vano hablar», f. *F. d. l. T.*, p. 16.

—Poesía. *Reglas y reflexiones sobre el Epigrama, con ejemplos para su mayor inteligencia*, f. R. S. J., pp. 16-22.\*Incluye los siguientes poemas:

* Primer verso: «Por el heroico valor», [f. Salas], p. 18.
* Primer verso: «Nadie podrá decir nada», p. 18
* Primer verso: «Si viviera, considero,», p. 19.
* Primer verso: «Si con tanta plata, pesa», p. 19.
* Primer verso: «Su delito fue muy raro», p. 20.
* Primer verso: «El Ingles baraja y dá.», p. 21.
* Primer verso: «A las orillas del dorado tajo», p. 22.

—Anécdota*.* «Henrique IV de Francia, no se avergonzaba de enredar…»,pp. 22-23.

—Poesía. *A Fabio*. Primer verso: «Del placido Fabonio», f. B., pp. 24-27.

—Discurso. *Sobre la política o cortesanía*, f. M., pp. 27-32.

—Soneto jocoso. *A la Fortuna*. *Diálogo entre Amo y Criado*. Primer verso: «*Amo.* Lesmes ¿no oyes llamar? ¿estás difunto?», f. *Br. A. de D.*, p. 33.

—Ciencia Moral*. Reflexiones sobre las Pasiones*, f. *R. E. G.*, pp. 34-40.

—Letrilla. Primer verso estribillo: «Todo está en el mundo»; primer verso poema: «En las más tertulias», f. *S. de Z.*, pp. 40-45.

—Economía doméstica. *Secreto, para limpiar todo género de manchas de los sombreros, y en cualquiera género de paños*, f. P., pp. 45-46.

—Fábula. *El Escarabajo y la Hormiga*. Primer verso: «Con el mayor trabajo», f. *D. M. C.*, pp. 46-47.

—Moral. *Máximas y reflexiones, sobre la Conversación*, pp. 48-52.

—Fábula. *La Palmera*. Primer verso: «Nació en cierto jardín una Palmera», f. *M. M. M.*, pp. 52-53.

—Anécdota. «La Fortuna elevó al Sultán *Bayaceto* al más alto grado…», pp. 53-54.

—Soneto Moral. *Afán y desvelo de los mortales*. Primer verso: «Estas solicitudes y cuidados», f. B. E., p. 55.

—Discurso. *Sobre la fama*, f. *D. de C.*, pp. 56-58.

—Anacreóntica. Primer verso:«¿No sé, si Antonia tiene», f. B. B., pp. 58-59.

—Educación. *Pensamientos sueltos sobre esta importante materia*, f. R. F., pp. 59-61.

—Epigrama*. Conformidad del Amor y la Fe*. Primer verso: «Fe y Amor uno los siento», f. *Agud. de Oven*, p. 61.

—Economía política. *Reflexiones sobre el Lujo*, f. *A. A. B.*, pp. 61-68.

—Anacreóntica. Primer verso: «O engañose burlado,», f. B. B., p. 68.

—Secreto. *Modo de hacer tinta perpetua de muy buenas cualidades*, pp. 69-70.

—Soneto. *La esposa a la moda*. Primer verso: «Desordenado en desaliño airoso», f. *Alb. Mad.*, pp. 70-71.

—Filología. *La imaginación del hombre,* f. *Traduc. del franc. por A. D. X.*, pp. 71-95.

—Poesía. *El Temor*. Primer verso: «Cuando oye Sildo que a Elena», f. *Marcelo*, pp. 95-96.

*—*Proverbios de los finlandeses, f. *Extract. Vayag. au Cap. du Nord por M. Acerbi, trad. por B. B.*, pp. 96-98.

—Oda. *A la noche*. Primer verso: «¡Oh tranquila dulzura», f. L. S., pp. 98-100,

—Carta. *El Librito de memoria perdido*, pp. 100-112.

—Poesía. *Solución al apuro en que se hallaba un sujeto que embarcado en un botecillo con dos señoras, una que él amaba y ella despreciaba, y otra que lo quería, sin ser correspondida; viéndose en la precisión para poder salvarse*. DÉCIMAS. Primer verso: «Un hombre embarcado estando», f. N, pp. 113-116.

—Apólogo. *La Ciencia del buen Ricardo*, f. *Traduc. por B. B.*, pp. 116-128.

—Enigma o Logogrifo. Primer verso: «Siempre a los Clérigos sirvo,», p. 128.

—Medicina moral. *Sobre el mal humor*, pp. 129-134.

—A la esquiva condición de Filis. *Sáficos y adónicos*. Primer verso: «Corre sin tasa triste llanto mío», f. F. G. S., pp. 134-137.

—Educación. *Sobre los deberes de la Mujeres*, pp. 137-152.

—Refrán vulgar glosado. *Texto*. Primer verso: «Fortuna te dé Dios, hijo» / glosa. Primer verso: «No pende solo en saber», pp. 153-155.

—Historia Antigua. *Sobre el origen, aumento y ruina del Imperio Romano*, f. B. B., pp. 155-163.

—*Cual suele ser el fin obsequioso de los hombres*. Soneto. Primer verso: «En hombres que no miran las mujeres», f. D. d. C., p. 164.

*—*Breve discurso sobre la sátira, pp. 165-167.

*—*Letrilla satírica. Primer verso: «No hay vida como la mía», f. *R. J.*, pp. 167-169.

—Literatura*. Origen de la Fábula, de la Parábola y del Enigma*, f. B. B., pp. 170-175.

—Fábula. *El Gallo y la Zorra*. Primer verso: «En un árbol estaba encaramado», f. *Trad. del Franc. de la Fontaine*, pp. 175-176.

—Discurso. *Sobre la presencia de Espíritu*, pp. 177-181.

—Anacreóntica. *Cupido embriagado*. Primer verso: «Bajo una hermosa parra», f. B. B., pp. 181-183.

—Anécdota. *Sobre el temor y la esperanza*, pp. 183-185.

—A una presumida. *Epigrama*. Primer verso: «Supuesto Lesbia que gastas»,f. *D. de C.*, p. 186.

—Discurso. *Sobre las edades*, f. *B. B.*, pp. 186-193.

—Oda. *Traducción de la tercera del libro Iº de Horacio*. Primer verso: «Pues presa de la muerte», f. P. D., pp. 193-195.

—Construcción. *Juncos chinos*, f. *Cap. trad. por B. B.*, pp. 195-196.

—Solución *Al Enigma propuesto en el folio Núm. 128*. Primer verso: «Si del Enigma el objeto», f. *J. A. Y.*, p. 197.

—Novela. *La Emilia*, pp. 197-212.

—Canción. *A imitación de otra del Petrarca*. Primer verso: «Ya se acercaba el día», f. B. B., pp. 212-214.

—Solución *Sentenciosa a diferentes preguntas*, p. 214.

—Medio seguro contra la envidia. *Soneto*. Primer verso: «Con soplo infiel te engolfa en tu ruina», f. J. C., p. 215.

—Discurso histórico, crítico y curioso. *Sobre los enanos*, f. *D. de C.*, pp. 216-232.

—Décimas. *Al Autor del Enigma publicado en el fol. 128*. Primer verso: «A mi Señora Doña *Ana,*»; OTRA. Primer verso: «Quiero hacerte, amado Autor», f. Juan Antonio Bustamante, pp. 232-233.

—La mañana, f. *Trad. del Francés*, pp. 233-235.

—Redondillas. *A la pena de estar enamorado*. Primer verso: «¡Qué verdadero dolor,», f. *F. de Q.*, pp. 236-237.

*—*La tarde, f. *Traduc. del Francés*, pp. 237-241.

*—*Romance. Primer verso: «A las márgenes del tajo», f. *D. de C.*, pp. 241-243.

—Causa célebre*,* f. *Trad. por B. B.*, pp. 243-249.

—Soneto. *Definición del amor*. Primer verso: «Es yelo abrasador, es fuego helado», f. *F. de Q.*, pp. 249-250.

—Discurso. *Que trata de lo que exige la Sociedad de las Mujeres*, f. R. C., pp. 250-253.

—Epigrama. Primer verso: «¿Qué será que tan sangriento», f. E. Y., p. 254.

—Anécdota. *Los amantes ahogados*, f. *Traduc. C. de S.*, pp. 254-258.

—Poética pedantesca. Primer verso: «En mi despacho estaba cierto día», f. *Casio*, pp. 258-265.

—Literatura. *Origen y progresos del estudio de la Filosofía*, f. S. Z., pp. 265-272.

—Soneto. Primer verso: «¡Oh amable soledad! ¡oh silencioso,», f. B. B., p. 273.

—Parábola*. El propio interés todo lo mueve*, f. S., pp. 273-275.

—Fábula. *Los dos gatos*. Primer verso: «Un Gato corpulento», f. *C. de S.*, pp. 276-277.

—Discurso. *Sobre el juego*, f. D. L., pp. 278-287.

Termina con unos: *Versos pareados, al asunto*. Primer verso: «La diversión *del juego* y su ejercicio».

—Anécdota histórica*. Los gitanos*, f. *C. de S.*, pp. 288-311.

—Letrilla. *Al amor*. Primer verso estribillo: «No siempre es dicha sencilla» / primer verso poema: «No pretendas molestarte», f. A. G. B., pp. 311-313.

—Sueño*. EL mundo feliz*, f. *M. de G.*, pp. 313-325.

—Fábula. *A los que confunden el verdadero y falso mérito*. Primer verso: «Reinaba en un paraje de Occidente», f. *D. D. A.*, pp. 326-328.

—Anécdota, Novísima, f. *El Capitán despreocupado*, pp. 328-331.

—Cuento. *El Cuerdo y el Necio*. Primer verso: «Hay en aqueste mundo», f. *G.*, pp. 331-334.

*—Excelente y experimentada receta para exterminar enteramente las Chinches, sin que resulte perjuicio ni a la salud, ni a los muebles*, pp. 334-335.

—Anacreóntica. Primer verso: «¿Por qué veloz te arrojas», f. R. V., p. 335.

—Anécdota. «Estando el Señor Felipe IV de Audiencia pública…», p. 336.

—Epigrama. Primer verso: «Es tan embustera Inés», p. 336.

Tomo X

—Discurso. *Del Filósofo Favorino sobre la obligación de las Madres de criar a sus pechos sus hijos*, f. *Trad. por B. B.*, pp. 1-8.

—Oda. Primer verso: «Feliz y venturoso», f. *S. de M.*, pp. 9-11.

—Chiste, «Iba un buen hombre de Camino y al pasar por un Cortijo», p. 12.

—Fábula. *La Rana advertida; a los Incautos*. Primer verso: «La tierra y el calor chupado había», f. *B. de S. L. L.*, p. 13.

—Filología*. Noticia de algunas Españolas ilustres de los tiempos pasados*, f. *A. M. N.*, pp. 14-20.

—Soneto. Primer verso: «El amarte, oh Antonia, y el no verte», p. 21.

—Noticia histórica. *De los varios Hombres célebres que han tenido el nombre de Apolonio*, pp. 21-30.

—Fábula. *El Arriero y su Jumento*. Primer verso: «Por una áspera cuesta», f. *M. de G.*, pp. 30-31.

—Geografía. *Descripción de Sierra Nevada*, pp. 31-60.

—Fábula. *El asno modista*. Primer verso: «Un jumento bizarro», f. *Sam. de Malvar*., pp. 60-63.

—Diálogo. *Entre Candaulo y Giges, sobre la vanidad e indiscreción*, pp. 64-70.

—Oda. *A la verdad*. Primer verso: «Verdad ¿dónde te has ido?», f. G. P. V., pp. 71-72.

—Anécdota. «*Cosrroes* Rey de Persia (dice el Filósofo Sadi) tenía un Ministro…», pp. 72-74.

—Epigrama. *A un pretendido erudito*. Primer verso: «Magnífica colección», f. *C. de Sav.*, pp. 74-75.

—Mujer célebre. *Carta remitida*, f. M. A. V., pp. 75-76.

—Historia. *De Carlota, Genoveva, Luisa, Agustina, Andrea, Timotea de Eon de Beaumont, Censor Real, Doctor en ambos derecho…*, pp. 76-85.

—Letrilla. Primer verso estribillo: «Confiesa, Mozuelo»; primer verso poema: «El rendido Adonis», pp. 85-88.

—Cuento chino. *El bienhechor y el filósofo*, f. *Traducido del Francés*, pp. 88-102.

—*A la muerte. Como principio de nuestra felicidad*. ODA. Primer verso: «Cercano ya al suspiro postrimero», f. L. Y. A., pp. 102-105.

—Teatro. *Observaciones sobre la ilusión teatral*, f. *Trad. de Marmontel, por B. B.*, pp. 106-118.

—Poesía. *No vale la reflexión al verdadero enamorado*. Primer verso: ¿Por qué tras tantos días?», f. *B. B.*, pp. 118-120.

—Fábula indiana*. Las Palmas y el tronco de la Palmera*, f. *Trad. por B. B.*, pp. 121-123.

—Cantinela. Primer verso: «Mis años juveniles», f. *D. de C. L.*, pp. 123-124.

—Industria. *Nota curiosa, sobre la pesca de los Arenques*, f. *C. de S.*, pp. 125-134.

—Oda. *El sueño*. Primer verso: «Los Sueños siempre han sido», f. M. Y. G., pp. 135-138.

—Anécdota. «Tres diputados de los Estados de Bretaña fueron enviados…», p. 138.

—Letrilla. Primer verso: «Hermosa ciudad es Cádiz», f. D. M., pp. 139-140.

—Discurso. *Sobre la nobleza*, f. *Trad. Filos. Suec.*, pp. 141-144.

\*Incluye unos versos y su traducción; primer verso: «D’Adam nous sommes tous enfans» / «Ha nobles y soberbios», p. 143

—Juramento caballeresco*,* pp. 144-146.

—Romance. Primer verso: «Jamás recelé algún daño», pp. 146-147.

—Moral. *Soliloquio de Marco Aurelio,* f. B. B., pp. 147-164.

—Poesía. *La mañana en el campo*. Primer verso: «Cuando nace en las puertas del Oriente», f. *J. N.*, pp. 164-167.

—Anécdota india. *Ingratitud castigada,/ Sin palo ni pedrada*, pp. 167-168.

—Fábula. *La Sencillez y la Prudencia*. Primer verso: «Afelia, niña hermosa,», f. M. M. M., pp. 168-169.

—Historia. *Bosquejo de la vida de Pirrón* *el Filósofo*, f. *Extract. y Trad. por B. B.*, pp. 170-172.

—Apólogo. *El Padre y sus dos Hijos*. Primer verso: «Con sus dos hijos, cierto Padre estaba», f. *Casinio*, pp. 172-173.

—Policía, «Dejar al mundo que vaya como va, cumplir de cualquier modo con su obligación…», pp. 174-178.

—Al interés de las mujeres. *Epigrama.* Primer verso: «Interés y amor jugaron», f. R., p. 179.

—Discurso. *Sobre la elección de la Lectura*, f. *C. de Val*., pp. 180-185.

—Soneto pastoril. *A Doris*. Primer verso: «¿Vistes la yerba del rocío empapada», f. L. S., pp. 185-186.

—Anécdota histórica, *¡Oh hermoso Amor a la Patria!*, f. *M. M.*, pp. 186-192.

—Fábula. *El Mono y la Palma*. Primer verso: «Un Mono hambriento y cansado», p. 193.

—Funeral. *Anécdota o aventura ocurrida en el entierro del célebre Poeta Inglés Dryden*, pp. 193-201.

—Oda. *El premio del Amor*. Primer verso: «¿Sueño, o amor ansioso», f. El C. de A., pp. 202-205.

—Discurso. *Sobre si el marido tiene más amor a la mujer, o esta a su marido*, f. B. B., pp. 205-210.

*—A Filis, interesada*. Primer verso: «Filis, por nadie muere,», f. *Trad. de Oven por F. d. l. T.*, p. 211.

—Historia*. La mujer de dos maridos, o memorias de M. \*\*\* por ella misma*, pp. 211-243.

—Oda. *La Despedida*. Primer verso: «Dulce Milena, si tu amor cantara», f. D. J. M. C., pp. 243-245.

*—*Filología. *Comparación de las voces genio, ingenio, talento*, f. J. M. A., pp. 245-254.

—Poesía. TEXTO. Primer verso: «Celos, amor, desconfianza» / GLOSA. Primer verso: «Celos me causan desvelos,», f. B., pp. 255-256.

—Sueño Moral. «¡Válgate Dios por espíritu soñador!», pp. 257-263.

—Chasco Chistoso. Primer verso: «Un portugués hinchado, y sin dinero», f. R. A., pp. 263-264.

—Fábula. *La razón del más fuerte*, f. *Trad. del Francés por B. B.*, p. 265.

—Cantilena, *Al vino*. Primer verso: «Bebamos, y cantemos,», f. M., pp. 266-267.

—Historia. *Sobre el estudio que debían hacer las mujeres de la Historia*, f. Disc. de Hume, trad. del Franc., pp. 268-276.

—Oda. *La desesperación*. Primer verso: «Reliquias infelices», f. J. C., pp. 276-278.

*—Testamento sensato que debía imitarse*, pp. 278-279.

—Sonetos. *Las cuatro edades del hombre*, f. F. G. S. pp. 279-282.

NIÑEZ. Primer verso: «Al mundo sale del nativo seno».

JUVENTUD. Primer verso: «Luego que el viso del reciente bozo».

VIRILIDAD. Primer verso: «El sol de la razón llega dichoso».

ANCIANIDAD. Primer verso: «Pende de la cabeza reverente».

—Anécdota. «Un amante virtuoso que piensa con honor», p. 282.

—Poesía. *Apólogo moral mitológico. Compararse la pena de las Danaidas con los apetitos del hombre*. Primer verso: «En la obscura mansión caliginosa», f. S., pp. 283-284.

*—*Diálogo *entre Sócrates y Montagne*. *Sobre si los antiguos fueron más virtuosos que los modernos*, f. *Dial. 3. Fonten. pag. 35. trad. por B. B.*, pp. 285-292.

*—*Redondilla glosada. Primer verso: «Lo más padezco, que más», f. P., pp. 292-293.

—Discurso. *Solo tiene de ilustre el apellido*, f. F. A., pp. 293-307.

—Oda anacreóntica. *A una golondrina*. Primer verso: «Bulliciosa Golondrina», pp. 307-308.

—Medicina doméstica. *Jarabe*, f. *Sem. Erud. Tom. XV*, pp. 308-314.

—Letrilla. Primer verso: «De aquel despreciable», f. D. C., pp. 314-318.

*—*Ocurrencia sentenciosa. «Un hombre de ingenio solía decir que hay tres cosas inanimadas», p. 318.

—Cantilena*. A los ojos de Felisa*. Primer verso: «Al fuego de tus ojos», f. M. Y. G., pp. 318-319.

—Filología. *Ciegos sabios*, f. B. B., pp. 319-320.

—La vida en el campo. *Liras*. Primer verso: «En estas soledades», f. J. C., pp. 321-323.

—Economía casera y útil. *Método sencillo, y fácil para hacer que dure más el aceite de los velones y lámparas; e impedir que exhale humo, que es muy nocivo al pecho y a la vista*, pp. 324-325.

—Anacreóntica. Primer verso: «Era yo niño cuando», f. J. C., pp. 325-326.

—Anécdota. *Rasgo de virtud*. «Hallándose el Milord Douglas, Capitán Escocés», pp. 326-328.

—A la vanidad del mundo. *Soneto*. Primer verso: «Doy que en gran dignidad constituido», f. M. C., p. 328.

—Historia. *Retrato histórico del Emperador Trajano*, f. *Hist. Emp. Rom. Por Plin. Tacit. &c.*, pp. 329-338.

—Enigma. Primer verso: «¿Quieres saber quién soy?», pp. 338-339.

*—La poca recompensa de los Escritores*, pp. 340-342.

—Soneto. *La mayor desdicha*. Primer verso: «Inocente sencilla mariposa», pp. 342-343.

—Historia. *Noticia curiosa de las encenias Hebreas, o fiestas de las Dedicaciones*, pp. 343-346.

—Fábula *imitada del inglés*, *El avaro*. Primer verso: «Un Avaro murió, y alegremente», f. D. F. S., pp. 346-348.

—Apotegma. *La hora a que se ha de comer*, pp. 348-349.

—Moral. *Conducta que debe observar el hombre en esta vida*. Soneto. Primer verso: «Cualquiera humano que gozar intente», f. L. J. D., pp. 349-350.

*—*Simplezas graciosas, pp. 350-352.

—Poesía. *Versión parafrástica Madrigal*. Primer verso: «Fáltale el ojo diestro a *Acón hermoso*», f. S., p. 352.

*—*Pintura *Del poeta Horacio*, f. *Trad. del Franc. por B. B.*, pp. 353-363.

—Letrilla. Primer verso estribillo: «Como cada uno»; primer verso poema: «Don Juan se pasea», f. B, pp. 363-367.

—Historia trágica española, *La peña de los enamorados*, f. B. B., pp. 367-399.

—Ovejillo inédito. *El tomar de las mujeres*. Primer verso: «Toma el acero por tomar, Bibiana,», f. *Dr. Juan de Salinas*, pp. 399-400.

—Geografía. *Idea de esta ciencia*, f. B. B., pp. 401-413.

—Oda. *A la inconstancia de Nise*. Primer verso: «¿Por qué motivo, o Nise,», f. B, pp. 414-416.

—Noticia histórica curiosa, *Origen de las castañuelas*, f. *Diccion. de M. Sabbathier. &c. por B. B.*, pp. 417-420.

—Poesía. Texto. Primer verso: «Todo el tiempo que vivimos» / GLOSA. Primer verso: «Fendatarios de la muerte», f. *Mad. Abello*, pp. 421-423.

—Apólogo Oriental, *El Testamento*, f. *Trad. por B. B.*, pp. 423-428.

—Solución al enigma propuesto en la página 338. Primer verso: «¿Quieres saber quién soy yo?», f. *Remitida por M. S.*, pp. 429-430.

—Apotegma. «El cruel *Sila*, viéndose necesitado de dinero…», p. 431.

—Soneto. *A los ojos de Filis*. Primer verso: «Saliose un día alegre y bullicioso», f. P. D. Y., p. 432.

Tomo XI[[132]](#footnote-132)

— *Zulbar*. Novela Indiana, pp. 1-22.

— Oda. *A la inconstancia*, pp. 23-24.

— Reflexión moral y octavas al asunto, pp. 25-26.

— Anécdota Oriental, pp. 27-28.

— Sueño, pp. 29-31.

—Abortos de la Naturaleza *en la educación de algunos animales*, pp. 32-34.

—Oda sáfica. *A los cumple años de Filis*, p. 35

—Artes. *Para hacer revivir los colores de pinturas antiguas*, pp. 36-37.

—Fábula*. El astuto Pajarillo*, p. 38.

—Anécdota Egipcia, pp. 39-40.

—Poesía. *Problema sobre la elección de Matrimonio*, pp. 41-47.

—Teatro. *Crítica de la comedia el tratado singular* etc., p. 48.

—Letrilla. *Bravo, lindo, bello, etc.*, pp. 48-61.

—Humanidades. *Diálogo entre Erostrato y Demetrio Falareo*, pp. 62-70

—Fábula. *La Merla y el Gato honrado*, p. 71.

—Tabaco. *Propiedades y ventajas de su moderado uso*, pp. 72-75.

—Canción. *A un desengaño*, p. 76.

—Apólogo. p. 77-79.

—Poesía glosada, p. 80.

—Crítica. *Paralelo de Buffon y Reaumur*, pp. 81-82.

*—Le Botaniste sans maitre etc*, *El botánico sin maestro*, f. *Minerva tom. 3. cap. Iº*, pp. 83-84.

—Letrilla festiva. Primer verso estribillo: «Tenga yo jamones,», primer verso poema: «Vivan en la Corte», f. L. Y. A., pp. 84-86.

—Anécdota. «Aquel docto Patriarca de Constantinopla *Phocion*…», pp. 87-88.

—Literatura. *Poesía. Anécdota de crueldad y arrepentimiento de Zingha Reina de los Jagas*. OCTAVAS. Primer verso: «Cante de *Zingha* tímida la pluma», f. *Remitida. Asunto del Diar. liter. de Nápoles versif. por el Cond. Toreno*, pp. 88-97.

*—Pintura del hombre sin dinero*, pp. 98-99.

*—El entendimiento es el mayor enemigo de la vida*, f. Trad. B. B., pp. 99-101.

—Enigmas.

1º. Primer verso: «¿Qué es la cosa que desplace», p. 102.

2º. Primer verso: «Nací en agrio, dulce soy», p. 102.

—Novela inglesa. *Selmours*, f. *Trad. por B. B.*, pp. 102-145.

Incluye dentro: *EL VIEJO ROBIN GRAY.* ROMANCE. Primer verso: «Cuando el sueño es muy vivo en los humanos», pp. 127-128.

—Décima moral. Primer verso: «Duerme el rico en blando lecho,», pp. 145-146.

—Química curiosA. *Secreto admirable para hacer invisible y visible un escrito siempre que se quiera*, f. *Trad. por B. B.*, pp. 146-148.

—Satirilla chistosa. *Los charlatanes*. Primer verso: «Ha días que me hallo», f. *C. de M.*, pp. 149-154.

—Anécdota. *Observancia escrupulosa de Federico II, Rey de Prusia, por las leyes de sus Estados*, f. *Rasgos caract*. 20, pp. 154-155.

—Poesía. *A un ocioso*. Primer verso: «¿No ves allí aquel hombre mal contento», p. 156.

—Piratas. *Noticias de los del río Volga* *y del Mar Caspio*, f. *Viages Hist. de Rusia*, pp. 156-161.

—Poesía. *Ensayo sobre el hombre*. Canto primero. Primer verso: «Sal Milord, del letargo, deja al vulgo»; CANTO SEGUNDO. Primer verso: «De Dios la inmensidad, nunca te empeñes», f. *Remit. por su traductor. D. B. L.*, pp. 161-203.

—Secreto. *A los aficionados a cultivar flores*, f. *Diego de Agran.*, pp. 203-204.

—Fábula. *El león enamorado*. Primer verso: «Cuando hablaban los brutos», f. *Remitida M. M. M.*, pp. 204-207.

—Anécdota histórica. *De Bogislao X duque de Pomerania*, pp. 207-220.

—*A una Sra. de admirables prendas*. Décima. Primer verso: «¿Qué hace, aunque más se abalanza», f. *Franc. de la Torre traduc. de Oven*, p. 220.

*—¿Por qué los más estúpidos ignorantes y los más profundos sabios no admiran nada?*, f. *Cor. de Sev.*, pp. 221-222.

—Moral. Análisis de las voces *fortuna, casualidad, hombría de bien y honor*, f. J. Bej.… y F. *Min. Tom. II*, pp. 222-230.

—Sátira. Primer verso: «Truena; y atribulados los mortales,», f. *Remit. A. N.*, pp. 230-237.

—Educación. «El egoísmo siempre es efecto de incivilidad y mala educación», pp. 238-242.

—La poesía. *Oda* a Inarco. Primer verso: «Goza del campo y el pasar aleja:», f. *Feniso*, pp. 243-248.

—Anécdota. «El Cardenal Wolseo, Ministro y favorecido de Henrique VIII…», pp. 248-250.

—Anacreóntica. Primer verso: «Cuando Filis ingrata», pp. 250-251.

*—Origen del saludo que se hace a los que estornudan*, pp. 252-254.

—Desengaño. Primer verso: «Dos currutacos rubios», pp. 255-256.

—Geografía histórica. *Descripción de la Rusia*, pp. 256-271.

—Fábula. Primer verso: «Un mono muy bailador», pp. 271-272.

*—*Los ídolos, f. *D.*, pp. 273-275.

—Poesía. *Los celos*. Primer verso: «¡Oh tú que hablas con reposo», f. *Remit. C. L. C. P. L. D.*, pp. 275-277.

—*Contra el proverbio u axioma Donde quiera que fueres haz como vieres*. Soneto. Primer verso: «No donde fueres hagas como vieres», pp. 277-278; se acompaña de un APÉNDICE,f. *F. D. de L.*, pp. 277-281.

—Fábula. *El lorito*. Primer verso: «Como las Perdices», f. *M. M. M.*, pp. 281-283.

—Anécdota singular. *Rifa de una novia*, pp. 283-291.

—Fábula. *Los monos eruditos*. Primer verso: «Dos Monos eruditos», f. *El. Ap.*, pp. 291-293.

—Física. *Nublados, granizo*, f. *Por Mr. Leschevin comº pral. de pólvora y salitres en Dijon*, pp. 293-299.

—Romance. *A una rosa*. Primer verso: «Repara cuan altiva», f. *B. C.*, pp. 299-301.

—Diálogo *Entre Alejandro y Phrine*, pp. 301-308.

—Fábula. *El Gallo viudo*. Primer verso: «En casa de un labrador desde chiquilla», f. M. M. M., pp. 308-310.

—Discurso. *Sobre el verdadero heroísmo*, pp. 310-318.

—Poesía. *TEXTO*. Primer verso: «Hazme solo un bien amor» / GLOSA. Primer verso: «No es poco justa querella», pp. 319-320.

—Anécdota. «Dos días antes de morir el Gran Luis XIV», p. 321.

—Silva. Primer verso: «Por la margen de un plácido arroyuelo», f. *P*., pp. 322-325.

*—*Anécdota dramática. «Habiendo caído malo uno de los mejores actores de la Ópera», p. 326.

—Oda. *A la sabiduría*. Primer verso: «Ya el ave de la noche»,f. *Licio*, pp. 326-329.

—Química curiosa. *Modo de hacer la vegetación metálica del Árbol de Diana, para recreación de la vista*, f. *Dicc. De Fis. De Brisson*, pp. 330-333.

—Letrilla. *La mudanza*. Primer verso: «Frente de mí que sentado», f. *Maron*, pp. 333-336.

—Cuento. *El anteojo y la trompetilla, o el daño está en no entenderse*, f. *Minerv. tom. I*, pp. 336-344.

—Poesía. *La Melancolía*. Primer verso: «Grave silencio, amigo», f. *A. C. B.*, pp. 345-347.

—Discurso *Sobre el teatro con relación a las costumbres*, f. *P.*, pp. 347-361.

—Liras *Contra la venganza*. Primer verso: «¿Y por qué he de enojarme», f. *D. de C.*, pp. 361-363.

—Anécdota. «*Margarita Lambrun,* merece por su valor ocupar un lugar distinguido», f. *Trad. por B. B.*, pp. 363-366.

—Fabulita bolera. *El ratón arrepentido*. Primer verso: «Un ratón en un queso», f. D. P., p. 366.

—Filología. *¿Cuál es la idea de la belleza y en qué se distingue esta de la bondad?* Discurso para pocos, f. *Mr. Changeux. Traité des Extrêmes*, pp. 367-374.

—Canción, *En elogio de la* pastora Melinda. Primer verso: «De flores adornada», f. *Remit. C. de M.*, pp. 375-378.

—Moral. *Discurso histórico y político sobre las costumbres que observó la antigüedad en el nacimiento del hombre*, pp. 378-389.

—Romance. *Gozar del tiempo conforme viene*. Primer verso: «Toda vanidad es burla,»,pp. 389-391.

—Historia *Resumen de la vida de* Joseph II Emperador de romanos, *Trad. por B. B.*, pp. 391-414.

—Romance inédito. *A Cupido*. Primer verso: «Conténtate ya rapaz», f. *B. del A.*, pp. 414-416.

Tomo XII

—Educación. «Si miramos al hombre con reflexión, encontraremos en él una de las obras más predilectas del Hacedor», f. *M. M. C.*, pp. 1-7,

—*Poesía.* *A Filis, quejosa de la inconstancia de su amante*. Primer verso: «Filis, deja en buen hora», f. *B.*, pp. 8-12.

—Anécdota. «El Emperador Antonino Pío, siendo Procónsul de Asia…», pp. 13-14.

—Anacreóntica. *Duración de las protestas de amor*. Primer verso: «La Zagaleja Cloe», pp. 14-15.

—Política. *Sobre el Imperio de los mares*, pp.16-56.

—*Fábula*. *La cochina*. Primer verso: «No hay tesoro en el mundo, ni riqueza», f. *C. de M.*, pp. 56-58.

—Literatura. *Origen del juego de naipes*, pp. 59-69.

—*Fábula*. El avaro. Primer verso: «Si el oro ocultas bajo cien candados», f. *M. A.* = Minerva tom. II, pp. 69-71.

—Literatura y comercio. *Investigaciones históricas y políticas sobre los Estados Unidos de la América Septentrional, donde se trata de los establecimientos de las trece Colonias, de sus relaciones y diferencias con la Gran Bretaña, de sus gobiernos antes y después de la revolución etc. por un ciudadano de Virginia*, *Trad. por B. B.*, pp. 71-98.

—Oda. Primer verso: «Pastorcilla graciosa», f. *Remitida J. D. C.*, pp. 98-102.

—Dieteutica. *Disertación sobre el té, sus cosechas y efectos malos y buenos que resultan de su infusión*, pp.103-107.

—Fábula. *A los que sin saberlo hacer mejor, critican*. Primer verso: «Tres animalitos»,f. *R. G.*, pp. 108-110.

—Anécdota. *También hay mujeres que saben mantener su palabra*, f. *Hist. de Portugal*, pp. 111-117.

—Poesía. *Efectos y propiedades de la pasión de la ternura*. Alejandrinos. Primer verso: «Canto la más graciosa de todas las Deidades», f. *Remitido Bn. Lt.*, pp. 117-123.

*—*Costumbres, f. *El R. G.*, pp. 123-134.

—Fábula. *Las aves nocturnas*. Primer verso: «Un funesto Panteón, a donde», pp. 134-137.

—Anécdota. «En la Menageria (sic) o Casa de las Fieras en Versalles…», pp. 137-138.

—Cuento. Primer verso: «Estaban dos ciegos», pp. 138-140.

—Fábula. *El pájaro mosca*, f. Z, pp. 140-142.

—Soneto. *A uno que quería dos damas a un tiempo*. Primer verso: «Amar a dos, y entrambas con fineza», pp. 143-144.

—Filología. *Breve miscelánea de pensamientos filosóficos e ingeniosos, sacados de varios autores célebres*, pp. 144-167.

*—*Anti-axioma *contra el proverbio mal de muchos consuelo es*. Soneto. Primer verso: «Bueno es gozarse al bien comunicado,», f. *Remitido por S. M.*, pp. 167-170.

Incluye un APÉNDICE como explicación.

—Madrigal. Primer verso: «Sabe el pez separarse de la orilla», p. 171.

*—*En la vanidad se halla alguna cosa laudable*. Diálogo entre Soliman y Julia Gonzaga*, pp. 172-177.

*—*Endechas reales *a la desconocida Flora*. Primer verso: «Yo feliz y dichoso», pp. 178-180.

—Discurso filosófico *sobre los terremotos*, f. *G*., pp. 180-184.

—Oda. *A una sortija*. Primer verso: «Sortija afortunada», pp. 185-186.

*—*Respuesta a uno que pedía consejo para casarse, pp. 187-199.

Incluye unas Octavas. Primer verso: «Entre muchos que allí se sentenciaban», f. *R. P. Mtro. F. M. S.*, pp. 198-199.

—Poesía. Tres especies del bien. *Prudencia, salud, dinero*. Primer verso: «Si corren sin *prudencia* distribuidos», f. *F. d. l. T. trad. de Oven*, p. 200.

—Novela. *Sara Thomas*, pp. 201-245.

—Poesía. *Silva*. Primer verso: «Salve retiro amado; a tu presencia», pp. 246-250.

—Anécdota, *Graciosa de un niño*, p. 251.

—Letrilla. Primer verso: «¿Qué hará mi dulce dueño», f. *B. B.*, pp. 252-254.

—Medicina. *Modo de hacer una Leche artificial que causa los mismos efectos que la de Burra*, f. *Remitido por M.*, pp. 255-258.

—Cantinela. Primer verso: «¡Cuánto placer me causa», f. X, pp. 258-259.

*—Rasgo de virtud*, «En la toma de Axa, un joven moro perseguido en un bosque…», p. 260.

—Anacreóntica, *El pastor desdichado*. Primer verso: «A las doradas playas», pp. 261-266.

—Anécdota. *Crueldad de Alejandro con el Eunuco Betis*, f. *Q. Curcio Vida de Alex*, pp. 267-269.

—Letrilla. Primer verso estribillo: «Señor Don Público»; primer verso poema: «Caduca y chochea», pp. 269-272.

—Ciencia moral. «Antes de presentar este rasgo es conveniente decir, que por los años de 321 antes de Jesucristo», pp. 272-279.

—Poesía. *Sátira*. Primer verso: «Cuando chilla la sartén», pp. 279-282.

—Anécdota. «El nombre de un simple particular que ejecuta alguna acción sobresaliente…», pp. 282-284.

—A las estaciones, *Oda*. Primer verso: «Llega el Invierno y con su faz sañuda», f. *Casinio*, pp. 284-286.

—Política. *Extracto de un libro que no se ha escrito*, f. *B. B*., pp. 287-295.

—Poesía. *La amistad*. Primer verso: «Lúgubres tumbas frías», f. *C. B. A.*, pp. 296-299.

—Discurso. *No nos viene de fuera nuestro mal modo de proceder; lo tenemos en nosotros mismos*. Epist 30 de L. A. Séneca, pp. 299-303.

—Soneto. *A la nada y vanidad de los placeres*. Primer verso: «Las horas breves del placer, los gustos», f. *D. M.*, p. 304.

—Economía. *Modo de aumentar la fuerza de la Pólvora*, p. 305.

*—*Entusiasmo poético. Primer verso: «Conversando unos Ratones cierto día», f. *Sem. de Zarag.*, pp. 306-312.

*—*Anécdota. «El suceso que voy a referir, es sacado de una carta francesa», *Trad. por B. B.*, pp. 312-317.

—Poesía *Diálogo entre los Pastores Filis y Blas*. Primer verso: «*Filis.* Deja Blas el triste canto», f. *A. B. C.*, pp. 318-320.

*—*Apólogo oriental, f. *Trad. por B. B.*, pp. 321-328.

—Poesía. Paráfrasis de la sentencia del Tasso. ¿*Pompe, Fasti, Richezze / Titoli, Dignita, che siete al fine?* *COMENTO*. Primer verso: «Locuras, devaneros y ruinas», f. *R. A*., pp. 329-331.

—Historia natural *sobre las cuatro edades del hombre* [«Traducción de Mr. Equer»], pp. 332-343.

—Poesía. *Epístola amatoria*. Primer verso: «Desde el instante en que el destino adverso»,pp. 344-353.

—Bellas letras. *Ilusión teatral*, f. P. U. y M., pp. 354-368.

—Décima. *Respondiendo a una Dama falsa, inconstante, hermosa y cruel*, f. *Oven*, p. 368.

—Fragmento. *Del ensayo sobre el amor y de su influencia Moral*, f. *Revue philosoph. litterair et politiq. Núm. 19. Por Fabre traducción por B. B.*, pp. 369-379.

—Oda. *A Venus*. Primer verso: «De Paphos protectora», f. *B. C.*, pp. 379-381.

—Crítica. *Historia sobre un pasaje de la vida de Alejandro, en la muerte de Estatira mujer de Darío*, f. *B. B.*, pp. 382-398.

—A la ingratitud de Silvia. Letrilla. Primer verso: «Venturosos Pastores», f. *M. M. M.*, pp. 399-400.

*—*Mojiganga graciosa, celebrada *últimamente en una ciudad de nuestra península*, f. *L. P. A.*, pp. 401-406.

—Anécdota. «Si cada día no nos ofreciese la experiencia pruebas de ello…», pp. 406-409.

—Fábula. *La queja del borrico*. Primer verso: «Casa de un hombre rico», f. *Dalmiro*, pp. 409-413.

Tomo XIII

—Educación. No es lo más conducente a una buena educación hacerle ignorar a los hijos aquellos males en que pueden caer, por no conocerlos. *Carta de una amiga desgraciada, a otra, sobre este asunto,* pp. 1-30.

—Poesía. A Filis. Primer verso: «De estoica firmeza», f. *B.*, pp. 31-32.

—Anécdota. *La verdadera Amistad empeña tanto como el Amor*, pp. 33-36.

—Letrilla jocosa. Primer verso: «Ayer tarde sola», f. *A. B.*, pp. 37-38.

—Topografía curiosa. *Noticia de las minas de sal de Cracovia* [*El viajero francés pág. 390, tom. XXII*], f. *Trad. por B. B.*, pp. 38-44.

—Fábula. *El jilguero y su madre*. Primer verso: «En el propio momento que la Aurora», f. *J. M. I.*, pp. 45-47.

—Filología. *Origen del año y de los que usaron los antidiluvianos y la diversidad de años que hubo entre las gentes*, f. *Z.*, pp. 48-58.

—Soneto. Primer verso: «¡Oh muerte, muerte! Que con fin violento», p. 59.

—Discurso. *Sobre el vino*, pp. 60-63.

—Discurso político. *Los amigos verdaderos, son las riquezas de los Soberanos*, f. Z, pp. 63-68.

—Soneto. Primer verso: «Sin nombre vive obscuro el ignorante;», p. 69.

—Historia Trágica, f. *Trad. por B. B.*, pp. 70-77.

—Oda. Primer verso: «Sagrada Venus, que en el mundo imperas», p. 78.

—Bellas Letras. *Carta del abate Pedro Metastasio, sobre el mérito poético del Ariosto y del Tasso*, pp. 79-89.

—Cuento. *El asno verde*. Primer verso: «En cierto pueblo había», f. *M. U. L.*, pp. 89-94.

—Anécdota. «Entre nuestros antiguos celtas, sucedió que reinaba una guerra civil», pp. 94-95.

—Poesía glosada. *Perdonar al enemigo*. TEXTO. Primer verso: «Cuando vengarnos podemos» / GLOSA: «Siempre grato a Dios tendremos,», pp. 95-96.

—Anécdota inglesa, pp. 97-98.

—Idilio*. A una rosa que se abrió en el invierno*. Primer verso: «¿Qué intentas, di, qué intentas,», f. *C. R. I.*, pp. 98-102.

—Anécdota. «Aristófanes, Poeta griego bastante conocido…», p. 103.

—Liras. *Fiel desengaño*. Primer verso: «Amé yo a una hermosura», f. *B. E.*, pp. 104-107.

—Discurso filosófico. *La vida de la corte*, f. *El Filosof. Suec.,* pp. 108-111.

Incluye un soneto: «Servir a un Soberano, sin servir,».

—Física*. Sobre la Naturaleza*, pp. 112-120.

*—*Cantinela. Primer verso: «Yo no sé por qué a Venus», f. *C. de S.*, pp. 121-123.

—Filosofía*. Reflexiones sobre los grandes hombres*, pp. 123-126.

—Poesía. *Fruto que se saca de fiarse de las Mujeres.* TEXTO. Primer verso: «He hallado en recompensa» / GLOSA. Primer verso: «Yo fui quien pudo aspirar», f. B. B., pp. 126-128.

*—*Amor, pp. 129-148.

—Fábula. *Los Cuervos Manchegos*. Primer verso: «Hablaron muchas veces», f. *Ms*, pp. 149-150.

—Discurso breve. *Sobre la magnificencia de los vestidos*, pp. 151-153.

—Soneto. Primer verso: «El Orador sublime se recrea», f. *B. B.*, p. 154.

—Señor editor. «Por primera vez (después de muchas que he tenido impulsos de tener parte en su Periódico)…», f., *J. A. P.*, pp. 155-158.

—Octava*. La mujer mudable*. Primer verso: «Ama un joven su Dama con ternura», p. 159.

—Crítica. *Pruebas conjeturales y verosímiles sobre la antigua población de la América*, pp. 160-163.

—Oda. *A la primavera*. Primer verso: «La hermosa Primavera», f. *R. S. C.*, pp. 164-168.

—Economía doméstica*. Remedio para destruir todo insecto incómodo*, f. *Dicc. de Agricult. Trad. del Franc. por B.*, pp. 168-170.

—Oda. *La Ciencia benéfica*. Primer verso: «¿Qué furioso raudal se precipita», f. *B.*, pp. 171-180.

—Biografía. *Extracto de los caracteres de los célebres ingleses* Dundas, Sidney Smith, Fox y Pitt, f. [*Minerv. núm. XXVIII tom. VI*] *Hist. caus. celeb.*, pp. 181-196.

—Fábula. *El cántaro de barro*. Primer verso: «Muy a menudo llega», f. *D. de C.*, pp. 197-198.

*—*Diálogo *entre Anacreonte y Aristóteles* sobre la Filosofía*,* f. *Font. Dial. des Morts.*, pp. 199-205.

—Cantinela*. El desasosiego amoroso*. Primer verso: «¡Qué estado tan amargo», f. *R.*, pp. 205-207.

—Anécdota. *La ingenuidad de la inocencia*, f. «Hist. caus. celeb.», pp. 207-214.

—Cuento. Primer verso: «De San Antonio en la plaza,», f. B. B., p. 215.

—Literatura. *Vida feliz de un pastor*, f. *J. M.*, pp. 216-219.

—Enigma. Primer verso: «Magnífico premio doy», pp. 219-220.

—Filosofía. *Meditación filosófica compuesta por una señorita inglesa*, f. *C. Y*, pp. 220-225.

—Anacreóntica. Primer verso:«Cuando *Tona* me mira», f. *B. B.*, pp. 225-226.

—Filología. *Discurso sobre la piedra preciosa llamada Diamante*, pp. 226-236.

—Los dos mejores días del casado. Epigrama. *Imitación* de Marcial. Primer verso: «El marido, a quien tomento», f. *B.*, p. 237.

—Discurso*. Sobre que los más de los hombres quieren parecer más eruditos que virtuosos*, pp. 238-242.

—Fábula*.* Primer verso:«El que de la Fortuna», pp. 242-246.

—Anécdota. «Delante del Cardenal Belluga»,p. 247.

—Letrilla satírica. Primer verso: «De ti Musa, saber quiero,», pp. 247-250.

—Secreto, «Hace mucho tiempo que los Ingleses sobresales en el arte de dar un perfecto color de oro…», f. *Nort. Rep. de las Let.*, pp. 250-251.

—Oda Anacreóntica, *Pintura de la Guerra*. Primer verso: «¿Qué voraz monstruo horrendo,», f. *D. M. D.*, pp. 251-252.

—Dicho agudo. «Una Dama hermosa que pretendida de muchos,», p. 253.

—Anécdota. «Mr Orleans de la Motte», p. 254.

—A un bien pasado. *Octavas*. Primer verso: «Después de una bonanza deseada», f. *B. B.*, pp. 254-256.

—Educación. *Sobre los agujeros y supersticiones*, f. *R. G.*, pp. 257-268.

—Soneto. Primer verso: «Queda dormido sobre el duro leño», p. 269.

*—*El maquiavelismo, f. *E. O.*, pp. 270-273.

—Cuento. *El olfato*. Primer verso: «Había de jolgorio cuatro ciegos», f. *B. B.*, pp. 274-277.

—Singularidad. *Monstruo marino*, f. *Siguenza. Hist. S. Geron lib. 3. Disc. 8*, pp. 277-278.

—Fábula. Primer verso: «A la margen amena recostado», f. *M.*, pp. 279-281.

—Educación. *Geografía crítica*, f. *S. de S.*, pp. 281-284.

*—*Un Sucedido. Primer verso: «Pedíale limosna», f. *S. M.*, pp. 284-285.

—Costumbres. *Influencia de las mujeres en la Sociedad*, f. *El P. R. G.*, pp. 286-297.

—Epigrama. Primer verso: «En el lecho de la muerte», p. 297.

—Literatura. *Sobre si las ciencias deben prevalecer sobre las bellas letras*, f. *Merc. De Franc. 7 mayo 1803 trad. por B. B.*, pp. 298-314.

—Fábula bolera. *Los asnos rebuznando*, f. *A. de C.*, p. 314.

—Camiré o la conquista de la Guayana. *Novela Americana,* pp. 315-373.

—Solución al enigma propuesto en la página 219. *Décima*. Primer verso: «Andar no cojo y sin pies», f. *F. G. C.*, p. 373.

—Otra. Que es su verdadera solución. Primer verso: «Yo no quiero premio tanto», f. *Mirtilo Sicuritano*, p. 374.

—Parábola *a las ventajas de la instrucción*, f. *S\**, pp. 374-376.

—Ensaladilla. Primer verso: «A Pascuala dijo Brás,», f. *P. C.*, pp. 376-380.

—Anécdota. «*Chinvang* el casto, emperador de la China…», pp. 380-381.

—Fábula. *El cabo de vela*. Primer verso: «El divino Iriarte», f. F. P. T., pp. 382-384.

Tomo XIV

—Educación. «Señor editor: Pretender se trabaje más en formar el corazón de los jóvenes», f. *V. P.*, pp. 1-4.

—Letrilla. Primer verso: «De muchos ociosos», f. G., pp. 4-7.

—De la Medicina. *A los malos médicos*, f. *El Filos. Suec.*, pp. 7-11.

Incluye la traducción de un poema. Primer verso: «Siempre que voy a curar».

—Filosofía. *Discurso sobre el juicio de los hombres*, f. *B. B.*, pp. 12-15.

—Epigrama. *Con motivo de ir a robar a un poeta*. Primer verso: «De un vasallo de Apolo aniquilado», pp. 15-16.

—Alina, Reina de Golconda, f. *Minerv. Tom*. I., pp. 16-35.

—Enigma. Primer verso: «Mi albedrío es libre,», f. *B. B.*, p. 36.

—Sueño moral, f. *B. A. T.*, pp. 37-48.

Incluye dos poemas:

Primer verso: «Pesco a los niños y niñas», pp. 39-41.

Primer verso: «Se libertarán los niños», pp. 46-48.

—Rasgo histórico. «Pahlaris, tirano de Agrigento…», f. *Pozzi. colec. hist. ant.*, pp. 49-54.

—Epigrama. *A un avariento*. Primer verso: «¿Por qué en el cielo estrellado», f. *C. de C.*, p. 54.

—Ética. *En qué consiste la felicidad de la vida humana*, pp. 55-58.

—Poesía. *Cicerón a Popilio*. Primer verso: «Retorno ingrato día a beneficios», pp. 58-61.

—*Moralidad.* Primer verso: «La acción que se ejecuta, al tiempo mismo», f. B. B., pp. 62-65.

—Novela. *El festín*, f. *Anónimo*, pp. 66-79.

—*Solución del enigma propuesto en la pág. 36*. Primer verso: «Cualquiera descifrará», pp. 79-80.

—Discurso. *A las personas que llaman de talento*, f. *R. C.*, pp. 81-88.

—Anacreóntica*. A una rosa*. Primer verso: «Oh reina de las flores»,f. *D. de C.*, pp. 88-90.

—Dicho agudo, «Preguntaron a un enfermo…», p. 91.

—Égloga. *Venatoria*. Primer verso: «De aljaba y arco tú Diana armada», f. Fdo. de Hra.[Fernando de Herrera], pp. 91-98.

—Medicina. *Nuevo modo de curar la tisis*, f. *Trad. B. B.*, pp. 98-105.

—Letrilla. Primer verso estribillo: «De casos y cosas»; primer verso poema: «Hay hombre que viene», f. G, pp. 105-109.

—Anécdota. *Para nada es bueno la precipitación*, pp. 110-112.

—*Definición de la mujer*. Décima. Primer verso: «De bienes destituidas,», f. *B. B.*, p. 112.

—Anécdota. *Las lágrimas de mujer por mil cosas pueden ser*, f. *B. B.*, pp. 113-115.

Incluye un Adagio. Primer verso: «En sol de invierno,».

—Dicho sentencioso. «Quinto *Favio Máximo*, aquel célebre dictador…», p. 116.

—Anacreóntica. Primer verso: «Era yo niño cuando», f. *J. B. A.*, pp. 116-117.

—Apotegma. «Habiendo llegado a *Candía* la infausta noticia…», p. 118.

—Fábula. Primer verso: «Los mansos y fieros animales», f. *D. de B.*, pp. 118-122.

—Cuento. *La linterna mágica*, f. *Mr. Marechal*, pp. 123-126.

—*El delito deja de serlo según el que lo comete*. Soneto. Primer verso: «Si un delito propio, es preciso en Lido», f. *F. Q, V.*, p. 127.

—Discurso jocoso. *Sobre el lujo*, pp. 128-139.

\*Incluye el escrito: *Patria, nacimiento y progresos del Lujo*, f. *L. A. y A.*, pp. 132-139. Este texto se cierra con una décima. Primer verso: «Vestir *con ostentación*», p. 139.

—Anécdota. «En tiempo de don Pedro el cruel…», p. 140.

—Cuento. Primer verso: «Tenía un lindo borrico», f. *P. de M. Flor. Com.*, pp. 140-141.

—Higiene. *Sobre el dolor de muelas*, f. *Dicc. de Cir. trad. por B. B.*, pp. 142-145.

—Cantinela. *A Celia*. Primer verso: «Ya el alma no resiste», f. *B. B.*, pp. 146-149.

—Anécdota. «Un Señor Inglés estaba en su cama…», pp. 149-150.

—Poesía. *Mi despedida*. Primer verso: «Ya llega ay dios! El doloroso punto», pp. 150-154.

—Dicho gracioso. «Un caballero muy miserable», p. 154.

—Letrilla. Primer verso: «Aunque escribo a bulto», pp. 155-159.

—Política. *Engrandecimiento* *de las Cortes*, pp. 159-182.

—A mi pena. Soneto. Primer verso: «Mil pensamientos a mis solas hago», f. *B. B.*, pp. 183.

—Literatura. *Sobre el estudio de la poesía*, pp. 184-190.

—Fábula. *El pleito del canario y la Corneja*. Primer verso: «Un Canario de origen madrileño», f. *L*., pp. 190-192.

—Discurso *Sobre los hijos de la cuna*, f. *B. B.*, pp. 193-197.

—Oda. *A los buenos poetas*. Primer verso: «Almas sublimes que con grande anhelo», f. *F. T. M.*, pp. 198-201.

—Bellas Letras. «Señor Editor: Desde luego que empezó a publicar su Correo, me propuse dirigir a V. algunas reflexiones», f. *C. ñ.*, pp. 202-215.

—Letrilla. Primer verso estribillo: «Al ver lo que pasa»; primer verso poema: «Al ver una niña», f. *S. de S.*, pp. 215-220.

—Vejez de las Mujeres*,* f. *Trad. por B. B.*, pp. 220-222.

*—A los ricos orgullosos. Fábula.* *El asno y el mozo de arriero*. Primer verso: «Un estudiante famoso», f. *B. B.*, pp. 223-224.

*—*Reflexiones *sobre la belleza de las diferentes edades*, f. *C. de S.*, pp. 225-229.

*—*Es un devaneo la gloria mundana. *Oda*. Primer verso: «¿Qué miras pasajero,», f. *B. B.*, pp. 230-232.

—Idilio. *El ramito de flores*, f. *A. C.*, pp. 233-236.

—Fábula. *Es imposible proceder a gusto de todos*. Primer verso: «Encontró en un camino», pp. 237-240.

—Anécdota romana. «El célebre Dictador Romano *Mareo Furio Camilo* tenía puesto sitio a la ciudad de Faleries…», pp. 241-245.

—Letrilla. Primer verso: «Viviendo podrás saber», pp. 246-248.

—Rasgo político*. Sobre la pena del Talión*, pp. 249-252.

—Realidad en tono de fábula. Primer verso: «Un burro consumado», f. *S. de S.*, pp. 252-255.

*—*Memorias *de Selim III. Actual Gran Sultán*, pp. 255-260.

—OdaContra el Temor de la muerte. Primer verso: «Tema el malvado terminar la vida», f. *L. S.*, pp. 260-262.

—Carta remitida. «Señor editor: La esencia y constitución de los periódicos…», f. *J. D. L. C.*, pp. 262-266.

*—El Editor al Público*. «La carta que antecede me parece está fundada en el mejor deseo…», f. *B. B.*, pp. 266-267.

*—A los que gradúan el mérito por la apariencia*. Fábula. *El pasajero y los caños de agua*. Primer verso: «Caminaba afligido un pasajero», f. A. T., pp. 267-269.

—Cirugía, f. *A. A. M.*, pp. 269-275.

—Canción Al ver una hermosura muerta. Primer verso: «Atiende, oh caminante», f. *F. S.*, pp. 275-277.

—Discurso político. *Sobre el comercio y lo que por punto general debe saber un oven para seguir con ventaja esta carrera*, f. *B. B.*, pp. 278-284.

—Oda. *Trabit sua quemque voluptas*. Primer verso: «Trabaje en hora buena», pp. 284-286.

—Crítica. *Examen de algunos axiomas populares*, pp. 286-288.

—Fábula. *La fuina, la zorra y el lobo*. Primer verso: «Una astuta Fuina», f. *S*., p. 288.

—Discurso Moral. *El desengaño*, f. *C. de C.*, pp. 289-298.

—Letrilla. Primer verso:«Que haya hombres comedidos», pp. 299-303.

—Poética. *De las tres unidades del Drama teatral y cómo deben entenderse y desempeñarse*, f. *Por un Anónimo*, pp. 303-315.

—Fábula. *El cuco y la alondra*. Primer verso: «Doña Alondra a D. Cuco preguntaba», f. *S.*, pp. 315.

—Cuento chino, pp. 316-330.

—Canción pastoril. Primer verso: «En un prado florido», pp. 330-333.

—Emulación. *Es el premio de la virtud*, f. *Trad. por B. B.*, pp. 334-340.

—Cuento. Primer verso: «De limosna y sin dinero», f. *M. y V. Flor. Com.*, pp. 340-341.

—Apólogo oriental. *Los anteojos*, f. *Trad. por B. B.*, pp. 342-356.

—Fábula. *El Alano y el Conejero*. Primer verso: «Un Alano, criado de un cortante,», f. *M.*, pp. 357-360.

—Reflexiones político literarias, f. *B. B.*, pp. 360-366.

—Soneto con retornelo. *A Dorisa, en el prado*. Primer verso: «Las aves con gorjeos armoniosos», pp. 367-368.

—Discurso. *Grandezas del coche*, f. *L. A. A.*, pp. 369-382.

—Fábula original. Dedicada a los anglómanos, *El puchero de miel y las hormigas*. Primer verso: «Perseguían de muerte unas hormigas», f. *A. J.*, pp. 382-384.

—Anécdota graciosa. *Pintura de Himeneo*, f. *Trad. por B. B.*, pp. 385-388.

—Letrilla. Primer verso: «Amigo Bartolo», pp. 388-392.

—Idea de la verdadera filosofía, f. *C. de M. y N.*, pp. 392-395.

—No hay mal que por bien no venga. *Romance*. Primer verso: «No debe el hombre afligirse,», f. *D. de M.*, pp. 396-399.

Tomo XV

—Historia Antigua. *Pantea y Abradates*, f. *Trad. por B. B.*, pp. 1-14.

—Oda. *El convite del pescador*. Primer verso: «Ven, ya baja la noche, amada mía», f. *L. S. T.*, pp. 14-16.

—Diálogo Entre Dido y Stratonica *(Sobre la Maledicencia)*, f. *Dialog. Des morts de Fontenelle trad. B. B.*, pp. 17-21.

—Poema Joco-Serio. Primer verso: «Supuesto que tanto», f. *C. D. de V.*, pp. 22-25.

—Pequeña novela. *La enmienda virtuosa*, f. *Trad. por B. B.*, pp. 26-47.

—Epigrama. Primer verso: «Alguacil haya silencio», p. 47.

*—Todo se sujeta al hombre* o El canario, f. *Gleanings through Wales, Bibliot. Británica*, pp. 48-56.

—Poesía. Glosa: «Nace el hombre; pero nace», pp. 56-58.

—Chiste. «Iba un hombre de camino, y al pasar por un cortijo…», p. 59.

—Fábula. *La hormiga y la cigarra*. Primer verso: «En un hermoso ejido», f. C. L. B., pp. 60-63.

—Carta remitida, *Verdadera idea de la fascinación*, f. *T. H.*, pp. 63-86.

—Cuento. *El Cortés*. Primer verso: «Que fuese por capricho, y si no apuesta», f. *B. E.*, pp. 87-89.

—Discurso *Sobre la infancia*, f. *B. B.*, pp. 89-92.

—Fábula. *El mochuelo*. Primer verso: «Un Mochuelo orgulloso se quejaba», f. J. S. T. N., pp. 93-96.

—Anécdota romana*. Alcandro y Séptimo*, pp. 97-104.

—Fábula. *El zodiaco*. Primer verso: «¡Yo no sé porque causa los mortales», f. D. d. Mal…, pp. 105-108.

—Discurso Sobre la amistad de las personas de ambos sexos, y de la que tengan entre sí la ley de uno mismo, pp. 109-117.

—Endechas. *Un pastor amante a su querida zagala*. Primer verso: «Ven dulce pastorcita», f. *L. S. T.*, pp. 118-120.

—Legislación. *Algunos aforismos sobre las Leyes, sacados de la [sic] análisis de la filosofía del célebre Canciller Bacon*, f. *Traducc. por B. B.*, pp. 120-126.

—Oda *Al pajarito de Clori*. Primer verso: «Tierno Pajarillo», f. *B. B.*, pp. 126-127.

—Discurso crítico. *Sobre la variedad de caracteres*, f. *B. B.*, pp. 128-141.

—Epigrama. *La sátira y la epigrama*. Primer verso: «La Sátira cuando exórta», f. *Agud. Oven*, p. 141.

—Viaje de Nearco, pp. 142-149.

—Fábula. *El zorro y su mujer*. Primer verso: «Había un Zorro viejo», f. B. B., pp. 149-151.

—Bellas artes. *Ruinas de Heliopolis*, pp. 151-159.

—Soneto. *El amor interesado*. Primer verso: «Verás amigo, un Burro alivolante», p. 160.

—*Historia.* Inkle y Yarico, pp. 161-166.

*—*Descripción de la vida rústica, entre *Florenio y Liranio*. Primer verso: «*Florenio.* Que gusto es ver un simple pastorcillo», f. C. de S., pp. 166-170.

—Anécdota. «Habiendo el célebre Benserad ido a visitar un teniente general…», p. 170.

—*A la soledad*. Pareados. Primer verso: «Amada soledad apetecida», f. *M. A. Diar. Barc.*, pp. 171-174.

*—Carta* de un caballero de juicio a una señora, f. P. A., pp. 175-182.

Incluye una décima: «El tiempo pintor famoso», p. 182.

—Fábula literaria. *El león, el oso y la zorra*. Primer verso: «Andaban por los montes», pp. 183-185.

—*Discurso* Sobre lo que es *buen gusto,* respecto a las artes, f. *B. B*., pp. 185-199.

—Fábula. *El Perro, el Amo y el Lobo*. Primer verso: «A un Perro de ganado», f. K. N., pp. 199-201.

—*Legado de un padre a sus hijas*, f. *B. B.*, pp. 202-208.[[133]](#footnote-133)

—Epigrama*. Secreto contra las canas*. Primer verso: «¡Oh feliz más de una vez», f. *Oven*., p. 209.

—Ficción agradable. *La perseverancia contra la fortuna*, pp. 209-235.

—*Carta remitida*. «Muy señor mío: la afición que tengo a la poesía», f. D. C., p. 239.

Incluye una Oda. *Al primoroso bordar de Penélope*. Primer verso: «Cual bacante agitada», pp. 236-239.

—Filología. *Dicha del Himeneo*, f. *Minerva. Bibl. Britan.*, pp. 239-247.

—A la esperanza, *Soneto.* Primer verso: «¡Oh tú esperanza lisonjera y vana», p. 248.

—Poesía escénica. *Explícanse las reglas y preceptos de los Actos y Escenas de los Dramas*, pp. 249-254.

—Fábula. *El canario y el jilguero*. Primer verso: «A fin de que un Jilguero», f. *Cor. Murc.*, pp. 254-256.

—Discurso*. La experiencia y la razón han de ser los medios ciertos para el mayor progreso de las ciencias y desvanecer las máximas falsas y preocupaciones de los escritores antiguos*, f. B. B., pp. 257-263.

—Fábula. *El gusano de seda y el filósofo*. Primer verso: «Todo es preocupación, nada sabemos», f. Cor. de Mur., pp. 264-267.

—*Filología*. Prodigiosos efectos de la Música antigua, no producidos en tiempos más modernos, f. *Diar. Barc. Tom. 2*, pp. 267-274.

—Poesía. TEXTO. Primer verso: «¡Qué no diera por hallarte» / GLOSA. Primer verso: «Dulce libertad, por quien», f. *Remitida por J. L.*, pp. 275-277.

—Historia natural. *La naturaleza agreste y la cultivada*, f. *Buffon*. Sacado de la Minerva, pp. 277-284.

—Oda. Primer verso: «Me dicen los amigos», f. B. B., p. 285.

—Higiene. *Arte de tener sueños agradables*, f. *R. núm. 5*, pp. 286-296.

—Poesía. *A los jugadores*. Primer verso: «En el juego se apura», f. B. E., pp. 297-301.

*—Noticia de un avaro*, pp. 302-303.

—ENIGMA. Primer verso: «Cuál es aquel animal», f. D. T. V., p. 303.

—Discurso moral. *Consolaciones para la Vejez*, f. *Remitido por R. S. Q.*, pp. 304-308.

—Oda. Primer verso: «Ármate, valeroso», f. *D. V*., pp. 308-310.

—Anécdota. «Durante las turbulencias del reinado de Carlos I de Inglaterra…», f. *Millot. Hist. Inglat.*, pp. 311-312.

—*Seguidillas*. Tormenta de celos. Primer verso: «Pobre barquilla mía», f. B. E., pp. 312-315.

—Anécdota africana. *El pez por la boca muere*, pp. 315-316.

—Canción. *A un desengaño*. Primer verso: «Amantes miserables», f. V. B., pp. 317-318.

—Extracto de la novela. *Los niños de la abadía*, f. Minerva, *Bibliot. Britan*, pp. 319-361.

—Poesía bucólica*, Salicio ausente de Dorinda oyendo cantar un pajarillo*. Primer verso: «Lisonjero pajarillo», f. F. G. S., pp. 361-362.

—Filología *Sobre el poder de la imaginación y de las antipatías*, f. *Traduc. por B. B.*, pp. 363-370.

—Oda. *La felicidad está en la moderación de los deseos*. Primer verso: «Descanso pide al cielo el navegante», f. El C. de A., p. 370-372.

—Anécdota. *El Testamento del Perro*, f. *Voyag. au mont Liban*, pp. 373-375.

—Poesía. *Lo difícil de dar gusto a todos*. *Octavas.* Primer verso: «Pensar dar gusto a todos, es tontuna,», f. B. B., pp. 375-377.

—Ficción moral. *Engaños sobre Ntras. Ideas de felicidad*, f. *Bibliot. Britan*, pp. 377-387.

—*A Tirsis*. Égloga. *Poeta, Alcino, Nemeroso*. Primer verso: «*Poeta.* Cerca del Ebro de árboles sombríos,», pp. 387-393.

Tomo XVII

*—Carta Remitida*., f. *M. A. V.*, pp. 1-8.

—Anti-axioma *al axioma: Al amigo amaló con su vicio*. \*Incluye un soneto, cuyo primer verso es: «Bueno es gozarse al bien comunicado,», f. *Lic. Díez de Leiva antiax. mor.*, pp. 9-12.

—Anacreóntica. *Venus y Palas*. Primer verso: «De peto refulgente», p. 13.

—Elocuencia. *Reflexiones sobre su origen y progresos*, f. *B. B.*, pp. 14-20.

—Cuento. *El pez por la boca muere*. Primer verso: «Un mayoral, de su deber celoso», f. D. de Val., pp. 20-21.

—Ficción moral. *El amigo cuando se necesita*, f. Minerv. *Bibliot. Britan.*, p. 22-37.

—El Diluvio. *TRADUCCIÓN LIBRE DE GESNER/ Canto único*. Primer verso: «Ya las torres de mármol sepultadas», f. *G.,* pp. 37-44.

—Novela. *El heredero desgraciado*, f. *Imber.* Trad. por *B. B.*, pp. 45-58.

—Poesía. *Discurso sobre la felicidad humana*. Primer verso: «En una junta de varones sabios», f. *P. T.*, pp. 58-66.

—Filosofía. *La mano*, f. *T.*, 67-70.

—Diálogo *DE* *preguntas y respuestas. ROMANCE*. Primer verso: «*Preg.* ¿Qué querrá una buena moza», f. *F. T.*, pp. 70-74.

—Caso chistoso, «Un Gascón, más gascón que ningún otro, estaba en Holanda…», pp. 74-77.

—Soneto. Primer verso: «Admirará Apeles de Campaspe bella», f. *P. Z.*, pp. 77-78.

—Fábula. *El Asno médico*. Primer verso: «A un médico de ciencia acreditada», f. *S de S*, pp. 79-81.

—Parábola. *El escarmiento*, f. *S.*, pp. 82-83.

—Letrilla. ESTRIBILLO «*Huye cuanto puedas / De ese perillán*». Primer verso: «Cuando era joven», pp. 83-87.

—Artes. *Modo de soldar el hierro u otro cualquier metal frío*, f. *Secret. descub. nuevam.*, pp. 87-89.

—Oda. *Los prometidos felices o la soltera engañada*. Primer verso: «Bonita pero pobre», f. *D. C.*, pp. 89-92.

—Entusiasmo crítico. *La ridiculez*, f. *B. B.*, pp. 93-95.

—Anacreóntica. *Sobre ningún poder de los hombres*. Primer verso: ¿Dime dónde se oculta», f. *S. R.*, pp. 95-96.

—Ficción agradable. H*Enrique y Emma*, f. *Min Bibliot. Britan. Tom. I* *,* pp. 96-120.

—Cuento. Primer verso: «Un señor oficial pasó a la guerra», f. *S. D.*, pp. 120-122.

*—*Idilio. *Los restos de la edad de oro*, f. *C.*, pp.122-126.

—Memorias de un pastor. *Záficos y Adónicos*. Primer verso: «Filis un tiempo de mi amor herida», f. *A. A. A.,* p. 127.

—Elocuencia. *Si es útil o peligrosa en la administración de la justicia*, f. *Trad. por B. B.*, pp. 128-140.

—Fábula. *El Lobo y el Perro de ganado*. Primer verso: «A un perro de ganado», f. *Diar. de Cart.*, pp. 140-142.

—Medicina. *Remedio contra los efectos del arsénico y Verdegrís*, f. *B. B.*, pp. 142-145.

—Soneto. Primer verso: «Al dichoso, la suerte va buscando», f. *D. J. M. M*.*,* p.146*.*

—Educación. Discurso sobre el Medio de hacerse amable y apreciable en el trato con los hombres, f. *B. B.*, pp. 147-163.

—Soneto. *Definición del amor*. Primer verso: «Amor es un misterio, que se cría», f. *C. d U*, pp. 163-164.

—Bellas Artes, «Las obras del genio se distinguieron siempre de las del arte…», f. *P. Z.*, pp. 164-167.

—Fábula original. *El escarabajo envidioso de las abejas*. Primer verso: «Con la mayor envidia», f. *R. d P.*, pp. 168-170.

—Apólogo. *La verdad y la mentira*, f. *D. de M.*, pp. 170-172.

*—*El Mayo. *Canción*. Primer verso: «Ya entona Filomena», f. *Imit. del Alem. por Deliso*, pp. 172-174.

—Moral. *Virtud de la Prudencia*, pp. 174-180.

—Poesía. *Monólogo de Catón de Utica*. Primer verso: «¡Qué bien, Platón divino, que discurres!, f. *Trag. Ingl. de Addison.* Act. V. escen. I, pp. 180-183.

—Artes. *Receta de una tinta indeleble*, f. *Traduc. por B. B.*, pp. 184-185.

—Anacreóntica. Primer verso: «Dícenme las jóvenes»*,* f. *B. B.*, pp. 186-187.

—Fábula oriental. *La Esperanza*, pp. 187-191.

*—Al que estuvo en su mano ser dichoso y es infeliz*. Soneto. Primer verso: ¡Oh si el tiempo fugaz retrocediera,», f. *B. B.*,p. 191.

—Navegación. *Elogio del arte de navegar*, f. *Remitida por*. *J. D. L. C.*, pp. 192-198.

—Soneto. *La avaricia*. Primer verso: «Casarse quiere Anfriso el avariento», f. *B. B.*, pp. 198-199.

—Reglas o método de cómodebe comportarse una mujer con un marido celoso, f. *B. B.*, pp. 199-212.

—Epigrama. *Modo de compararse en el trato con las gentes*. Primer verso: «Con los mayores, cediendo,», f. *B. B.*, p. 212.

—Filología. *Reglas acerca del arte de escribir*, f. *Trad. del Disc. de Recep. a la Acad. Fran.*, pp. 213-228.

—Fábula. *La mona y la cotorra*. Primer verso: «Un señor indiano», f. *Min. Tom. V*, pp. 229-230.

—Novela. *La nueva Fanny*, f. *R. del H. S.*, pp. 230-282.

—Letrilla. Primer verso estribillo:«Si saber deseas»*.* Primer verso: «Si tú te acompañas», pp. 283-285.

—Pensamientos sueltos sentenciosos, pp. 286-287.

—Epigrama. Primer verso: «Querer el mundo arreglar», f. *A. de O.*, p. 287.

—Carta del célebre Franklin, *sobre las personas que se casan jóvenes*, f. *Franklin*, pp. 288-292.

—Oda. Primer verso: «Sus versos alegres», f. *R. M.*, pp. 292-294.

—Apólogo moral. *Los Zafios y el Mercader*, 295-300.

—Cuento, Primer verso: «Como de idea se vive», f. *B. S.*, pp. 300-303.

—Rasgo político moral, «Si se desea saber qué idea se tenía de los conquistadores en el siglo de Alejandro…», pp. 303-307.

—definición del amor profano en boca de una dama. Primer verso: «Oiga Vmd. por vida suya», f. *M.*, pp. 308-311.

—Curiosidad. *Modo fácil para reconocer la cantidad de agua que contenga un cuartillo de leche de cabras*, f. *Trat. Físic. Exper.*, pp. 311-312.

—Oda. *al sueño*. Primer verso: «Plácido sueño que en sabroso olvido», f. *F. T. M.*, pp. 312-314.

—ADIL. Anécdota Indiana contada por él mismo. *Adil*, f. *Trad. por B. B.*, pp. 315-321.

—Fábula. *Los Perros*. Primer verso: «Acostumbrado un mastín», f. *Trad. de la Fontaine por K. N.*, pp. 321-323.

—Crítica. Hubieran muchos llegado a ser sabios si no se imaginaran serlo ya, f. *El Soñador*, pp. 323-331.

—El juicio de Salomón. *Octavas*. Primer verso: «Ante el gran Salomón, dos vocingleras», pp. 332-334.

—Biografía. *ORIGEN, PATRIA Y PADRES DE Baswan Oglou*, f. *D. de C.*, pp. 334-346.

—Oda. Primer verso: ¡Oh tú, sagrada Lira, que algún día», f. *Delio*, pp. 346-348.

—Anécdota inglesa, «Estando una mujer a la hora de la muerte,…», pp. 348-349.

—Silva A *M V A*. Primer verso: «Cual suele ser un infeliz encarcelado», f. *B. B.*, pp. 349-351.

—Rasgo histórico. *NOTICIA SOBRE EL POETA Claudiano*, f. *Min. Tom. V. pág. 76.*, pp. 352-356.

—Poesía. *El Campo*. Primer verso: «Ya me robé por fin al importuno», f. *E. A. de P.*, pp. 355-359.

—Medicina, *Ungüento célebre para todo género de llagas, lamparones, postemas frías, hinchazones, carbuncos, cortaduras*, *&c, &c*, pp. 360-361.

—UN ESCRIBIENTE A QUIEN SU AMO daba muy poco de comer, se produjo en las siguientes Décimas. Primer verso: «Los filósofos con brío», f. *Imitac de Gerardo Lobo por D. F. G. de S.*, pp. 362-363.

—Discurso sobre la Utilidad de la lectura de los buenos autores*,* f. *Z.*, pp. 364-370.

—Política. *Triálogo. Silverio, Paulino y Heráclio*, f. *Remit. Por S. T.* pp. 370-384.

**Apéndice III. Índice alfabético de poesías**

Seguidamente se incluye la relación de poesías presentes en el *Correo de las Damas* ordenadas por su primer verso; a continuación, en el caso en el que en la obra se le da algún título, este se recoge seguido y ordenado si se ofrece, primero por tipo de poesía y luego su título. Asimismo se aportan los datos relativos a la firma del texto, el tomo en el que figura y las páginas que ocupa. No se han omitido las repeticiones de textos entre unos volúmenes y otros.

Cuando no se han conservado las páginas en las que figuran los poemas se ofrece únicamente la información que ha sido posible extraer del índice.

* […], Apólogo. t. XI, p. 77-79.
* […], Letrilla. *Bravo, lindo, bello, etc.*, t. XI, pp. 48-61.
* […], Oda sáfica. *A los cumple años de Filis*, t. XI, p. 35.
* […], *Oda.* *A la inconstancia*, t. XI, pp. 23-24
* […], Poesía glosada, t. XI, p. 80.
* […], Poesía. *Problema sobre la elección de Matrimonio*, t. XI, pp. 41-47.
* «A Dios Musas, a Dios, a Dios quedaros», *Elegía. La despedida a las musas*, f. P. B. Z., t. VIII, pp. 170-173.
* «¿A do, Mariposilla,», *Oda. La mariposa*, f. B. B., t. VIII, pp. 361-363.
* «A fin de que un Jilguero», *Fábula. El Canario y el Jilguero*, f. *Cor. Murc.*, t. XV, pp. 254-256.
* «A la margen amena recostado», *Fábula*, f. *M.*, t. XIII, pp. 279-281.
* «A la puerta de un mesón», *Epigrama. Dicho gracioso producido a la puerta de un mesón en un lugar*,f. J. J. C., t. III, pp. 299-301.
* «A la sombra de un pino», *Liras. A el amor honesto*, t. IV, pp. 138-140.
* «A las doradas playas», *Anacreóntica, El pastor desdichado,* t. XII, pp. 261-266.
* «A las márgenes del tajo», *Romance*, f. D. de C*.*, t. IX, pp. 241-243.
* «A las orillas del dorado tajo», [*Poesía.* *Reglas y reflexiones sobre el Epigrama, con ejemplos para su mayor inteligencia*], t. IX, p 22.
* «A llevar a su padre la comida», *Cuento. El caldo*, f. B. E*.*, pp.172-174.
* «¿A más quieres llegar, Amor tirano?», *Oda. Al Amor*, f. D. d. M., t. I, pp. 288-289.
* «A mi Señora Doña *Ana,*», *Décimas*. *Al Autor del Enigma publicado en el fol. 128*; «Quiero hacerte, amado Autor», *Otra*, f. Juan Antonio Bustamante, t. IX, pp. 232-233.
* «A Pascuala dijo Brás,», *Ensaladilla*, f. P. C., t. XIII, pp. 376-380.
* «A todos ¡Oh Avariento!», [*El avaro*], t. V, pp. 7-19.
* «A un médico de ciencia acreditada», *Fábula.* *El Asno médico*, f. S de S., t. XVII, pp. 79-81.
* «A un Perro de ganado», *Fábula. El Perro, el Amo y el Lobo*, f. K. N., t. XV, pp. 199-201.
* «A un perro de ganado», *Fábula. El Lobo y el Perro de ganado*, f. Diar. de Cart., t. XVII, pp. 140-142.
* «A un voraz Lobo a lo lejos», *Fábula, El Carnero*, f. D*.*, t. VII, p. 44.
* «Abate al infeliz, el poderoso», *Soneto. Trastorno del mundo*, t. IV, pp. 102-102.
* «Acostumbrado un mastín», *Fábula.* *Los Perros*, f. Trad. de la Fortaine por K. N., t. XVII, pp. 321-323.
* «Admirará Apeles de Campaspe bella», *Soneto*, f. P. Z., t. XVII, pp. 77-78.
* «Afelia, niña hermosa,», *Fábula. La Sencillez y la Prudencia*, f. M. M. M., t. X, pp. 168-169.
* «Al dichoso, la suerte va buscando», *Soneto*, f. D. J. M. M., t. XVII, p. 146.
* «Al fuego de tus ojos», *Cantilena. A los ojos de Felisa,* f. M. Y. G., t. X, pp. 318-319.
* «Al mirar cierto Hombre», *Fábula.* *El hombre negro*, t. III, p. 388.
* «Al mundo sale del nativo seno», *Niñez*, [*Sonetos. Las cuatro edades del hombre*], f. F. G. S., t. X, pp. 279-280.
* «Al ver lo que pasa» [estribillo] / «Al ver una niña», *Letrilla*, f. S. de S., t. XIV, pp. 215-220.
* «Alabado el poder de quien» [estribillo] ∕ «Inquieta mi condición», *Consuelo a los que no logran sus pretensiones*. *Texto*, t. III, pp. 11-13.
* «*Alcid.* Tus corderos, Climene, ya han bajado», *Égloga. Alcidon y Climene*, t. III, pp. 50-56.
* «Alegraos Zagales», *La venganza del amor*. *Romance*, f. J. D., t. VIII, pp. 106-108.
* «¡Alegres pajarillos, que los vientos», *Canción.* *A Doris dormida en el Campo*, f. F. P. V., t. IV, pp. 212-214.
* «Alguacil haya silencio», *Epigrama*, t. XV, p. 47.
* «Almas sublimes que con grande anhelo», *Oda. A los buenos poetas*, f.F. T. M., t. XIV, pp. 198-201.
* «Altanera Pastorcilla», *Juguete*, f. A. M., t. IV, p. 112
* «Ama un joven su Dama con ternura», *Octava. La mujer mudable*, t. XII, p. 159.
* «Amábase otro tiempo regalando», *Soneto. Amor a lo antiguo y moderno*, f. F. P. V.,t. VI, p. 4.
* «Amable soledad, dulces delicias», *Égloga. Norilio y Alexis*, f. J. M. R., pp. 17-26.
* «Amada soledad apetecida», *A la soledad. Pareados*, f. M. A. Diar. Barc., t. XV, pp. 171-174.
* «Amadas Soledades», *Oda*. *A la Soledad*, f. C. de T., t. IV, pp. 189-192.
* «Amantes miserables», *Canción. A un desengaño,* f. V. B., t. XV, pp. 317-318.
* «Amar a dos, y entrambas con fineza», *Soneto. A uno que quería dos damas a un tiempo*, t. XII, pp. 143-144.
* «Amé yo a una hermosura», *Liras. Fiel desengaño*, f. B. E., t. XIII, pp. 104-107.
* «Amigo Bartolo», *Letrilla,* t. XIV,pp. 388-392.
* «Amigo, instruye al amor», *Definición del Amor.* *Su impugnación y respuesta: Asunto dado por un caballero a D. J. P. M.*, t. V, pp. 103-122.
* «Amigos uno, o ninguno,», *Respuesta de un Sabio, a quien se le preguntó: ¿Qué cuántos Amigos se debían tener?*, f. B. B., t. I, p. 266.
* «*Amo.* Lesmes ¿no oyes llamar? ¿estás difunto?», *Soneto jocoso.* *A la Fortuna*. *Diálogo entre Amo y Criado*,f.Br. A. de D., t. IX, p. 33.
* «Amor es bien estimable», *Poesía. Texto* / «Quien con viento favorable», *Glosa*, f. J. R., t. III, pp. 265-266.
* «Amor es un misterio, que se cría», *Soneto.* *Nueva definición de amor*, f. C. de V., t. VII, p. 79.
* «Amor es un misterio, que se cría», Soneto. *Definición del amor*, f. C. d U, t. XVII, pp. 163-164.
* «Andaban por los montes», *Fábula literaria. El león, el oso y la zorra,* t. XV, pp. 183-185.
* «Andar no cojo y sin pies», *Décima.* *Solución al enigma propuesto en la página 219*, f. F. G. C., t. XIII, p. 373.
* «Ante el gran Salomón, dos vocingleras», *Octavas*. *El juicio de Salomón*, t. XVII, p. 332-334.
* «Antonia, ya las horas», *Silva. El verano*, f. F. de R., t. V, pp. 349-352.
* «Apenas amanece, se levanta,», *Madrigal. Vida feliz de un labrador*, f. F. M. R., t. III, p. 238.
* «*Apolo*. El punto, Ingenio, te destino toma», *Diálogo en que se supone al dios Apolo distribuyendo parte de la puntuación de cierta caja de imprenta*, *entre un Ingenio, un Caballero pobre, y un Conde. Soneto*, f. B. y L., t. V, pp. 20-21.
* «Aprendí en tu vano hablar», *Epigrama. A una engañosa*, t. IX, f. F. d. l. T., p. 16.
* «Aquel que vive olvidado», *Poesía. Tercetos sentenciosos*, f. Remitida J. N.,pp. 118-121.
* «Aquí yace, Peregrino», *Epitafio. A un currutaco*, p. 355.
* «Árbol nací en un tiempo, y respetado», *Soneto. Laméntase un buque de su suerte*, f. F. P. V., t. IV, p. 35.
* «Árbol que crece torcido», *Educación.* *Desde el principio se deben corregir el Defecto*, f. E*.,* pp. 361-366.[[134]](#footnote-134)
* «Ármate, valeroso», *Oda*, f. D. V.,t. XV, pp. 308-310
* *«Artífices ilustres, que a la G*recia*», Romance heroico* [*Poesías.* *Que llevaron el premio ofrecido con el motivo de la estatua ecuestre, de Nuestro soberano Carlos IV, colocada en la plaza mayor de México, el día 9 de diciembre próximo pasado, cumpleaños de la Reyna nuestra Sra. de que se dio noticia en el Diario N. 93 de este año*, pp. 70-81], f. Manuel Gómez, t. I, pp. 70-75.
* «Así dije a mis desvelos», *Texto* / «Padezco, peno, suspiro», *Glosa*, f. Elías, t. III, pp. 159-160.
* «Atiende, oh caminante», *Canción al ver una hermosura muerta*, f. F. S*.*, pp. 275-277.
* «Aunque cuatro botarates», *Consejo de un Amigo a otro, para animarle a* Casarse, t. II, pp. 34-36
* «Aunque en este mundo» [estribillo] / «Si un padre que tiene», *Letrilla* f. D. S. C., t. III, pp. 133-138.
* «Aunque en todas las edades», *Cuento.* *Las tres verdades del Barquero*, f. M. t. IV, pp. 126-128.
* «Aunque escribo a bulto», *Letrilla*, t. XIV, pp. 155-159.
* «Aunque la muerte me tiene», *Epitafio a un borracho*, t. II, p. 138.
* «Aunque sepa disgustar», *Letrilla,* *Sobre la mala educación literaria*, f. El M. d. G., t. II, pp. 348-350.
* «¡Ay quién se viera cual se vio algún día!», *Poesía*. *Idilio.* Texto / «¿Dónde marcasteis rápidos momentos?», *Glosa*, f. B. B., t. VIII, pp. 124-126.
* «Ayer tarde sola», *Letrilla jocosa*, f. A. B., t. XIII, pp. 37-38.
* «Bajo esta lápida fría», *Epitafio. A un jugador de lotería*,f. Por D. F. M.,t. III, p. 16.
* «Bajo un césped estaba», *Fábula. El Rústico y la* Víbora, f. C. de M., t. V, pp. 366-368.
* «Bajo una hermosa parra», *Anacreóntica.* *Cupido embriagado*, f. B. B., t. IX, pp. 181-183.
* «Bajo una hermosa parra», *Anacreóntica. Cupido embriagado*, f. B., pp. 399-400.
* «Bebamos, y cantemos,», *Cantilena.* *Al vino,* f. M., t. X, pp. 266-267.
* «Bonita pero pobre», *Oda.* *Los prometidos felices o la soltera engañada*, f. D. C., t. XVII, pp. 89-92.
* «Bueno es gozarse al bien comunicado,», *Anti-axioma contra el proverbio mal de muchos consuelo es. Soneto*,f. Remitido por S. M*.*, t. XII, pp. 167-170.
* «Bueno es gozarse al bien comunicado,», [*Anti-Axioma al Axioma: Al amigo amaló con su vicio*], f. Lic. Díez de Leiva antiax. mor., t. XVII, pp. 9-12.[[135]](#footnote-135)
* «Bulliciosa Golondrina», *Oda anacreóntica. A una golondrina,* t. X, pp. 307-308.
* «Cabeza despejada», *Poesía. A un calvo completo*, f. A. H. M., t. V, pp. 339-342.
* «Camina hacia delante, le decía», *Fábula. El cangrejo madre, y su hija. A las madres del día*, f. B. B., t. VII, p. 400.
* «Caminaba afligido un pasajero», *A los que gradúan el mérito por la apariencia. Fábula. El pasajero y los caños de agua,* f. A. T., t. XIV, pp. 267-269.
* «Cansado de gemir, de penas lleno,», *Octavas. Elogio de la virtud,* f. Meliso, t. VI, p. 277-279.
* «Cansado ya Cupido», *Anacreóntica.* *Perfecciones de Lisis*, f. Feniso, t. II, pp. 61-63.
* «Casarse quiere Anfriso el avariento», *Soneto*. *La Avaricia*, t. XVII, f. B. B., pp. 198-199.
* «Cante de *Zingha* tímida la pluma», *Literatura. Poesía. Anécdota de crueldad y arrepentimiento de Zingha reina de los jagas. Octavas*, f. Remitida. Asunto del Diar. liter. de Nápoles versif. por el Cond. Toreno, t. XI, pp. 88-97.
* «Canto la más graciosa de todas las Deidades», *Poesía. Efectos y propiedades de la pasión de la ternura. Alejandrinos*, f. Remitido Bn. Lt., t. XII, pp. 117-123.
* «Casa de un hombre rico», *Fábula. La queja del borrico*, f. Dalmiro, t. XII, pp. 409-413.
* «Celos, amor, desconfianza», *Poesía. Texto* / «Celos me causan desvelos,», *Glosa*, f. B., t. X, pp. 255-256.
* «Cerca del delicioso Manzanares», *Madrigal*. *Imitación de Lope de Vega*, f. Carnerero, t. I, pp. 207-208.
* «Cercano ya al suspiro postrimero», *A la muerte. Como principio de nuestra felicidad. Oda*, f. L. Y. A., t. X, pp. 102-105.
* «Cierto Alumno de Baco», *Fábula.* *El Bebedor y la Bota vacía*, f. J. R., t. V, pp. 88-91.
* «Como cada uno» [estribillo] / «Don Juan se pasea», *Letrilla*, f. B, t. X, pp. 363-367.
* «Como de idea se vive», *Cuento*. *Quien no te conozca que te compre*, f. B. S., t. XVII, pp. 301-303.
* «Como las Perdices», *Fábula. El lorito*, f. M. M. M., t. XI, pp. 281-283.
* «Como viniese Scipion Nasica a la casa del Poeta Enio», *Apotegma*, t. V, p. 270.
* «Con el mayor trabajo», *Fábula. El Escarabajo y la Hormiga*,f. D. M. C., t. IX, pp. 46-47.
* «Con extraña devoción», *Epigrama*, f. F. G. S., t. IV, p. 120.
* «Con gran prisa», *Poesía. Fábula original. La Araña y la Mona*, f. F. P. V. , t. IV, pp. 118-120.
* «Con hambre y cansancio un día», *Cuento*, t. V, pp. 5-6.
* «Con la mayor envidia», *Fábula original.* *El escarabajo envidioso de las abejas*, f. R. d P., t. XVII, pp. 168-170.
* «Con los mayores, cediendo*», Epigrama.* *Modo de compararse en el trato con las gentes*, f. B. B., t. XVII, p. 212.
* «Con los dulces racimos», *Fábula. Las uvas y las piñas*, f. M., t. VIII, pp. 277-278.
* «Con ojos tan finos», *Letrilla*, f. A., t. III, pp. 289-291.
* «Con que dé cada uno un peso duro,», *Fábula.* *El Hombre y el Toro*, f. B., t. I, pp. 26-18.[[136]](#footnote-136)
* «Con soplo infiel te engolfa en tu ruina», *Soneto. Medio seguro contra la envidia.*, f. J. C., t. IX, p. 215.
* «Con sus dos hijos, cierto Padre estaba», *Apólogo. El padre y sus dos hijos*, f. Casinio, t. X, pp. 172-173.
* «Con todas las entrañas en mi pecho», *Poesía. Traducción del Salmo XVII*: *Diligant te Domine*,f. [R. P. M. Fr. Luis de León, inédita], t. II, pp. 299-304.
* «Con una larga tijera,», *Epigrama*, t. IV, p. 104.
* «Confiesa, Mozuelo» [estribillo] / «El rendido Adonis», *Letrilla*, t. X, pp. 85-88.
* «Conténtate ya rapaz», *Romance inédito. A Cupido*,f. B. del A., t. XI, pp. 414-416.
* «Conversando unos Ratones cierto día», *Entusiasmo poético*, f. *Sem. de Zarag.*, t. XII, pp. 306-312.
* «Corre sin tasa triste llanto mío», *A la esquiva condición de filis. Sáficos y adónicos*, f. F. G. S., t. IX, pp. 134-137.
* «Criatura humana, por mí mal amada», *A la muerte de Elisa*. *Este Soneto es imitación de aquel tan celebrado de Garcilaso, que empieza: ¡Oh dulces prendas, por mí mal, halladas!*, f. J. L., t. I, p. 20.
* «Cual bacante agitada», *Oda.* *Al primoroso bordar de Penélope* [*Carta remitida*], f. D. C., t. XV, p. 239.
* «Cuál es aquel animal», *Enigma*, f. D. T. V., t. XV, p. 303.
* «Cual solitario cisne que alejado», *Poesía*. *El Templo de la Desconfianza*. *Octavas*, f. Remit. S. de Z*.*, t. VI, pp. 87-95.
* «Cual suele un infeliz encarcelado», *Poesía.* *A un amor mal correspondido*, f. M. A., t. V, pp. 328-330.
* «Cual suele un infeliz encarcelado», *Silva. Quejas bien sentidas de un fino amante*, f. B*.*, t. VII, pp. 82-84*.*
* «Cual suele ser un infeliz encarcelado», Silva A *M V A*, f. B. B., t. XVII, p. 349-351.
* «Cualquiera descifrará», *Solución del enigma propuesto en la pág. 36*, t. XIV, pp. 79-80.
* «Cualquiera humano que gozar intente», *Moral. Conducta que debe observar el hombre en esta vida. Soneto*, f. L. J. D., t. X, pp. 349-350.
* «Cuando chilla la sartén», *Letrilla Satírica*, f. L. A., pp. 221-223.
* «Cuando chilla la sartén», *Poesía. Sátira*, t. XII, pp. 279-282.
* «Cuando el primer dolor sentí acabarse,», *Soneto*, f. Q. C., t. VIII, pp. 118-119.
* «Cuando el sueño es muy vivo en los humanos», *El viejo Robin Gray. Romance*, [*Novela inglesa.* *Selmours*, f. Trad. por B. B*.*], pp. 127-128.
* «*Huye cuanto puedas / De ese perillán*» [estribillo] / «Cuando era joven», *Letrilla*, t. XVII, pp. 83-87.
* «Cuando era nuevo el Mundo, y producía», *Soneto.* *Pintura del Amor antiguo y moderno*, t. II, p. 43.
* «Cuando Filis ingrata», *Anacreóntica*, t. XI, pp. 250-251.
* «Cuando hablaban los brutos», *Fábula. El león enamorado*, f. Remitida M. M. M., t. XI, pp. 204-207.
* «Cuando nace en las puertas del Oriente», *Poesía. La mañana en el campo*, f. J. N., t. X, pp. 164-167.
* «Cuando oye Sildo que a Elena», *Poesía. El temor,* f. Marcelo, t. IX, pp. 95-96.
* «Cuando Tona me mira», *Anacreóntica*, f. B. B., t. XIII, pp. 225-226.
* «Cuando vengarnos podemos», *Poesía glosada. Perdonar al enemigo. Texto*. / «Siempre grato a Dios tendremos,», *Glosa*, t. XIII, pp. 95-96.
* «¡Cuánto placer me causa», *Cantinela*, f. X, t. XII, pp. 258-259.
* «Cuidaba al niño amor joven valiente»*,* *Soneto*, f. F. P. U., t. V, p.176.
* «Cur.: ¡Oh qué Babel de objetos! ¡Qué visiones!», *Diálogo*. *Entre la Curiosidad y el Desengaño*, f. D. D. I. M., t. I, pp. 29-34.
* «D’Adam nous sommes tous enfans» / «Ha nobles y soberbios», [*Discurso. Sobre la nobleza*], f. Trad. Filos. Suec., t. X, p. 143.
* «Dados al docto estudio», *Oda. Anacreóntica*. *Poder de la hermosura sobre el corazón del hombre*, f. S., t. VI, pp. 257-260.
* «Danos su luz el Sol, su influjo el Cielo,», *Soneto* [*Poesías.* *Que llevaron el premio ofrecido con el motivo de la estatua ecuestre, de Nuestro soberano Carlos IV, colocada en la plaza mayor de México, el día 9 de diciembre próximo pasado, cumpleaños de la Reyna nuestra Sra. de que se dio noticia en el Diario N. 93 de este año*, pp. 70-81], f. J. María Villa-Señor y Cervantes, t. I, pp. 75-76.
* «De aljaba y arco tú Diana armada», *Égloga. Venatoria*, f. Fdo. de Hra., [Fernando de Herrera], t. XIV, pp. 91-98
* «De aquel despreciable», *Letrilla*, f. D. C., t. X, pp. 314-318.
* «De bienes destituidas,», *Definición de la mujer. Décima*, f. B. B*.*, t. XIV, p. 112.
* «De casos y cosas» [estribillo] / «Hay hombre que viene», *Letrilla*, f. G, t. XIV, pp. 105-109.
* «¿De dó, Palomita amable», *Anacreóntica. A una paloma,* f. S. de S., t. VII, 269-271.
* «De especería un Tratante», *Epigrama.* *Quien se alaba, se desprecia*, t. VI, p. 423.
* «De estoica firmeza», *Poesía. A Filis*, f. B., t. XIII, pp. 31-32.
* «De flores adornada», *Canción, en elogio de la pastora Melinda*,f. Remit. C. de M., t. XI, pp. 375-378.
* «De limosna y sin dinero», *Cuento*, f. M. y V. Flor. Com., t. XIV, pp. 340-341.
* «De mil, y mil dolores combatido», *Madrigal*, f. Carnerero, t. II, pp. 216-217.
* «De muchos ociosos», *Letrilla*, f. G., t. XIV, pp. 4-7.
* «De Paphos protectora», *Oda.* *A Venus,* f. B. C*.*, t. XII, pp. 379-381.
* «De peto refulgente», Anacreóntica. *Venus y Palas*, t. XVII, p. 13.
* «De San Antonio en la plaza,», *Cuento*, f. B. B., t. XIII, p. 215
* «De ti Musa, saber quiero,», *Letrilla satírica*, t. XIII, pp. 247-250.
* «De un vasallo de Apolo aniquilado», *Epigrama. Con motivo de ir a robar a un poeta*, t. XIV, pp. 15-16.
* «Decía con gracia», *Letrilla*, f. E. S. D., t. IV, pp. 168-171.
* «Deja de atormentarme, no me sigas», *La Isabela*. *Escena unipersonal; inédita*. *Argumento*, f. Fileno*,* t. VII, pp. 343-350.[[137]](#footnote-137)
* «Deja los libros, dulce compañero,», *Poesía.* *Carta de un Médico a otro*, f. J. J., t. VII, pp. 370-377.
* «Deja oh Silvia, de pensar», *Oda*, f. B. B., t. X, pp. 327-329.
* «Deja pues, niña hermosa,», *Anacreóntica*, f. Inarco*,* t. IV, pp. 122-123.
* «Dejad que a voces diga el bien que pierdo», *Soneto*. *A la Constancia,* f. F. de Q., t. IV, pp. 93-94.
* «Déjame estar, celosa compañía», *Canción. A los celos*, f. F. P. V., t. V, pp. 27-30.
* «Déjame, Arnesto, déjame que llore», *Sátira.* *¿Quis tam patiens ut teneat se? Juvenal*, f. S. de S., t. IV, pp. 53-59.
* «Déjame, Arnesto, déjame que llore», *Sátira.* *Quis tam patiens ut teneat se?* *Juvenal*, f. A. H. M., t. IV, pp. 190-196.
* «Déjenme con mi pasión», *Poesía*, f. M. D. C. P., t. VI, pp. 438-440.
* «Del horrísono, escuro y triste averno», *Oda.* *A la natividad de Jesu-Cristo*,f. F. P. V., t. III, pp. 364-368
* «Del mundo en cierta parte florecían», *Cuento*, f. A. E. I., t. VI,pp. 268-269.
* «Del placido Fabonio», *Poesía. A Fabio*, f. B., t. IX, pp. 24-27.
* «Descanso pide al cielo el navegante», *Oda. La felicidad está en la moderación de los deseos,* f. El C. de A., t. XV, p. 370-372.
* «Desciende, Apolo, y de tu sacro aliento», *Soneto.* *La necesidad carece de ley*, f. J. C., t. VIII, p. 335.
* «Desde el instante en que el destino adverso», *Poesía. Epístola amatoria*, t. XII, pp. 344-353.
* «Desordenado en desaliño airoso», *Soneto. La esposa a la moda*, f. Alb. Mad., t. IX, pp. 70-71.
* «Después de una bonanza deseada», *Octavas. A un bien pasado*, f. B. B., t. XIII, pp. 254-256.
* «Dicen que las Mujeres», *Anacreóntica*, f. C. M. T., t. VIII, pp. 184-185.
* «Dicen que los Pastores», *Cantinela*, f. M. J. P., t. VIII, pp. 286-288.
* «Dícenme las jóvenes»*,* Anacreóntica, f. B. B*.*, t. XVII, pp. 186-187.
* «Dices, Alonso mío, que sí quiero», *Sátira.* *Semper hiat, semper tenuem, qua vescitur, auram.*, Alc. Emb. LIII., f. C. Q., t. I, pp. 16-18.
* «¡Dichoso yo que soy tan agraciado,», *Soneto*, t. II, p. 27.

*—* «¿Dime dónde se oculta», Anacreóntica. *Sobre ningún poder de los hombres*, f. S. R., t. XVII, pp. 95-96.

— «Diógenes buscaba» / «Para Mujeres locas» / «El que tiene dinero» / «Si a mi mujer conozco», *Sátira.* *Diógenes*, f. C. de M, t. V, pp. 271-279.[[138]](#footnote-138)

* «Dó en otro tiempo en el Nopal había», *Oda* [*Poesías.* *Que llevaron el premio ofrecido con el motivo de la estatua ecuestre, de Nuestro soberano Carlos IV, colocada en la plaza mayor de México, el día 9 de diciembre próximo pasado, cumpleaños de la Reyna nuestra Sra. de que se dio noticia en el Diario N. 93 de este año*, pp. 70-81], f. Francisco Sánchez Tagle, t. I, pp. 78-81.
* «Doña Alondra a D. Cuco preguntaba», *Fábula. El Cuco y la Alondra*, f. S., t. XIV, pp. 315.
* «Dorila, yo he pensado», *Silvio a Dorila*, f. B. B., t. VII, pp. 354-355.
* «Dos currutacos rubios», *Desengaño*, t. XI, pp. 255-256.
* «Dos Monos eruditos», *Fábula. Los monos eruditos*, f. El. Ap., pp. 291-293.
* «Doy que en gran dignidad constituido», *A la vanidad del mundo. Soneto*, f. M. C., t. X, p. 328.
* «Duerme el rico en blando lecho,», *Décima moral*, t. XI, pp. 145-146.
* «¡Dulce enajenamiento de mi vida!», *Soneto. A la poesía, conociendo cuán difícil es poseerla verdaderamente,* f. F. P. V., t. III, p. 304.
* «Dulce Milena, si tu amor cantara», *Oda. La despedida*, f. D. J. M. C., t. X, pp. 243-245.
* «Dulce Señora mía», *Canción, A una insensible,* f. Remit. por F. Q., t. VII, pp. 227-228.
* «Dulce y sagrada Noche,», *Himno. A la noche*, f. B. C. A. C., t. VIII, pp. 354-35
* «El amarte, oh Antonia, y el no verte», *Soneto*, t. X, p. 21.
* «El Cabrito y la Zorra», *Fábula. El cabrito y la zorra*, f. M. R. M., t. VI, pp. 470-471.
* «El divino Iriarte», *Fábula. El cabo de vela*, f. F. P. T., t. XIII, pp. 382-384.
* «El Ingles baraja y dá», [*Poesía.* *Reglas y reflexiones sobre el Epigrama, con ejemplos para su mayor inteligencia*], t. IX, p. 21.
* «El marido, a quien tomento», *Los dos mejores días del casado. Epigrama. Imitación de Marcial*, f. B., t. XIII, p. 237.
* «El Mundo vive engañado», *Epigrama*, t. I, p. 220.
* «El mundo vive engañado», *Epigrama*, t. V, p. 160.
* «El Orador sublime se recrea», *Soneto*, f.B. B., t. XIII, p. 154.
* «El Pastor Melibeo», *Madrigal*, f. F. P. U., t. VI, p. 275.
* «El que de la Fortuna», *Fábula*, t. XIII, pp. 242-246.
* «El sol de la razón llega dichoso», *Virilidad*, [*Sonetos. Las cuatro edades del hombre*], f. F. G. S., t. X, p. 281.
* «El tiempo pintor famoso», [*Carta de un caballero de juicio a una señora*], f. P. A., t. XV, p. 182.[[139]](#footnote-139)
* «En aquesta sepultura», *Epitafio a un médico*, f. C. L. A., t. II, p. 340.
* «En casa de un labrador desde chiquilla», *Fábula. El gallo viudo,* f. M. M. M., t. XI, pp. 308-310.
* «En cierto pueblo había», *Cuento. El asno verde*, f. M. U. L., t. XIII, pp. 89-94
* «En el juego se apura», *Poesía. A los jugadores*, f. B. E., t. XV, pp. 297-301.
* «En el lecho de la muerte», *Epigrama*, t. XIII, p. 297.
* «En el lecho de la muerte», *Epigrama. A Dalmira*, t. VII, p. 103.
* «En el prado se hallaron», *Anacreóntica, La firmeza de las mujeres es tan permanente como lo que se escribe en la arena*, f. L. S. t. III, pp. 26-28.
* «En el propio momento que la Aurora», *Fábula. El jilguero y su madre*, f. J. M. I., t. XIII, pp. 45-47.
* «En estas soledades», *La vida en el campo. Liras*, f. J. C., t. X, pp. 321-323.
* «En este sacro Templo», *Anacreóntica,* f. D., t. II, pp. 323-325.
* «En hombres que no miran las mujeres», *Cual suele ser el fin obsequioso de los hombres. Soneto*, f. D. d. C., t. IX, p. 164.
* «En la obscura mansión caliginosa», *Poesía. Apólogo moral mitológico*, *Compararse la pena de las Danaidas con los apetitos del hombre*, f. S., t. X, pp. 283-284.
* «En Majestuoso templo sostenida», *Soneto. La fortuna*, f. P*.*, t. VII, pp. 301-302.
* «En mi despacho estaba cierto día», *Poética Pedantesca*, f. Casio, t. IX, pp. 258-265.
* «En pequeño capullo reducida», *Soneto*, f. L. J., t. I, pp. 281-282.
* «En pos de mi Zagala», *Anacreóntica*, f. L. S., t. II, pp. 362-363.
* «En pos de mi Zagala», *Anacreóntica*, f. L. S., t. V, pp. 132-133.
* «¡En qué feliz instante!», *Oda.* *A Iris durmiendo*, f. V. N. T. A., pp. 195-198.
* «En sol de invierno,», [*Anécdota. Las lágrimas de mujer por mil cosas pueden ser*], f. B. B., t. XIV, pp. 113-115.[[140]](#footnote-140)
* «En tanto que cantaba, suspendida», *Poesía.* *La invención de la Lira y el Canto*. *Octavas*, f. D. M. T, t. VII, pp. 392-398.
* «En todo y por todo a mí», *Letrilla*, t. V, pp. 388-389.
* «En traje, vi al Amor, de peregrino», *Soneto*, f. F. P. V., t. III, p. 363.
* «En un árbol estaba encaramado», *Fábula. El gallo y la zorra,* f. Trad. del Franc. de la Fontaine, t. IX, pp. 175-176.
* «En un Bosque solitario», *Cuento*, f. F. P. U., t. VI, pp. 105-108.
* «En un hermoso ejido», *Fábula. La hormiga y la cigarra*, f. C. L. B., t. XV, pp. 60-63
* «En un prado florido», *Canción Pastoril*, t. XIV, pp. 330-333.
* «En una arboleda», *Letrilla*, f. E. E., t. VII, pp. 255-256.
* «En una arboleda», Letrilla, f. E. E., t. II, pp. 156-158.

— «En una junta de varones sabios», *Poesía. Discurso sobre la felicidad humana*, f. P. T., t. XVII, pp. 58-66.

* «En una procesión de Semana Santa», *Dicho gracioso*, t. I, p. 34.
* «Encontró en un camino», *Fábula. Es imposible proceder a gusto de todos*, t. XIV, pp. 237-240.
* «ENEAS: Necia indiscreta Dido,», *Letrilla. Dido y Eneas*, f. C. L. A., t. IV, pp. 193-195.
* «Enhorabuena pinten» [deducido del índice], *Anacreóntica*, f. P., t. II, pp. 237-239.
* «Entre cuantas plagas», *Letrilla*, f. F. M.,t. VI, pp. 12-16.
* «Entre el abismo y el suelo», *Décimas. Las penas de esta vida*, f. P. M. t. III, pp. 33-35.
* «Entre muchos que allí se sentenciaban», *Octavas* [*Respuesta a uno que pedía consejo para casarse*], f. R. P. Mtro. F. M. S., t. XII, pp. 198-199.
* «Era tan clara fuente», *Oda. A Flora en el espejo*, t. III, pp. 235-236.
* «Era yo niño cuando», *Anacreóntica*, f. *J. B. A.*, t. XIV, pp. 116-117.
* «Era yo niño cuando», *Anacreóntica*, f. J. C., t. X, pp. 325-326.
* «Es de vidrio la mujer», *Poesía*. *Texto* / «¿Qué importará que yo vea», *Glosa*, f. B. de S. y C., t. IV, pp. 91-92.
* «Es el Esplín, Señora, una dolencia,», *Octava. Obedeciendo a una señora. ¿Qué es el Esplín?*, t. IV, pp. 175-176.
* «Es el mundo», *Letrilla*, tomo IV, pp. 39-43.
* «Es flor del campo la hermosura humana», *Octava.* *A la brevedad de la vida humana*, f. V.,t. VI, p. 482.
* «Es mentira, y es verdad», *Verdadera solución al enigma propuesto en la Pág. 101 que han remitido*, f. M. S. Q., t. I, p. 157.
* «Es tan embustera Inés», *Epigrama*, t. IX, p. 336.
* «¿Es verdad que te olvidaste,», *Letrillas*. *A la inconstancia de una Dama*, f. Por D. C. L. A., t. III, pp. 200-201.
* «¿Es verdad que te olvidaste», *Letrilla. A la inconstancia de una Dama*, t. I, pp. 203-204.
* «Es yelo abrasador, es fuego helado,», *Soneto. Definición del amor*, f. F. de Q., t. IX, pp. 249-250.
* «Escucha, Octavio, escúchame un momento», *Cuento*, t. II, pp. 50-51.
* «Ese hechicero hoyuelo», *Poesía. Al hoyuelo de Filis. Oda*, f. J. M. B., t. VIII, pp. 154-155.
* «Ese librillo nuevo quiero ver.», *Soneto.* *Diálogo entre un Crítico y un Librero*, f. B. y L., t. IV, p. 137.
* «Estaba Mirta hermosa», *Poesía. Invectiva a un Murciélago*, t. IV, pp. 178-184.
* «Estaban dos ciegos», *Cuento*, t. XII, pp. 138-140.
* «Estando yo una noche», *Poesía. Anacreóntica*, f. N., t. IV, pp. 21-24.
* «Estas solicitudes y cuidados», *Soneto moral.* *Afán y desvelo de los mortales*, f. B. E., t. IX, p. 55.
* «Fabio, si sientes morir», *Décima*. *A un Glotón que estando malo temía morirse*, t. VIII, pp. 343-344.
* «Fáltale el ojo diestro a *Acón hermoso*», *Poesía.* *Versión parafrástica Madrigal*, f. S., t. X, p. 352.
* «Fe y Amor uno los siento», *Epigrama. Conformidad del Amor y la Fe*, f. Agud. de Oven, t. IX, p. 61
* «Feliz y venturoso», *Oda*, f*. S. de M., t*. X, pp. 9-11.
* «Filis en tiempos, de mi amor herida», *Letrilla*, f. Alcino, t. VII, pp. 318-319.
* «Filis, deja en buen hora», *Poesía. A Filis, quejosa de la inconstancia de su amante*, f. B., t. XII, pp. 8-12.
* «Filis, por nadie muere,», *A Filis, interesada*, f. Trad. de Oven por F. d. l. T., t. X, p. 211.
* «Filis, que el alma de mis ojos era,», *Oda*. *A la muerte de Filis*, f. B. Z., t. VIII, pp. 203-204.
* «*Filis.* Deja Blas el triste canto», *Poesía. Diálogo entre los pastores Filis y Blas*, f. A. B. C., t. XII, pp. 318-320.
* «Flamígera Lumbrera», *Oda anacreóntica. El Sol*, f. F. M., t. V, pp. 413-415.
* «Flerida cuando salgas», *Oda. La separación,* f. M. D. C. P., t. VII, p. 66.
* «Filis un tiempo de mi amor herida», Memorias de un pastor. *Záficos y Adónicos*, f. A. A. A., t. XVII, p. 127.
* «*Florenio.* Que gusto es ver un simple pastorcillo», *Descripción de la vida rústica, entre Florenio y Liranio*, f. C. de S., t. XV, pp. 166-170.
* «Fortuna te dé Dios, hijo», *Refrán vulgar glosado.* *Texto* / «No pende solo en saber», *Glosa*, t. IX, pp. 153-155.
* «Frente de mí que sentado», *Letrilla. La mudanza*, f. Maron, t. XI, pp. 333-336.
* «Fue un tiempo ¡ay triste! en que feliz gozaba», *Soneto.* *Compuesto por una Señora*, f. M. S., t. V, p. 206.
* «Fugaz es la belleza, Nise mía», *Soneto. A Nise*, f. S. de S., t. VII, pp. 231-232
* «Gastando noches y días», *Poesía. A un mal cantador*, t. VII, p. 112.
* «Goza del campo y el pasar aleja:», *La poesía. Oda a Inarco*, f. Feniso, t. XI, pp. 243-248.
* «Goza del campo y el pesar aleja:», *La Poesía. Oda. A Inarco,* f. Feniso, t. IV, pp. 125-131.
* «Grave silencio, amigo», *Poesía. La melancolía,* f. A. C. B., t. XI, pp. 345-347.
* «Ha días que me hallo», *Satirilla chistosa. Los charlatanes*, f. C. de M., t. XI, pp. 149-154
* «Había de jolgorio cuatro ciegos», *Cuento. El olfato*, f. B. B., t. XIII, pp. 274-277.
* «Había un Zorro viejo», *Fábula. El zorro y su mujer*, f. B. B., t. XV, pp. 149-151.
* «Hablaron muchas veces», *Fábula. Los cuervos manchegos*, f. Ms, t. XII, pp. 149-150.
* «Hallose en una calle», *Fábula. El perro ajeno*, f. L. A., t. II, pp. 248-249.
* «¿Has visto, vida mía», *Cantinela.* *En la entrada de la Primavera*, f. Deliso, t. IV, pp. 157-160
* «Hay en aqueste mundo», *Cuento.* *El Cuerdo y el Necio*, f. G., t. IX, pp. 331-334.
* «Hazme solo un bien amor», *Poesía. Texto /* «No es poco justa querella», *Glosa*, t. XI, pp. 319-320.
* «He aquí el lugar donde el Gentil Indiano», *Octavas* [*Poesías.* *Que llevaron el premio ofrecido con el motivo de la estatua ecuestre, de Nuestro soberano Carlos IV, colocada en la plaza mayor de México, el día 9 de diciembre próximo pasado, cumpleaños de la Reyna nuestra Sra. de que se dio noticia en el Diario N. 93 de este año*, pp. 70-81], f. Josefa de Guzmán, Colegiala de San Ignacio, t. I, pp. 76-78.
* «He hallado en recompensa», *Poesía. Fruto que se saca de fiarse de las Mujeres. Texto* / «Yo fui quien pudo aspirar», *Glosa*, f. B. B., t. XIII, pp. 126-128.
* «Hermosa ciudad es Cádiz», *Letrilla*, f. D. M., t. X, pp. 139-140.
* «Horas fugaces, rápidos momentos,», *Soneto. La separación*, f. El. F., pp. 65-66.
* «Hubo un Caballo rico, y adornado,», *Fábula Original. El Caballo, y el Asno. Soneto.* f. J. P. V., t. III, pp. 270-271.
* «Huyendo el enemigo», *Epigrama*. *A los suicidas*, t. V, p. 320.
* «Iberios accesores al Parnaso,», *Arrebato poético*, f. Remitido P., t. VIII, pp. 38-41.
* «Incautos los hombres», *Letrilla*, f. Dobraso, t. II, pp. 289-291.
* «Inocente Ruiseñor», *Idilio. El Pastor Liseno oyendo cantar a un Pajarillo*, f. D. de M., t. VI, pp. 408-409.
* «Inocente sencilla mariposa», *Soneto.* *La mayor desdicha*, t. X, pp. 342-343.
* «Interés y amor jugaron», *Al interés de las mujeres. Epigrama,* f. R., t. X, p. 179.
* «Jamás hubiera ¡Oh Fesio! Imaginado», *Poesía*. *Respuesta a Fesio a favor de las mujeres, con los mismos Consonantes*, f. L. S., t. IV, pp. 146-149.
* «Jamás recelé algún daño», *Romance*, t. X, pp. 146-147.
* «La acción que se ejecuta, al tiempo mismo», *Moralidad*, f. B. B., t. XIV, pp. 62-65.
* «La confianza alabó», *Fábula.* *El Hurón y la Serpiente*, f. R. P., t. VIII, pp. 348-349.
* «La diversión *del juego* y su ejercicio», *Versos pareados, al asunto* [*Discurso. Sobre el juego*], f. D. L., t. IX, pp. 278-287.
* «La dura suerte mía», *Liras.* *A una ausencia,* f. B. B., t. II, pp. 131-132.
* «La Feria del Mundo» [estribillo] / «La Feria del Mundo», *Letrilla*, f. C. de T., t. VI, pp. 366-369.
* «La fuerza, que en sí tiene la razón,», *Soneto*, t. VIII, p. 160.
* «La hermosa Primavera», *Oda. A la primavera*, f. R. S. C., t. XIII, pp. 164-168.
* «La inconstante fortuna», *Epigrama*. *A la fortuna,* f. Oven, t. I, p. 210.
* «La Naturaleza», *Apotegma. La moderación*, f. *El Filósofo*, t. VII, pp. 379-380.[[141]](#footnote-141)
* «La naturaleza y Arte», *Fábula.* *La Naturaleza y el Arte*., t. VIII, f. D. d. C., pp. 330-332.
* «La noble *Caliope* en serios versos», *Descripción del coro de Apolo, Verso suelto*, f. M. S. B*.*,t. VI, pp. 303-305.
* «La que no ejecute», *Letrilla*, t. I, pp. 51-54.
* «La refriega pasada», *El Escarmiento*, f. E. N., t. IV, p. 47.
* «La Sátira cuando exórta», *Epigrama. La sátira y la epigrama,* f. Agud. Oven, t. XV, p. 141.
* «La tierra y el calor chupado había», *Fábula.* *La Rana advertida; a los Incautos*, f. B. de S. L. L., t. X, p. 13.
* «La Zagaleja Cloe», *Anacreóntica. Duración de las protestas de amor*, t. XII, pp. 14-15.
* «Las aves con gorjeos armoniosos», *Soneto con retornelo. A Dorisa, en el prado,* t. XIV,pp. 367-368.
* «Las horas breves del placer, los gustos», *Soneto. A la nada y vanidad de los placeres*, f. D. M., t. XII, p. 304.
* «Las nieves escaparon», *Anacreóntica*. *Brevedad de la vida*, f. S. D. O., t. IV, pp. 135-136.
* «Lejos de mi memoria», *Oda*. *A la virtud*,f. N. Q., t. IV, pp. 154-156.
* «Lisonjero pajarillo», *Poesía bucólica, Salicio ausente de Dorinda oyendo cantar un pajarillo*, f. F. G. S., t. XV, pp. 361-362.
* «Llega el Invierno y con su faz sañuda», *A las estaciones, Oda*, f. *Casinio*, t. XII, pp. 284-286.
* «Lo más padezco, que más», *Redondilla glosada*, f. P., t. X, pp. 292-293.
* «Lo que el impío ignora»,*.Providencia*, f. Z., t. III, pp. 1-11.[[142]](#footnote-142)
* «Locuras, devaneros y ruinas», *Poesía. Paráfrasis de la sentencia del Tasso. ¿Pompe, fasti, richezze / titoli, dignita, che siete al fine? Comento*, f. R. A., t. XII, pp. 329-331.
* «Loemos a Venus», *Cantinela*, f. *Marcelo*, t. VIII, pp. 297-298.
* «Los Átomos del Sol coge en redoma», *Soneto. Imposibles más fáciles, que la Constancia en la Mujer*, f. B. B. C., t. VIII, pp. 8-9.
* «Los críticos severos», *Fábula. El río y la fuente*, f. M. M. M., t. V, pp. 39-42.[[143]](#footnote-143)
* «Los filósofos con brío», *Un escribiente a quien su amo daba muy poco de comer, se produjo en las siguientes Décimas*, f. Imitac de Gerardo Lobo por D. F. G. de S., t. XVII, pp. 362-363.
* «Los mansos y fieros animales», *Fábula*, f. D. de B., t. XIV, pp. 118-122.
* «Los Sueños siempre han sido», *Oda. El sueño*, f. M. Y. G., t. X, pp. 135-138.
* «Luego que el viso del reciente bozo», *Juventud*, [*Sonetos. Las cuatro edades del hombre*], f. F. G. S., t. X, p. 280.
* «Lúgubres tumbas frías», *Poesía. La amistad*, f. C. B. A., t. XII, pp. 296-299.
* «Magnífica colección», *Epigrama. A un pretendido erudito*, f. C. de Sav., t. X, pp. 74-75
* «Magnífico premio doy», *Enigma*, t. XIII, pp. 219-220.
* «Manos a la obra», *Fábula. Los asnos letrados*, f. Cor. de Murc*.*, t. VI, pp. 282-286.
* «*Marcelo.* ¿Cómo celebraremos,», *Los días de Florinda. Anacreóntica*, f. Marcelo, t. VIII, pp. 303-304.
* «*Marcelo.* ¿Cuál pensáis que es la cosa», *La pregunta. Anacreóntica*, f. Marcelo, t. VIII, p. 309.
* «Máximo, que tal nombre te viene bien», *Traducción. En verso endecasílabo de una Elegía de Ovidio que* empieza Maxime, qui tanti mensuram nominis imples. *En la que pide a Máximo su amigo se interese con el César para que le remueva a otro destierro menos incómodo*, f. D. J. L. M., t. VI,pp.357-361.
* «Me dicen los amigos», *Oda*, f. B. B., t. XV, p. 285
* «Me ha dado Dios tan gran entendimiento;», *Fábula. La mona Presumida*, f. J. R., t. IV, pp. 204-207.
* «Mi albedrío es libre,», *Enigma*, f. B. B., t. XIV, p. 36.
* «Mi corazón se aflige», *Oda*, f. *Elías*, t. III,pp. 111-113.
* «Mil pensamientos a mis solas hago», *A mi pena. Soneto*, f. B. B., t. XIV, pp. 183.
* «Mira el rico avariento y cuidadoso», *Soneto*, f. L. J., t. II, p. 112.
* «Mis años juveniles», *Cantinela*, f. D. de C. L., t. X, pp. 123-124.
* «Mujeres que toleráis», *Décimas. Queja de una dama en una ausencia*, f. R. S., t. IV, pp. 146-148.
* «Muy a menudo llega», *Fábula. El cántaro de barro*, f. D. de C., t. XIII, pp. 197-198.
* «Nace el hombre; pero nace», *Poesía. Glosa*, t. XV, pp. 56-58.
* «Nace la luz, y de las negras horas», *Imagen del día. Oda*,f. S. M. S., t. I, pp. 261-263.
* «Nace la luz, y las negras horas», *Oda. Imagen del día*, f. S. M. S*.*, t. VII; pp. 123-125.
* «Nací en agrio, dulce soy», *Enigmas*, t. XI, p. 102.
* «Nació en cierto jardín una Palmera», *Fábula. La palmera*, f. M. M. M., t. IX, pp. 52-53.
* «Nadie podrá decir nada», [*Poesía.* *Reglas y reflexiones sobre el Epigrama, con ejemplos para su mayor inteligencia*], t. IX, p. 18.
* «Niño, Dios, tirador Ciego», *Poesía. Definición del amor*, t. VII, pp. 315-317.
* «No alumbres, no, dorado Sol hermoso», *Soneto*, t. I, p. 195.
* «No debe el hombre afligirse,», *No hay mal que por bien no venga*, t. I, pp. 342-345.
* «No debe el hombre afligirse,», *No hay mal que por bien no venga*. Romance, f. D. de M., t. XIV, pp. 396-399.
* «No donde fueres hagas como vieres», *Soneto.* *Contra el proverbio u axioma donde quiera que fueres haz como vieres*, f. F. D. de L., t. XI, pp. 277-278.,
* «No hay en mi casa techo artesonado.», *Traducción de la oda de Horacio, que comienza: Non aebur &c*., f. Carnerero, t. II, pp. 76-79.
* «No hay tesoro en el mundo, ni riqueza», *Fábula*. *La cochina*, f. C. de M., t. XII, pp. 56-58.
* «No hay vida como la mía», *Letrilla satírica*. f. R. J., t. IX, pp. 167-169.
* «No, insensatos, la sólida ventura», *Soliloquio filosófico*, t. II, p. 221.
* «No jures, habla poco, y di verdades», *Octavas*. *Consejos para vivir con perfección*, f. L., t. II, pp. 273-275.
* «No me acuerdo muy bien dónde he leído», *Fábula. El jumento crítico,* f. Carnerero,t. III, pp. 29-30.
* «No se aqueja fortuna», *Poesía.* *El Filósofo, Pobre y enfermo*, f. S. S. S., t. VII, pp. 341-342.
* «¿No sé, si Antonia tiene», *Anacreóntica*, f. B. B., t. IX, pp. 58-59.
* «No se puede reprimir», *El amor no puede ser encubierto*, t. III, pp. 148-149.
* «No siempre es dicha sencilla» [estribillo] / «No pretendas molestarte», *Letrilla. Al amor*, f. A. G. B., t. IX, pp. 311-313.
* «No te deslumbre Fausto, la grandeza,», *Moral*. *Oda Sáfica,* f. P. d. l. H., t. I, p. 115.
* «No, Señor, no me arguyas irritado», *Poesía. Canción sagrada. Traducción del salmo VI*, f. A. H. M., t. IV, pp. 185-186.
* «¿No ves allí aquel hombre mal contento», *Poesía. A un ocioso,* t. XI, p. 156.
* «No ya mi Musa amor, no ya ternura», *Soneto*. *En elogio al que compuso la Señorita puesto en la pág. 206*, f. F. P. U.,t. V, pp. 234-235.
* «Nunca el hombre está alegre, ni contento,», *Octava. A la inconstancia del hombre*, f. R. S. L., t. VII, p. 175.
* «Nuestra vida es un punto,», *Anacreóntica. De la otra vida*, f. Y. Q., t. IV, pp. 139-140.
* «O engañose burlado,», *Anacreóntica*, f. B. B., t. IX, p. 68.
* «Oficio que no mantiene», *Letrilla*, f. A. H. M., t. V, pp. 187-189.[[144]](#footnote-144)
* «Oficio que no mantiene», *Letrilla*, f. S. S., t. V, pp.71-73.
* «¡Oh amable soledad! ¡oh silencioso,», *Soneto*, f. B. B., t. IX, p. 273.
* «¡Oh amorosas Palomas», *Oda. Invocación,* f. J. D., t. VIII, pp. 74-75.
* «¡Oh como iluso en juvenil locura,», *Soliloquio filosófico*, t. II, p. 219.
* «¡Oh cuán bella y amable es la lectura», *Poesía.* *Elogio de la Lectura*, f. J. J. C., t. IV, pp. 7-10.
* «¡Oh feliz más de una vez», *Epigrama. Secreto contra las canas*, f. Oven., t. XV, p. 209.
* «¡Oh honor! ¡Oh falsa sombra de la idea!», *Octavas. Invectiva. Contra el honor político,* t. II, pp. 211-212.
* «Oh jóvenes ilusos y sencillos», *Contra el amor desordenado. Oda*, f. R. P., t. VIII, pp. 294-296.
* «¡Oh muerte, muerte! Que con fin violento», *Soneto*, t. XIII, p. 59.
* «Oh noche pavorosa», *Poesía. Plegaria a la noche*, f. El C. S., t. VI, pp. 403-404.
* «Oh reina de las flores», *Anacreóntica. A una rosa,* f. D. de C., t. XIV, pp. 88-90.
* «¡Oh si el tiempo fugaz retrocediera,», *Soneto. Al que estuvo en su mano ser dichoso y es infeliz*, f. B. B., t. XVII, p. 191.
* «¡Oh tranquila dulzura», *Oda*. *A la noche,* f. L. S., t. II, pp. 161-163.
* «¡Oh tranquila dulzura», *Oda. A la noche*, f. L. S., t. IX, pp. 98-100,
* «¡Oh tú esperanza lisonjera y vana», *Soneto. A La Esperanza*, t. XV, p. 248.
* «¡Oh tú Esperanza lisonjera y vana», *Soneto. A la Esperanza*, f. C., t. II, p. 270.
* «¡Oh tú que hablas con reposo», *Poesía. Los celos*, f. Remit. C. L. C. P. L. D*.*, pp. 275-277.
* «¡Oh tú sagrada Lira, que algún día», *Oda*, f. *Delio*, t. VII, pp. 87-89.

— «¡Oh tú, sagrada Lira, que algún día», *Oda*, f. *Delio*, t. XVII, pp. 346-348.

— «Oiga Vmd. por vida suya», *Definición del amor profano en boca de una dama*, f. M., t. XVII, pp. 308-311.

* «Otro páguese insano», *Oda. A la moderación de los deseos*, f. A. B., t. II, pp. 313-316.
* «Otro páguese insano», *Oda. Mis deseos*. f. A. B., t. V, pp. 170-174.
* «Para una comedia», *Chiste*, f. C. D. M., t. V, pp. 79-80.
* «Pastorcilla graciosa», *Oda*, f. Remitida J. D. C., t. XII, pp. 98-102.
* «Pastores no me es dado», *Anacreóntica*, f. B. B., t. II, pp. 222-223.
* «Pedíale limosna», *Un sucedido*, f. S. M., t. XIII, pp. 284-285.
* «Pende de la cabeza reverente», *Ancianidad*, [*Sonetos. Las cuatro edades del hombre*], f. F. G. S., t. X, pp. 281-282.
* «Pensar dar gusto a todos, es tontuna,», *Poesía. Octavas. Lo difícil de dar gusto a todos*, f. B. B., t. XV, pp. 375-377.
* «Peregrino de Amor, detén el paso», *Epitafio.* *A uno que vivió y murió enamorado*. f. F. M., t. IV, p. 216.
* «Perseguían de muerte unas hormigas», *Fábula original, dedicada a los anglomanos, el puchero de miel y las hormigas*, f. A. J., t. XIV, pp. 382-384.
* «Pesco a los niños y niñas», [*Sueño Moral*], f. B. A. T., t. XIV, pp. 39-41.
* «Plácido sueño que en sabroso olvido», *Oda. Al sueño*, f. F. T. M., pp. 312-314.
* «Plinio y otros autores», *Fábula.* *El parto de la Mona*, f. M. de C., t. VI, pp. 241-244.
* «Pobre barquilla mía», *Seguidillas. Tormenta de celos*, f. B. E., t. XV, pp. 312-315.
* «Pobre, rico, vasallo, Soberano», *Discurso. Sobre el verdadero honor*, t. VII, pp. 176-192.[[145]](#footnote-145)
* «*Poeta.* Cerca del Ebro de árboles sombríos,», *A Tirsis. Égloga. Poeta, Alcino, Nemeroso*, t. XV, pp. 387-393.
* «Por el heroico valor», [*Poesía.* *Reglas y reflexiones sobre el Epigrama, con ejemplos para su mayor inteligencia*], [f. Salas], t. IX, p. 18.
* «Por la margen de un plácido arroyuelo», *Silva*, f. P., t. XI, pp. 322-325
* «Por más que solo cantes», *Poesía.* *A la señorita que compuso el soneto de la pág. 206*, f. A. A., t. V, pp. 269-270.
* «Por mil friolerillas», *Fábula. El gitano*, f. D. C. E., t. IV, pp. 124-125.
* «Por una áspera cuesta», *Fábula*. *El Arriero y su Jumento*, f. M. de G., t. X, pp. 30-31.
* «¿Por qué en el cielo estrellado», *Epigrama. A un avariento*, f. C. de C., t. XIV, p. 54.
* «¿Por qué motivo, o Nise,», *Oda. A la inconstancia de Nise*, f. B, t. X, pp. 414-416.
* «¿Por qué tan triste llanto,», *Oda satírica. Diálogo entre dos perritos. Perla y Jarmín*, f. Nandubinjia, t. V, pp. 331-332.
* «¿Por qué tras tantos días?», *Poesía.* *No vale la reflexión al verdadero enamorado*, f. B. B., t. X, pp. 118-120.
* «¿Por qué veloz te arrojas», *Anacreóntica*, f. R. V., t. IX, p. 335.
* «¿Por qué, por qué, mortales,», *Poesía.* *Contra los que veneran a Cupido*. f. Osnola, t. I, pp. 310-311.
* «Prados, si por ventura», *Canción. Armidoro a Silvia*, f. D. F. P. S., t. III, pp. 382-384.
* «*Preg.* ¿Qué querrá una buena moza», *Diálogo de preguntas y respuestas. Romance*, f. f. T., t. XVII, pp. 70-74.
* «Prepara la paleta», *Anacreóntica*, f. J. R., t. IV, pp. 183-184.
* «¿Puede ser mayor locura…?», *Reflexión Moral*, t. III, p. 128.
* «Pues presa de la muerte», *Oda. Traducción de la tercera del libro Iº de Horacio*, f. P. D., t. IX, pp. 193-195.
* «Pues ya dio la Oración, cierro la puerta», *Soneto. El codicioso de noche*, f. C. L. A*.*, t. VII, p. 149.
* «Pulsa con el reloj siempre en la mano,» *Epigrama. A los malos médicos. Soneto*, t. IV, p. 193.
* «¡Qué bien, Platón divino, que discurres!, Poesía. *Monólogo de Catón de Utica*, f. Trad. Ingl. de Addison. Act. V. escen. I, t. XVII, pp. 180-183.
* «¿Qué cosa será posible», *Enigma*, t. I, p.101.
* «¿Qué es la cosa que desplace», *Enigmas*, t. XI, p. 102.
* «¡Qué estado tan amargo», *Cantinela. El desasosiego amoroso*, f.R*.*, t. XIII, pp. 205-207.
* «Que fuese por capricho, y si no apuesta», *Cuento. El cortés*, f. B. E., t. XV, pp. 87-89.
* «¿Qué furioso raudal se precipita», *Oda.* *La Ciencia benéfica*, f. B., t. XIII, pp. 171-180.
* «¿Qué hace, aunque más se abalanza», *A una señora de bellas prendas.* Décima, f. Torre*.* Trad. De Oven., t. VI, p. 228.
* «¿Qué hace, aunque más se abalanza», *A una Sra. de admirables prendas. Décima*, f. Franc. de la Torre traduc. de Oven, t. XI, p. 220.
* «¿Qué hará mi dulce dueño», *Letrilla*, f. B. B., t. XII, pp. 252-254.
* «¿Qué hará mi dulce Dueño», *Letrilla*, f. H., t. VIII, pp. 390-392.
* «Que haya hombres comedidos», *Letrilla,* t. XIV, pp. 299-303.
* «¿Qué intentas, di, qué intentas,», *Idilio. A una rosa que se abrió en el invierno*, f. C. R. I., t. XIII, pp. 98-102.
* «¿Qué interés te domina?», *Cantinela. A los censores de las vidas ajenas*, f. M., t. III, pp. 228-229
* «¿Qué miras pasajero,», *Oda. Es un devaneo la gloria mundana*, f.B. B., t. XIV, pp. 230-232.
* «¡Qué no diera por hallarte», *Poesía. Texto* / «Dulce libertad, por quien», *Glosa*, f. Remitida por J. L., t. XV, pp. 275-277.
* «¿Qué será que tan sangriento», *Epigrama*, f. E. Y., t. IX, p. 254.
* «¿Qué será; que el celeste luminar», *Poesía.* *Passio Domini Nostri Jesu-Christi &c. / Secundum quatuor Evangelistas. Soneto*, f. D. de V.,t. V, p. 59.
* «Que Thais reglaos admita», *Letrilla*, f. B. B., t. I, pp. 94-95.
* «¡Qué verdadero dolor,», *Redondillas.* *A la pena de estar enamorado*, f. F. de Q., t. IX, pp. 236-237.
* «¿Qué voraz monstruo horrendo,», *Oda Anacreóntica. Pintura de la Guerra,* f. D. M. D., t. XIII, pp. 251-252.
* «¡Que yo pase los días y las noches», *Idilio*, f. J. D., t. VIII, pp. 51-54.
* «Queda dormido sobre el duro leño», *Soneto*, t. XIII, p. 269.
* «Querer el mundo arreglar», *Epigrama*, f. A de O, t. XVII, p. 287.
* «¿Quién podrá Lisio amigo haber pensado», *Epístola. A Lisio contra las Mujeres*. f. F. P. V., t. IV, pp.131-134.
* «¿Quieres saber quién soy?», *Enigma*, t. X, pp. 338-339.
* «¿Quieres saber quién soy yo?», *Solución al enigma propuesto en la página 338*, f. Remitida por M. S., t. X, pp. 429-430.
* «Quisieron los Pastores,», *Fábula Inédita*, t. II, pp. 89-92.
* «Reinaba en un paraje de Occidente», *Fábula.* *A los que confunden el verdadero y falso mérito*, f. D. D. A., t. IX, pp. 326-328.
* «Reliquias infelices», *Oda. La desesperación*, f. J. C., t. X, pp. 276-278.
* «Repara cuan altiva», *Romance. A una rosa*, f. B. C., t. XI, pp. 299-301.
* «Retorno ingrato día a beneficios», *Poesía. Cicerón a Popilio*, t. XIV, pp. 58-61.
* «Risueña Madre del Amor benigno», *Oda sáfica. A Venus*, f. P., t. VIII, pp. 28-30.
* «Rompa el mísero son de las entrañas», *Elegía*, f. S*.*, t. VII, pp. 260-263.
* «Rompe el fanal del azulado Cielo», *Oda. La naturaleza*, f. Darino, t. IV, pp. 172-175.
* «Rompe el fanal del azulado Cielo», *Oda. La naturaleza*. f. Darino, t. II, pp. 124-127.
* «Rufina la pastora,», *Anacreóntica. Cupido vengado*, f. F. P. V., t. III, pp. 314-316.
* «Sabe el pez separarse de la orilla», *Madrigal*, t. XII, p. 171.
* «Sagrada Venus, que en el mundo imperas», *Oda*, t. XIII, p. 78.
* «Sal Milord, del letargo, deja al vulgo», *Poesía. Ensayo sobre el hombre. Canto primero* / «De Dios la inmensidad, nunca te empeñes», *Canto segundo*, f. Remit. por su traductor. D. B. L., t. XI, pp. 161-203.
* «Salí muy caviloso», *Anacreóntica*, f. D. L. D., t. VI,pp. 458-459.
* «Saliose un día alegre y bullicioso», *Soneto. A los ojos de Filis*, f. P. D. Y., t. X, p. 432.
* «Salve retiro amado; a tu presencia», *Poesía. Silva*, t. XII, pp. 246-250.
* «Se afana la mujer y se sujeta;», *A la inconstancia de la mujer. Octava*, f. J. D. C., t. VII, p. 157.
* «Se libertarán los niños», [*Sueño Moral*], f. B. A. T., t. XIV, pp. 46-48.
* «¡Señor! ¿Do está tu trono y tu morada?», *Poesía.* *¿Dónde está Dios? Oda*, f. Remit. Feniso, t. VI, pp. 38-41.
* «Señor Don Público» [estribillo] / «Caduca y chochea», *Letrilla*, t. XII, pp. 269-272.
* «Servir a un Soberano, sin servir,», *Discurso filosófico. La vida de la Corte*, f. El Filosof. Suec., t. XIII, pp. 108-111.[[146]](#footnote-146)
* «Si alguna vez me veo», *Anacreóntica*, f.J. d. l. C., t. VII, p. 321.
* «Si con tanta plata, pesa», [*Poesía.* *Reglas y reflexiones sobre el Epigrama, con ejemplos para su mayor inteligencia*], t. IX, p. 19.
* «Si corren sin *prudencia* distribuidos», *Poesía. Tres especies del bien. Prudencia, salud, dinero,* f*.* F. d. l. T. trad. de Oven, t. XII, p. 200.
* «Si cuando el seso florece», *Epigrama. A un cano*, t. V, p. 416.
* «Si del Enigma el objeto», Solución *Al Enigma propuesto en el folio Núm. 128*, f. J. A. Y., t. IX, p. 197.
* «Si el afligido canto», *Oda.* *Doris mudada*, f. L. S., t. II, pp. 262-264.
* «Si el Mundo está lleno» [estribillo] / «Si hay muchos que buscan», *Letrilla. Vitia erunt donec homines*, f. C. de T., t. VI, pp. 248-251.
* «Si el oro ocultas bajo cien candados», *Fábula. El avaro*, f. M. A. = Minerva tom. II, t. XII, pp. 69-71.
* «Si es de Fruta y Reino nombre», *Solución del Enigma propuesto en la pág. 97*, f. F. M. V., t. II, p. 189.
* «Si esta vez por capricho,», *Pidiendo un amigo a otro su parecer para casarse le respondió este en la siguiente: letrilla*, f. Roldán, t. VII, pp. 330-336.
* «Si no han podido acertarme», *Solución.* *Al Enigma puesto en la Pág.* 147, f. F. V. M. de N., t. VII, pp. 290-291.
* «Si no voy a visita,» [estribillo] / «Reglas infalibles», *Epigrama*. f. L. L., t. I, p. 34.
* «Si saber deseas», [estribillo] / «Si tú te acompañas», *Letrilla*, t. I, pp. 348-351.
* Si saber deseas», [estribillo] / «Si tú te acompañas», *Letrilla*, t. XVII, pp. 283-285.
* «Si tú te acompañas», Letrilla, *Si saber deseas &c.*, t. XVII, pp. 283-285.
* «Si un buen *Huevo* se aplicase», *Décima.* *Solución remitida al Enigma puesto en la pág. 240*, f. F. P. V., t. II, p. 318.
* «Si un delito propio, es preciso en Lido», *El delito deja de serlo según el que lo comete. Soneto*, f. F. Q, V., t. XIV, p. 127.
* «Si viviera, considero,», [*Poesía.* *Reglas y reflexiones sobre el Epigrama, con ejemplos para su mayor inteligencia*], t. IX, p. 19.
* «Siempre a los Clérigos sirvo,», *Enigma o Logogrifo,* t. IX, p. 128.
* «Siempre que voy a curar», [*De la medicina.* *A los malos médicos*], f. El Filos. Suec., pp. 7-11.[[147]](#footnote-147)
* «Sin nombre vive obscuro el ignorante;», *Soneto*, t. XIII, p. 69.
* «Sin pizca de seso», *Letrilla. Satírica-Jocosa*, f. *El incógnito*, t. VII, pp. 283-287.
* «Sobre el veloce carro, que marchado», *Poesía. La guerra,* f. F. P. V., t. IV, pp. 104-108.
* «Solo es digno de amor el adornado», Anti-axioma *al axioma: Al amigo amaló con su vicio*. Soneto, f. Lic. Díez de Leiva antiax. Mor*.*, t. XVII, p. 9-12.[[148]](#footnote-148)
* «Soñaba yo una noche», *Sueño pueril*, f. J. R., t. V, pp. 404-406.
* «Soñé, y en suelos vi, lo que velando», *Sueño moral*. *En la ciudad de la vida, /Éntrase por la salida*, f. Don L. A. y A., pp. 1-43.[[149]](#footnote-149)
* «Sortija afortunada», *Oda. A una sortija*, t. XII, pp. 185-186.
* «Soy el imán de las Damas.», *Enigma*, t. IV, pp. 75-76.
* «Su delito fue muy raro», [*Poesía.* *Reglas y reflexiones sobre el Epigrama, con ejemplos para su mayor inteligencia*], t. IX, p. 20.
* «Sueña el mísero Avaro, que atesora», *Todos sueñan lo que desean. Soneto*, f. B. B., t. VIII, p. 312.
* «¿Sueño, o amor ansioso», *Oda.* *El premio del Amor*, f. El C. de A., t. X, pp. 202-205.
* «Sueño suave que mi espíritu triste», *Oda*. *Doris rendida*, f. L. S., t. I, pp. 359-362.
* «Sueños hay que parecen», *Sueño Moral,* t. II, pp. 19-24.
* «Supuesto Lesbia que gastas», *A una presumida. Epigrama*, f. D. de C., t. IX, p. 186.
* «Supuesto que tanto», *Poema joco-serio*, f. C. D. de V., t. XV, pp. 22-25.
* «Suspiros que bien se dan», *Poesía.* *Texto* / «Niega a la voz su pasión», *Glosa*, t. I, pp. 220-225.
* «Sus versos alegres», *Oda*, f. R. M., tomo XVII, pp. 292-294.
* «Tanto la ilustración se ha propagado,», *Sátira.* *Contra los malos poetas*, f. D. A. C., t. I, pp. 326-332.
* «Tema el malvado terminar la vida», *Oda contra el temor de la muerte,* f. L. S., t. XIV, pp. 260-262.
* «Teme, teme al amor Laura decía», *Madrigal*, f. Carnerero, T. I, p. 28.
* «Tenga yo jamones,» [estribillo] / «Vivan en la Corte», *Letrilla festiva*, t. XI, f. L. Y. A., pp. 84-86.
* «Tenía un lindo borrico», *Cuento*, f. P. de M. Flor. Com., t. XIV, pp. 140-141.
* «Tierno Pajarillo», *Oda al pajarito de Clori*, f. B. B., t. XV, pp. 126-127.
* «Toda vanidad es burla,», *Romance. Gozar del tiempo conforme viene*, t. XI, pp. 389-391.
* «Todo el tiempo que vivimos» *Poesía. Texto* / «Fendatarios de la muerte», *Glosa*, f. Mad. Abello, pp. 421-423.
* «Todo es preocupación, nada sabemos», *Fábula. El gusano de seda y el filósofo*, f. Cor. de Mur., t. XV, pp. 264-267
* «Todo está en el mundo» [estribillo] / «En las más tertulias», *Letrilla*, f. S. de Z., t. IX, pp. 40-45.
* «Todos, Amigos anhelan», *Oda Satírica,* t. II,pp. 11-12.
* «Todos en su causa propia», *Poesía. La razón*, f. T. G., t. VII, pp. 293-294.
* «Toma el acero por tomar, Bibiana,», *Ovejillo inédito. El tomar de las mujeres,* f. Dr. Juan de Salinas, t. X, pp. 399-400.
* «Trabaje en hora buena», *Oda.* *Trabit sua quemque voluptas*, t. XIV, pp. 284-286.
* «Traidor Cupido», *Endechas al dios Cupido*, f. Z., t. V, pp. 46-48.
* «Tranquilamente vivían», *Fábula Original. Los Libros*, f. J. M. R., t. III, pp. 116-119.
* «Tres animalitos», *Fábula.* *A los que sin saberlo hacer mejor, critican*, f. R. G., t. XII, pp. 108-110.
* «Tres jóvenes un día», *Fábula. La codicia castigada*, f. *El G\*\*\**, t. VII, pp. 132-134.
* «Triste se hallaba», *Cuento. Las Guindas*, f. B. B., t. IV, pp. 71-74.
* «Truena; y atribulados los mortales,», *Sátira*, f. Remit. A. N., t. XI, pp. 230-237.
* «Tu acatadura horrorosa», A *una muchacha fea llamada Rosa. Epigrama*, t. I, p. 297.
* «Un Alano, criado de un cortante,», *Fábula. El Alano y el Conejero*, f. M., t. XIV, pp. 357-360.
* «Un Asno perezoso», *Fábula.* *El Asno Perezoso*, t. I, pp.163-165.
* «Un autor importuno», *Fábula*, f. P. I., t. II, pp. 200-202.
* «Un Avaro murió, y alegremente», *Fábula imitada del inglés. El avaro*, f. D. F. S., t. X, pp. 346-348.
* «Un buen Padre, y además,», *Fábula. El padre moribundo y sus dos Hijos*, f. J. R., t. VIII, pp. 314-316.
* «Un burro consumado», *Realidad en tono de fábula*, f. S. de S., t. XIV, pp. 252-255.
* «Un Canario de origen madrileño», *Fábula. El pleito del Canario y la Corneja*, f. L., t. XIV, pp. 190-192.
* «Un Cura a sus Parroquianos», *Cuento*, f. F. G. S., t. VII, p. 272.
* «Un Cura de un Lugar, que no es del caso,», *Cuento*, f. B. M. A., t. II, pp. 193-194.
* «Un día ha de venir, vendrá un buen día», *Soneto. A una ausencia*, f. B. B., t. VII, p. 100.
* «Un estudiante famoso», *A los ricos orgullosos. Fábula.* *El asno y el mozo de arriero,* f. B. B., t. XIV, pp. 223-224.
* «Un funesto Panteón, a donde», *Fábula. Las aves nocturnas*, t. V, pp. 283-286.
* «Un funesto Panteón, a donde», *Fábula. Las aves nocturnas*, t. XII, pp. 134-137.
* «Un Gato corpulento», *Fábula. Los dos gatos*, f. C. de S., t. IX, pp. 276-277.
* «Un Gato viejo y taimado», *Fábula. El gato y la Paloma*, f. F. T., t. VIII, 207-208.
* «Un hombre embarcado estando», *Poesía.* *Solución al apuro en que se hallaba un sujeto que embarcado en un botecillo con dos señoras, una que él amaba y ella despreciaba, y otra que lo quería, sin ser correspondida; viéndose en la precisión para poder salvarse*. *Décimas*, t. IX, f. N, pp. 113-116.
* «Un hombre octogenario,», *Fábula. Los tres Jóvenes y el Anciano*, f. Trad. de la Fontaine, t. IV, pp. 181-184.
* «Un inocente muchacho», *Fábula. El muchacho y la abeja*, f. B*.*, t. VII, pp. 93-94.
* «Un jumento bizarro», *Fábula. El asno modista*, f. Sam. de Malvar., t. X, pp. 60-63.
* «Un mal funesto, que el terror esparce», *Fábula, los animales enfermos de la peste*. f. Trad. de la Fontaine por J. A. T., t. VII, pp. 194-199.
* «Un mayoral, de su deber celoso», *Cuento. El pez por la boca muere*, f. D. de Val., t. XVII, pp. 20-21.
* «Un Mochuelo orgulloso se quejaba», *Fábula. El mochuelo,* f. J. S. T. N., t. XV, pp. 93-96.
* «Un Mono hambriento y cansado», *Fábula*. *El Mono y la Palma*, t. X, p. 193.
* «Un mono muy bailador», *Fábula*, t. XI, pp. 271-272
* «Un mono muy bailador», *Ocurrencia como fábula*, f. A., t. VIII, pp. 395-396.
* «Un amor hecho de cera», *Oda. A un amor de cera*, t. VII, p. 381.
* «Un pobre Escarabajo», *Fábula,* *El Escarabajo y la Rosa*, f. B. B., t. II, pp. 333-334.
* «Un portugués hinchado, y sin dinero», *Chasco chistoso*, f. R. A., t. X, pp. 263-264.
* «Un ratón en un queso», *Fabulita bolera. El ratón arrepentido*, f. D. P., t. XI, p. 366.
* «Un sagaz Cangrejillo», *Fábula de los cangrejos,* t. II, pp. 143-144.
* «Un señor indiano», *Fábula.* *La mona y la cotorra*, f. Min. Tom. V, t. XVII, pp. 229-230.
* «Un señor oficial pasó a la guerra», *Cuento.* *Sobre un militar cobarde*, f. S. D*.*, t. XVII, pp. 120-122.
* «Un triste pajarillo», *Canción*, f. F. P. U., t. VI, pp. 47-48.
* «Un Zorro pretendiente», *Fábula*. *El Oso y el Zorro*, f. El Aplicado, t. IV, pp. 17-19.
* «Un viviente puede ser», *Enigma*, f. L. T., t. II, p. 240.
* «Una abeja ingeniosa», *Fábula Literaria*. *La Abeja y el Zángano*. f. G. P. V., t. I, pp. 293-294.
* «Una astuta Fuina», *Fábula. La Fuina, la Zorra y el Lobo,* f. S., t. XIV, p. 288.
* «Una mujer se ahorco», Cuento, f. N, t. III, pp. 45-46.
* «Una noche pesaroso», *Cuento*, f*.* F. P. V., t. IV, pp. 163-167.
* «Una pastorcita», *Letrilla Pastoril*, t. I, pp. 251-253.
* «Una vez el Lobo hambriento», *Fábula.* *El Lobo y La Vieja*, f. Por el Abate Lassala, t. I, pp. 217-218.
* «Unos quieren empleos:», *Anacreóntica*, t. III, pp. 191-192.
* «Vaya una ocurrencia», *Letrilla. La casualidad*, f. *El incógnito,* t. VI,pp. 460-463.
* «Ven dulce pastorcita», *Endechas. Un pastor amante a su querida zagala*, f. *L. S. T.*, t. XV, pp. 118-120.
* «Ven, ya baja la noche, amada mía», *Oda. El convite del pescador*, f. *L. S. T.*, t. XV, pp. 14-16
* «Venturosos Pastores», *A la ingratitud de Silvia. Letrilla*, f. *M. M. M.*, t. XII, pp. 399-400.
* «Verás amigo, un Burro alivolante», *Soneto. El amor interesado*, t. XV, p. 160.
* «Verdad ¿dónde te has ido?», *Oda. A la verdad*, f. G. P. V., t. X, pp. 71-72.
* «Vestir *con ostentación*», [*Discurso jocoso. Sobre el lujo / Patria, nacimiento y progresos del Lujo*, f. *L. A. y A.*], t. XIV, p. 139.[[150]](#footnote-150)
* «Vino llorando mi Pastora al hato», *Madrigal. El mayor mal los celos*, f.M. R. D., t. VII, p. 64.
* «¿Viste la yerba del rocío empapada», *Soneto pastoril. A Doris*. f. L. S., t. IV, p. 124.
* «¿Vistes la yerba del rocío empapada», *Soneto pastoril. A Doris*, f. L. S., t. X, pp. 185-186.
* «Vivía en paz rodeado de dulzuras,», *Soneto*, f. B. B., t. VIII, pp. 134-135
* «Viviendo podrás saber», *Letrilla*, t. XIV, pp. 246-248
* «Vos pensamiento pensáis», *Poesía*. *Texto* / «¿Es pensamiento, razón», *Glosa*, t. I, pp. 57-59.
* «Vuelas oh tortolilla», *Poesía. Canción*, f. G., t. V, pp. 95-96.
* «¿Y por qué he de enojarme», *Liras contra la venganza*, f. D. de C., t. XI, pp. 361-363.
* «Ya de mi débil lira el dulce acento», *En ocasión de haber cesado y hallarse restablecida esta ciudad de las enfermedades padecidas, se compuso la siguiente Oda*, f. F. P. V., t. III, pp. 177-180.
* «Ya el alma no resiste», *Cantinela. A Celia,* f. B. B., t. XIV, pp. 146-149.
* «Ya el ave de la noche», *Oda. A la sabiduría*, f. Licio, t. XI, pp. 326-329.

*—* «Ya entona Filomena», *El Mayo*. *Canción*, f. Imit. del Alem. por Deliso, t. XVII, pp. 172-174.

* «Ya la brillante luna por la esfera», *Canción. Sireno quejoso*, f. F., t. VI, pp. 332-334.
* «Ya las torres de mármol sepultadas», *El Diluvio.* *Traducción libre de Gesner / Canto único,* f. G., t. XVII, pp. 37-44.
* «Ya llega ay dios! El doloroso punto», *Poesía. Mi despedida,* t. XIV, pp. 150-154.
* «Ya que deseáis saber», *Vida y muerte de un cura de aldea*. *Décimas jocosas satisfaciendo a un amigo suyo*, f. *Cor. de Mad.*, t. III, pp. 273-187.
* «Ya me robé por fin al importuno», *Poesía. El Campo*, f. E. A. de P., t. XVII, p. 355-359.
* «Ya se acercaba el día», *Canción.* *A imitación de otra del Petrarca*, f. B. B., t. IX, pp. 212-214.
* «Yace aquí mi dulce Esposa:», *Epitafio.* *De un Marido a una Mujer*, t. IV, p. 188.
* «Yace aquí murciélago alevoso», *Epitafio*, t. IV, p. 185.
* «Yo feliz y dichoso», *Endechas reales a la desconocida Flora*, t. XII, pp. 178-180.
* «Yo no quiero premio tanto», *Otra. Que es su verdadera solución*, f. Mirtilo Sicuritano, p. 374.
* «Yo no quise amar nunca,», *Cantinela*. f. B., t. III, pp. 206-207.
* «Yo no sé por qué a Venus», *Cantinela*, f. C. de S., t. XIII, pp. 121-123.
* «¡Yo no sé por qué causa los mortales», *Fábula. El zodiaco*, f. D. d. Mal…, t. XV, pp. 105-108.
* «Yo no sé si lo he visto, o lo he leído», *Invectiva poética*, f. C. de M., t. V, pp. 376-379.
* «Yo soy causa de un efecto,», *Enigma*, f. D. V., t. VII, pp. 147-148.
* «Yo soy un hombre de honor,», *Letrilla*, f. B. B., t. I, pp. 278-280.
* «Yo te llamo y no vienes,», *Madrigal*, f. B. B., t. III, pp. 168-169.
* «Yo vi una fuentecilla», *Poesía Metafórica.* *Débiles principios de que se forma el amor y los extremos a que llega*, f. B. B., t. I, pp. 180-182.

**Apéndice IV. Índices alfabéticos de firmas.**

Con el objetivo de reflejar el conjunto de firmas y abreviaturas que figuran en las páginas del *Correo de las Damas* hemos dividido en dos apartados este bloque. El primero de ellos recoge las iniciales y abreviaturas que aparecen a modo de firma de los contenidos del periódico, y que, como ya se vio en su lugar, no solo hacen referencia a sujetos sino también a periódicos y otras obras. En el segundo hemos recogido aquellas rúbricas que se presentan como traducciones.

En todos los apartados se indica el tomo y páginas en los que aparece, así que como las páginas en las que aparecen en nuestro estudio a modo de llamada. Se han unificado las firmas en cursiva y redonda, pero se distinguen las mayúsculas de las minúsculas, en el caso de las fórmulas precedidas por artículo determinado y de aquellos casos en los que aparecen nombres propios se ha procedido a alfabetizarlos de acuerdo con la fórmula que aparecen en el periódico Cuando ha sido posible se ha desvelado quién se oculta tras algunas iniciales, no obstante, dado la variedad de fórmulas y la combinación de fórmulas de cortesía con los nombres propios o apellidos, esto no siempre ha sido factible.

**A**

**A.**: III, 289-291; VIII, 395-396.

**A. A.**: IV, 189-193; V, 269-270.

**A. A. A.**: XVII, 127.

**A. A. B.**: IX, 61-68.

**A. A. M*.***: XIV, 269-275.

**A. B.**: II, 313-316; V, 97-102, 170-174; XIII, 37-38.

**A. B. C.**: XII, 318-320.

**A. C.**: V, 30-39; XIV, 233-236.

**A. C. B.**: XI, 345-347.

**A. de C.** [Adrián de Cizjusa]: XIII, 314.

**A. de O*.***: XVII, 287

**A. E. I.**:VI, 268-269.

**A. G. B.**: IX, 311-313.

**A. H. M.**: IV, 148-154, 185-186, 190-196; V, 339-342, 187-189[[151]](#footnote-151).

**A. J*.***: XIV, 382-384.

**A. M.**: IV, 112.

**A. M. N.**: X, 14-20.

**A. N**.: XI, 230-237.

**A. T**. [Aniceto Taroser]: XIV, 267-269.

**A. Z.**: VIII, 310-311.

**Abate Asbent**: VII, 302-315.

**Abate Lassala**: I, 217-218.

**Alb. Mad**.: IX, 70-71.

**Alcino**: VII, 318-319.

**Ana F.,…**: III, 180-186

**Anónimo, por un**: XIV, 303-315.

**B**

**B.**: I, 21-27, 26-18; III, 206-207; VII, 93-94, 82-84; VIII, 399-400; IX, 24-27; X, 363-367, 255-256; XIII, 171-180.

**B. A. T*.***: XIV, 37-48.

**B. B.** [Barón de la Bruère]: I, 59-63, 83-93, 94-95, 95-101, 102-108, 110-114, 180-182, 211-216, 220-223, 253-255, 255-261, 266, 278-280, 306-310; II, 37-42, 80-89, 113-123, 131-132, 158-161, 222-223, 275-279, 281-288, 291-299[[152]](#footnote-152), 305-313, 333-334; III, 149-158, 168-169, 192-200, 271-273, 291-299, 317-363[[153]](#footnote-153); IV, 33-35, 71-74, 141-146, 175-182; V, 81-88, 133-160, 190-206, 207-234, 333-339; VI, 251-257, 270-274; VII, 100, 295-301; VIII, 124-126, 134-135, 312, 316-326, 327-329, 361-363; IX, 58-59, 68, 155-163, 170-175, 186-193, 212-214, 273; X, 118-120, 147-164, 205-210, 319-320, 367-399, 401-413, 414-416; XII, 8-12, 252-254, 287-295, 382-398; XIII, 31-32, 126-128, 154, 215, 225-226, 237, 254-256, 274-277; XIV, 12-15, 62-65, 112, 113-115, 146-149, 183, 193-197, 223-224, 230-232, 266-267, 278-284, 360-366; XV, 89-92, 202-209, 185-199, 128-141, 149-151, 257-263, 285, 375-377; XVII, 14-20, 93-95, 142-145, 147-163, 186-187, 191, 198-199, 199-212, 212, 349-351.

**B. B. C.**: VIII, 8-9.

**B. C.**: XI, 299-301; XII, 379-381.

**B. C. A. C.:** VIII, 354-356.

**B. de S. L. L.**: X, 13.

**B. de S. y C.**: IV, 91-92.

**B. del A.**: XI, 414-416.

**B. E.**: VII, 172-174; IX, 55; XIII, 104-107; XV, 297-301, 87-89, 312-315.

**B. M. A.**: II, 193-194.

**B. S.**: XVII, 300-303.

**B. y L.**: IV, 137; V, 20-21.

**B. Z.**: VIII, 203-204.

**Barón de B.**: IV, 131-139. [Ver también B. B.].

**Bn. Lt.**: XII, 117-123.

**Br. A. de D*.***: IX, 33.

**C**

**C.**: II, 270; XVII, 122-126.

**C. B. A**.: XII, 296-299.

**C. D**.: V, 343-349.

**C. D. de V**.: XV, 22-25.

**C. d. G.**:[[154]](#footnote-154) I, 263-266.

**C. D. M.**: V, 79-80.

**C. d U**: XVII, 163-164.

**C. de C.**: XIV, 54, 289-298.

**C. de M.[[155]](#footnote-155)**: V, 177-186, 366-368, 376-379; XI, 149-154, 375-378; XII, 56-58.

**C. de M. y N.**: XIV, 392-395.

**C. de S.:[[156]](#footnote-156)** IX, 276-277, 288-311; X, 125-134; XIII, 121-*123*; XIV, 225-229; XV, 166-170.

**C. de Sav**.:[[157]](#footnote-157) X, 74-75. [Ver C. de S.].

**C. de T.**: IV, 189-192; VI, 248-251; VI, 366-369.

**C. de V.**: VII, 79; VIII, 288-294.

**C. de Val.**: X, 180-185

**C. L. A.:** II, 340; IV, 193-195; VII, 149.

**C. L. B.**:[[158]](#footnote-158) XV, 60-63.

**C. L. C. P. L. D.**: XI, 275-277.

**C. ñ.**: XIV, 202-215.

**C. Q.**: I, 16-18.

**C. R. I.**: XIII, 98-102.

**C. Y.**: XIII, 220-225.

**Carnerero**: I, 28, 207-208; II, 76-79, 216-217; III, 29-30.

**Casinio**: X, 172-173; XII, 284-286.

**Casio**: IX, 258-265.

**D**

**D.**: II, 323-325; VII, 44; XI, 273-275.

**D. A. C.**: I, 326-332.

**D. C.**: X, 314-318; XV, 239; XVII, 89-92.

**D. C. E**.: IV, 124-125.

**D. C. L. A.**: III, 200-201.

**D. D. A.**: IX, 326-328

**D. d. C.**: VIII, 313-314, 330-332; IX, 164.

**D. D. I. M.**: I, 29-34.

**D. d. l. M.:[[159]](#footnote-159)** VII, 322-330.

**D. d. M.**: I, 288-289.

**D. d. Mal…**: XV, 105-108.

**D. de B**.:[[160]](#footnote-160) XIV, 118-122.

**D. de C.**:[[161]](#footnote-161) VI, 27-37; IX, 56-58, 186, 216-232, 241-243; XI, 361-363; XIII, 197-198; XIV, 88-90; XVII, 334-346.

**D. de C. L.**: X, 123-124.

**D. de M.**:[[162]](#footnote-162) VI, 408-409; XIV, 396-399; XVII, 170-172.

**D. de V.**: V, 59.

**D. de Val.**: XVII, 20-21.

**D. F. G. de S.**: XVII, 362-363

**D. F. M.**: III, 16.

**D. F. P. S.**: III, 382-384.

**D. F. S.**: X, 346-348

**D. J. L. M.**: VI, 357-361.

**D. J. M. C.**: X, 243-245.

**D. J. M. M.**: XVII, 146

**D. L.**: IX, 278-287.

**D. L. D.**: VI, 458-459.

**D. M.**: X, 139-140; XII, 304.

**D. M. C**.: IX, 46-47.

**D. M. D.**: XIII, 251-252.

**D. P.**: XI, 366.

**D. S. C.**: III, 133-138.

**D. T. V.**: XV, 303.

**D. V.**: VII, 147-148; XV, 308-310.

**Dalmiro**: XII, 409-413.

**Darino**: II, 124-127; IV, 172-175.

**Delio**: VII, 87-89; XVII, 346-348.

**Deliso**: IV, 157-160; XVII, 172-174.

**Dobraso:** II, 289-291.

**Dr. Juan de Salinas**: X, 399-400.

**E**

**E**.: VI, 361-366.

**E. A. de P*.***: XVII, 355-359.

**E. C. D. C.**: II, 144-156.

**E. E.**: II, 156-158; VII, 255-256.

**E. N.**: IV, 47

**E. O.**: XIII, 270-273.

**E. S. D.**: IV, 168-171

**E. Y.**: IX, 254

**El Aplicado**: IV, 17-19.

**El C. de A.**: X, 202-205; XV, 370-372.

**El C. S.**: VI, 403-404.

**El Corredor de Velos**: II, 45-49.

**El curioso preguntón**: V, 279-283.

**El Desconocido**: IV, 167-168.

**El Filos. Suec.**: XIV, 7-11.

**El Filosof. Suec.**: XIII, 108-111.

**El G\*\*\***: VII, 132-134

**El incógnito**: VI, 460-463; VII, 283-287.

**El Ingenuo**: IV, 125-130.

**El M. d. G.**: II, 348-350.

**El Misántropo**: II, 318-323

**El P. R. G.**: XIII, 286-297.

**El respondón eterno**: V, 321-328

**El Soñador**: XVII, 323-331.

**El. Ap.**: XI, 291-293.

**El. F.**: VIII, 65-66.

**Elías**: III, 111-113, 159-160.

**F**

**F.**: V, 353-366; VI, 332-334.

**F. A. R.**: I, 108-110.

**F. A.**: X, 293-307.

**F. D. de L.**: XI, 277-281.

**F. d. l. T.**: IX, 16.

**F. de Q.**: IV, 93-94; IX, 236-237; IX, 249-250

**F. de R.**: V, 349-352.

**F. G. C.:** XIII, 373.

**F. G. S.**: IV, 120; VII, 272; IX, 134-137; X, 279-282; XV, 361-362.

**F. M.**: IV, 216; V, 74-78, 413-415; VI, 12-16.

**F. M. R.**: III, 238.

**F. M. V.**: II, 189.

**F. P. T.**: XIII, 382-384.

**F. P. U**.: V, 176, 234-235; VI, 47-48, 105-108, 275.

**F. P. V**.: II, 318; III, 177-180, 304, 314-316, 363, 364-368; IV, 35, 104-108, 163-167, 118-120, 131-134, 212-214; V, 27-30; VI, 4.

**F. Q.:** VII, 227-228.

**F. Q, V*.*:** XIV, 127.

**F. P. V.**: t. IV, 163-167; IV, 212-214.

**F. S.**: XIV, 275-277.

**F. T.:** VIII, 207-208; XVII, F70-74.

**F. T. M**.: XIV, 198-201; XVII, 312-314.

**F. V. M. de N.**: VII, 290-291.

**Fdo. de Hra.**: XIV, 91-98.

**Feniso**: II, 61-63; IV, 125-131; VI, 38-41; XI, 243-248.

**Fileno de Aleyda**: III, 139-148.

**Fileno**: VII, 343-350.

**Francisco Sanchez Tagle**: I, 78-81.

**Franklin**: XVII, 288-292.

**G**

**G.**: V, 95-96; IX, 331-334; XII, 180-184; XIV, 4-7, 105-109; XVII, 37-44.

**G. P. V.**: I, 293-294; X, 71-72.

**G. S.:** I, 63-70.

**H**

**H.**: VIII, 390-392.

**I**

**Inarco**: IV, 122-123.

**J**

**J. A. P.**: XIII, 155-158.

**J. A. T.**: VII, 194-199.

**J. A. Y.**: IX, 197.

**J. B. A**.: XIV, 116-117.

**J. Bej.… y F.:** XI, 222-230.

**J. C.**: VIII, 335; IX, 215; X, 276-278, 321-323, 325-326.

**J. D.**: VIII, 51-54, 74-75, 106-108.

**J. D. C.:** VII, 157; XII, 98-102.

**J. d. l. C.:** VII, 321.

**J. D. L. C**.: XIV, 262-266;XVII, 192-198.

**J. de V.**: VI, 405-408.

**J. F.**: IV, 160-171.

**J. J. C.**: III, 299-301; IV, 7-10.

**J. L.:** IX, 1-16; XV, 275-277.

**J. M.**: II, 279-281; XIII, 216-219.

**J. M. A.**: X, 245-254.

**J. M. B.**: VIII, 154-155.

**J. M. I.**: XIII, 45-47.

**J. M. R.**: III, 116-119; VI, 17-26.

**J. María Villa-Señor y Cervantes**: I, 75-76.

**J. N**.: VI, 118-121; X, 164-167.

**J. P. F.:** VIII, 278-286.

**J. P. V.**: III, 270-271.

**J. R.**: III, 265-266; IV, 183-184, 204-207; V, 88-91; V, 404-406; VIII, 314-316.

**J. S. T. N.**: XV, 93-96.

**J. V.**: VIII, 305-308.

**Josefa de Guzmán, Colegiala de San Ignacio**: I, 76-78.

**Juan Antonio Bustamante**: IX, 232-233.

**K**

**K. N.**: XV, 199-201.

**L**

**L.**: II, 273-275; XIV, 190-192; III, 119-128.

**L. A*.***: II, 248-249; VII, 221-223.

**L. A. A**.: XIV, 369-382.

**L. A. y A.**: VII, 1-43;[[163]](#footnote-163) XIV, 132-139.**L. J**.: I, 20, 281-282; II, 112.

**L. J. D.**: X, 349-350.

**L. L.**: I, 34.

**L. P. A**.: XII, 401-406.

**L. S.**: I, 359-362; II, 161-163, 262-264, 362-363; III, 26-28; IV, 124, 146-149; V, 132-133; IX, 98-100; X, 185-186; XIV, 260-262.

**L. S. T.**: XV, 14-16, 118-120.

**L. T.**: II, 240.

**L. Y. A.**: X, 102-105; XI, 84-86.

**La Madre Vigilante**: IV, 140-141.

**Licio**: XI, 326-329.

***Lic. Díez de Leiva antiax. Mor.***: XVII, 9-12.

**Loco, de un**: II, 231.

**M**

**M.**: III, 228-229; IV, 126-128; VIII, 277-278; IX, 27-32; X, 266-267; XII, 255-258; XIII, 279-281; XIV, 357-360; XVII, 308-311.

**M. \*\*\***: X, 211-243.

**M. A.**: V, 328-330.

**M. A. V.**: X, 75-76; XVII, 1-8.

**M. C.:** X, 328.

**M. D. C. P.**: VI, 438-440; VII, 66.

**M. de C.**: VI, 241-244.

**M. de G**.: IX, 313-325; X, 30-31.

**M. Florián**: I, 35-51

**M. I. C. y A**.: V, 406-413.

**M. J. P.**: VIII, 286-288.

**M. M.**: X, 186-192.

**M. M. C.**: XII, 1-7.

**M. M. M.** [Manuel María del Mármol]: I, 366-369; V, 39-42[[164]](#footnote-164); IX, 52-53; X, 168-169; XI, 204-207, 281-283, 308-310; XII, 399-400.

**M. R. D.**: VII, 64.

**M. R. M.**: VI, 470-471.

**M. S.**: V, 206; X, 429-430.

**M. S. B.:** VI, 303-305

**M. S. Q.**: I, 157.

**M. U. L.**: XIII, 89-94.

**M. Y. G.** [Justino Matute y Gavira]: X, 135-138; X, 318-319.

**Mad. Abello**: X, 421-423.

**Manuel Gómez**: I, 70-75.

**Marcelo**: VIII, 297-298; VIII, 303-304; VIII, 309; IX, 95-96

**Maron**: XI, 333-336.

**Meliso**: VI, 277-279.

**Mirtilo Sicuritano** [Nicolás Tap y Núñez]: XIII, 374.

**Ms**: XIII, 149-150.

**N**

**N.**: III, 45-46; IV, 21-24; VII, 257-260; IX, 113-116.

**N. Q.**: IV, 154-156.

***Nandubinjia***: V, 331-332.

**O**

**Osnola**: I, 310-311.

**Oven**: I, 210, VI, 228; IX, 61; XV, 209; XV, 141.

**Oxief**: IV, 48-53.

**P**

**P.**: II, 237-239; VII, 301-302; VIII, 28-30, 38-41; IX, 45-46; X, 292-293; XI, 322-325, 347-361.

**P. B. Z.**: VIII, 170-173.

**P. C**.: XIII, 376-380.

**P. D.**: IX, 193-195.

**P. d. l. H.**: I, p. 115.

**P. D. Y.**: X, 432.

**P. de M.** [Pérez de Montalbán]: XIV, 140-141.

**P. I.**: II, 200-202.

**P. M.**: III, 33-35.

**P. P. d. l. H**.: VII, 273-283.

**P. T.**: XVII, 58-66.

**P. U. y M.**: XII, 354-368.

**P. Z*.***: XVII, 77-78, 164-167.

**Q**

**Q. C.**: VIII, 118-119.

***Q. Curcio Vida de Alex***: XII, 267-269.

**Q. V. A. L.**: IV, 43-46.

**R**

**R.**: X, 179; XIII, 205-207.

**R. A.**: X, 263-264; XII, 329-331.

**R. C.**: IX, 250-253; XIV, 81-88.

**R. del H. S.**:[[165]](#footnote-165) VIII, 209-277; XVII, 230-282.

**R. d P.** [Román de Pinós = Juan de Pisón y Vargas]: XVII, 168-170.

***R. E. G.***: IX, 34-40

**R. F.**: IX, 59-61.

***R*. G.**:[[166]](#footnote-166) XII, 108-110; XIII, 257-268.

**R. J.**: IX, 167-169.

**R. M.**: XVII, 292-294.

**R. P. Mtro. F. M. S.**: XII, 198-199.

**R. P.**: VIII, 294-296, 348-349.

**R. S.**: IV, 146-148.

**R. S. C.**: XIII, 164-168.

**R. S. J.**: IX, 16-22.

**R. S. L.**: VII, 175.

**R. S. Q.**: XV, 304-308.

**R. T.**: VII, 264-269.

**R. V.**: IX, 335.

**Roldán**: VII, 330-336.

**Roselio**: II, 181-184.

**S**

**S.**: I, 28-29, 54-57, 305-306; II, 325-332, 340-348; V, 380-387; VI, 257-260; VII, 260-263; VIII, 299-303; IX, 273-275; X, 352; XIV, 315, 288; XVII, 82-83.

**S.\***: XIII, 374-376.

**S. D.**: XVII, 120-122.

**S. D. O.**: IV, 135-136.

**S. de M**.: IV, 195-104; X, 9-11.

**S. de S.**:[[167]](#footnote-167) IV, 53-59; VI, 260-268; VII, 231-232, 269-271; XIII, 281-284; XIV, 215-220, 252-255; XVII, 79-81.

**S. de Z.**:[[168]](#footnote-168) III, 305-313; VIII, 87-95; IX, 40-45.

**S. M.**: XII, 167-170; XIII, 284-285.

**S. M. S.**: VII, 123-125.

**S. R*.***: XVII, 95-96.

**S. S.**: V, 71-73.

**S. S. S.**: VII, 341-342.

**S. Z.**: IX, 265-272.

**Sam. de Malvar.**: X, 60-63.

**T**

**T.**: III, 169-177; XVII, 67-70.

**T. A. R.**: V, 123-132.

**T. G.**: VII, 293-294.

**T. H**.: XV, 63-86.

**V**

**V. B.**: XV, 317-318.

**V. Fabitono**: IV, 24-33.

**V. N. A.**: VIII, 195-198.

**V. P**.: XIV, 1-4.

**V.**: IV, 194-122; VI, 482.

**X**

**X**.: XII, 258-259.

**Y**

**Y. Q.**: IV, 139-140.

**Z**

**Z.**: III, 1-11, 17-26; IV, 113-123, 138-145; V, 46-48, 49-59; XII, 140-142; XIII, 48-58, 63-68; XVII, 364-370.

**TRADUCTORES Y TRADUCCIONES**

En esta lista, se incluyen entre corchetes las obras o fuentes cuyo título figura junto a la firma, e igualmente se incorpora dentro de los mismos cualquier tipo de información que se apunte y que sea de interés más allá de la fórmula que indica tratarse de una traducción, que omitimos aquí para mayor claridad del índice. En el caso de aquellas entradas en las que solo se menciona la traducción, sin firma, se incorporan tal cual aparecen en los tomos.

**A. D. X**.: IX, 71-95 [*Traduc. del franc*.].

**B**.: I, 19-25; VI, 5-11 [*Mr. Fontenelle*]; XIII, 168-170 [*Dicc. de Agricult. Trad. del Franc.*].

**B. B.** [Barón de la Bruère]**:** I, 362-366 [Extraído del inglés]; III, 56-111; IV, 141-181, 176-178, 197-203; V, 1-5; VI, 48-105; 161-170, 109-118, 229-240, 245-248, 275-276, 279-282 [*Du Bonet de nuit*], 472-482; VII, 150-157 [*Fontenelle*], 200-221, 287-290, 291-292; VIII, 332-334 [*Trad. del francés*], 344-347, 356-361, 363-389 [*Trad. del francés*]; IX, 96-98 [*Extract. Vayag.*(sic) *au Cap. du Nord*], 116-128, 181-183, 195-196 [*Cap. trad.*], 243-249; X, 1-8, 106-118 [*Marmontel*], 121-123, 170-172 [*Extract. y Trad.*], 265 [*Trad. del francés*], 285-292[*Dial. 3. Fonten. pag. 35*], 353-363 [*Trad. del francés*], 417-420 **[***Diccion. de M. Sabbathier. &c****.*]**, 423-428; XI, 99-101, 102-145, 146-148, 363-366, 391-414; XII, 71-98, 312-317, 321-328, 369-379 [*Revue philosoph. litterair et politiq. Núm. 19. Por Fabre*]; XIII, 38-44, 70-77, 298-314 [*Merc. de Franc. 7 mayo 1803*]; XIV, 98-105, 142-145 [*Dicc. de Cir.*], 220-222, 334-340, 342-356, 385-388; XV, 1-14, 17-21 [*Dialog. des morts*, Fontenelle], 26-47, 120-126, 363-370; XVII, 45-58, 128-140, 184-185, 315-321 [*Adil*].

**C. de S.:** IX, 254-258.

**D. B. L***.*: XI, 161-203 [*Remit. por su traductor*].

**F. d. l. T**.:X, 211 [*Oven*]; XII, 200 [*Oven*].

**Franc. de la Torre**: XI, 220 [*Oven*].

**J. B.**: IV, 156-163 [Trad. del Franc.].

**K. N.**: XVII, 321-323 [*Trad. de la Fontaine*].

**S. A.**: VII, 232-255 [*Bentham*]

**Torre**: VI, 228 [*Oven*].

Traducciones sin firma:

**Disc. de Hume, trad. del Franc**.: X, 268-276.

**Trad. de la Fontaine**: IV, 181-184

**Trad. de Marmontel**: V, 286-320.

***Trad. del Disc. de Recep. a la Acad. Fran.***: XVII, 213-228.

**Trad. del franc. de la Fontaine**: IX, 175-176.

**Trad. del francés**: IX, 233-235, 237-241; X, 88-102.

**Trad. Filos. Suec.**: X, 141-144.

**Trad. Ingl. de Addison***:* XVII, 180-183 [*Catón de Utica*. Act. V. escen. I].

**Traducción de Mr. Equer**: XII, 332-343.

1. Existen diversos estudios sobre este periódico, del que generalmente se aportan datos en el conjunto de estudios dedicados a la historia del periodismo, Cinta Canterla editó en 1996 una antología de textos, y en 1999 un artículo sobre el problema de la autoría de la obra, en 2006 Scott Dale lo editó íntegramente. Otros aspectos de la publicación han sido tratados por Alberto González Troyano (1990: 261-264), Bravo Liñán (1991: 129-140), María Romero (1994: 609-619), Marieta Cantos (1999: 55-74), Mónica Bolufer Peruga (1995: 23-57), entre otros. [↑](#footnote-ref-1)
2. Estos quince tomos se consultan desde: <http://www.archive.org/index.php>. [↑](#footnote-ref-2)
3. Véase al respecto Sánchez Hita (2003). [↑](#footnote-ref-3)
4. Sobre este punto véase Bilbao Aldamizechevarría(1994), que estudia y analiza los diez primeros años de edición del *Diario*. Súmense los trabajos de Salvador Esteban, (1973), Blasco i Laguna (1992 y 1983), Laguna Platero (1990), Laguna y Rius (1991), y Laguna y López (1992). Además, Larriba (2007) realiza un recorrido por los principales datos de las publicaciones del barón. [↑](#footnote-ref-4)
5. El documento del que reproducimos aquí un pasaje fue citado por Lucienne Domergue (1981: 105). [↑](#footnote-ref-5)
6. Para el conocimiento de otros datos biográficos hasta su estancia en la plaza de Sevilla (1793), puede verse Román López (2012). [↑](#footnote-ref-6)
7. La documentación relativa a la solicitud de permiso, así como la copia del prospecto del *Diario* manuscrito se custodia en AHN, *Consejos*, leg. 1443, exp. 25, citado en Larriba (2007). [↑](#footnote-ref-7)
8. Se conserva una colección de este periódico en la HMM en AH. 2014 (3343-3344), (Larriba 2007), y en el Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla, bajo la signatura A 063(286)/151-152, de la que además hay copia digital, a la que se puede acceder en la dirección http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/2945/1/diario-historico-y-politico-de-sevilla/. Sobre el mismo, puede verse el artículo dedicado a dicha cabecera por Román López (2012). [↑](#footnote-ref-8)
9. Sobre este asunto puede consultarse Larriba (2007), quien remite además a François López (1976). [↑](#footnote-ref-9)
10. El texto se conserva, como el resto de solicitudes hechas desde Cádiz en AHN, *Consejos*, leg. 5566, exp. 100. [↑](#footnote-ref-10)
11. Don Joaquín de Fonsdeviela ocupó el cargo de Gobernador desde principios de 1787 hasta el 9 de febrero de 1796, cuando fue sustituido por Joaquín de Mayoné y Ferrari. [↑](#footnote-ref-11)
12. Con posterioridad al decreto de febrero dado por Floridablanca en Cádiz no logra licencia ninguno de los proyectos envia­dos al Consejo de Castilla y al Príncipe de la Paz. Aguilar Piñal (1979: 8-9) recoge noticias sobre nueve expedientes denegados, a los que habría que añadir el del *Diario Curioso y de Comercio de Cádiz* (1796) del barón de la Bruère. [↑](#footnote-ref-12)
13. No nos detendremos aquí en esbozar la biografía de este singular autor que en el Trienio Liberal adoptará el nombre del ciudadano José Joaquín de Clararrosa. Los interesados pueden consultar al respecto Sánchez Hita (2006, 2007 y 2009b). Sobre el periódico puede consultarse Sánchez Hita (2007 y 2009a). [↑](#footnote-ref-13)
14. Trujillo Bolio (2005) ha realizado un estudio específico sobre esta cabecera, al que debe sumarse igualmente el pionero estudio de Gullón y Portela (1994), entre otros. [↑](#footnote-ref-14)
15. Sobre la prensa en Cádiz a finales del Siglo XVIII puede consultarse Sánchez Hita (2007) donde se trata de manera específica, así como los estudios generales y catálogos que se citan en la bibliografía de este trabajo. [↑](#footnote-ref-15)
16. El documento se conserva en el AHN, *Consejos*, leg. 5566, exp. 100 y ha sido reproducido por González Pa­lencia (1935: T. III, 64-66). [↑](#footnote-ref-16)
17. La documentación de archivo relativa a este impreso se custodia en el AHN, *Consejos*, leg. 5566, exp. 100; en las Actas Capitulares, de los años 1801 y 1802, conservadas en el AHMC, libros 10157, en el cabildo 2 de diciembre de 1801, fols. 632v.-633r. y en el de cabildo de 22 de diciembre de 180, fols. 697v.-705r.; y en el libro 10158, en el cabildo 16 de septiembre de 1802, fols. 547r.-557v. Una aproximación a dichos textos puede verse en Sánchez Hita (2003). [↑](#footnote-ref-17)
18. Las solicitudes y demás se conservan en AHN, *Consejos*, leg. 5566, exp. 100, en relación con las mismas pueden verse Larriba (2007) y Sánchez Hita (2003 y 2007). El prospecto con el que dio inicio el *Diario Mercantil* puede consultarse en Sánchez Hita (2008: 48). [↑](#footnote-ref-18)
19. El texto remitido desde el Ayuntamiento al Consejo se conserva en el AHN, *Consejos*, leg. 5566, exp. 100. El tema se trató en el tercer punto del cabildo del 2 de diciembre de 1801, tal y como consta en las Actas Capitulares, AHMC, libro 10157, fols. 704v.-705r. [↑](#footnote-ref-19)
20. Los datos del cabildo se conservan en las Actas Capitulares custodiadas en el AHMC, libro 10158, fols. 547r.-557v. Ramos Santana (1987: 8) da la fecha del 2 de septiembre de 1802 como la de concesión de la licencia, por ser esta en la que se notifica a las autoridades locales. [↑](#footnote-ref-20)
21. Este recogería el testigo de Lacroix, hasta que en julio de 1834 fuese reemplazado por Manuel María Barleta, según consta en la documentación conservada en el AHPC, *Gobernación Civil*, Caja 113, exp. 13. [↑](#footnote-ref-21)
22. Este prospecto se encuentra encuadernado entre el nº 120 del sábado 30 de abril de 1803 y el nº 1 del sábado 1 de mayo de 1803 en la colección de la BPC. Al terminar el año de 1802 se inserta uno nuevo en el que no figura nada acerca del *Correo de las Damas*. Se pueden leer en Sánchez Hita (2008: 47). [↑](#footnote-ref-22)
23. Puede consultarse también Aguilar Piñal (1978: 39-40), quien indica que la única noticia que se tiene del proyecto es la que cita Eugenio Eguizábal en *Apuntes para una historia de la legislación española sobre imprenta*, Madrid, 1879, p. 44. [↑](#footnote-ref-23)
24. Aguilar Piñal (1978: 43) cita la localización del expediente y el primer número manuscrito en AHN, *Consejos*, leg. 5566, exp. 59; pero según indica González Palencia (1935: T. I, CLVI) son seis números, tal y como corrobora Mónica Bolufer Peruga, que corrobora que se enviaron al Consejo seis números más el prospecto, y transcribe este último (1995: 51-57). [↑](#footnote-ref-24)
25. El expediente lo ubica Aguilar Piñal en AHN, *Consejos*, leg. 5567, exp. 5 (1978: 42), y lo reproduce González Palencia (1935: T. III, 74-75). [↑](#footnote-ref-25)
26. Es posible conocer cuándo empezó su vida gracias a la advertencia contenida en el número dos, que apunta una modificación del plan original de este modo: «*Advertencia.* Habiendo visto que el número de pliegos que correspondían salir en el tiempo de cuatro meses harían un Tomo demasiado abultado, se ha determinado de que se componga cada uno de los que salgan en delante de tres meses, y habiendo principiado en primero de Tomos regularmente proporcionados». Con frecuencia se ha dado como fecha de fin de la tirada de este periódico la de 1807, debido a que la que parecía ser la única colección completa, la de la Universidad de Connecticut, concluía en dicho año, presentando 15 volúmenes, como ya se ha apuntado. Sin embargo el acceso a los ejemplares de Manuel Ravina Martín, que llegan hasta el tomo XVII en el que explícitamente se incluye un «FIN» cerrando las planas, permite establecer que concluye en junio de 1808, al estar integrados los cuadernos por la producción de tres meses. En el *Diario Mercantil* nº 32 del 1 de febrero de 1812 se anuncia la venta de la colección completa del *Correo de las Damas*: «En la imprenta de este Diario darán razón de un sujeto que vende la obra completa, titulada, *Correo de las Damas*, que con tanto aprecio se publicaba en esta ciudad, por el precio de la suscripción: se compone de 17 tomos en 8º». [↑](#footnote-ref-26)
27. Este era el mismo lema que aparecía en el grabado de la cabecera del *Correo de Cádiz*, lo que vincula una vez más ambas empresas. [↑](#footnote-ref-27)
28. [Nota presente en el original]. *Así como la Crítica corrige*

    *La Sátira desdora y vilipendia,*

    *Y de Crítica a Sátira es forzoso*

    *Distinguir en sus usos diferencia.*  [↑](#footnote-ref-28)
29. [Nota presente en el original]. *En Alemania el año de 1678.* [↑](#footnote-ref-29)
30. Esta advertencia se reiterará en el *Diario Mercantil* nº 3 del jueves 3 de enero de 1805. En los años siguientes hasta su cese tampoco se indican otras modificaciones respecto a su comercialización. En 1806 entre los meses de octubre y noviembre figuran estos avisos: *Diario Mercantil* nº 39 del domingo 19 de octubre de 1806: «Deseando satisfacer al deseo del público de esta ciudad, desde mañana estará el *Diario Mercantil* en el despacho de la Imprenta de la Ciudad, calle de Guanteros, esquina de las Flores, para los que no estén suscriptos, a seis cuartos cada ejemplar; y en el mismo despacho se recibirán las suscripciones para este periódico y para el del *Correo de las Damas*, a los precios ya anunciados, tanto para esta plaza como para las provincias» (196). En el *Diario Mercantil* nº 9 del domingo 9 de noviembre de 1806, se encuentra esta «Advertencia»: «Habiendo mudado los repartidores para la distribución de los periódicos *Diario Mercantil y Correo de las Damas* a los señores suscriptores; y habiéndose extraviado una de las listas, es dable que haya habido alguna falta desde el primero de este mes de noviembre; por lo que se suplica a las personas que estén en este caso, se sirvan avisar a la Imprenta del Diario Plazuela de las Tablas, o en su despacho de la calle de Guanteros con las señas correspondientes para que se le completen los nuevos salidos este mes, y se continúe en adelante (280). En el *Diario Mercantil* n.º 86 del martes 25 de noviembre de 1806, «Aviso»: «Habiendo estado otro repartiendo los periódicos, *Diario Mercantil y Correo de las Damas,* interinamente: (por ciertos asuntos que tenían ocupado al antiguo repartidor Don Tomás Vinuesa) se hace saber que ha vuelto a esta comisión, para que cuando se presente con los recibos se reconozca es legítimamente» (344) (Sánchez Hita, 2003: n. 16). [↑](#footnote-ref-30)
31. Sobre la solicitud de este periódico, custodiada en AHN, *Consejos*, 12006, exp. 27, y el contexto concreto en el que se produce puede verse Sánchez Hita (2012). [↑](#footnote-ref-31)
32. Solo hemos podido localizar en la Biblioteca Provincial de Cádiz un ejemplar de este texto. El folleto se conserva en C70-3 y está muy deteriorado, lo que hace que algunas palabras resulten del todo ilegibles, presenta 16 páginas en 8º, y aparece un tanto desordenado y tal vez puede que le falten algunas páginas. [↑](#footnote-ref-32)
33. Palabra ilegible por encontrarse muy deteriorado el original. [↑](#footnote-ref-33)
34. [Nota presente en el original]. En el tomo primero página 180, por ejemplo, incluye una de las bellas producciones de Fray Diego González, y la firma B. B. [↑](#footnote-ref-34)
35. En el segundo de los prólogos mencionados, cuando el barón se queja del excesivo «uso» que se hace de los ejemplares, perjudicando las necesarias suscripciones, alude a la remisión de parte de los ejemplares impresos a América: «[…] y que así que sale un número pase de mano en mano, de Casa en Casa, para leerlo, y hasta tal punto que llega a extraviársele al Suscriptor a quien tiene el editor que complementarlo después, con perjuicio de descabalar los juegos sobrantes que se tienen para remitir a Indias?». [↑](#footnote-ref-35)
36. Por razones de espacio ofrecemos *grosso modo* el reparto de páginas de cada cuaderno, atendiendo a aquellos errores que se mantienen y que afectan por ello al volumen total de páginas que figura al final de cada volumen. Indicamos entre corchetes el número que realmente debería figurar. [↑](#footnote-ref-36)
37. Prólogo, 6 pp.; nº 1, pp. 1-12; nº 2, pp. 13-18 [28]; nº 3, pp. 19-34; nº 4, pp. 35-50; nº 5, pp. 51-66; nº 6, pp. 67-82; nº 7, pp. 83-98; nº 8, pp. 99-114; nº 9, pp. 115-130; nº 10, pp. 131-146; nº 11, pp. 147-162; nº 12, pp. 163-178; nº 13, pp. 179-194; nº 14, pp. 195-210; nº 15, pp. 211-226; nº 16, pp. 227-242; nº 17, pp. 243-258; nº 18, pp. 259-274; nº 19, pp. 275-290; nº 20, pp. 291-306; nº 21, pp. 307-322; nº 22, pp. 323-338; nº 23, pp. 339-354; nº 24, pp. 355-370. Lista de suscriptores 8 pp.; índice 6 pp. [↑](#footnote-ref-37)
38. Existen algunos fallos en la paginación que hacen que parezca que el tomo tiene más páginas de las que realmente lo componen. De manera concreta los distintos números presentan la siguiente paginación nº 1 pp. 1-16, nº 2 pp. 17-32 nº 3, pp. 33-48, nº 4, pp. 49-64, nº 5, pp. 65-80, nº 6 pp. 81-96, nº 7 pp. 97-112, nº 8 pp. 113-128, nº 9 pp. 129-144, nº 10 pp. 145-160, nº 11 pp. 161-176, nº 12 pp. 177-192, nº 14[13] pp. 193-208, nº 14 pp. 209-224, nº 15 pp. 225-240, nº 16 pp. 241-256, nº 17 pp. 257-272, nº 18 pp. 273-288, nº 19 pp. 289-304, nº 20 pp. 305-320, nº 21 pp. 321-356 [336], nº 22 pp. 357-372, nº 23 pp. 373-388. [↑](#footnote-ref-38)
39. Nuevamente se produce un error en la paginación, en este caso de manera concreta en el nº 15 donde debería aparecer 204 figura 104 y se continúa en los siguientes números. Los cuadernos presentan esta paginación: nº 1 pp. 1-16, nº 2 pp. 17-32, nº 3 pp. 33-48, nº 4 pp. 49-64, nº 5 pp. 65-80, nº 6 pp. 81-96, nº 7 pp. 97-112, nº 8 pp. 113-128, nº 9 pp. 129-144, nº 10 pp. 145-160, nº 11 pp. 161-176, nº 12 pp. 177-192, nº 13 pp. 193-108, nº 14 pp. 109-124, nº 15 pp. 125-140, nº 16 pp. 141-156, nº 17 pp. 157-172, nº 18 pp. 173-188, nº 19: 189-104 [304], nº 20 pp. 105-120, nº 21 pp. 121-136, nº 22 pp. 137-152, nº 23 pp. 153-168, nº 24 pp. 169-184, nº 25 pp. 185-215. Al final de este volumen se corrige el error y se indica en una «nota» que «*Por equivocación están repetidas dos veces las páginas y debe ser 304*»*.* [↑](#footnote-ref-39)
40. Nº 1, pp. 1-16; nº 2, pp. 17-32; nº 3, pp. 33-48; nº 4, pp. 49-64; nº 5, pp. 65-80; nº 6, pp. 81-96; nº 7, pp. 97-112; nº 8, pp. 113-128; nº 9, pp. 129-144; nº 10, pp. 145-160; nº 11, pp. 161-176; nº 12, pp. 177-192; nº 13, pp. 193-208; nº 14, pp. 209-224; nº 15, pp. 225-240; nº 16, pp. 241-256; nº 17, pp. 257-272; nº 18, pp. 273-288; nº 19, pp. 289-304; nº 20, pp. 305-320; nº 21, pp. 321-336; nº 22, pp. 337-352; nº 23, pp. 353-368; nº 24, pp. 369-384; nº 25, pp. 385-400; nº 26, pp. 401-416. [↑](#footnote-ref-40)
41. En este caso existe un error en la numeración del octavo número que debería concluir en la página 128 y no en la 228, la equivocación se mantiene en los siguientes ejemplares. La distribución es la siguiente: nº 1, pp. 1-16; nº 2, pp. 17-32; nº 3, pp. 33-48; nº 4, pp. 49-64; nº 5, pp. 65-80; nº 6, pp. 81-96; nº 7, pp. 97-112; nº 8, pp. 113-228[128]; nº 9, pp. 229-244; nº 10, pp. 245-260; nº 11, pp. 261-276; nº 12, pp. 277-292; nº 13, pp. 293-308; nº 14, pp. 309-324; nº 15, pp. 325-340; nº 16, pp. 341-350; nº 17, pp. 357-372; nº 18, pp. 373-388; nº 19, pp. 389-404; nº 20, pp. 405-420; nº 21, pp. 419-434; nº 22, pp. 435-450; nº 23, pp. 451-466; nº 24, pp. 467-482. [↑](#footnote-ref-41)
42. Nº 1, pp. 1-16; nº 2, pp. 17-32; nº 3, pp. 33-48; nº 4, pp. 39-64; nº 5, pp. 65-80; nº 6, pp. 81-96; nº 7, pp. 97-112; nº 8, pp. 113-128; nº 9, pp. 129-144; nº 10, pp. 145-304; nº 10, pp. 145-160; nº 11, pp. 161-176; nº 12, pp. 177-192; nº 13, pp. 193-208; nº 14, pp. 209-224; nº 15, pp. 225-241; nº 16, pp. 241-256; nº 17, pp. 257-272; nº 18, pp. 273-305; nº 20, pp. 305-320; nº 21, pp. 321-336; nº 22, pp. 337-352; nº 23, pp. 353-368; nº 24, pp. 369-384; nº 25 385-400. [↑](#footnote-ref-42)
43. Nº 1, pp. 1-16; nº 2, pp. 17-37; nº 3, pp. 38-48; nº 4, pp. 49-64; nº 5, pp. 65-80; nº 6, pp. 81-96; nº 7, pp. 97-112; nº 8, pp. 113-128; nº 9, pp. 129-144; nº 10, pp. 145-160; nº 11, aunque por equivocación se le asigna de nuevo el número 10, pp. 161-176; nº 12, pp. 177-192; nº 13, pp. 193-208; nº 14, pp. 209-224; nº15, pp. 225-240; nº 16, pp. 241-256; nº 17, pp. 257-272; nº 18, pp. 273-288; nº 19 pp. 289-30; nº 20, pp. 305-320; nº 21, pp. 321-336; nº 22, pp. 337-[352]; el nº 23, no aparece señalado pero teniendo en cuenta el volumen habitual y que nos hace suponer que el nº 22 concluye en la página 352, su paginación estaría comprendida entre las planas 353-368; nº 24 pp. 369-384; nº 25, pp. 385-400. [↑](#footnote-ref-43)
44. Nº 1, pp. 1-16; nº 2, pp. 17-32; nº 3, pp. 33-48; nº 4, pp.49-64; nº 5, pp. 65-80; nº 6, pp. 81-96; nº 7 pp. 97-112; nº 8, pp. 113-128; nº 9, pp.129-144; nº 10, pp. 145-160; nº 11, pp. 161-176; nº 12, pp. 177-192; nº 13, pp. 193-208; Nº14, pp. 209-224; nº 15, pp. 225-240; nº 16, pp. 241-256 [246]; nº 17, pp. 257-272; nº 18, pp. 273-288; nº 19, pp. 289-304; nº 19 [20], pp. 305-320; nº 21, pp. 321-336. [↑](#footnote-ref-44)
45. Nº 1, pp.1-16; nº 2, pp. 17-32; nº 3, pp. 33-48 [38]; nº 4, pp. 49-64; nº 5, pp. 65-80; nº 6, p 81-96; nº 7, pp. 97-112; nº 8, p.113-128; nº 9, pp. 129-144: nº 10, pp.145-160; nº 11, pp. 161-176; nº 12, pp. 177-208; nº 14, pp. 209-224; nº 15, pp. 225-240; nº 16, pp. 241-256; nº 17, pp. 257-272; nº 18, pp. 273-288; nº 19, pp. 289-304; nº 20, pp. 305-320; nº 21, pp. 321-336; nº 22 pp. 337-352; nº 23, pp. 353-368; nº 24, pp. 369-384; nº 25, pp. 385-400; nº 26, pp. 401-416; nº 27, pp. 417-432. [↑](#footnote-ref-45)
46. Sobre este volumen debemos advertir que el manejado, y que nos consta como el único conservado hasta la fecha de este estudio, carece de las cinco primeras entregas. Concretamente, este tomo undécimo comienza en su entrega nº 6, así es, a partir de la página 81. No obstante, gracias al índice incluido en el mismo volumen podemos tener una somera información de los contenidos que faltan. Los paginación de los números compilados es: nº 6, pp. 81-84; nº 7, pp. 97-112; nº 8, pp. 113-128; nº 9, pp. 129-144; nº 10, pp. 145-160; nº 11, pp. 161-176; nº 12, pp.177-192; nº 13, pp. 193-208; nº 14 en pp. 209-224; nº 15, pp. 225-240; nº 16, pp. 241-256; nº 17, pp. 257-272; nº 18, pp. 273-288; nº 19, pp. 289-305; nº 20, pp. 305-320; nº 21, pp. 321-336; nº 22, pp. 337-352; nº 23, pp. 353-368; nº 24, pp. 369-384; nº 25, pp. 385-400; nº 26, pp. 401-416. [↑](#footnote-ref-46)
47. Nº 1, pp. 1-16; nº 2, pp. 17-32; nº 3, pp. 33-48; nº 4, pp. 49-64; nº 5, pp. 65-80; nº 6, pp. 81-96; nº 7, pp. 97-112; º 8, pp. 113-128; nº 9, pp. 129-144; nº 10, pp. 145-160; nº 11, pp. 161-176; nº 12, pp 177-192; nº 13, pp. 193-208; nº 14, pp. 209-224; nº 15, pp. 225-240; nº 16, pp. 241-256; nº 17, pp. 257-272; nº 18, pp. 273-288; nº 19, pp. 289-304; nº 20, pp. 305-320; nº 21, pp. 321-336; nº 22, pp. 337-357; nº 23, pp. 358-368; nº 24, pp. 369-384; nº 25: pp. 385-400; nº 26, pp. 401-413. [↑](#footnote-ref-47)
48. Nº 1, pp. 1-16; nº 2, pp. 17-32; nº 3, pp. 33-48; nº 4, pp. 49-64; nº 5, pp. 65-80; nº 6, pp. 81-96; nº 7, pp. 97-112; nº 8, pp. 113-128; nº 9, pp. 129-144; nº 10; pp. 145-160; nº 11, pp.161-176; nº 12; pp. 177-192; nº 13, pp. 193-208; nº 14, pp. 209-224; nº 15, pp. 225-240; nº 16, pp. 241-256; nº 17, pp. 257-272; nº 18, pp. 273-288; nº 19, pp. 289-304; nº 20, pp. 305-320; nº 21, pp. 321-336; nº 22, pp. 337-352; nº 23, pp. 353-368; nº 24, pp. 369-384; nº 25, pp. 385-400; nº 26, pp. 401-413. [↑](#footnote-ref-48)
49. Nº 1, pp. 1-16; nº 2, pp. 17-32; nº 3, pp. 33-48; nº 4, pp. 49-64; nº 5, pp. 65-80; nº 6, pp. 81-96; nº 7, pp. 97-112; nº 8, pp. 113-128; nº 9, pp. 129-144; nº 10, pp.145-160; nº 11, pp. 161-176; nº 12, pp. 177-192; nº 13, pp. 193-208; nº 14, pp. 209-224; nº 15, pp. 225-240; nº 16, pp. 241-256; nº 17, pp. 257-272; nº 18, pp. 273-289; nº 19, pp. 289-304; nº 20, pp. 305-320; nº 21, pp. 321-336; nº 22, pp. 337-352; nº 23, pp. 353-368; nº 24, pp. 369-384; nº 25, pp. 385-399. [↑](#footnote-ref-49)
50. Nº 1, pp. 1-16; nº 2, pp. 17-32; nº 3, pp. 33-48; nº 4, pp. 49-64; nº 5, pp. 65-80; nº 6, pp. 81-96; nº 7, pp. 97-112; nº 8, pp. 113-128; nº 9, pp. 129-144; nº 10, pp. 145-160; nº 11, pp. 161-176; nº 12, pp. 177-192; nº 13, pp. 193-208; nº 14, pp. 209-224; nº 15, pp. 225-240; nº 16, pp. 241-256; nº 17, pp. 257-272; nº 18, pp. 273-288; nº 19, pp. 289-304; nº 20, pp. 305-320; nº 21, pp. 321-336; nº 22, pp. 337-352; nº 23, pp. 353-364; nº 24, pp. 365-380; nº 25, pp. 381-393. [↑](#footnote-ref-50)
51. Nº 1, pp. 1-16; nº 2, pp. 17-32; nº 3, pp. 33-48; nº 4, pp. 49-64; nº 5, pp. 65-80; nº 6, pp. 81-96; nº 7, pp. 97-112; nº 8, pp. 113-128; nº 9, pp. 129-144; nº 10, pp. 145-160; nº 11, pp. 161-176; nº 12, pp. 177-192; nº 13, pp. 193-208; nº 14, pp. 209-224; nº 15, pp. 225-240; nº 16, pp. 241-256; nº 17, pp. 257-272; nº 18, pp. 273-288; nº 19, pp. 289-304; nº 20, pp. 305-320; nº 21, pp. 321-336; nº 22, pp. 337-352; nº 23, pp. 353-368; nº 24, pp. 369-384. [↑](#footnote-ref-51)
52. En el presente trabajo se dará cuenta de muchos de ellos, pero no se hará un cómputo pormenorizado. Tenemos constancia de que algunos escritos presentes en el *Correo de las Damas* y el *Correo de Cádiz* figuran también en las otras empresas de de la Bruère citadas en este artículo. Aun así, la extensión del asunto excede los objetivos marcados en el presente estudio y por tanto, no lo acometemos aquí detalladamente. [↑](#footnote-ref-52)
53. Lamentablemente no poseemos datos sobre este punto. [↑](#footnote-ref-53)
54. El origen de este periódico se encuentra en la revista *Le Mercure Galant*, cuyo primer número se tiró en 1672; el título de fue cambiado en 1724 y continuó editándose hasta 1825. [↑](#footnote-ref-54)
55. En el original figura como *Journ*. [↑](#footnote-ref-55)
56. El título completo es: *Minerva Biblioteca Británica, o colección extractada de las obras inglesas de los periódicos, las Memorias y Transacciones de las Sociedades y Academias de la Gran Bretaña, de Asia, de África y de América, comprendiendo principalmente la Historia, la Geografía, los viajes, las obras de educación, las novelas y ficciones agradables*, Madrid, Imprenta de Vega y Cía., 1807 (2 vols.). [↑](#footnote-ref-56)
57. Sería preciso revisar un elevado número de periódicos para poder constar qué escritos se han tomado exactamente; esto excede notablemente los límites y objetivos de este estudio. No obstante, en lo que se refiere al *Correo de Sevilla* hemos podido constatar que los textos rubricados con las iniciales C. de S. proceden de dicha cabecera, así como en lo que se refiere a laos firmados con las letras C. de M. se han tomado del *Correo de Murcia*, por lo que la hipótesis sobre la procedencia de los artículos que planteamos resulta factible. Si se consultan además los índices de estos periódicos, salta a la vista que otros tantos escritos que figuran sin indicación de autoría o procedencia también han sido copiados de estas o de otras publicaciones. En el caso del *Semanario de Salamanca* hay que precisar que en varias ocasiones la procedencia del texto se indica con una sola S., tal y como sucede, por ejemplo, en la fábula «La fuina, la zorra y el lobo» presente en el tomo XIV, aunque no es frecuente. [↑](#footnote-ref-57)
58. La obra cuyo título completo es *El Filósofo Sueco; y luterano desengañado. Pensamientos y reflexiones críticas del conde de Oxenstirn traducidas del francés al castellano por Monsieur Boona*, Madrid; la fecha que citamos para su publicación la deducimos de las licencias que figuran al frente de este libro que conocido otras varias ediciones durante el XVIII. [↑](#footnote-ref-58)
59. Debido a la vaguedad de la indicación nos ha sido imposible establecer con claridad la fuente. [↑](#footnote-ref-59)
60. Suponemos que el autor es Cesareo Pozzi, pero no hemos conseguido determinar a qué obra se hace referencia exactamente. [↑](#footnote-ref-60)
61. Puede que la fuente original de los mismos fuese el *Correo de Sevilla*, donde se incluyeron varios sin que se indique su procedencia, aunque no por ello debemos descartar que se hayan tomado de otra publicación, pues varios de ellos se habían insertado ya en las páginas del *Semanario de Zaragoza*. [↑](#footnote-ref-61)
62. Desde 1692 circuló en España la obra: *Agudezas de Juan de Oven. Traducidas en metro castellano e ilustradas con adiciones y notas por don Francisco de la Torre*. [↑](#footnote-ref-62)
63. Probablemente se trate de un pasaje de la obra de Louis-Sébastien Mercier *Mon bonnet de nuit*, cuyo título se cita mal. La obra se había traducido al español con el título de *Mi gorro de dormir*, en la Imprenta de la Viuda e hijo de Marín en Madrid en 1795. Existen algunas variaciones entre la versión del texto presente en la traducción y la que se da en el *Correo de las Damas*. [↑](#footnote-ref-63)
64. Probablemente se trate de Friedrich von Hagedorn (1708-1754). [↑](#footnote-ref-64)
65. No hemos podido localizar la procedencia exacta de la obra. [↑](#footnote-ref-65)
66. El título completo es *Voyage au Cap-Nord, par la Suede, la Finlande et la Laponie*, París, 1804. [↑](#footnote-ref-66)
67. En este caso es difícil determinar si el texto se ha tomado de la obra de Jean de Laroque *Voyage en Syrie et au mont Liban*, París, 1722; la traducción de la de Jérôme Dandini *Voyage du Mont Liban* (1675); o si se debe a Marie Dominique de Binos, *Voyage par l’Italie, en Egypte au Mont Liban et en Palestine ou Terre-Sante* (1787), nos inclinamos a pensar que podría ser esta última la empleada, por ser la que se cita en otras publicaciones de la época como el *Espíritu de los Mejores Diarios* (1787-1791) (Jüttner, 2009: 369). [↑](#footnote-ref-67)
68. En el *Correo de Sevilla* nº 250, 19-II-1806, nº 250, pp. 43-47, se apunta que «Esta oda fue impresa bastante defectuosa, en el *Correo de las Damas*, sin noticia del autor. Ahora un amigo suyo la remite corregida, a fin de que se publique en este periódico». [↑](#footnote-ref-68)
69. Durán López (2010: 35) ha señalado la posibilidad de que algunas de estas pudiesen pertenecer al autor que, bajo las siglas de F. P. U., colaboró intensamente en el *Diario Mercantil de Cádiz* durante los años de 1812 a 1813. Al mismo pertenecerían además las que se dan con las siglas G. P. V. en el primer tomo —«La abeja y el zángano» (293-294)— y J. P. V. en el segundo tomo —«El caballo y el asno» (270)—. También sería de este autor la «Fábula *De los cangrejos*», que figura en el segundo volumen y que sería reelaborada durante la Guerra de la Independencia (Durán López 2012: 493-494). [↑](#footnote-ref-69)
70. Algunos de los textos de Manuel María del Mármol publicados en el *Correo de las Damas* y en otras publicaciones fueron recogidos luego en el catálogo preparado por Antonio Rodríguez Moñino y María Brey (1965-1966), *Catálogo de Mss. Poéticos Castellanos de The Hispanic Society of America,* concretamente en el manuscrito numerado como *XCIII*: *Poesías de diferentes poetas castellanos inéditas o poco conocidas*, que se describe como una antología en tres volúmenes del que se registra un total de 1192 poesías y cuya elaboración puede situarse en el primer cuarto del XIX —según se describe en v. 1, p. 494 del *Catálogo*—, y para la que como advierte Durán López (+++) se emplearon muchos de los periódicos contemporáneos. Quizá uno de ellos fuese el *Correo de las Damas*, aunque conviene advertir que en algunos casos los poemas y fábulas se habían incluido ya en otras cabeceras anteriores, tal y como permite deducir el índice de Aguilar Piñal (1981). De los que se incluyen con la firma de M. M. M., la fábula del «León enamorado» figura en el catálogo de Rodríguez Moñino y Brey (XCIII: 507) como traducida, y Aguilar Piñal (1981) la ubica en el *Correo Literario de Murcia*, nº 198 (22-VII-1794); en el caso de «El Río y la Fuente» la procedencia parece ser una vez más el *Correo Literario de Murcia*, nº 33 (22-XII-1792) según los datos aportados por Aguilar Piñal (1981); aunque con ciertas modificaciones, la de «El Lorito» parece recogerla Rodríguez Moñino y Brey como «El loro desplumado» (XCIII: 397), y Aguilar Piñal (1981) la sitúa en *El Regañón General*, nº 31 (14-IX-1803). La letrilla «A la ingratitud de Silvia» se había publicado ya en el *Correo Literario de Murcia*, nº 114 (1-X-1793). Del resto de textos no se ofrecen datos en estas obras, por lo que acaso sean originales incluidos en el periódico de de la Bruère, aunque no debemos descartar otra procedencia. [↑](#footnote-ref-70)
71. Las cifras totales figuran en las conclusiones de este etudio. [↑](#footnote-ref-71)
72. El texto es una versión mínimamente adaptada de un fragmento del capítulo «Los libros y su lectura» de *El día de fiesta por la tarde* (1660) de Juan de Zabaleta, que parece haberse extraído del *Correo de Valencia*. [↑](#footnote-ref-72)
73. Aunque no hemos podido contrastar este caso, posiblemente se trate de una abreviatura para el *Semanario de Salamanca*. [↑](#footnote-ref-73)
74. En este volumen, aun de no tratarse de un discurso, podemos encontrar también el escrito «Emulación. *La fiesta de la Rosa*» (334-340), traducido por B. B., donde se cuentan cómo en la Fiesta de la Rosa, celebrada todos los días 8 de junio cerca de la ciudad de Noyon en Picardía, coronan de flores a la joven más virtuosa. Tras contar la historia y detalles de esta fiesta, el escrito propone: «Esta fiesta capaz de reanimar las buenas costumbres y que no ha podido servir de ejemplo en ninguna otra parte, era muy digan de que interesase a un Público tan generoso como el de esta Plaza en donde no estaría de más un estimulo semejante, para hacer amar la virtud, dando dos o tres premios todos los años». [↑](#footnote-ref-74)
75. *Scientiam, quae sit remota à justitia caliditatem*. / *Potius quam sapientiam esse apelan dam*. // Cic. I de Off. 19. [↑](#footnote-ref-75)
76. El discurso completo de la señora M. O. es: «“Desearía yo, ver, (dice) un plan exacto de todo el dinero que nos llevan los extranjeros por este medio, de España y de América. Desde luego aseguro que son muchos millones, y para que podamos formar algún juicio de ello, calculemos solo por lo respectivo a España. Supongamos que existen en ella once millones de almas, y que estén divididas por mitad en ambos sexos. Sobre este presupuesto, que es bastante ceñido, hágase otro igual, diciendo que cada mujer gastará, una con otra, cada día tan solo un ochavo, en comprar los géneros extranjeros de lujo con que se visten. No creo que habrá quien presuma que va demasiado amplia esta cuenta. Pues con todo eso resulta de ella evidentemente que los cinco millones y medio de mujeres que tiene la España consumirán anualmente [sic] por el valor de 118 millones, 88 mil 235 reales de vellón, bien cerca de seis millones de pesos duros en géneros de moda y lujo. Esta es la perdida que sufre el estado en solo Europa. ¿Y cuánto no se perderá en América? Multiplíquese por diez o por veinte años y resultará una cantidad enorme.

    Y pregunto ¿cuál es la ventaja que repara al estado esta salida? ¿Qué bienes nos resultan del lujo en el vestir? Si la España tuviese fabricas de géneros de esta clase y surtiese otros reinos como lo hace la Francia, y la Inglaterra, seria tal vez conveniente permitir el lujo por cuanto daba motivo para variar los caprichos que tiene nombre de moda y sostienen los créditos de buen gusto a un Pueblo comerciante, proporcionándole la venta de sus manufacturas; pero de todo esto carecemos, y el mal del estado es tan visible, como irrecompensable por los medios y providencias comunes”». [↑](#footnote-ref-76)
77. Este escrito con una muy leve variación al final se repite en el tomo XIII, en las páginas 70-77. [↑](#footnote-ref-77)
78. Nuevamente en este punto existen errores en la paginación. [↑](#footnote-ref-78)
79. En el índice se ofrecen seguidos los diferentes capítulos que formarán el compendio histórico. [↑](#footnote-ref-79)
80. Véase Rodríguez Gutiérrez (2001: 87-107). [↑](#footnote-ref-80)
81. Esta Introducción figuraba ya en su *Diario Histórico y Político de Sevilla* del día 3-I-1793,donde se localiza en las páginas 10-11. [↑](#footnote-ref-81)
82. En este tomo existen numerosos errores en la paginación, lo que hace que algunos escritos parezcan más cortos de lo que realmente lo son. [↑](#footnote-ref-82)
83. El contenido concreto del fragmento es este: «El fanatismo musulmán que no puede sufrir subsista en pie ningún monumento de los que él mismo no ha erigido, contribuye desde más de mediados de este siglo a la destrucción de estas magnificas ruinas». [↑](#footnote-ref-83)
84. Multa renascentur, quae jam cecidere, candentque / Quae nunc sunt in honore… Si volet usus / Quem penes arbitrium est, & jas, & norma… Horaccio.

    Muchas modas vendrán, que ya cayeron, /Olvidando ya todos adelante/ Las que mayor honor ahora tuvieron: / El uso da el arbitrio, norma y modo / Por donde se gobierna el Mundo todo. [↑](#footnote-ref-84)
85. Este mismo escrito figura en el *Espíritu de los Mejores Diarios* del sábado 8 de septiembre de 1787 (235-236). [↑](#footnote-ref-85)
86. Neque ea cum dicerem me ese histrionem necesse est, sed fortasse non multum alieni artificii existimatorem. [↑](#footnote-ref-86)
87. Se había publicado en el *Semanario de Zaragoza*, nº 115 (11-II-1799). [↑](#footnote-ref-87)
88. Este escrito se repite nuevamente en el tomo XVII (199-212), pero en ese caso se presenta como «Reglas de una mujer para un marido celoso». [↑](#footnote-ref-88)
89. Puede consultarse el anuncio contenido en el *Redactor General* nº 85 (25-III-1814): «*Prospecto al periódico titulado Amenidades Literarias⎯* Contendrá discursos curiosos sobre todas materias; máximas políticas y morales que pulan las costumbres, pequeñas novelas, cuentos, chistes, inventos, secretos, poesías, no todas inéditas, pero buenas y poco comunes; sin olvidar la crítica. Así lo ofrece el editor; y que su periódico se publicará los martes, jueves y sábados de cada semana, empezando en el mes de abril. Cada número constará de un pliego en octavo, que se venderá suelto a real. La suscripción será a 12 reales vellón y se admite en los puestos de Font, Sol y de la calle de la carne núm. 1» (1). [↑](#footnote-ref-89)
90. El título de la obra original es “*Sophronyme*, nouvelle grecque”, y aquí se ha traducido, aunque se indica quién fue el autor de la misma. [↑](#footnote-ref-90)
91. La obra con la misma indicación y autoría había visto la luz en el *Diario de Valencia* nº 27 (27-I-1800). Bajo el nombre de *Oxief* se publicaron otros textos en el citado periódico valenciano. [↑](#footnote-ref-91)
92. El relato con leves variaciones había sido incluido en el *Correo de Gerona*, nos 15 (26-III-1795), 19 (9-IV-1795), 23 (23-IV-1795) y 27 (7-V-1795), donde se dice que la obra está inspirada en el contenido del hecho reseñado en la *Historia general de España* (1601) del padre Juan de Mariana. Cantos Casenave (2005: 273) señala que el texto se basa en una historia ya conocida desde mediados del XV, que había sido difundida en otras versiones por Lorenzo Valla y por el humanista Juan de Vilches. La misma autora remite a los estudios de María Isabel Jiménez Morales (1996 y 1998). [↑](#footnote-ref-92)
93. Quizá deba considerarse una versión temprana de la novela, pues según indica Palacios Bernal (2002: 437-438) hasta 1835 no se tienen noticias de la traslación al español de la obra, en ese caso con el título de *Zulbar y la hormiga*. [↑](#footnote-ref-93)
94. Al final del texto se anota: «Hallé este cuentecito no hace mucho entre los papeles de un amigo que se ejercita en traducir; por lo que infiero será traducción, y tal vez algo libre; pero poco importa que sea original, imitado o traducido, con tal que sea chistoso y llegue a agradar». [↑](#footnote-ref-94)
95. Con variaciones el relato se había incluido en el tomo I de *The Spectator*. [↑](#footnote-ref-95)
96. En este sentido, hay que precisar que hay varias composiciones que se dan como cuentos y que realmente son fábulas. Indicaremos donde proceda en cada caso esta circunstancia, manteniendo al mismo tiempo el orden de acuerdo a cómo aparecen en el *Correo de las Damas*. [↑](#footnote-ref-96)
97. El número aparece como 43 en el original, pero en las páginas posteriores se corrige el error. [↑](#footnote-ref-97)
98. De este cuento solo tenemos referencias indirectas, pues no se conservan esas páginas en la colección consultada. [↑](#footnote-ref-98)
99. Esta fábula vuelve a figurar en el tomo XI: 204-207. [↑](#footnote-ref-99)
100. Esta parábola se repite en el tomo XVII: 82-83. [↑](#footnote-ref-100)
101. Este texto aparecerá de nuevo en el volumen XI: 271-272, aunque bajo el título de «FABULA», con algunas modificaciones y sin firmar. [↑](#footnote-ref-101)
102. De esta entrada, faltan las dos primeras páginas, al no estar recogidas en el volumen. [↑](#footnote-ref-102)
103. La primera letra de la firma se encuentra borrosa. [↑](#footnote-ref-103)
104. No hemos podido tener acceso por estar extraviadas en la colección de la Thomas J. Dodd Research Center (University of Connecticut) las páginas 193 a 208, los datos que aquí se dan proceden del índice. [↑](#footnote-ref-104)
105. Se había publicado en el *Correo de Sevilla* nº 87 (28-VII-1804), y aunque existen diferencias entre las dos versiones no son demasiado relevantes, por lo que podría haberse fusilado. [↑](#footnote-ref-105)
106. La figura de Friné ya se ha visto cuestionada, como pudimos observar en el apartado de «Discursos morales» de los textos de instrucción y divulgación, por parte del filósofo Jenócrates a través de una carta, inserta en el texto titulado «Ciencia moral» (272-279) del tomo XII. [↑](#footnote-ref-106)
107. Hemos visto una traducción de este diálogo en el *Semanario de Zaragoza* nº 57 (20-VI-1798), donde se incluye también bajo la denominación de «Humanidades» (42-48). [↑](#footnote-ref-107)
108. Rodríguez Gutiérrez recoge esta publicación como aparecida en el *Semanario Erudito y Curioso de Salamanca* (2004: 48-49). [↑](#footnote-ref-108)
109. El título se aporta en el índice y no en el texto concreto. [↑](#footnote-ref-109)
110. Según Rodríguez Gutiérrez (2004: 86 y 115) esta composición ya se había publicado en el Correo de Sevilla en su número uno de 1 de octubre de 1803, bajo el título Historia de Pantea y Abradates y que a su vez ya había aparecido anteriormente en el Correo de los Ciegos de Madrid, con el título «Rasgos sueltos de la historia de Ciro» en 1787 (273-274/276-277), aunque existen diferencias entre las versiones de la misma. [↑](#footnote-ref-110)
111. Ver Apéndice I [↑](#footnote-ref-111)
112. Como en otros casos se trata de un texto tomado de otra cabecera, en concreto del *Correo de Sevilla* nº 298 (6-VIII-1806). Puede verse al respecto Durán López (2013, en prensa). [↑](#footnote-ref-112)
113. Para el establecimiento de los porcentajes hemos optado por atender a las páginas totales que componen cada escrito, incluyendo la de inicio y fin, independientemente de si el artículo empieza al comienzo, a la mitad o al final de la plana. Esto supone un incremento de páginas respecto al volumen real de cada tomo que se ha considerado a la hora de hacer el tanto por ciento, por lo que se pueden apreciar diferencias si se realiza la misma operación para un solo escrito a partir del número total de páginas del tomo, pero estas no suelen ser demasiado destacadas. El empleo que se hace aquí de estos porcentajes aproximados permite la valoración de los materiales en su conjunto y debe, por tanto, entenderse como un instrumento de carácter representativo, susceptible de modificaciones en trabajos sobre aspectos concretos. [↑](#footnote-ref-113)
114. Para no extender demasiado estas conclusiones, remitiremos únicamente al tomo o tomos donde pueden localizarse textos que ejemplifican lo dicho, ya que en el apartado correspondiente del estudio se encuentra suficientemente descrito el contenido de los mismos y no se prestan a confusión. [↑](#footnote-ref-114)
115. No se incluyen aquí las referencias a documentos de archivo o publicaciones periódicas, pues figuran ya en las notas al pie. Solo se han añadido las obras citadas expresamente en el estudio. [↑](#footnote-ref-115)
116. Debía ser la página 28. El error se mantiene. [↑](#footnote-ref-116)
117. Falta la página 213 en la copia del volumen consultada. [↑](#footnote-ref-117)
118. Falta esta página en el volumen número 2. [↑](#footnote-ref-118)
119. Falta la página 237. [↑](#footnote-ref-119)
120. Por error figura 298. [↑](#footnote-ref-120)
121. Mezcla prosa y verso. [↑](#footnote-ref-121)
122. Salto en la numeración de las páginas de la 332 a la 353. [↑](#footnote-ref-122)
123. Incluye el Rasgo Histórico de Catalina Alexowna. [↑](#footnote-ref-123)
124. Tras la página 199 figura nuevamente la 100. [↑](#footnote-ref-124)
125. Tras la página 199 figura nuevamente la 100. Se repite el error cometido antes. [↑](#footnote-ref-125)
126. Por error figura 24. Se subsana la errata en las páginas siguientes. [↑](#footnote-ref-126)
127. Aparecía en este mismo tomo en la página 71 pero entonces la firmaba S. S. [↑](#footnote-ref-127)
128. Mezcla prosa y verso en distintos pasajes. [↑](#footnote-ref-128)
129. Realmente debe ser 128. [↑](#footnote-ref-129)
130. Debería figurar como capítulo XII. El error se soluciona en el siguiente. [↑](#footnote-ref-130)
131. Figura, por error, 316. [↑](#footnote-ref-131)
132. No se conservan las 81 primeras páginas de este tomo, por lo que las referencias a las páginas que ocupan los textos proceden del índice. Hemos optado por dar como página final la precedente a la indicada para el siguiente escrito en dicho índice. Conviene igualmente advertir que aquí no podemos establecer la forma en la que se disponen en el periódico estos artículos o quién los firma. [↑](#footnote-ref-132)
133. Por error en el original figura 209. Se subsana en la página siguiente. [↑](#footnote-ref-133)
134. La reflexión realizada sobre estos versos se ofrece en prosa. [↑](#footnote-ref-134)
135. Soneto que contiene el texto en prosa. [↑](#footnote-ref-135)
136. Debía ser la página 28. El error se mantiene. [↑](#footnote-ref-136)
137. El argumento de la obra se ofrece en prosa. [↑](#footnote-ref-137)
138. Mezcla prosa y verso en distintos pasajes. [↑](#footnote-ref-138)
139. La carta incluye una décima a la que pertenecen los versos que aquí se recogen. [↑](#footnote-ref-139)
140. La anécdota escrita en prosa incluye un adagio al que pertenece este primer verso. [↑](#footnote-ref-140)
141. Está escrito en prosa, pero incluye unos versos. [↑](#footnote-ref-141)
142. Mezcla prosa y verso [↑](#footnote-ref-142)
143. Por error figura 24. [↑](#footnote-ref-143)
144. Aparecía en este mismo tomo en la página 71pero entonces la firmaba S. S. [↑](#footnote-ref-144)
145. Se trata de un discurso en prosa que incluye un diálogo y los versos que aquí se apuntan. [↑](#footnote-ref-145)
146. Se trata de un texto en prosa que incluye los versos que aquí se apuntan. [↑](#footnote-ref-146)
147. Se trata de un texto en prosa que incluye traducción de este poema. [↑](#footnote-ref-147)
148. Tras el soneto figura un apéndice en el que se reflexiona sobre el mismo. [↑](#footnote-ref-148)
149. El relato está en prosa, pero se inserta una octava que da comienzo con el verso señalado. [↑](#footnote-ref-149)
150. La décima cierra este discurso. [↑](#footnote-ref-150)
151. Aparecía en este mismo tomo en la página 71 pero entonces la firmaba S. S. [↑](#footnote-ref-151)
152. Por error figura 298. [↑](#footnote-ref-152)
153. Salto del 332 al 353. [↑](#footnote-ref-153)
154. Abreviatura que puede corresponder con el *Correo de Gerona*. Véase el apartado dedicado a las fuentes (2.2.1.) [↑](#footnote-ref-154)
155. Abreviatura que puede corresponder con el *Correo de Murcia*. Véase el apartado dedicado a las fuentes (2.2.1.). [↑](#footnote-ref-155)
156. Abreviatura que corresponde con el *Correo de Sevilla*. Véase el apartado dedicado a las fuentes (2.2.1.). [↑](#footnote-ref-156)
157. En esta inicial existe una errata, ya que debería ser: «Cor. de Sev.», pues el texto se localiza en la publicación sevillana de Justino Matute. [↑](#footnote-ref-157)
158. Tal vez exista un error en la transcripción de la sigla, pues el texto donde aparece había sido publicado previamente en el *Correo Literario de Murcia*. [↑](#footnote-ref-158)
159. Abreviatura que puede corresponder con el *Diario de las Musas*. Véase el apartado dedicado a las fuentes (2.2.1.). [↑](#footnote-ref-159)
160. Abreviatura que puede corresponder con el *Diario de Barcelona*. Véase el apartado dedicado a las fuentes (2.2.1.). [↑](#footnote-ref-160)
161. Abreviatura que puede corresponder con el *Diario de los Ciegos*. Véase el apartado dedicado a las fuentes (2.2.1.). [↑](#footnote-ref-161)
162. Abreviatura que puede corresponder con el *Diario de Madrid*. Véase el apartado dedicado a las fuentes (2.2.1.). [↑](#footnote-ref-162)
163. En este caso las iniciales aparecen precedidas de «Don». [↑](#footnote-ref-163)
164. Por error figura 24. [↑](#footnote-ref-164)
165. Estas iniciales se corresponden a la versión española de la obra de Baculard d’Arnaud *Délassemens de l’homme sensible* (1783-1787); que apareció en la madrileña imprenta de Aznar, en 6 volúmenes editados entre 1798 y 1799, con el siguiente título: *Recreaciones y desahogos del hombre sensible*. *Sucesos verdaderos, ejemplos sublimes, heroicos y virtuosos, conformes a las máximas de la sana Filosofía y la Religión, para las personas de todos los estados*. [↑](#footnote-ref-165)
166. Abreviatura que puede corresponder con el *Regañón General*. Véase el apartado dedicado a las fuentes (2.2.1.). [↑](#footnote-ref-166)
167. Abreviatura que puede corresponder con el *Semanario de Salamanca*. Véase el apartado dedicado a las fuentes (2.2.1.). [↑](#footnote-ref-167)
168. Abreviatura que puede corresponder con el *Semanario de Zaragoza*. Véase el apartado dedicado a las fuentes (2.2.1.). [↑](#footnote-ref-168)